

Dossier:
Daniel Camacho Monge
Premio Rodrigo Facio,
2016

ISSN: 0482-5276

Revista de Ciencias Sociales

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA • NÚMERO 153 (III) 2016

EDITORIAL
UCR



ESTUDIOS SOCIALES DE LA CIENCIA DESDE COSTA RICA
SOCIAL STUDIES OF SCIENCE IN COSTA RICA

WANTXERO

Revista de Ciencias Sociales

Universidad de Costa Rica

Número 153 (III), 2016, Edición trimestral

ISSN 0482-5276

DIRECTOR Daniel Camacho Monge
REVISTA.cs@ucr.ac.cr

EDITORA María Fernanda Arguedas Abarca
mariafernanda.arguedas@ucr.ac.cr

ASISTENTES DE EDICIÓN Camila Cuevas Barberousse
Claudia Peirano Cisterna
Ximena Segura Vargas

INFORMACIÓN <http://revistacienciasociales.ucr.ac.cr>
<http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales>
Teléfonos: (506) 2511-3256 / (506) 2511-3257

CORRESPONDENCIA Facultad de Ciencias Sociales
Ciudad de la Investigación, Universidad de Costa Rica
San Pedro-Costa Rica, América Central
REVISTA.cs@ucr.ac.cr

CANJES Sistema de Bibliotecas, Documentación e Información
Unidad de Selección y Adquisiciones-Canje
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio,
San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica
canje@sibdi.bld.ucr.ac.cr

SUSCRIPCIONES Editorial Universidad de Costa Rica
Apartado Postal 11501
2060 Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
distribucionyventas.siedin@ucr.ac.cr

VALOR DE LA SUSCRIPCIÓN Costa Rica ₡1500 cada ejemplar. Anual ₡6000
América Latina, Asia y África \$20.00. Resto del mundo \$80.00

ESTA REVISTA FUE FUNDADA EN 1956.
2008. Premio Juan Carlos Portantiero, otorgado por el
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO.



© 2016
Prohibida la reproducción total o parcial.
Todos los derechos reservados.
Hecho el depósito de ley.



Todos los derechos reservados Universidad de Costa Rica 2011.
Algunos derechos reservados bajo Licencia Creative Commons
Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Costa Rica

Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica

CONSEJO EDITORIAL

Ana Cecilia Escalante	Escuela de Sociología
Omar Hernández	Escuela de Antropología
Erick Hess	Escuela de Ciencias Políticas
Henning Jensen	Escuela de Psicología
María Pérez	Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva
Gilbert Vargas	Escuela de Geografía

COMITÉ CONSULTIVO INTERNACIONAL

<i>Leticia Calvario Martínez</i>	Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género de la H. Cámara de Diputados, México
<i>Olivier Dabène</i>	Instituto de Estudios Políticos de París (Sciences Po)
<i>Fernando Díaz Orueta</i>	Universidad de la Rioja, España
<i>Francisco Hidalgo Flor</i>	Universidad Central del Ecuador
<i>Ana Isla</i>	Sociology Department, Brock University
<i>María Luisa Lourés Seoane</i>	Universidad Complutense de Madrid
<i>Geoffrey Pleyers</i>	CADIS, Centro de Análisis y de Intervención Sociológica, EHESS, París
<i>Carlos Rafael Rea Rodríguez</i>	Universidad Autónoma de Nayarit, México
<i>Marcos Roitman Rosemann</i>	Universidad Complutense de Madrid
<i>Gerardo Tunal Santiago</i>	Universidad Autónoma Metropolitana, UAM, México
<i>Alicia I. Palermo</i>	Asociación Argentina de Sociología
<i>Kanako Yamaoka</i>	Instituto de Economías en Desarrollo, Japón

La Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica es una publicación trimestral. Difunde los resultados de trabajos científicos de las disciplinas que se cultivan en las Escuelas agrupadas en la Facultad de Ciencias Sociales de nuestra Universidad, como son Antropología, Ciencias de la Comunicación, Ciencias Políticas, Geografía, Historia, Sociología, Psicología y Trabajo Social, así como en los institutos de investigación que forman parte de dicha Facultad, el Instituto de Investigaciones Psicológicas y el Instituto de Investigaciones Sociales, este último de carácter interdisciplinario.

La Revista también publica resultados de investigaciones de otras ciencias sociales, además de las mencionadas y trabajos de carácter interdisciplinario. Difunde trabajos de investigadores externos a la Universidad de Costa Rica, nacionales e internacionales que acatan los lineamientos de la revista y sean efectivos aportes a la ciencia social.

Esta es una revista temática y como tal, desarrolla uno o varios temas en cada número. Se dirige a profesionales, investigadores, profesores y estudiantes de las diversas ramas de las Ciencias Sociales y es accesible para un público general con formación media.

Cuenta con un Consejo Editorial multidisciplinario y con un Comité Consultivo Internacional dentro de las Ciencias Sociales. Además con la colaboración de un amplio grupo, también multidisciplinario, de especialistas que dictaminan las propuestas de artículos.

La revista se ubica y recibe apoyo de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica y forma parte del Sistema Editorial y de Difusión de la Investigación (SIEDIN) bajo la coordinación y el soporte financiero y administrativo de la Vicerrectoría de Investigación.

Aparece indizada en diversas fuentes de información internacionales.

Portada: *EN DOS*. Rafael Cuevas Molina.
Técnica: Tintas sobre papel Canson, 2013.

INDIZACIÓN EN FUENTES DE INFORMACIÓN
NACIONALES E INTERNACIONALES

Proquest. Databases, EBooks and Technology for Research
REDIB, Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico.
e-Revist@as. Plataforma Open Access de Revistas Científicas Electrónicas Españolas y Latinoamericanas.
Red de Revistas de Ciencias Sociales en América Latina (Revistalas). Asociación Latinoamericana de Sociología.
Comunidad Universitaria de Unidades de Información especializadas en Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica <http://cuuics.fcs.ucr.ac.cr>
Red de Revistas Científicas de America Latina y el Caribe, RedALyC.
Sociological Abstracts Databases. Cambridge Scientific Abstracts, United States.
Gale Digital Archives.
Latindex - Directorio de publicaciones seriadas científicas de América Latina y el Caribe.
CLASE (Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades). UNAM, México D.F.
Censo de Revistas Culturales Iberoamericanas 2000. Asociación de Revistas Culturales España, ARCE.
Latin American Studies. Volumen 1. Baltimore, United States.
Latin American Studies. Volumen 2. Baltimore, United States.
Ulrich's on disc. New Jersey, United States.
International Labour Documentation. Switzerland.
Pais Internacional in Print. New York, United States.
Religion Index One: Periodicals. Illinois, United States.
Religion Index Two: Multi-Author Works. Illinois, United States.
Dokumentationsdienst Lateinamerika. Hamburg, Germany.
Historical Abstracts. Part A: Modern History Abstracts. Santa Barbara, C.A.
Institut de l'Information Scientifique et Technique (INIST-CNRS, France).
HAPI Hispanic American periodicals Index. Los Angeles, UCLA Latin American Center .
NISC. Pennsylvania Co. (Family Studies Database).
Russian Academy of Sciences Bibliographies.
CEDOR Centro Documentazione Oscar Romero, Italia.
La Red iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico.
Pro-Quest. Base de datos de publicaciones académicas.

Revista
305

R Revista de Ciencias Sociales / Universidad de Costa Rica.--
Vol. 1 (1959)--. -- San José, C. R.: Editorial Universidad de Costa
Rica, 1959--

v.
ISSN: 0482 - 5276

1. Ciencias Sociales -- Publicaciones periódicas.
2. Publicaciones periódicas costarricenses.

BUCR




**Autonomía
Universitaria**
Condición de un pueblo libre

ESTUDIOS SOCIALES DE LA CIENCIA DESDE COSTA RICA
SOCIAL STUDIES OF SCIENCE IN COSTA RICA

Ronny Viales Hurtado	Presentación	9-11
María Fernanda Arguedas Abarca	Otros artículos	12
Edgar Blanco Obando	Impacto social de la modernización de los sistemas viales y productivos en la región Chorotega de Costa Rica, 1950-2013 <i>Social impact of modernization of roads and production systems in the Chorotega Region of Costa Rica, 1950-2013</i>	13-26
David Chavarría Camacho	Las tecnologías de energía renovable en la prensa escrita costarricense <i>Media coverage representations about renewable energies in Costa Rican newspapers</i>	27-47
Ana Lucía Calderón Saravia	La red sociotécnica originada en Costa Rica, que permitió el desarrollo del primer suero antiofídico polivalente para África Subsahariana <i>The socio-technical network originated in Costa Rica, which allowed the development of the first polyvalent antivenom for Sub-Saharan Africa</i>	49-67
Anthony Goebel McDermott	Posibilidades de “confluencia” entre la(s) historia(s) ambiental(es) y los estudios CTS: las áreas de conservación como ejemplo analítico <i>Possibilities of “confluence” between the environmental histories and STS studies: conservation areas as an analytical example</i>	69-86
Viviana Guerrero Chacón	Aproximación teórica e histórica para el análisis de las políticas científicas desde el enfoque CTS en América Central, 1980-2014 <i>Theoretical and historical approach to science policy analysis from the STS focus on Central America, 1980-2014</i>	87-100

Ronny J. Viales Hurtado	Los elementos básicos para la formulación de políticas científicas, tecnológicas y de innovación para la cohesión social. Una visión CTS <i>The foundations of scientific, technological and innovation policy proposals for social cohesion. A CTS point of view</i> <i>TEORÍA SOCIAL</i>	101-120
Roberto Ayala Saavedra	Marxismo y Sociología hoy <i>Marxism and Sociology today</i> <i>ARTÍCULOS</i>	121-146
Pablo Carballo Chaves	Tendencias, fracturas y quiebres en la discursividad político-electoral costarricense. Análisis político-discursivo durante el proceso de la campaña presidencial 2013-2014 <i>Trends, fractures and breaks in the Costa Rican political electoral discourse. Analyzing the political discourse during the presidential campaign 2013-2014</i>	147-171
Jesús Bojórquez Luque	Patrimonio histórico y acumulación por desposesión en la ciudad turística de Cabo San Lucas, Baja California Sur, México <i>Historical heritage and accumulation by dispossession in the touristic city of Cabo San Lucas, Baja California Sur, Mexico</i>	173-192
	Colaboradores	193-194
	Próximo número 154	

Desde hace más de una década, el Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC) de la Universidad de Costa Rica ha desarrollado el estudio de la historia ambiental de Costa Rica y de Centroamérica, en conjunto con el Posgrado Centroamericano en Historia, por medio de actividades y de proyectos de investigación inscritos, en primera instancia, en el Programa de Historia Económica y Social, y luego en el Programa de Historia Regional Comparada de Costa Rica, Centroamérica y el Caribe. En ese mismo periodo, varios investigadores e investigadoras del CIHAC participaron de las actividades y de los proyectos de investigación del Programa de Estudios Sociales de la Ciencia, la Técnica y el Medio Ambiente del Centro de Investigaciones Geofísicas (CIGEFI), donde se desarrolló la perspectiva de análisis CTS, es decir, de la relación entre Ciencia, Tecnología y Sociedad. La naturaleza de los objetos de estudio de estos proyectos de investigación es de carácter inter y trans-disciplinaria.

En el caso de la Historia Ambiental, investigadores e investigadoras del CIHAC han participado de manera activa en la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental, donde ha presentado resultados de investigación en sus congresos (<http://solcha2016.com/>) y además se han publicado resultados de investigación en la Revista de Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (<http://revistas.unicentro.br/index.php/halac>). En el caso de los Estudios CTS, se ha participado de manera activa en Sociedad Latinoamericana de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (ESOCITE) (<http://www.uaemex.mx/esocite/>), en las Escuelas Doctorales de Estudios Sociales y Políticos de la Ciencia y, desde el año 2014, en la *Society for Social Studies of Science/4S* (http://www.4sonline.org/session_concepts) así como en varias redes del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED) (<http://www.cytmed.org/>) y del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), por medio de sus grupos de trabajo (http://www.clacso.org.ar/area_academica/2c2.php).

Desde el año 2015, el interés por la vinculación entre la Historia Ambiental y los Estudios CTS ha propiciado el acercamiento académico con investigadores e investigadoras del CIHAC, de la Escuela de Antropología y de la Escuela de Filosofía, lo que afianza la perspectiva interdisciplinaria de un nuevo programa de investigación, que trabajará con visión histórica/de trayectoria, el cual se denomina “Ambiente, Ciencia, Tecnología y Sociedad. Intersección entre Historia Ambiental y Estudios Sociales de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad (CTS)”.

La intersección entre la historia ambiental y los estudios CTS permitirá contestar las siguientes preguntas: ¿Cómo las perspectivas y los resultados de la investigación en Historia Ambiental pueden facilitar y extender los alcances de los Estudios CTS? ¿Cómo las perspectivas y los resultados de la investigación en Estudios CTS pueden facilitar y extender los alcances de la Historia Ambiental? Y permitirá estudiar

cómo emergen “nuevas naturalezas”, a partir de estudios que vinculan la historia ambiental y los estudios CTS. Esta corriente de investigación es reciente y novedosa para nuestro ámbito académico, puesto que fue hasta la década de 1990’s-2000 que se dieron conversaciones entre los campos, que permitieron compartir conceptos, métodos y enfoques teóricos (Jørgensen, Jørgensen y Pritchard, 2013).

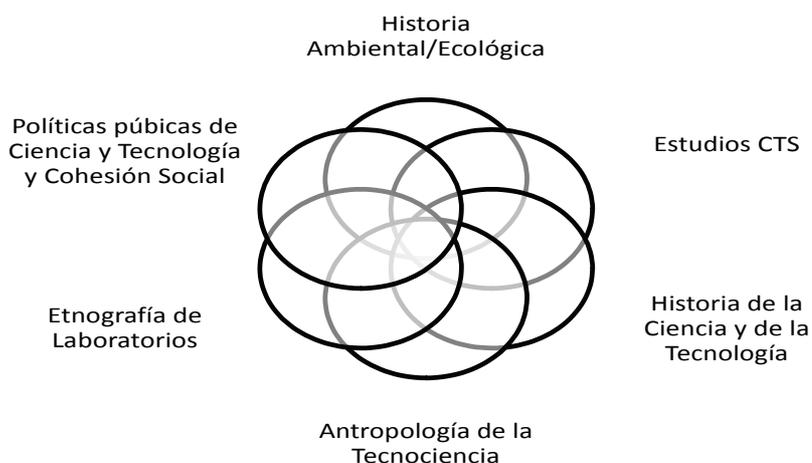
El objeto de estudio del Programa ACTS tiene una definición amplia, centrada en la interacción entre la historia ambiental y los estudios CTS a partir de la investigación de la co-evolución entre Ciencia, Naturaleza y Sociedad. Por una parte, se estudian los componentes sociales de la naturaleza y los naturales de la sociedad atendiendo a la complejidad intrínseca de la formación y evolución de estos paisajes o sistemas socio-tecno-ambientales (White, 1995) para comprender la dinámica de las distintas “socio-naturalezas” a través del tiempo. El desarrollo de esta perspectiva constructivista en historia ambiental permite un acercamiento con los estudios CTS, puesto que, como bien lo sintetizan Claudia Ponce y Antonio Arellano, los estudios CTS buscan, simultáneamente, explicar la sociedad a través de la materialidad expresada en los objetos tecnocientíficos y explicar la creación y/o existencia de dichos objetos como creaciones humanas y sociales, siendo la actividad tecno-científica el objeto de estudio central de este tipo de análisis (Ortega y Arellano, 2010, p. 19). Desde esta perspectiva, entonces, todos los elementos constitutivos de la actividad científica son construcciones sociales, pues no solamente están determinados por y generan impacto en la sociedad, sino que esta se encuentra “inscrita” en sus selecciones, procesos, conocimientos, sistemas de validación y recompensas, ritos, artefactos y controversias (Ortega y Arellano, 2010, p. 19-46). Uno de los principios básicos de esta perspectiva es el de simetría general, que consiste en abstenerse de utilizar explicaciones que se basen en dualismos que se toman como algo dado e indiscutible, dualismos como verdadero o falso, o el de mayor importancia para el caso que nos ocupa y que se constituye en un puente fundamental entre los estudios CTS y la historia ambiental: naturaleza-sociedad (Ortega y Arellano, 2010, p. 33). Si la naturaleza es un artefacto humano que “contiene” a la sociedad que la construye, todo “paisaje”, como construcción social, puede concebirse como un complejo y cambiante sistema *socio-tecno-ambiental*, en el que confluyen componentes diversos (técnicos, organizativos, científicos y político-legislativos entre otros) (Carse, 2012, p. 546). La red socio-técnica que resulta de la interacción de estos componentes y las características que adquiere dicha interacción, van a conformar el núcleo analítico, tanto de la historia ambiental como de los estudios CTS.

La triangulación entre estos dos grandes enfoques teóricos permite abordar problemas de investigación complejos, basados en la relación entre Naturaleza, Ciencia, Tecnología, Ambiente y Sociedad. Esto favorecerá el diálogo entre los campos de la historia ambiental y de los Estudios CTS (Jørgensen, Jørgensen y Pritchard, 2013). La confluencia que genera esta relación crea paisajes tecno-ambientales (envirotechnical landscapes) y su construcción y transformación puede deberse a la interacción entre políticos, científicos y ciudadanos en general, a la interacción entre

instituciones formales y prácticas informales, a procesos hidrológicos que escapan del control de la humanidad. “Esta convergencia entre factores humanos y no humanos –esta re-mezcla de sistemas ecológicos y tecnológicos definen un paisaje tecno-ambiental” (Pritchard S. B., 2011, P. 1).

Desde el programa acts se persigue el gran objetivo de estudiar las intersecciones entre la naturaleza y la tecnología/tecno-ciencia, a partir de investigaciones en los campos de la historia ambiental/ecológica; de los estudios CTS; de la historia de la ciencia y de la tecnología; de la antropología de la tecno-ciencia; de la etnografía de laboratorios del análisis de las políticas públicas de ciencia y tecnología y de su relación con la cohesión social, sin perder de vista el análisis de los riesgos de la ciencia y la tecnología (ver Imagen).

CAMPOS DE INVESTIGACIÓN DE LOS QUE PARTE LA INTERSECCIÓN ENTRE HISTORIA AMBIENTAL Y ESTUDIOS CTS



Fuente: Programa ACTS/CIHAC.

En este número se presentan tres artículos de reflexión teórica vinculados con estas problemáticas de investigación, así como tres estudios de caso centrados en temáticas vinculadas con estos. Agradecemos a la Dirección y al equipo técnico de la Revista de Ciencias Sociales por haber aceptado la revisión y la publicación de estos trabajos.

OTROS ARTÍCULOS

Licda. María Fernanda Arguedas
Editora

En el área de TEORÍA SOCIAL contamos con la colaboración de Ayala, quien nos presenta un trabajo sobre el debate actual de la relación entre el Marxismo y la Sociología, a través del aporte de diversos autores como Lefebvre, Engels, Hegel, entre otros. Parte de la premisa de que el marxismo puede ser una herramienta teórica y metodológica que permite una mejor reflexión crítica de la Sociología.

En la sección de ARTÍCULOS, Carballo presenta un análisis de los discursos de la campaña presidencial 2013-2014, con la finalidad de observar las tendencias, las fracturas y los elementos de la cultura política. Con esto se permite estudiar la comunicación política costarricense y las interrelaciones entre los candidatos, partidos políticos y elementos culturales, brindando un panorama más amplio del contexto político de la época.

Para finalizar este número, Bojórquez realiza un estudio del caso del Faro Viejo de Cabo Falso, de Baja California Sur, en México. Se analiza como ha sido objeto de despojo y privatización por parte de una empresa privada, lo cual ha provocado el malestar del pueblo y la manifestación por parte de varios sectores de la sociedad. Se realiza una crítica sobre como activos de carácter público, han sido arrebatados y despojados del Estado, para la mercantilización de sectores privados.

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Setiembre, 2016

*IMPACTO SOCIAL DE LA MODERNIZACIÓN DE LOS SISTEMAS
VIALES Y PRODUCTIVOS EN LA REGIÓN CHOROTEGA
DE COSTA RICA, 1950-2013*

*SOCIAL IMPACT OF MODERNIZATION OF ROADS
AND PRODUCTION SYSTEMS IN THE CHOROTEGA REGION
OF COSTA RICA, 1950-2013*

Edgar Blanco Obando*

RESUMEN

Durante la segunda mitad del siglo xx, el Estado resolvió una gran parte de los problemas de comunicación entre la región Chorotega y el resto del país a través de la construcción de modernas vías terrestres y la instauración de dinámicos sistemas productivos. Sin embargo, esta modernización y cambio tecnológico no logró revertir los problemas regionales de pobreza, desempleo y desigualdad.

PALABRAS CLAVE: CAMBIO TECNOLÓGICO * BIENESTAR SOCIAL * HISTORIA REGIONAL * DESARROLLO * SISTEMAS PRODUCTIVOS

ABSTRACT

During the second half of the twentieth century, the state settled the Chorotega region's isolation from the rest of the country through the construction of modern land routes and the establishment of dynamic production systems. However, this process of modernization and technological change failed to reverse the serious social problems such as poverty, unemployment and inequality.

KEYWORDS: TECHNOLOGICAL CHANGE * SOCIAL WELFARE * REGIONAL HISTORY * DEVELOPMENT * PRODUCTION SYSTEMS

* Centro de Investigaciones Históricas de América Central de la Universidad de Costa Rica (CIHAC-UCR).
edgar.blanco@ucr.ac.cr

INTRODUCCIÓN

Durante las primeras décadas de la segunda mitad del siglo XIX, en el actuar del Estado costarricense es posible apreciar una fuerte influencia de ideales liberales impulsados por las élites políticas y económicas radicadas en el Valle Central, reflejada en el fomento del desarrollo y el progreso a través de asegurar el dominio del Estado en todo el territorio nacional, de modo que prevaleciera un solo sistema económico e ideológico de Estado-Nación, capaz de articular a las regiones con el centro político-económico mediante la promoción del poblamiento en las zonas alejadas, la construcción de infraestructura productiva y de comunicación, el fomento de la educación y el comercio, junto al impulso de actividades económicas modernas y dinámicas que asegurasen la participación del país en los mercados internacionales (Viales, 2000a y 2000b).

Para las primeras décadas del siglo XX, el país presentaba problemas importantes de comunicación entre las regiones y la capital —principal polo económico y político—, por lo que los gobiernos actuaron con el fin de construir una moderna infraestructura productiva en las regiones y eficientes vías de comunicación. Se logra así la incorporación de todo el territorio dentro del modelo económico y político regido desde la capital y se asegura la salida de los productos del centro del país hacia las regiones como al extranjero, principalmente mediante la exportación a través de los puertos en el Caribe y en el Pacífico.

Hasta la década de 1970, esta situación se dio de forma importante en la región Chorotega, la cual solo contaba con el cabotaje en vías fluviales como la principal vía de acceso con el resto del país, como consecuencia sufría serios problemas de comunicación y de rezago de su sistema comercial. Por lo tanto, el Estado realizó importantes esfuerzos para revertir esta condición, mediante la construcción de modernas vías de comunicación, así como, el fomento de dinámicas y actividades productivas orientadas a la inserción de la economía regional en los mercados tanto interno como internacional.

De esta manera, en la década de 1960, se logró la entrada en funcionamiento de la

carretera Interamericana, que aseguró una vía terrestre y transitable, tanto en invierno como en verano, entre la región Chorotega y el resto del país, desplazando a las modestas rutas fluviales de cabotaje como eje central del sistema vial en la región.

La modernización de las vías de comunicación facilitó la instauración de los diferentes modelos productivos propios de las tendencias económicas impulsadas por el Estado, por ejemplo, un intensivo sistema agroproductivo basado en la ganadería extensiva y el cultivo de alimentos a través de la instauración de nuevas y modernas tecnologías, así como el desarrollo de las actividades terciarias a partir del decenio de 1990, principalmente de tipo turístico orientado a los mercados internacionales.

Este cambio tecnológico en los sistemas viales y productivos, impulsó el desarrollo a través de la instauración de un modelo productivo capaz de construir bienes, servicios y transacciones de mercado, con el fin de crear riqueza, resolver las necesidades de las personas y generar bienestar social mediante la reducción de los problemas de pobreza y desempleo.

De este modo, el Estado costarricense ha actuado como agente de cambio en la región Chorotega, como una parte dentro de una cadena de actores que incorporó a las élites regionales, empresas, artefactos y la población local, con el predominio de relaciones tecno-económicas y socio-políticas determinadas (Lepratte, Blanc, Pietroboni y Hegglin, 2015).

Esta situación ha producido diversos efectos a nivel social en la región Chorotega, lo cual se evidencia a través del análisis de los principales indicadores de bienestar de la población a partir de la premisa que las acciones estatales para el desarrollo pretenden la mejora de los niveles de vida de las comunidades (Worster, 2006). En este escenario, la tecnología ha desempeñado la función de elemento para la transformación de parámetros culturales, económicos y políticos, permitiendo el fomento del progreso y del cambio social (Tabares y Correa, 2014).

Entre las décadas de 1950 y 1980, se aplicó en el país un modelo de desarrollo sustentado en las teorías de la modernización y el

desarrollismo, que promovió el cambio tecnológico en las unidades productivas con el fin de modernizarlas e industrializarlas, con el fin de incrementar la producción y la generación de riqueza, basado en un concepto del desarrollo meramente economicista (Delgado, 2004). De esta manera, el Estado impulsó la industrialización de la producción local y la mejora de su competitividad mediante la transmisión de tecnologías, bienes de capital, subsidios y protección arancelaria contra las importaciones.

Si bien, con estas acciones se incrementó la producción y creció la industria, el cambio tecnológico y el sistema proteccionista resultaron sumamente caros y beneficiaron especialmente a los sectores más poderosos, por lo que no se logró superar los problemas de pobreza y rezago padecidos por la mayoría de la población y unidades productivas. Más bien, se afectó severamente la estabilidad de la hacienda pública y se comprometió la continuidad del sistema productivo, lo que obligó a reformular la estrategia de desarrollo y la producción en general, mediante la propuesta de instaurar un nuevo sistema productivo basado en unidades más eficientes y capaces de competir exitosamente en los mercados internacionales (Rovira, 1987).

El desbalance ocasionado por el elevado costo del sistema proteccionista llegó a ser insostenible al inicio de la década de 1980, cuando los ingresos provenientes del comercio dentro del Mercado Común Centroamericano —donde el país dirigía buena parte de sus exportaciones— sufrieron una baja significativa a causa de los conflictos bélicos que golpearon a la región en estos años (León *et al.*, 2014).

De igual manera, el país se vio afectado por el aumento desproporcionado en los precios mundiales de los combustibles y en las tasas internacionales de interés dentro de la crisis mundial a inicios de la década, por lo que perdió gran parte de su capacidad para generar recursos, ocasionando la reducción del Producto Interno Bruto (PIB), que solo entre 1982 y 1983 se contrajo en cerca del 10% (León, 2012).

Estas situaciones provocaron una elevada inestabilidad económica y el estancamiento del sistema productivo, lo que obligó al país a establecer nuevas negociaciones con el Banco

Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), con el fin de obtener nuevos recursos externos para reactivar la economía y la producción para salir de la crisis. En estas negociaciones, el acceso a los créditos se condicionó a la reformulación de la política económica y productiva de acuerdo a dogmas económicos basados en una nueva interpretación de las clásicas teorías del libre mercado y del rol del Estado en el fomento del desarrollo, lo cual contó con el apoyo de nuevos y ascendentes grupos económicos nacionales (León, 2012).

El país inició la aplicación de toda una serie de políticas fiscales, institucionales, económicas y productivas, dirigidas a la apertura de los mercados, la internacionalización de la economía, la eliminación del intervencionismo estatal, la reducción del gasto público, el fomento de las exportaciones, la atracción de inversión privada y el apoyo a las actividades productivas más rentables y competitivas (Rovira, 1987).

De este modo, a mediados del decenio de 1990, se consolidó la transformación del aparato productivo de acuerdo a los postulados del neoliberalismo —tendencia económica predominante a nivel mundial— basados en el fomento de la empresa privada, la reducción del gasto público y el apoyo a las producciones eficientes y transnacionalizadas. Por otro lado, se retiró el apoyo a las unidades agrícolas tradicionales, dedicadas al abastecimiento del mercado interno y se impulsó el crecimiento de la agricultura de exportación y el sector de los servicios, principalmente el turismo, al definirse como actividades competitivas y capaces de generar divisas mediante su competencia exitosa en los mercados mundiales más lucrativos.

El neoliberalismo ocasionó a nivel productivo la asignación de las ayudas y estímulos estatales a los grandes exportadores e inversores, capaces de competir exitosamente en los mercados internacionales y crear divisas; esto desestimuló la producción de los productos tradicionales como los granos básicos y alimentos en general, junto a la promoción de las exportaciones de los productos no tradicionales: frutas, flores y otros bienes exóticos de gran demanda en el mercado internacional; al

igual que al sector de los servicios, principalmente el turismo y los servicios financieros, debido a su rentabilidad y capacidad para explotar las ventajas comparativas del país (León *et ál.*, 2014).

Por esta razón, la definición del período 1950-2013, permite analizar las diferentes coyunturas y momentos históricos en que se dio la transformación y modernización de modelos económicos y sistemas viales junto a sus efectos sociales derivados, los cuales debido a su importancia e impacto, prácticamente revolucionaron las relaciones entre la capital y la zona de estudio.

La región Chorotega comprende el territorio de la provincia del Guanacaste, sus 11 cantones oficiales (Liberia, Nicoya, Santa Cruz, Bagaces, Carrillo, Cañas, Abangares, Tilarán, Nandayure, La Cruz, Hojancha) y los distritos peninsulares de Lepanto, Paquera y Cóbano; territorios que han mostrado una amplia relación y unidad histórica.

EL SISTEMA VIAL EN LA REGIÓN CHOROTEGA

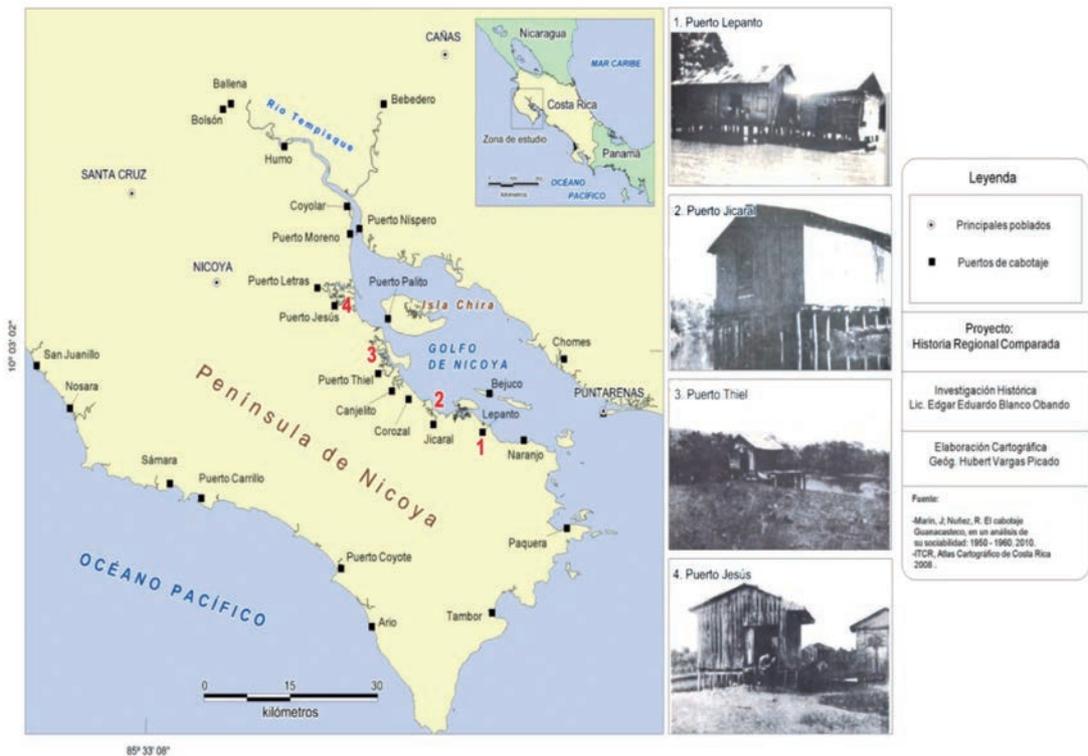
Hasta las primeras décadas de la segunda mitad del siglo xx, predominó un sistema vial basado en la comunicación entre las haciendas, como principales polos productivos, con las poblaciones y con los puertos fluviales que comunicaban con el río Tempisque y con la zona de la península de Nicoya y del norte de Puntarenas a través de la navegación del golfo de Nicoya. Por su parte, hasta la entrada

en pleno funcionamiento de la carretera Interamericana en el decenio de 1960, la principal vía terrestre hacia el centro del país fue una muy modesta e insegura carretera que se volvía intransitable durante la estación lluviosa, lo que obligaba al uso de las rutas fluviales para mantener un transporte constante y seguro de personas y mercancías (Zeledón, 2009).

Para Marín y Núñez (2011a), el desarrollo del cabotaje fue resultado del interés estatal por vincular las zonas productivas aisladas con el modelo agroexportador regido desde el Valle Central. La base de este sistema fue el río Tempisque y muchos de sus afluentes como el río Bolsón y el Bebedero, junto a modestos puertos que actuaron como enlace entre las rutas terrestres y las fluviales.

De acuerdo con Marín y Núñez (2011a), las principales poblaciones y ríos en los que se sustentó el cabotaje fueron los siguientes: poblaciones costeras de Arios, Bajos Negros, Barco Quebrado, Bejuco, Cabo Blanco, Cabuya, Carrillo, Estero del Barco, Las Peladas, Lepanto, Manzanillo, Montezuma, Naranjo, Paquera, Potreros, Puerto Soley, Puerto Viejo PUN, Tamarindo, Tambor, Ventanas, Sámara, Chira, Chomes, Curú, Gigante, Las Agujas, Orgores, Piedra Amarilla y San Lucas. Mientras que los principales ríos y puertos fueron: Ballena, Bebedero, Bolsón, Colorado, Corozal, Coyolar, El Charco, Isla de Hora, Jicaral, Las Letras, Pochote, Puerto Humo, Puerto Jesús, Puerto Thiel, San Pablo y Taboga.

FIGURA 1
MAPA DE LAS PRINCIPALES RUTAS FLUVIALES Y PUERTOS DE GUANACASTE



Fuente: *Atlas Cartográfico de Costa Rica* (p.16), Instituto Tecnológico de Costa Rica, 2008, Costa Rica: EITCR. Derechos reservados 2008 por Edgar Eduardo Blanco Obando.

Esta red fluvial aseguraba el traslado de mercancías y pasajeros tanto en invierno como en verano, asimismo permitía la comunicación con el resto del país a través de los poblados del norte de Puntarenas y de su puerto conectado por ferrocarril con el Valle Central. Sin embargo, este sistema de transporte y comunicación operó con una tecnología muy rudimentaria y careció de una constante inversión y mantenimiento adecuado.

La navegación dependía de la marea alta en el golfo de Nicoya que aseguraba el caudal suficiente para el zarpe de las embarcaciones en los ríos afluentes del Tempisque, mientras que los embarcaderos carecían de servicios mínimos para los viajeros, como agua potable y venta de alimentos (Pizarro, 2009).

El alemán Karl Sapper, viajó en 1899 de Puerto Jesús a Puntarenas y realizó una descripción de lo modesto de los servicios y lo básico de la tecnología existente, lo cual permite comprender el estado en que operaba el sistema de cabotaje en ese entonces:

Este “Puerto” consiste en una casa, la única, situada unos pocos centenares de metros al final del estero, y el estero es un brazo de mar que penetra con sinuosidades de río, bastante profundo en el interior del terreno, y en tiempo de alta marea se llena de agua que se precipita desde el mar como un torrente de considerable inclinación... “La Chepita” apenas podía avanzar con remos. Por

fin tomó el estero una dirección exactamente hacia el este, y como a la vez esta ruta era de una anchura considerable, pudimos izar nuestra vela y así navegamos cómodamente hacia la Isla de Chira, donde bajamos a tierra en la solitaria finca “La Coloradita” (Sapper citado en Meléndez, 1974, p.326).

En 1910, las características de la navegación y las condiciones de las naves fueron descritas por el estadounidense Phillip Clavert, quien en ese entonces realizó la travesía entre Bolsón y Puntarenas:

La embarcación “Castro” llegó tarde y eran las diez en vez de las nueve cuando partió. Estaba menos atestada y era más confortable que su navío hermano en el cual vinimos, pero como aquéllas, sólo tenía una cubierta; la nave podía tener unos cincuenta pies de longitud... Navegamos lentamente hacia abajo del Estero, donde el bosque llega hasta el borde del agua: ya dentro del Tempisque, atracamos y partimos de Puerto Humo, sin encallar en ningún banco de arena; tocamos Manzanillo a las 4:30 pm y llegamos a Puntarenas cerca de las ocho (Clavert citado en Meléndez, 1974, p.439).

El cabotaje vivió su mejor momento durante la primera mitad del siglo xx, cuando logró involucrar en su dinámica socio-comercial a

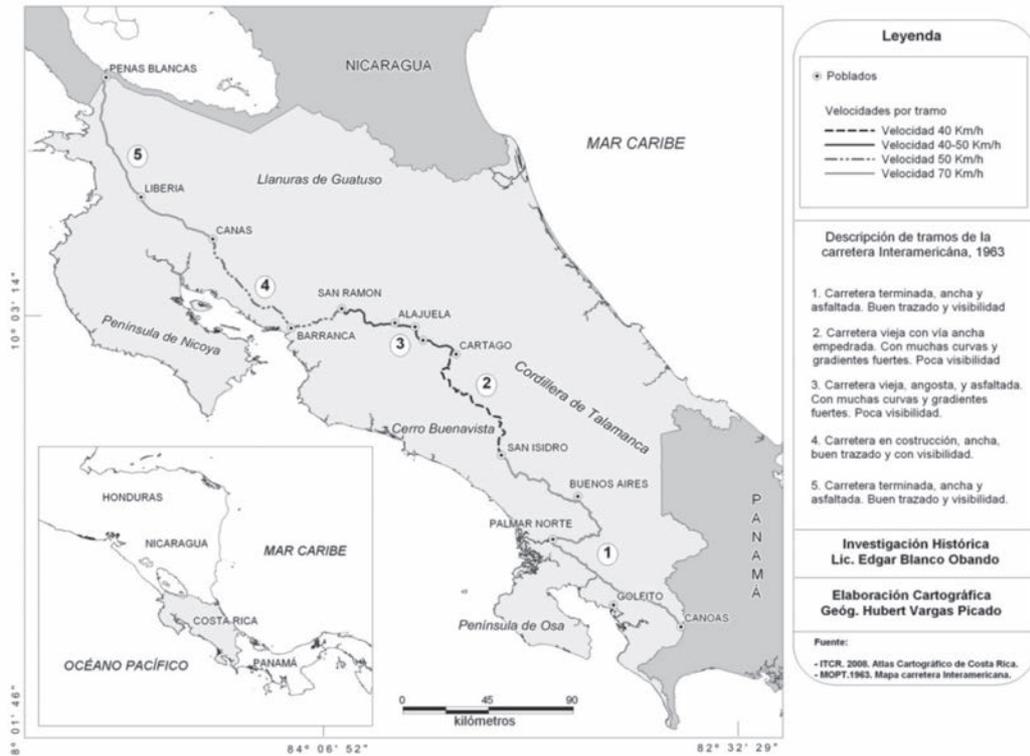
numerosas poblaciones guanacastecas y puntarenenses, principalmente de la zona del golfo de Nicoya y del Tempisque. Sin embargo, a partir del decenio de 1950, el Estado realizó una importante inversión en tecnología e infraestructura, por lo que se introdujeron modernos medios de transporte acuáticos como “ferrys” y se mejoró significativamente la red vial terrestre, por lo que se redujo el uso del cabotaje hasta prácticamente desaparecer (Marín y Núñez, 2011b).

CONSTRUCCIÓN DE LA CARRETERA INTERAMERICANA

Esta vía posibilitó la ansiada comunicación terrestre con el Valle Central de forma directa y continua durante todo el año; su construcción se logró gracias a las acciones del gobierno de los Estados Unidos para contar con una vía única a lo largo de todo el continente que le permitiera la oportuna movilización de sus tropas y equipos militares.

Si bien, el proyecto empezó a definirse desde la década de 1940, es en el decenio de 1960 cuando la calzada es concluida, convirtiéndose rápidamente en la principal vía nacional y eje central de los caminos regionales en general (Serrano, 1976). De este modo, las poblaciones y los centros de producción en Guanacaste empezaron a conectarse con la nueva carretera, abandonando el antiguo sistema de caminos que unía a las poblaciones con las haciendas y estas con los puertos fluviales (Zeledón, 2009).

FIGURA 2
 MAPA DEL TRAYECTO DE LA CARRETERA INTERAMERICANA
 POR GUANACASTE Y COSTA RICA EN 1963



Fuente: Atlas Cartográfico de Costa Rica (p. 13), Instituto Tecnológico de Costa Rica, 2008, Costa Rica: EITCR. Derechos reservados 2008 por Edgar Eduardo Blanco Obando.

Para Zeledón (2009), la carretera Interamericana transformó el sistema vial y productivo guanacasteco, y facilitó el control del espacio regional por parte del Estado, lo que terminó con el histórico aislamiento de Guanacaste con respecto al resto del país.

SISTEMAS PRODUCTIVOS

Entre la década de 1950 y la de 1980, prevaleció en la región Chorotega la agroproducción como el principal sector productivo, resultado del apoyo y de las transferencias tecnológicas realizados por parte del Estado, interesado en contar con la producción agrícola suficiente para abastecer de alimentos a

la población nacional y de materias primas al sector industrial.

Se brindó apoyo al sector manufacturero y a las exportaciones de productos agropecuarios mediante la modernización de las unidades productivas, junto con introducción de semillas mejoradas y la intensiva aplicación de agroquímicos, con el fin de generar recursos para financiar el crecimiento de la industria y de la economía en general (León *et al.*, 2014).

Como resultado de la implantación de dicho sistema, se produjo la intensificación de la producción extensiva de cultivos como el arroz y la caña de azúcar, mediante la aplicación de paquetes de modernización y mecanización agrícola, especialmente en zonas

periféricas con ventajas topográficas, climatológicas y con eficientes vías de comunicación, debido a que permitían incrementar los terrenos y reducir los costos del transporte (Arroyo y León, 2012).

La región pasó de poseer en 1950 cerca del 10% de los productores de caña del país, a tener el 19% en el 2000; además, en el década de 1970 se habían asentado en la región parte de los ingenios más modernos y de mayor tamaño, consolidando a Guanacaste junto con la región del Pacífico Central como las principales zonas cañeras del país. Para el caso del arroz, la apertura de las nuevas vías de comunicación fomentaron la incorporación de nuevas tierras y la aplicación de sistemas mecanizados (León, 2012).

En el proceso de desarrollo y modernización de la agricultura, fue siempre de interés estatal la construcción de sistemas de regadíos, aprovechando los caudalosos ríos de la zona. Al inicio del decenio de 1950, el entonces Ministerio de Agricultura e Industria (MAI), impulsó la construcción de obras de riego a gran escala, empleando las aguas de ríos como el Tempisque y el Corobicí:

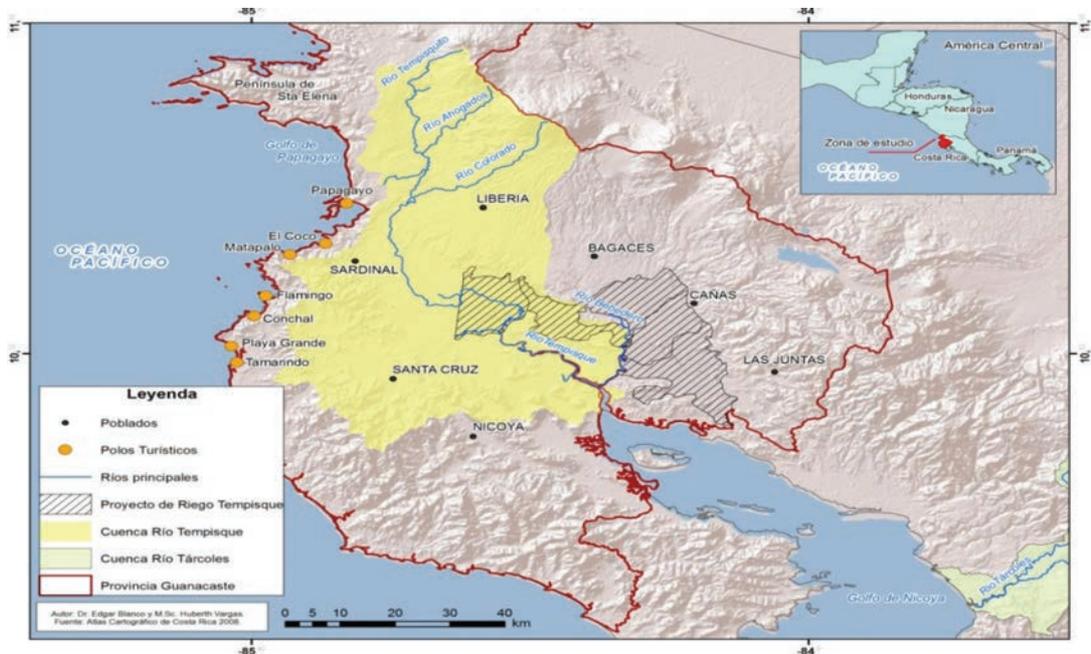
En la finca Paso Hondo se está actualmente construyendo un canal de derivación con capacidad de 1.200 Litros por segundo que tomando las aguas del río Corobicin [Corobicí] las conduce hasta la parte más alta de la finca desde donde se comenzará un sistema de distribución

para el riego de pastos y de otras cosechas propias de la región; el área que se piensa abarcará la terminación del proyecto total es aproximadamente de 1.200 hectáreas (Ministerio de Agricultura e Industria, 1952, p.166).

El MAI también construyó un canal para irrigar con aguas del río Colorado, tierras en la finca La Cueva. Mientras que en la Hacienda El Pelón de la Bajura, el Ministerio apoyó la canalización de aguas del río Salto y la construcción de diques. Posteriormente, en la Hacienda El Viejo, el MAI construyó un canal de 500 metros al margen del Tempisque, para regar 200 manzanas (Ministerio de Agricultura e Industria, 1952).

Para la década de 1970, se realizaron acciones para irrigar las tierras de la Cuenca del Tempisque con las aguas residuales del proyecto hidroeléctrico de Arenal, para lo cual se fundó en la década de 1980, el Proyecto de Riego Arenal-Tempisque administrado por el Servicio Nacional de Aguas Subterráneas, Riego y Avenamiento (SENARA), que se convirtió en el principal y más exitoso proyecto de riego del país (ver figura 3). El éxito del proyecto se reflejaba en el continuo incremento del área beneficiada por el riego, que a finales de la década de 1990 era 15 902 ha, a mediados del decenios del 2000 alcanzó las 18 400 ha y para el 2012, el riego cubrió 27 000 ha. (Servicio Nacional de Aguas Subterráneas, Riego y Avenamiento, 2012).

FIGURA 3
MAPA DE LA REGIÓN CHOROTEGA Y PRINCIPALES ACTIVIDADES AGROPRODUCTIVAS Y TURÍSTICAS



Fuente: *Atlas Cartográfico de Costa Rica* (p.10), Instituto Tecnológico de Costa Rica, 2008, Costa Rica: EITCR. Derechos reservados 2008 por Edgar Eduardo Blanco Obando.

A pesar del incremento en los terrenos bajo regadío público, el beneficio se concentró en los grandes terratenientes guanacastecos, los mismos que recibieron inversiones y construcciones de obras en sus fincas por parte del MAI en la década de 1950, debido a que poseen la mayor cantidad de tierra dentro del proyecto de riego.

En el año 2000, el 76% del total de las fincas dentro del distrito de riego eran menores de 10 ha, por lo que ocupaban solo el 23% del área; mientras que las extensiones mayores de 200 ha, el 1,7% del total de fincas con riego, cubrían el 48% del área. De esta manera, la expansión del riego realizada por el Estado y la inversión pública, ha terminado beneficiando a una minoría de finqueros (Proyecto Estado de la Nación, 2000).

TURISMO

La actividad turística, tanto en la región Chorotega como en Costa Rica, se ha convertido

en una de las principales fuentes de riqueza y empleo, esto debido al impulso estatal a partir del decenio de 1990, como resultado de la instauración del modelo de desarrollo neoliberal y el traslado de las ayudas e incentivos de las actividades primarias hacia las terciarias, definidas como de mayor rentabilidad y eficiencia. De este modo, se realizó una reconversión productiva basada en el desestímulo de la producción agrícola y el fomento especialmente de las actividades turísticas.

Como resultado de dicha reconversión productiva, Guanacaste se convirtió en el territorio con mayor inversión turística del país, en detrimento del dinamismo de la producción agrícola. El principal desarrollo del turismo se ha concentrado en las zonas costeras, especialmente en los cantones de Liberia, Carrillo y Santa Cruz bajo el modelo de sol y playa masivo (ver imagen 3).

Al inicio de la década de 1990, el total de habitaciones turísticas en Guanacaste fue de 547,

lo que la situó como la tercera provincia con la mayor cantidad de habitaciones, por debajo de San José (618) y Puntarenas (617) (Instituto Costarricense de Turismo, 1991). Con respecto a las empresas de hospedaje en el año 2000, Guanacaste fue la tercera provincia con mayor cantidad de este tipo de negocios (298), por detrás de Puntarenas (591) y San José (334) (Instituto Costarricense de Turismo, 2001).

Sin embargo, en el 2010, la región Chorotega presentó la segunda mayor cantidad de empresas de hospedaje (25,3%), levemente por debajo de la región Central (27%) y superando ampliamente a la región Pacífico Central (18,3%) (Instituto Costarricense de Turismo, 2010); junto al mayor número de habitaciones turísticas (6569), el 30,3% del total nacional, por lo que superó ampliamente a San José (5530 - 25,5%) y a Puntarenas (4348 - 20,1%) (Instituto Costarricense de Turismo, 2013).

Al presentar Guanacaste la segunda mayor cantidad de empresas de hospedaje pero el mayor número de habitaciones turísticas, se demuestra que la oferta del turismo en la provincia está basada en la presencia de grandes proyectos hoteleros con cientos de habitaciones.

EFFECTOS SOCIALES

Tomando en cuenta los principales indicadores del bienestar de la población

guanacasteca en momentos posteriores a la consolidación de cada sistema productivo, es posible apreciar los resultados derivados a nivel social. Si bien, el fomento del desarrollo fue prácticamente el principal justificante de la implementación del cambio tecnológico para lograr la incorporación de la región al sistema económico y productivo nacional, lo cual debía producir mejoras significativas en las condiciones de vida de la población y la satisfacción de sus necesidades; sin embargo, solamente se alcanzó transformar el sistema vial y productivo, generando beneficios para sectores empresariales pero sin transformar la realidad social de la gran mayoría de la población local.

DESEMPLEO

Con respecto a la tasa de desempleo abierto, entendido como el porcentaje de población desocupada con respecto a la fuerza de trabajo, en la región Chorotega entre 1990 y el 2012, con excepción solo de 1995 y el 2013, se mantuvo en ascenso y por encima de la tasa nacional. Además, en este período la tasa de desempleo creció en un 5,4%, superando ampliamente al crecimiento de la tasa a nivel nacional (3,9%). Esto evidencia la consolidación del desempleo como una de las grandes problemáticas de la región Chorotega.

TABLA 1
TASA DE DESEMPLEO ABIERTO EN LA REGIÓN CHOROTEGA Y A NIVEL NACIONAL
1990-2013

AÑO	REGIÓN CHOROTEGA	A NIVEL NACIONAL
1990	5,8	4,6
1995	4,5	5,2
2000	5,7	5,2
2005	5,8	6,6
2010	9,6	7,3
2012	11,4	7,8
2013	11,2	8,5

Fuente: Adaptación de Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), 1990, 1995, 2000, 2005, 2010, 2012, 2013, Costa Rica.

POBREZA

El problema de la pobreza, entendida como la presencia de niveles de vida o bienestar social inaceptables debido a la imposibilidad de satisfacer las necesidades básicas,

entre la década de 1980 y mediados de 1990, se mantuvo en la región muy por encima del 30%, superando ampliamente al promedio nacional que apenas superó el 20%. Por su parte, la pobreza extrema prácticamente dobló a los porcentajes nacionales.

TABLA 2
PORCENTAJE DE HOGARES EN CONDICIÓN DE POBREZA Y POBREZA EXTREMA EN LA REGIÓN CHOROTEGA Y A NIVEL NACIONAL 1987-1996

AÑO	REGIÓN CHOROTEGA		A NIVEL NACIONAL	
	POBREZA	POBREZA EXTREMA	POBREZA	POBREZA EXTREMA
1987	46,2	21,4	29,0	9,0
1995	35,2	13,6	20,3	6,2
1996	34,6	13,2	21,5	6,8

Fuente: Adaptación de Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples, INEC, 1990, 1995, 1996, Costa Rica.

Posteriormente, entre el 2005 y el 2013, el nivel de pobreza se mantuvo muy similar a la década de 1990, sin mostrar una reducción importante. En la región Chorotega, la pobreza convencional se redujo apenas

en 0,2%, mientras a nivel nacional la reducción fue del 3,1%. Por su parte, la pobreza extrema aumentó en 0,8% a nivel guanacasteco, mientras que a nivel nacional lo hizo solo en un 0,4%.

TABLA 3
PORCENTAJE DE POBREZA Y POBREZA EXTREMA EN LA REGIÓN CHOROTEGA Y A NIVEL NACIONAL 2005-2012

AÑO	REGIÓN CHOROTEGA		NIVEL NACIONAL	
	POBREZA	POBREZA EXTREMA	POBREZA	POBREZA EXTREMA
2005	34,3	11,8	23,8	6,0
2010	32,6	11,2	21,3	6,0
2012	34,5	12,6	20,6	6,3
2013	34,1	12,6	20,7	6,4

Fuente: Adaptación de Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples, INEC, 2005, 2010, 2012, 2013, Costa Rica.

Este comportamiento de los porcentajes mostrados evidencia que en la región Chorotega la población sufre altos niveles de pobreza de manera persistente en el tiempo.

ÍNDICE DE DESARROLLO SOCIAL

El Índice de Desarrollo Social (IDS) mide el nivel de bienestar de la población a nivel cantonal, con una escala ascendente de 0 a 100. Entre el 2001 y el 2013, los cantones guanacastecos presentaron valores entre 16,4 y 63,2; que corresponden a niveles bajos e intermedios de desarrollo social. Esto evidencia la permanencia en el tiempo de importantes necesidades no satisfechas entre la población de la región Chorotega.

TABLA 4
ÍNDICE DE DESARROLLO SOCIAL PARA LOS
CANTONES GUANACASTECOS
2001, 2007, 2013

CANTÓN	2001	2007	2013
Liberia	48,9	40,6	56,2
Nicoya	48,4	39,5	39,1
Santa Cruz	52,8	57,4	53,0
Bagaces	43,9	42,0	42,2
Carrillo	46,1	55,8	62,8
Cañas	49,9	37,5	37,2
Abangares	43,1	27,0	36,0
Tilarán	63,2	51,5	56,6
Nandayure	53,1	37,5	47,0
La Cruz	16,4	18,7	27,2
Hojancha	56,9	53,8	61,8

Fuente: Adaptado de Índice de Desarrollo Social, Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (Mideplan), 2003, 2007, 2013, Costa Rica.

DESIGUALDAD

La condición de desigualdad se mide con el Coeficiente de Gini a través del ingreso de

los hogares con valores entre cero y uno, donde cero representa la igualdad total y uno el mayor nivel de desigualdad. Entre los años 2000 y 2013, la región Chorotega mantuvo niveles de desigualdad similares al resto del país, aunque presentó un incremento del 0,066.

TABLA 5
COEFICIENTE DE GINI PARA LA REGIÓN
CHOROTEGA Y A NIVEL NACIONAL
2000-2013

AÑO	REGIÓN CHOROTEGA	A NIVEL NACIONAL
2000	0,454	0,413
2005	0,396	0,407
2010	0,505	0,535
2012	0,513	0,521
2013	0,520	0,508

Fuente: Adaptado de Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples, INEC, 2013, Costa Rica.

Si bien, estos valores pueden evidenciar un nivel importante de desigualdad en la zona de estudio, es posible que sea incluso mayor, debido a que muchos sectores de la sociedad, especialmente los más altos, suelen no reportar sus verdaderos ingresos.

CONCLUSIONES

El cambio tecnológico impulsado en la región durante el período de estudio, modernizó significativamente las vías de comunicación entre la región con el Valle Central, al igual que mecanizó la agricultura y sustentó sistemas productivos modernos, dinámicos y rentables; sin embargo, con base en los indicadores de bienestar social analizados, en estos se deberían reflejar los resultados de dichos sistemas productivos; sin embargo, no se aprecia la mejora significativa de los niveles de vida de la población local, lo cual presentó la continua insatisfacción de necesidades, incluso las básicas.

Aunque se logró revertir la condición de aislamiento de la región y se modernizaron

sus sistemas productivos de acuerdo a las principales tendencias económicas mundiales, no se logró revertir los bajos índices de bienestar social de la población. Los principales beneficiados del cambio tecnológico y la modernización de los sistemas productivos, que incorporaron a Guanacaste al mercado nacional y mundial, han sido las élites locales y vallecentralinas, junto con los sectores dominantes del comercio y la producción, que obtuvieron modernas condiciones para desarrollar sus actividades y consolidar sus intereses. Por el contrario, los sectores populares fueron excluidos de los beneficios sociales de la tecnología y la modernización instaurada.

Estos resultados evidencian que aunque se han institucionalizado modelos de desarrollo modernos y dinámicos, no transformaron las condiciones sociales de la población local, la cual sufre desigualdad y exclusión de la concentración de la riqueza. El cambio tecnológico creó desarrollo económico y productivo, pero no logró la distribución equitativa de los beneficios y la mejora de las condiciones de vida de la población en la región Chorotega.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Delgado, M. M. (2004). *La política rural europea en la encrucijada*. Madrid, España: MAPA, Serie ESTUDIOS.
- León, J. (2012). *Historia económica de Costa Rica en el siglo XX*. (Tomo II: La economía rural). San José, Costa Rica: IICE, CIHAC, UCR.
- León, J., Justo, A., Chacón, M., Peters, G., Jara, A. y Villalobos, M. (2014). *Crecimiento y las políticas económicas*. (Tomo I: Historia económica de Costa Rica en el siglo XX). San José, Costa Rica: EUCR.
- Marín, J. y Núñez, R. (2011a). Los sistemas de cabotaje de Guanacaste, un análisis comparado de articulaciones nodales interregionales en Costa Rica. 1890-2000. En Núñez, R y Marín, J. (eds.). *(Re)lecturas de Guanacaste: 1821-2010*. San José, Costa Rica: Sociedad Editora Alquimia.
- Marín, J. y Núñez, R. (2011b). El cabotaje guanacasteco, un análisis de sociabilidad 1950-1960. En Núñez, R y Marín, J. (eds.). *(Re)lecturas de Guanacaste: 1821-2010*. San José, Costa Rica: Sociedad Editora Alquimia.
- Meléndez, C. (1974). *Viajeros por Guanacaste*. San José, Costa Rica: Departamento de Publicaciones, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.
- Ministerio de Agricultura e Industria. (1952). *Memoria anual 1951*. San José, Costa Rica: mai.
- Rovira, J. (1987). *Costa Rica en los años 80*. San José, Costa Rica: Editorial Provenir.
- Worster, D. (2006). *Transformaciones de la tierra. Ensayos de historia ambiental*. San José, Costa Rica: EUNED.
- Zeledón, F. (2009). La construcción de la carretera Inter-Americana en Guanacaste, región y medios de comunicación 1943 y 1970. En *Guanacaste: (Re)construcción de una región. 1850-2007*. San José, Costa Rica: Librería Alma Mater.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

- Arroyo, N. y León, J. (2012). La modernización agrícola: un proceso de largo plazo visto a través de las experiencias de la caña de azúcar y el arroz. *Reflexiones*, (Número especial: Jornadas Interdisciplinarias en Ciencias Sociales), 147-172.
- Leprat, L., Blanc, R., Pietroboni, R. y Hegglin, D. (Enero de 2015). Sistemas socio-técnicos e innovación. Análisis de la dinámica del sector de producción de carne aviar en la Argentina. *Revista cts*, 10(28), 57-83.
- Tabares, J. y Correa, S. (Mayo de 2014). Tecnología y sociedad: Una aproximación a los estudios sociales de la tecnología. *Revista cts*, 9(26), 129-144.
- Pizarro, Y. (2009). Remontando el río, remontando el tiempo: Documentos para una historia medioambiental de la cuenca del Tempisque en la primera mitad del siglo XX. *Revista Historia*, (59-60), 205-223.
- Viales, R. (2000b). Poblar, comunicar y buscar capitales: Tres fundamentos de la política

agraria liberal en Costa Rica entre 1870-1930. *Agronomía Costarricense*, 24(1), 99-11.

TESIS

Serrano, C. (1976). *Historia de la carretera Interamericana*. (Tesis de Licenciatura en Historia). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Viales, R. (2000a). *Los liberales y la colonización de las áreas de frontera no cafetaleras: El caso de la Región Atlántica (Caribe) costarricense entre 1870 y 1930*. (Tesis de Doctorado en Historia). Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España.

OTROS

Costa Rica. Programa Estado de la Nación. (2000). *Informe Programa: Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible* (Sexto Informe, 1999). San José, Costa Rica: Programa Estado de la Nación.

Instituto Costarricense de Turismo. (1991). *Memoria anual 1991*. San José, Costa Rica: ICT.

Instituto Costarricense de Turismo. (2001). *Memoria anual 2001*. San José, Costa Rica: ICT.

Instituto Costarricense de Turismo. (2010). *Memoria anual 2009*. San José, Costa Rica: ICT.

Instituto Costarricense de Turismo. (2013). *Anuario estadístico*. Recuperado de: <http://www.visitcostarica.com/>

Servicio Nacional de Aguas Subterráneas, Riego y Avenamiento. (2012). *Distrito de riego Arenal-Tempisque*. San José, Costa Rica: SENARA. Recuperado de: <http://www.senara.go.cr/>

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (1990). Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples. Costa Rica: INEC.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (1995). Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples. Costa Rica: INEC.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (1996). Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples. Costa Rica: INEC.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2000). Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples. Costa Rica: INEC.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2005). Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples. Costa Rica: INEC.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2010). Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples. Costa Rica: INEC.

Fecha de ingreso: 11/07/2016
Fecha de aprobación: 16/08/2016

LAS TECNOLOGÍAS DE ENERGÍA RENOVABLE EN LA PRENSA ESCRITA COSTARRICENSE¹

MEDIA COVERAGE REPRESENTATIONS ABOUT RENEWABLE ENERGIES IN COSTA RICAN NEWSPAPERS

David Chavarría Camacho*

RESUMEN

El presente trabajo analiza la cobertura en prensa escrita sobre el tema de la energía renovable y las Tecnologías de Energía Renovable (TER), asimismo, se analiza cómo dicha información ha sido expuesta en el caso costarricense por los periódicos *La Nación* y *El Financiero*, en el periodo comprendido entre enero de 2006 y diciembre de 2011, considerado como el periodo de surgimiento y establecimiento de las discusiones públicas más relevantes con respecto al tema. Se realiza un análisis general de la forma de exposición de la información y del contenido a través de las representaciones sobre el tema, a partir de algunos trabajos surgidos en los últimos años en América Latina y el resto del mundo, relativos a la comunicación de la ciencia y la cobertura periodística en temas de ciencia y tecnología.

PALABRAS CLAVE: COSTA RICA * FUENTE DE ENERGÍA RENOVABLE * COMUNICACIÓN * PRENSA * CIENCIA

ABSTRACT

This paper analyzes the newspaper's coverage on the subject of renewable energy and renewable energy technologies and how that information has been exhibited in the Costa Rican case by the newspapers *La Nacion* and *El Financiero* between January 2006 and December 2011 (considered the period of emergence and establishment of the most important public discussions on the issue). It's presented a general analysis of the form of presentation of information and content through the representations analysis on the subject, taking as a starting point some works that have emerged in recent years in Latin America and the rest of the world, concerning to the communication of science and technology.

KEYWORDS: COSTA RICA * RENEWABLE ENERGIES SOURCES * COMMUNICATION * PRESS * SCIENCE

1 La presente investigación contó con el apoyo del Programa de Investigación Ambiente, Ciencia, Tecnología y Sociedad (ACTS) del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC). El autor agradece la invaluable guía de la historiadora MSc. Andrea Montero Mora durante la elaboración de este estudio, en la cual se muestran algunos de sus resultados más importantes.

* Escuela de Estudios Generales de la Sede del Atlántico de la Universidad de Costa Rica (UCR).
david.chavarríacamacho@ucr.ac.cr

LA COBERTURA DE LA PRENSA ESCRITA
EN TEMAS DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA.
CONSIDERACIONES PARA EL CASO DE AMÉRICA
LATINA

En los últimos años, ha aumentado el interés en América Latina en publicar investigaciones que vinculen los temas de la ciencia y tecnología con la forma en la que son expuestos por los medios de comunicación. En dicha región, existen acercamientos aislados que tienen como característica común su dificultad para mantener continuidad en el análisis, considerándose de vital importancia “desarrollar metodologías más sólidas de análisis y evaluación de la cobertura de la prensa con respecto a temas de ciencia y tecnología” (Massarani y Buys, 2008, p.116). Según estos autores, la importancia de analizar la cobertura periodística radica en el hecho de que son fuentes con un rol importante en lo que respecta a la “comprensión, el juicio de valor y las actitudes del público en general sobre temas relacionados con ciencia y tecnología [ya que] son una fuente importante de información consultada por el público en general y pueden influir en los preconceptos” que se tienen sobre temas científicos específicos (Sarudiansky, 2016, p.26).

Bruno Takahashi y Mark Meisner (2012), desde el enfoque de la comprensión pública de la ciencia (*Public Understanding of Science*), se han preocupado por estudiar las representaciones mediáticas del cambio climático en la prensa peruana, con lo cual demuestran cómo las voces externas en la prensa escrita local opacan la cobertura mediática sobre las estrategias de estos países para mitigar los efectos negativos de dicho fenómeno atmosférico. De igual forma, el historiador Ronny Viales, quien analiza este mismo problema para el caso de Costa Rica, ha argumentado que a través de los medios escritos de este país “se reproduce la información que generan las grandes agencias noticiosas de los países ricos/desarrollados, pero los que ya han tomado posición sobre la tendencia dominante en la geopolítica mundial del cambio climático y del calentamiento global” (Viales, 2012, sp.).

Desde esta perspectiva, el artículo de Luisa Massarani y Bruno Buys titulado “Cuando la

ciencia es noticia: una evaluación de la sección de ciencia en nueve países de América Latina”, que pertenece a un ambicioso trabajo compilatorio regional acerca de la comunicación de la ciencia (Lozano y Sánchez, 2008), realiza un intento por responder en qué medida la ciencia nacional es presentada en los periódicos, considerando el hecho de que se encuentra mediatizada por las discusiones que se llevan a cabo en los países desarrollados. Estos autores encuentran diferencias considerables en lo que respecta a la valoración de la ciencia nacional en cada país. Se destaca el caso de Argentina por el gran valor que la prensa le da a la ciencia y la tecnología local. Además, su estudio señala el hecho de que Costa Rica presenta una cantidad considerable de notas periodísticas², a pesar de contar con un sistema institucional de ciencia y tecnología, y una práctica de periodismo científico menos consolidados que países como Brasil, Argentina y México. Como explicación a este fenómeno, señalan que Costa Rica “tiene un movimiento reciente hacia el periodismo científico, incluso con la creación de una asociación nacional” (p.126), la Asociación de Periodismo Científico Costarricense (APCC), que es patrocinada por el Consejo Nacional para Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT).

En estas investigaciones son menos evidentes los análisis de la información relativa a la implementación de nuevas tecnologías en general y de la generación de energías renovables en específico, en los que se privilegian los temas relativos a las ciencias de la salud. Por el contrario, en el presente artículo se analiza la cobertura en prensa escrita sobre el tema de la energía renovable y las tecnologías de energía renovable (TER), en el caso específico de Costa Rica, por los periódicos *La Nación* y *El Financiero*, durante el periodo comprendido entre enero de 2006 y diciembre de 2011³.

2 Los autores contabilizan únicamente el periódico *La Nación*.

3 El periodo analizado en esta investigación cubre una de las etapas más importantes en la historia de la energía renovable en Costa Rica. Su marco temporal responde a que se firma el Protocolo de Kyoto sobre el cambio climático en el año 1997,

METODOLOGÍA PARA EL ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Se realizó un análisis de la información referente a las energías renovables en los periódicos *La Nación* y *El Financiero*. Previamente se recolectaron y sistematizaron mediante la base de datos digital de ambas empresas, un total de 398 noticias entre enero de 2006 y diciembre de 2011, que contienen la frase “energía(s) renovable(s)”⁴. Para sistematizar

e interpretar de manera más ordenada la información, se emplearon cinco categorías de análisis: origen de la nota (nacional o internacional), agencia o empresa emisora, problemática tratada (económica, climática y/o de contenido ambiental), temas principales (economía/mercado, industrial/empresarial, política nacional, público/sociedad civil, relaciones internacionales, transferencia de tecnología y/o recursos) y tipo de actor (públicos, privados, internacionales, individuales, colectivos) (tabla 1).

TABLA 1
PERIÓDICOS LA NACIÓN Y EL FINANCIERO
INDICADORES ESPECÍFICOS PARA EL ESTUDIO DEL ORIGEN DE LOS ARTÍCULOS REFERIDOS A
ENERGÍAS RENOVABLES EN AMBOS PERIÓDICOS
2006-2011

VARIABLES	CONTENIDO
Origen Internacional Nacional	Emitido en Costa Rica o por un corresponsal del medio en algún país de Centroamérica.
Agencia	Emisora de la nota periodística. Se sistematiza solo para las noticias de origen internacional.
Problemática	Señala (cuando existe) la principal problemática tratada por el artículo.
Económica	Trata asuntos estrictamente económicos, como variaciones en el precio internacional del petróleo y problemas en el financiamiento de las TER.
Climática	Señala como problemática el Cambio Climático y/o el Calentamiento Global.
Ambas	Cuando refiere a la combinación de problemas económicos y climáticos.
Contenido Ambiental	Relativo a conflictos de contenido ambiental.

Continúa...

generado a partir de la Convención en el Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), llevado a cabo en 1992. Sin embargo, este no entra en vigencia sino hasta el 2005, por lo que a partir de este momento, las tecnologías renovables comienzan a formar parte importante de las políticas nacionales y regionales referentes a la generación, ahorro y distribución energética. Igualmente, una publicación del Banco Mundial del 18 de setiembre de 2006, marca este punto de

partida, ya que señala una serie de obligaciones internacionales referentes a la transferencia de tecnología hacia los “países en desarrollo” con el fin de combatir el cambio climático y la pobreza. También establece las bases para la inversión y financiamiento de las energías renovables.

4 Esta búsqueda se realizó a través del sitio web de ambos periódicos. *La Nación* (<http://www.nacion.com/buscador/?text=Buscar...>) y *El Financiero* (<http://www.elfinancierocr.com/buscador/?text=>).

VARIABLES	CONTENIDO
Temas principales	Cada artículo consultado puede tratar varios temas, todos los temas o ninguno de ellos.
Economía/Mercado	Economía tecnológicamente dirigida, competitividad/actividades de exportación, apertura de mercados.
Industrial/Empresarial	Intereses económicos y políticas industriales o empresariales, clústers en TER, innovación industrial/empresarial, financiamiento de negocios.
Política Nacional	Discusiones sobre políticas del Estado en materia de regulación, impuestos, incentivos, gobernabilidad, I+D público, sobre materia referente a TER.
Público/Sociedad Civil	Presión/manifestaciones públicas en materia de generación eléctrica, opinión pública, actores locales y ciudadanía en general.
Relaciones Internacionales	Relaciones Norte-Norte, Sur-Sur, Norte-Sur, expedición de documentación internacional, discusiones globales/regionales, organismos internacionales y conflictos internacionales relativos a TER.
Transferencias de tecnología	Internacional: transferencia tecnológica, relaciones de dependencia económica, inversión de un Estado en otro, en lo que respecta a TER.
<hr/>	
Tipo de actor	
Públicos	Instituciones, empresas u organismos que responden a los intereses del Estado (ejemplo: ARESEP, Asamblea Legislativa, ICE).
Privados	Instituciones, empresas u organizaciones que responden a intereses privados (ejemplo: UCCAEP, Tío Pelón, Google).
Internacionales	Instituciones, empresas u organismos que trascienden el ámbito de lo nacional (ejemplo: Unión Europea, Banco Mundial, G-20).
Individuales	Individuos que se destacan del colectivo y no muestran vínculo directo con alguno de los otros actores referidos (ejemplo: Al Gore, Paul David Hewson “Bono”, Alejandro Sáenz).
Colectivos	Conjunto de individuos (ejemplo: campesinos, público lector, vecinos, comunidad).

Fuente: Elaboración propia a partir de la recolección y sistematización de noticias del periódico *La Nación* y *El Financiero*, 2006-2011.

Se incluyó una última categoría que corresponde al Tipo de Fuente de Energía, en donde se tomó en cuenta la energía generada a partir del Carbón, Gas Natural, Petróleo, Propano, Uranio, Biomasa, Geotérmica, Undimotriz, Hidroeléctrica, Solar, Eólica, Hidrógeno

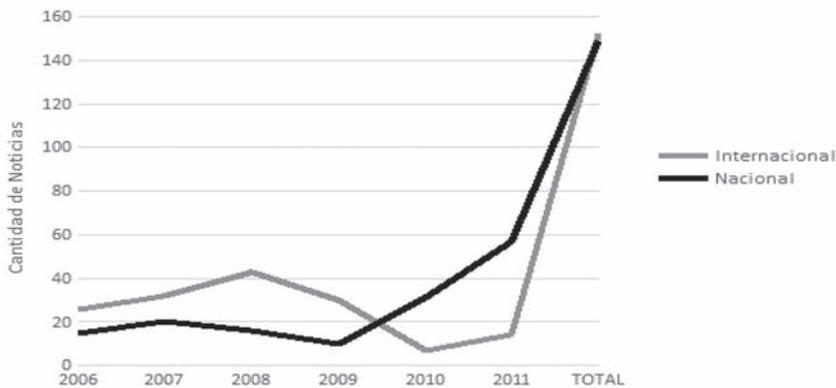
y Otras. A las tres primeras en conjunto se les denominó como hidrocarburos y para efectos de este estudio son — junto con el propano y el uranio— las llamadas fuentes de energía no renovables. Las restantes se consideran fuentes de energía renovables.

RESULTADOS PRINCIPALES

A partir del análisis numérico acerca del origen nacional o internacional de las noticias, se muestra solamente el gráfico correspondiente al caso de *La Nación*, debido a que el 100% de las noticias de *El Financiero* recopiladas son de carácter nacional. Este último medio, hablando específicamente de las noticias referentes a las

TER, emite en su mayoría, información especializada que trata temas relativos al contexto económico y empresarial de la producción de energía a nivel nacional y centroamericano. Según la clasificación llevada a cabo, las noticias de *El Financiero* que poseen un país de origen distinto a Costa Rica, fueron redactadas en su totalidad por corresponsales de la misma empresa, localizados en algún país centroamericano.

GRÁFICO 1
LA NACIÓN: VARIACIÓN EN LA CANTIDAD DE ARTÍCULOS SEGÚN ORIGEN NACIONAL O INTERNACIONAL 2006-2011



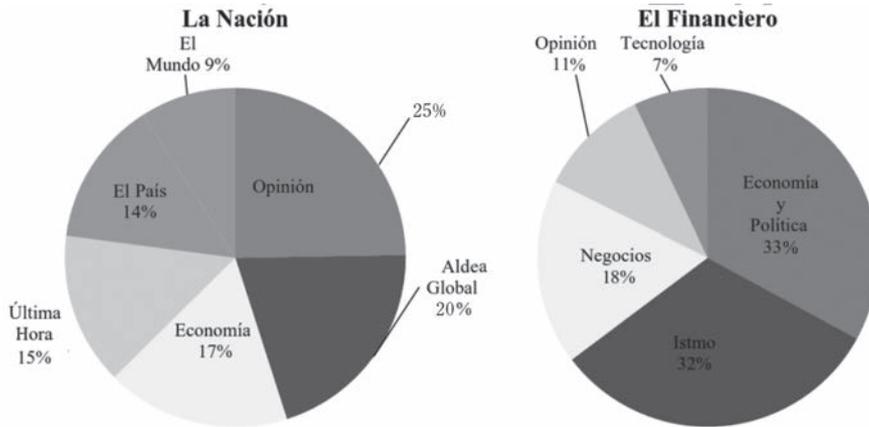
Fuente: Elaboración propia a partir de la recolección y sistematización de noticias del periódico *La Nación*, 2006-2011.

El Gráfico 1 muestra para el caso de *La Nación*, la variación en la cantidad de artículos según su origen, en el cual las noticias nacionales tienen una tendencia creciente. Entre 2006 y 2009 se mantiene relativamente estable, pero a partir de ese año comienza a crecer de forma acelerada. Caso contrario a las notas de origen internacional,

que a nivel general presenta una tendencia sostenida hacia el decrecimiento, principalmente a partir del año 2008.

Se puede argumentar, entonces, que a pesar de que las noticias referentes a las energías renovables disminuyen en cantidad, existe una mayor disposición a publicar información sobre este tema en el caso nacional.

GRÁFICO 2
 PERIÓDICOS *LA NACIÓN* Y *EL FINANCIERO*: SECCIONES CON MAYOR CANTIDAD DE NOTICIAS
 REFERENTES A LA ENERGÍA RENOVABLE
 (2006-2011)



Fuente: Elaboración propia a partir de la recolección y sistematización de noticias del periódico *La Nación* y *El Financiero*, 2006-2011.

El gráfico 2 muestra las secciones donde se concentra la mayor cantidad de noticias en ambos medios. Para el caso de *La Nación*, la mayor parte se encuentran en la sección Opinión. Según el descriptor del medio, esta sección expone “la posición oficial del diario, por medio del editorial, y una amplia variedad de puntos de vista sobre los hechos más relevantes nacional e internacionalmente”. Estos puntos de vista no necesariamente representan la opinión del medio, sin embargo, se observó también que algunos expertos en el tema energético tienen una cantidad considerable de notas de opinión (Estudio General de Medios, 2011)⁵. Esta sección constituye un espacio que posee diversos actores involucrados en algún asunto de interés nacional y en varios casos plantea verdaderas discusiones sobre el tema, al promover espacios de derecho a la respuesta.

Igualmente, la totalidad de noticias de esta sección trata discusiones en el ámbito público nacional, referidas a alguna problemática

que puede afectar a la sociedad costarricense en su conjunto. Durante los tres primeros años, incrementa en un 10%, 19% y 22% el total de las noticias. Este aumento entre 2006 y 2008 es importante porque se relaciona directamente con un incremento en los espacios de opinión pública a través de este medio. Para el 2011, la sección llegará a su máximo histórico de 35%, concentrando allí la mayor cantidad de noticias por sección para todo el periodo en estudio. De esta manera, a pesar de que en este análisis no se cuantificó la cantidad de comentarios hechos por los lectores vía sitio *web*, en esta sección es donde se concentra la mayor parte de estos.

En diversas ocasiones, estos artículos son publicados como respuesta a una crítica directa de otro autor, lo cual genera controversias entre actores involucrados directamente con el desarrollo y la implementación de tecnologías de energía renovable en Costa Rica, comparándolas generalmente con otros países centroamericanos.

Se observan varios actores clave que interactúan en esta sección. Del total de 68 artículos

5 Estudio General de Medios, IPSOS-Media CR, Descripción general de *La Nación*, octubre 2011 a setiembre 2012b. Tomado de <http://www.nacion-mediakit.com/contenido/la-naci%C3%B3n.html>

procesados, 7 son emitidos por Ricardo Trujillo Molina, quien está a favor de la exploración y el aprovechamiento del gas natural como fuente de energía no renovable; 6 son redactados por la Editorial del diario; 5 por René Castro Salazar, en su condición de Ministro y exministro de Ambiente y Energía (según el año analizado) y 3 de Teófilo de la Torre, como Ministro de Ambiente y Energía durante el primer tercio de la administración Chinchilla, pasando posteriormente a ocupar la presidencia ejecutiva del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE). El “éxito” final demostrado por la sección *Opinión*, se genera a partir de un aumento gradual en la importancia de esta y de la inserción sistemática de discusiones en el ámbito público nacional, tal como señalan los porcentajes anteriormente expuestos.

Para el caso del periódico *El Financiero*, el gráfico 2 demuestra una concentración importante del 32% en la sección *Istmo*. En párrafos anteriores se constata el carácter nacional de las noticias de este medio, y por lo tanto, se observa una concentración en las noticias que retratan los progresos de los países centroamericanos en cuanto a la implementación de TER y de energías renovables en general. Esta sección, según la información emitida por el medio, retrata “los hechos de negocios más importantes en Centroamérica y República Dominicana” (Estudio General de Medios, 2011)⁶. Ante tal situación, surge la pregunta relativa al por qué existe un particular interés por las noticias referentes a TER en estos países.

En primera instancia, cabe aclarar el carácter regional de esta agencia, puesto que su contenido está dirigido al establecimiento de vínculos empresariales entre Costa Rica y los demás países del istmo. Así, el mercado a nivel regional se observa de forma diferenciada según la preponderancia que posee el capital privado en materia energética. Se puede corroborar de esta forma, que los inversores privados (incluyendo a los de capital costarricense) ingresan con mucha más dificultad

en el mercado de la generación eléctrica en Costa Rica que en el resto de países centroamericanos. Este tema se ampliará en la sección de discusión.

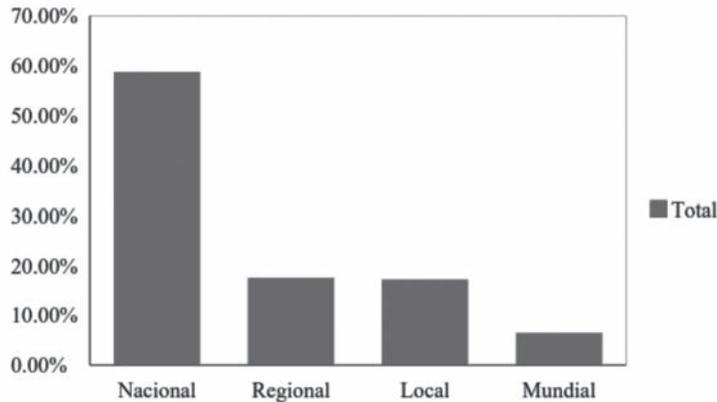
Del análisis cualitativo de los datos, se puede observar una tendencia a comparar el “progreso” de estos países, con un relativo atraso costarricense en lo que respecta a nuevas TER. Se puede decir que la mayoría de los avances en materia de TER en estos países del istmo, surge por iniciativas privadas y en muchos casos transnacionales. Situación que refuerza el conflicto existente entre productores de energía privados y los estatales en el caso de Costa Rica, lo cual provoca muchas veces la deslegitimación del modelo solidario del ICE. En este sentido, la mayor concentración de noticias de *El Financiero* se localiza en la sección “Economía y Política” (Estudio General de Medios, 2011)⁷, en la cual se tratan esas controversias para el caso específico costarricense⁸.

6 Estudio General de Medios, octubre 2011 a setiembre 2012.

7 La sección *Economía y Política* de *El Financiero* es una “sección de análisis que le explica al lector la forma en que las decisiones o acciones en materia económica afectan al sector productivo. Incorpora las voces de los empresarios y de estudiosos de los temas. [El apartado] *Legales* incorpora a los expertos externos con los periodistas costarricenses para la interpretación de hechos jurídicos que afectan los negocios y la vida económica nacional [y] *Columna Tributaria* aconsejarán [sic] derecho tributario, gobierno corporativo, propiedad intelectual, derecho bursátil, derecho ambiental derecho laboral” (Estudio General de Medios, octubre 2011 a setiembre 2012).

8 Un 54% de los artículos de *Economía y Política* de *El Financiero* son de escala espacial Nacional.

GRÁFICO 3
 PERIÓDICOS LA NACIÓN Y EL FINANCIERO
 CONCENTRACIÓN DE NOTICIAS POR ESCALA ESPACIAL*
 2006-2011
 (PORCENTAJES)



Fuente: Elaboración propia a partir de la recolección y sistematización de noticias del periódico *La Nación* y *El Financiero*, 2006-2011.

* El total de artículos mostrado en este gráfico representa una muestra del 77% del total de las noticias, correspondientes a los cuatro índices dados en este gráfico.

Al observar una muestra del 77% de las noticias, porcentaje correspondiente a las mayores concentraciones por Escala Espacial tratada y analizar el resumen de datos presentado en el gráfico 3, se notó que la mayor parte de las noticias abordan temas nacionales, independientemente del país que se mencione en el texto. En segundo orden, en las noticias correspondientes a la escala regional se desarrollan temas relativos a las relaciones entre países pertenecientes a una región específica, por ejemplo, los países miembros de la Unión Europea y la región centroamericana.

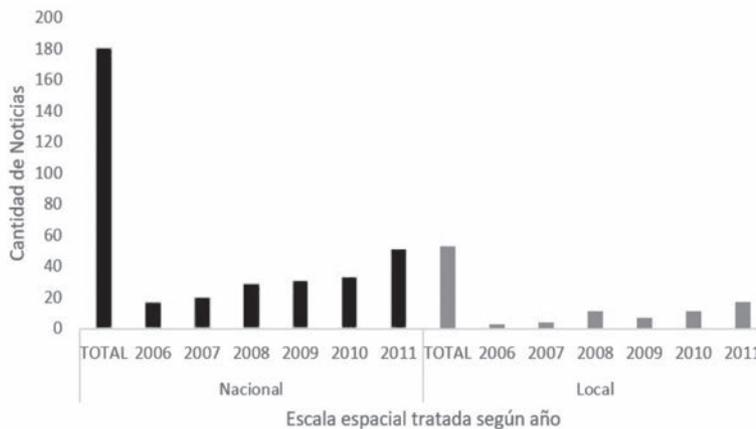
En cuanto al análisis de la variación a través del tiempo, se extraen algunas conclusiones un tanto más específicas. Del gráfico 4 se puede establecer un comportamiento creciente, tanto de las noticias que analizan la escala Nacional, como de las que analizan el ámbito Local⁹. La conclusión que se establece

es que a través del periodo en estudio, las noticias tienden a trasladarse del ámbito internacional y regional al ámbito nacional y local.

El punto anterior es importante para constatar el argumento presentado a lo largo de este apartado, en el cual las noticias emitidas por ambos medios, tienden a concentrarse en los asuntos nacionales y deja de lado los internacionales, dominantes en el periodo comprendido entre 2006 y 2008. En este sentido, se traza un primer “periodo” caracterizado como una etapa incipiente en lo que respecta a las noticias referentes a energías renovables en el ámbito nacional, considerando que el número de noticias tomadas de otras agencias significa, en cierto grado, poco interés local por el tema. El segundo periodo comprende los últimos tres años 2009-2011, etapa caracterizada por una inserción más efectiva de los discursos nacionales y regionales referentes a este tipo de fuentes de energía.

⁹ Como se indicó en el primer apartado de este capítulo, el ámbito local correspondía a un espacio específico dentro de un país.

GRÁFICO 4
 PERIÓDICOS *LA NACIÓN* Y *EL FINANCIERO*
 CONCENTRACIÓN DE NOTICIAS PARA LOS ÍNDICES NACIONAL Y LOCAL*
 CORRESPONDIENTES AL INDICADOR ESCALA ESPACIAL TRATADA
 (2006-2011)



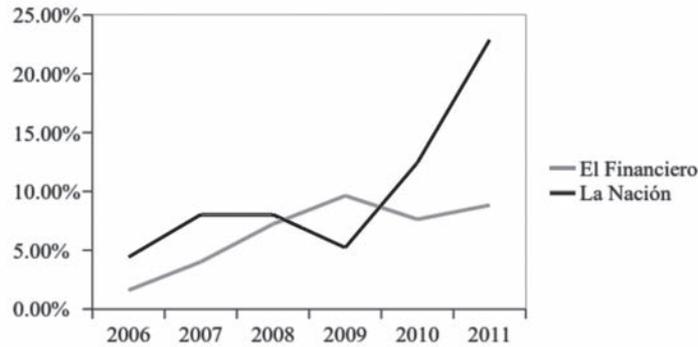
Fuente: Elaboración propia a partir de la recolección y sistematización de noticias del periódico La Nación y El Financiero, 2006-2011.

* El Total de artículos mostrado en este gráfico corresponde a una muestra del 76% del total sistematizado, porcentaje correspondiente a las mayores concentraciones de noticias por escala espacial tratada.

El análisis de la agencia emisora de la información confirma lo que se ha mencionado, un decrecimiento de las noticias redactadas por empresas internacionales. En el gráfico 5 se observa que la pendiente de la curva se incrementa a partir de 2010 en lo que respecta a las noticias emitidas propiamente por los periódicos, a pesar de que en ese año específico la cantidad total de noticias sobre energías renovables decrece en el caso de *La Nación*. En este medio de comunicación, la cantidad de noticias redactadas se mantiene relativamente constante du-

rante el primer periodo analizado y presenta un repunte a partir del año 2009, que se extiende hasta el 2011. Este comportamiento evidencia que la información generada por las agencias internacionales pierde presencia en forma gradual dentro de los medios nacionales. Paralelamente al hecho de que el interés con respecto al tema de la generación eléctrica transita de lo internacional a lo nacional y comienza a concentrarse en la exposición de las controversias económicas y políticas surgidas entre actores relevantes a nivel regional y nacional.

GRÁFICO 5
 PERIÓDICOS *LA NACIÓN* Y *EL FINANCIERO*
 TENDENCIA DE LAS NOTICIAS REDACTADAS POR AMBAS AGENCIAS
 2006-2011



Fuente: Elaboración propia a partir de la recolección y sistematización de noticias de los periódicos *La Nación* y *El Financiero*, 2006-2011.

* Este gráfico excluye las noticias tomadas de las agencias internacionales.

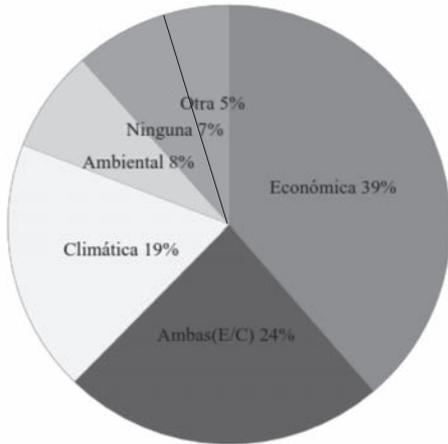
DISCUSIÓN

La categoría de la Problemática tratada por las noticias, se construyó a partir de la lectura detallada de las noticias, con lo cual se pudo constatar la existencia de dos problemas clave expuestos por los medios. En primera instancia, se observa una diversidad de problemas estrictamente económicos, que giran en torno a los cuestionamientos sobre la dependencia al consumo de hidrocarburos. A raíz de ello, se generan inconvenientes más localizados de tipo industrial y empresarial, en lo que respecta a inversión, acceso al crédito y mercados para implementar las TER. Para el caso de Costa Rica, se observa que la principal problemática expuesta

consiste en el abasto energético por parte del ICE, que involucra una serie de actores que se enfrentan en el ámbito económico y esto trasciende al ámbito público a través de la prensa.

La segunda instancia es la cuestión climática, que si bien está estrechamente relacionada con el aspecto económico, no se limita a este. Como principal argumento se sostienen los daños de tipo ambiental que ocasiona la emisión de Gases de Efecto Invernadero (GEI), principalmente el Dióxido de Carbono (CO_2) y el Metano (CH_4). Igualmente, este argumento genera controversias específicas de tipo políticas y económicas, tanto a nivel nacional como internacional.

GRÁFICO 6
 PERIÓDICOS *LA NACIÓN* Y *EL FINANCIERO*
 DISTRIBUCIÓN DEL TOTAL DE LOS ARTÍCULOS
 DE PERIÓDICO PROCESADOS SEGÚN TIPO DE
 PROBLEMÁTICA PLANTEADA POR SU AUTOR
 2006-2011



Fuente: Elaboración propia a partir de la recolección y sistematización de noticias del periódico *La Nación* y *El Financiero*, 2006-2011.

El Gráfico 6 muestra la distribución total de las noticias según problemática enfatizada por el autor del texto. Una gran parte de las noticias se ubican en la categoría económica; la de tipo climática ocupa la tercera posición con un 18% del total¹⁰. Por otro lado, para observar la estrecha relación entre dichos problemas que existe en el discurso de la prensa, se empleó el indicador Ambas (E/C), en donde se concentra

casi un cuarto del total de noticias procesadas. Este hace referencia a las notas que mencionan la problemática climática como justificación para generar una respuesta de tipo económica. En cuarto lugar, con un 7% se identificaron conflictos de tipo ambiental generados a partir de la implementación de TER, caracterizados por mostrar tensiones entre dos o más actores en defensa de un bienestar de tipo material y no directamente por la defensa del medio ambiente (Folchi, 2001).

El principal problema latente que se observa a través del periodo de estudio, es una pugna entre el ICE y los inversores privados por la generación de energía eléctrica. Las empresas privadas vislumbran un lucrativo mercado en la generación eléctrica, por lo que desde la década de los 90 han venido ejerciendo presión política para que se estimule la privatización del sector. En 2000, esta situación se visibilizó plenamente con el “Combo del ICE”, donde se movilizó un amplio sector de la sociedad civil contra la privatización de dicha institución.

El ICE se caracterizó durante la segunda mitad del siglo XX, porque su oferta de energía primaria se conformó “esencialmente por los hidrocarburos importados y por los recursos hidráulicos y biomásicos” (Blanco y Fajardo, 2005). En tal patrón dual de generación, los hidrocarburos importados suplieron un 70% de la energía para el año 2004, principalmente para satisfacer la demanda del sector de transportes y la generación eléctrica, lo cual señala la fuerte dependencia hacia dicha fuente. Por otro lado, las cifras sobre la generación eléctrica con fuentes renovables han variado constantemente. Por ejemplo, ese mismo año se caracterizó porque la generación a partir de energía renovable fue de un 98%, mayoritariamente dada por los sistemas de generación hidroeléctrica desarrollados por el ICE.

Sin embargo, para los años correspondientes a este estudio (2006-2011), se da un incremento sustancial en la utilización de plantas de generación térmica propiedad de esta empresa, que funcionan a partir de la quema de diésel y bunker. Esta se constituye en la fuente principal para suplir la demanda cuando las condiciones ambientales no permiten producir

¹⁰ Se debe aclarar que este indicador se refiere estrictamente a menciones directas sobre el cambio climático y el calentamiento global. Esto debido a que muchas de las notas se refieren a la emisión de GEI pero no hacen referencia directa sobre el problema climático, sino desde un enfoque más de tipo industrial y empresarial. Sobre este aspecto no existen estudios que determinen si los discursos que mencionan los GEI están ligados siempre al problema del cambio climático o a la hipótesis del calentamiento global, por lo que se considera que el clasificar estas noticias como problemas de tipo climático no sería el procedimiento más adecuado.

una cantidad suficiente de energía para cumplir con las demandas del mercado (Blanco y Fajardo, 2005).

Por tal motivo, desde 1990 se decretó la Ley nro. 7200, que regula las relaciones de compra de energía al sector privado, concediéndole capacidad al ICE de adquirir de las empresas privadas hasta un 15% de la capacidad eléctrica nacional¹¹. Los empresarios, a través de un proceso de licitación obtienen tal derecho, para que el ICE, como único distribuidor legal a nivel nacional, lo haga llegar a sus consumidores, obedeciendo a la lógica del modelo solidario (Blanco y Fajardo, 2005).

Sin embargo, la ley sufrió una modificación posterior (nro. 7508, de 1995), incluyendo ahora la posibilidad de que los inversionistas privados inviertan en la construcción de sistemas tecnológicos para la generación privada, que se denominaron “centrales eléctricas de capacidad limitada”. Posteriormente, estos bienes se transfieren al ICE a través del mecanismo denominado BOT (por sus siglas en inglés, *Build-Operate-Transfer*, Construir-Operar-Transferir) (Procuraduría General de la República, 1995). De esta forma, diversos “grupos hegemónicos del país (y de toda Centroamérica), ya están tomando decisiones radicales en este campo [en la generación a partir de renovables], movidos por fuertes intereses corporativos que avizoran un nuevo y lucrativo ámbito de negocios” (Cerdas, 2007, p.113).

La principal controversia expuesta por las fuentes periodísticas consultadas, radica en que la generación a partir de fuentes renovables aún no es capaz de suplir energía durante todos los meses del año, debido a que las plantas hidroeléctricas nacionales disminuyen su producción durante la época seca por la reducción del caudal de los ríos (de la Torre, 28 de mayo de 2007). Para solucionar esto, el ICE se vale de la

quema de hidrocarburos, así como de una cogeneración al costo para suplir la demanda.

La quema de búnker en las plantas térmicas del ICE, es utilizado como discurso por estos grupos de poder para generar controversias a través de la prensa escrita, argumentando que el modelo de generación eléctrica nacional es deficiente, ya que por un lado no puede suplir de manera adecuada a toda la población y esto genera “apagones” durante algunos meses del año, los cuales, —hipotéticamente—, iban a ser críticos a partir de 2014, alarmando a los lectores y evidenciando la necesidad de otorgar beneficios a los inversionistas privados, como lo únicos capaces de solucionar el problema (de la Torre, 28 de mayo de 2007).

En este contexto, la editorial del periódico *La Nación* considera que se debe eliminar el tope de producción privada de 15%, debido a que estas empresas deben proveer al menos el 20% de la energía eléctrica del país, con el fin de subsanar la deficiencia institucional. Inclusive se pone en discusión la apertura total de la generación nacional (*La Nación*, 19 de diciembre de 2009). De manera contundente, *La Nación* apoya la generación privada y señala como “monopólica” la legislación que protege al ICE en materia de compra y distribución de energía (*La Nación*, 12 de agosto de 2011).

La no apertura, según el medio escrito, incentiva la dependencia a los hidrocarburos cuyos precios tienden al incremento, decayendo paralelamente la economía y perjudicando el medio ambiente por la emisión de GEI (Blanco y Fajardo, 2005). En este sentido, se observa que *La Nación* ataca indirectamente a algunos sectores de la sociedad civil, al etiquetarlos de tener una “actitud superficial amigable con la naturaleza”, por el hecho de que se oponen a la explotación de energía geotérmica en las áreas de conservación del país. Tal comportamiento marcadamente ecologista ocasiona, según este periódico, que continúe la quema desmedida de hidrocarburos.

Este medio apoya la explotación de energía en zonas protegidas e igualmente plantea una crítica fuerte a los grupos comunales que luchan contra la construcción de proyectos de energía renovable en sus localidades. En contraposición

11 En la Asamblea Legislativa se creó una comisión para discutir sobre el proyecto denominado Ley General de Energía, el cual posteriormente sufre una modificación por una más simple, denominada Ley de Contingencia Eléctrica. En esta comisión, uno de los puntos principales de discusión es la ampliación de este porcentaje de generación por parte de los inversionistas privados.

a las protestas, los medios difunden temas relativos a los “desastres ambientales” ocasionados por los proyectos de generación a partir de hidrocarburos. Igualmente, *El Financiero* le da especial relevancia a una serie de problemas generados por la quema de hidrocarburos, su almacenamiento y transporte en diversas regiones del país (Castro, 11 de setiembre de 2011) y se expresa a favor de la transición hacia el uso de las energías renovables, acusando al Poder Legislativo de no crear el marco legal para que este tipo de energía pueda ser explotado.

Por otro lado, a pesar de que en Costa Rica se da una sucesión consecutiva de poder por parte del Partido Liberación Nacional (PLN) durante los dos periodos políticos estudiados, existen contradicciones en su proyecto energético, que se hacen evidentes a partir del análisis de los discursos en la prensa. Se observa que Óscar Arias, anterior presidente de la República, llegó a caracterizar de inoperante al gobierno de Laura Chinchilla, al no lograr la aprobación de la Ley General de Electricidad (que contiene 139 artículos), siendo sustituida por una de emergencia que consta de 17 artículos. Arias argumenta que el gobierno de Chinchilla tiene “falta de claridad mental” (Murillo, 11 de agosto de 2011)¹². Además, genera un discurso a favor de los generadores privados, señalando que estos tuvieron que

buscar, desde hace años, otros mercados en Centroamérica para colocar su producción (Arias, 13 de agosto de 2011).

La actitud de Arias evidencia que la presidenta Chinchilla falló en darle continuidad al proyecto energético concebido desde la administración pasada, máxime cuando la mandataria señalara que la propuesta del expresidente había sido modificada debido a que no tenía “viabilidad política”, situación que molestó especialmente a Arias (Murillo, 11 de agosto de 2011). La modificación de las declaraciones, incluye ahora también una crítica a los grupos medioambientalistas y a la prensa, por ser esta última opositora activa de las decisiones del gobierno en materia energética.

La principal crítica al Legislativo, radica en la creación de una comisión de diputados para discutir sobre la Ley General de Electricidad y su modificación posterior por un texto más sencillo. La alusión a este asunto es lo más recurrente de las noticias estudiadas para todo el periodo. Un aspecto importante es la pugna que existe dentro del Congreso con respecto a las propuestas sobre la ley energética. Los diputados del Partido Acción Ciudadana y el Frente Amplio no apoyaron a los oficialistas. Tal situación, según Arias ocasiona ingobernabilidad. En tal contexto, el diputado José Merino de Río entra en defensa de los grupos ambientalistas, acción que es atacada por *La Nación*, argumentando esta posición como un “discurso populista” y gastado.

A nivel general, la discusión política que enfrenta a los actores públicos con los privados se observa desde el 2006, cuando un grupo de productores privados acusa a la Asamblea Legislativa de no actuar para extender las licitaciones de las centrales eléctricas de capacidad limitada. Además, señalan que eso significa la obstrucción de las opciones para satisfacer la demanda ante la carestía de energía que se vive en ese año. René Castro, exministro de Ambiente y Energía durante el mandato de José Figueres Olsen, en uno de sus artículos de opinión en el año 2008, señala que “dentro de los inversores privados productores de biomasa está la familia del presidente Oscar Arias”. Asimismo,

12 La Ley de Electricidad 17 812, simplificación del proyecto de Arias, fue propuesta durante el gobierno de Chinchilla y se propone modificar la Ley 7200 de 1990, que autoriza la generación eléctrica autónoma de capital privado, para que el porcentaje de capacidad de venta pase del 15% al 25%, y de la misma forma, aumente la producción máxima de cada sistema tecnológico de 20 MW a 30 MW. La represa hidroeléctrica de Cachí inaugurada en 1966, produce por ejemplo, una cantidad de 64 MW; la nueva planta hidroeléctrica de Diquís tendría la capacidad de generar 660 MW. Además, todos los sistemas de generación privada, debido a esta ley, poseen una capacidad menor de generación que los proyectos de larga escala propiedad del ICE y el aumento de dicha capacidad es de gran interés para los inversionistas no estatales. Para ampliar sobre la temática, véase la Ley General de Electricidad, nro. 17 812, publicado en *La Gaceta* nro. 170 el 1 de setiembre de 2010. Disponible en <http://www.sise.co.cr/normativa/17-812>.

acusa al gobierno de desestimular la compra de energía a partir de dicha fuente por temor a que se diga que se podría beneficiar a esta familia, argumentando que se ha optado entonces por desarrollar plantas térmicas que emiten grandes cantidades de CO_2 que contribuyen al calentamiento global (Castro, 27 de abril de 2008).

Igualmente, otros expertos argumentan a través de la sección de “Opinión” de *La Nación*, que a pesar de que es necesario desarrollar las fuentes renovables, no se debe desestimular la explotación de petróleo, pero esta debe estar liderada por el Estado y no por concesiones a empresas extranjeras (Roldán, 2 de agosto de 2011). Otros menos “moderados”, como el exministro de Ambiente y Energía, Roberto Dobles¹³ y el empresario Ricardo Trujillo Molina¹⁴, se declaran a favor de la explotación de gas natural.

Este último, por ejemplo, critica el alto costo de la producción de energía renovable y se pone a favor de la explotación del gas y el carbón, sin tomar en cuenta las críticas sobre los daños ambientales que ambos ocasionan y que son recurrentes en los medios. Menciona que este elevado costo sería trasladado a las facturas de

los abonados y como solución plantea la apertura completa de la generación eléctrica, siendo el mercado el encargado de regular los precios por el servicio (Trujillo, 26 de agosto de 2011, 20 de octubre de 2011, 9 de noviembre de 2011, 24 de diciembre de 2011).

Por otro lado, se generan controversias en la prensa nacional con respecto a la implementación de políticas sobre energía renovable en el resto de países de América Central. Según los datos arrojados por el análisis de las notas que refieren a los diversos países de esta región, se observa un discurso casi generalizado que apunta a que en Costa Rica existe un retraso en materia de implementación de nuevas tecnologías de energía renovable, si se le compara con el resto de países.

Tal tesis es sostenida especialmente por los empresarios privados que se encuentran en pugna con el Poder Legislativo y que pretenden entrar a competir con el ICE. René Castro, incluso llega a realizar una comparación entre Costa Rica y Noruega, argumentando sobre el gran avance en materia energética del segundo y señalando que la generación en este país es 50-50 entre empresas estatales y privadas. Finalmente, se concluye que tal situación no le ha generado ningún perjuicio al país europeo: “Hay que hacer que la concesión de obra pública funcione como debería y quitarse la idea de que todo lo privado es satánico”, señala Castro refiriéndose al tema de la cogeneración eléctrica privada (Mesalles, 21 de marzo de 2009 y Castro, 11 de setiembre de 2011).

13 Roberto Dobles fue ministro de Ambiente y Energía durante el periodo presidencial de Óscar Arias entre 2006 y 2010.

14 El ingeniero Ricardo Trujillo Molina publicó cinco artículos de opinión en el diario *La Nación* durante el segundo semestre de 2011, todos argumentando en contra de las energías renovables y señalando las ventajas de la explotación de gas natural.

TABLA 2
CENTROAMÉRICA: CAPACIDAD INSTALADA POR PAÍS SEGÚN RESUMEN
DE LA ESTADÍSTICA ELÉCTRICA
2010

CONCEPTO	UNIDAD	TOTAL	COSTA RICA	EL SALVADOR	GUATEMALA	HONDURAS	NICARAGUA	PANAMÁ
Capacidad instalada	MW	11205,4	2605,3	1481,1	2474,5	1610,4	1060,1	1974
Hydroeléctrica	*	4490,7	1553,2	486,5	884,7	526,4	105,3	934,7
Geotérmica	*	506,8	165,7	204,4	49,2	*	87,5	*
Térmica	*	6025,2	766,8	790,2	1540,6	1084	804,3	1039,3
Eólica	*	182,6	119,6	*	*	*	63	*
Capacidad instalada pública	*	4364,6	2132,6	472	573,6	588,9	233,2	364,3
Capacidad instalada privada	*	6840,8	472,7	1009,1	1900,9	1021,5	826,9	1609,7
Demanda máxima	MW	6957,8	1535,6	948	1467,9	1245	538,9	1222,4
Generación bruta	cwh	41129,6	9503	6046,1	7914,1	6721,8	3614,5	7330,1

Fuente: CEPAL, Centroamérica: estadísticas del subsector eléctrico, 2010.

De la misma forma, el estudio de la CEPAL señala que las tarifas residenciales e industriales costarricenses son las más bajas de toda la región para ese periodo, contrarrestando la idea de los empresarios privados, quienes afirman que con el monopolio que mantiene el ICE, los precios se han disparado progresivamente. La idea de hacer de conocimiento público tales problemas, viene seguido de la auguración de que sus empresas resolverán ambos problemas, debido a que su producto es renovable. Por el contrario, se observa que en los demás países de la región, a pesar de que existe un predominio de la generación privada, la dependencia a los hidrocarburos es mucho mayor que para el caso de Costa Rica, lo cual se constata observando las cifras acerca de la capacidad instalada térmica, expuesta en la tabla 2.

Tal como se observa en la sección anterior, el periódico *El Financiero* concentra una gran cantidad de noticias sobre energías renovables en la sección *Istmo* (33% del total). De la lectura conjunta de estos artículos, se pudo constatar que el medio de comunicación tiene un fuerte interés por mostrar los avances en la instalación de sistemas tecnológicos en la región, en contraposición al panorama adverso al que hay que enfrentarse en Costa Rica para poder establecer compañías energéticas. Es importante recordar que este medio es de carácter empresarial.

Lawrence Pratt, del *Incae Business School*, localizada en Costa Rica, señala por ejemplo, que el gran reto de los inversionistas centroamericanos en energía renovable es luchar contra las “trabas gubernamentales que impiden que este tipo de energía compita con las formas existentes”, enfatizando en que las estructuras de los mercados actuales no son adecuadas para que las empresas privadas puedan insertarse (citado por Cordero, 2 de abril de 2008). Un punto interesante en este argumento, es que no considera el hecho de que la capacidad instalada de las empresas privadas es mucho mayor que la de las estatales en todo Centroamérica, por lo que el autor se estaría refiriendo a los inconvenientes que presenta la legislación en el caso específico de Costa Rica. Los medios, han señalado en diversas

ocasiones, que los desarrolladores privados costarricenses han tenido que colocarse en otros mercados del istmo, por lo que se tienen claras las posibilidades regionales.

Igualmente, son importantes los actores privados como los internacionales. Para el caso específico de América Central, se observa que dichos países, en general, buscan fuentes de financiamiento externo para el desarrollo de proyectos de energía renovable. El actor estatal más importante en la región fue Brasil, con sus intentos por estimular la producción de etanol en la mayoría de países del área. En el año 2006, una delegación brasileña realizó una gira, empezando en Panamá y finalizando en Guatemala (*La Nación*, 26 de mayo de 2006). El objetivo de Brasil para este periodo fue legitimarse como una influencia regional en el campo de la producción energética, en contraposición a la Unión Europea.

Entre ambos actores internacionales existe una pugna por dicho mercado. Además, Brasil cuenta con la ventaja de que el 57% del etanol importado por Estados Unidos proviene de su país, de Costa Rica y El Salvador, lográndose introducir a ambos países en el mercado energético norteamericano. Pero en esta relación no solamente se negocia sobre la producción de energía renovable, como han indicado los sudamericanos: “el gobierno de Costa Rica ha invitado a la empresa estatal brasileña Petrobras a buscar petróleo en sus aguas” (*La Nación*, 25 de abril de 2006).

De esta forma, el incentivo de exploración y explotación de fuentes no renovables no deja de estar presente en los discursos de la prensa, en los cuales se comparan los costos de la generación en Costa Rica con el resto de países centroamericanos, argumentando que en estos, los precios son mucho más bajos para el consumidor, debido principalmente a la explotación de los hidrocarburos. Trujillo (27 de junio de 2011) señala que las adversidades económicas nacionales con respecto a la generación energética se originan debido a que existe una negativa generalizada hacia la adopción de fuentes como el gas natural y el carbón. Este es uno de los principales expertos privados que afirma la condición rezagada de Costa Rica.

Es importante introducir otros actores no estatales, como lo son los organismos económicos internacionales. Para el caso de América Central son principalmente el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE). El primero opta por invertir en el campo de los biocombustibles, sin embargo, está consciente de las fuertes críticas dirigidas a este tipo de energía, señalando que existe un “escepticismo de otros que afirmaban que los biocombustibles van a mover carros en los países ricos a expensas de la producción de alimentos en el mundo en desarrollo” (Ikeda, 2 de abril de 2007), refiriéndose a declaraciones como las que diera la Unión Europea y otras figuras regionales como Hugo Chávez y Fidel Castro, en contra de la “diplomacia de los combustibles” desarrollada por Brasil.

Estos últimos señalan, además de esta expansión del intercambio ecológicamente desigual con el Norte Global (Pérez-Rincón, 2007), que la producción de etanol es una empresa “promotora del hambre” (Renée, 10 de agosto de 2007). Por otra parte, el BCIE con apoyo de la República Federal Alemana, llevaron a cabo el programa de “energías renovables y eficiencia energética” en Centroamérica, cuyo propósito es el de “contribuir a las iniciativas que impulsan la integración y el desarrollo energético regional” (*El Financiero*, 3 de marzo de 2006). En este sentido, Alemania tiene un gran peso, observado en varios de los artículos consultados.

Del estudio de los actores presentes en cada una de las noticias y de la interpretación de los datos numéricos procesados que se presentaron en la tabla 2, se puede concluir que en los medios prevalece principalmente un confrontamiento ideológico entre los actores que tienen una visión más “desde el Estado” sobre la generación eléctrica y los defensores del mercado y la empresa privada, que representan la fracción oficialista del plenario y los inversionistas privados de origen nacional e internacional.

Se observa que los defensores del ICE y de las políticas que amparan su funcionamiento, son los grupos de oposición al PLN y su escenario es principalmente la Asamblea Legislativa.

Entre ellos se destacan los diputados del Partido Acción Ciudadana (PAC) y Movimiento Libertario (ML), ambos en alianza, y el diputado por el Frente Amplio José Merino del Río, quien fuera el más mencionado por la prensa de los actores en el Congreso. Debido más que todo a su crítica fuerte contra la privatización de entidades públicas y la reducción de la acción del Estado, así como al manifestarse a favor de las organizaciones ecológicas.

Asimismo, se encuentran los diputados del PLN, sobre quienes recae el peso de las presiones ejercidas por el Ejecutivo para la aprobación rápida de las leyes referidas y entre quienes se genera una discrepancia interna debido al conflicto entre los mandatarios Arias y Chinchilla (Soto, 21 de agosto de 2011). Dentro del plenario, se percibe la negativa del PAC en la introducción de la figura conocida como “gran consumidor”, que son las grandes empresas consumidoras de energía que adquirirían el privilegio de negociar la compra con varios proveedores¹⁵.

Dicho partido propone un proyecto nuevo que fue avalado por los diputados del Partido Alianza Sin Exclusión (PASE) y el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC). Su nuevo Plan de Contingencia eliminaría esta figura de gran consumidor, que atenta contra el principio solidario, además propone al ICE como único agente de mercado (agente monopolístico), según principios económicos neoclásicos) y única entidad capaz de exportar energía. Además, aumenta la capacidad de generación de los sistemas privados hasta en un 45% del total nacional (Soto, 21 de agosto de 2011). Por último, el Frente Interno de Trabajadores del ICE (FIT-ICE), organizan manifestaciones públicas por la defensa de la institución y específicamente, contra los proyectos de ley promulgados por

15 En Costa Rica, las empresas transnacionales Intel, Cemex y Holcim son las únicas que superan el consumo de 10 MW, por lo tanto, son las únicas que cuentan con este privilegio según la Ley 7200. El proyecto de Laura Chinchilla, pretende entre otras cosas, bajar esta cifra a 1 MW, incluyendo al menos 75 empresas consumidoras más y que si se aprobara tal ley, estarían en la capacidad de negociar la energía con empresas privadas y ya no con el ICE, cooperativas o empresas de servicios municipales.

ambas administraciones liberacionistas (Fumero, 26 de setiembre de 2011).

Por otro lado, se observa a los generadores privados y las nuevas empresas denominadas como “grandes consumidoras”, quienes avalan el proyecto del Ejecutivo y que para defender su posición en los medios estudiados, señalan las deficiencias de los sistemas tecnológicos del ICE y las ventajas competitivas de los demás países de América Central, exponiendo así las serias amenazas de “apagones” generales a partir de 2014. Además de remarcar las ventajas múltiples de las energías renovables, en relación con la reducción del consumo de petróleo, así como de las emisiones de GEI. El principal actor privado rastreado en las fuentes para este caso es la Unión Costarricense de Cámaras y Asociaciones del Sector Empresarial Privado (UCCAEP) junto con algunos expertos del INCAE, quienes se enfrentan en el ámbito público con el Poder Legislativo.

En los casos estudiados, también se observan organizaciones de la sociedad civil como los ambientalistas, quienes se manifiestan en contra de la explotación del petróleo y el carbón. Dichos actores son invisibilizados por los medios, a pesar de que cumplieran un rol fundamental en la moratoria que declarara el gobierno en el mes de agosto de 2011 contra la empresa transnacional Mallon Oil (moratoria hecha pública por René Castro recién nombrado como ministro), que adquirió una concesión en 1990 para explorar y explotar crudo en la zona norte del país. Igual que sucediera el año anterior, cuando se extendió una moratoria sobre la minería química a cielo abierto en la misma región del país, pero por parte de la empresa transnacional Infinito SA, controversia conocida como “Caso Crucitas”.

La característica básica de estos actores para efectos de este estudio, es que obligaron a incluir una categoría para el análisis de las problemáticas que iba más allá del aspecto meramente económico y climático o la combinación de ambos. En este caso, se pudo identificar la existencia de controversias que se categorizaron como “conflictos de contenido ambiental”, que como se vio anteriormente, se caracterizan por:

La existencia de una tensión entre intereses incompatibles con el medio ambiente de por medio [en donde] ninguno de los involucrados asume, necesariamente, la postura ética de defender el medio ambiente porque eso sea justo, noble o bueno. Lo que se reivindica es el bienestar material objetivo (o conveniente) de cada parte (Folchi, 2001, pp.12-14).

Esta característica según lo estudiado, sería aplicable también para el caso de las organizaciones locales de vecinos, que no defienden estrictamente la cuestión medioambiental, sino una afectación material de sus bienes privados. El caso más interesante que se identificó, corresponde a la manifestación frente a las instalaciones del proyecto hidroeléctrico Pirrís, en donde un grupo de personas reclaman al gobierno de Laura Chinchilla, el día de la inauguración de la planta, por los daños ocasionados durante la construcción de esta, debido a que se socavó la tierra donde se encontraban sus cultivos y viviendas, así como, la generación de grietas en sus hogares. Posteriormente, la Comisión Nacional de Emergencias los obligó a abandonar sus bienes inmuebles y mover su domicilio. A esta manifestación se unieron otras comunidades que temen también por sus propios bienes.

CONCLUSIONES

Tal como se advierte a partir de estas múltiples controversias, los medios escritos analizados, combinan las construcciones subjetivas sobre el cambio climático y el calentamiento global con otros ámbitos de discusión no menos importantes, que involucran la capacidad de las estructuras de producción nacional, los recursos naturales disponibles, los patrones de producción y el consumo de energía. Asimismo, se observa que el tema de las implicaciones económicas de las políticas energéticas, tanto a nivel nacional como internacional, ocasionan una construcción de imaginarios sociales sobre las energías renovables, en donde convergen en el ámbito de discusión pública una serie de temas diversos, así como una variedad de actores que

realizan una lectura asimétrica sobre el tema en cuestión (Viales, 2012).

Para estudiar lo anterior, se analizaron los principales discursos de estos actores en la construcción de dicho conocimiento por medio de la prensa. Este análisis se basó en las categorías temáticas definidas en la tabla 1. En esta, se observa la cantidad de noticias que hacen referencia a los temas principales tratados, del total de 398 que integran el presente estudio. Igualmente, se utilizó la categoría correspondiente a los Actores clasificados por tipo, que se visibilizan por medio de *La Nación* y *El Financiero*, considerando a estos dos como los principales actores institucionales. Así, se observan las interacciones entre los actores privados, quienes son contemplados por el 58% del total de noticias; los públicos con un 44% y los internacionales con un 50% del total general de las fuentes.

La discusión presente en los medios se caracteriza por la existencia de un ímpetu político y económico, que argumenta a través de los medios de prensa escritos, la incorporación dentro del discurso energético nacional de nuevas fuentes de energía renovable, además de la tradicional energía hidroeléctrica desarrollada en Costa Rica, la cual ve amenazada su legitimidad mediática como alternativa a la dependencia del consumo de hidrocarburos. Así, la implementación de las TER en Costa Rica, se puede observar desde la óptica político-económica a partir de dos fenómenos específicos: 1) la crisis energética internacional y nacional, 2) el impacto positivo sobre el medio ambiente, como artefactos compensatorios a la emisión de dióxido de carbono (CO₂), que ha sido representada comúnmente por dichos medios como la principal causante del hipotético calentamiento global.

De esta forma, las energías renovables son proyectadas a futuro por dichos medios como las sucesoras de los hidrocarburos, por lo que fue de vital importancia explorar las iniciativas de los diversos actores privados por insertarse dentro de este lucrativo mercado, en el marco geopolítico planteado por el Protocolo de Kyoto, en el cual se propone como una de las soluciones al problema medioambiental, la transferencia de TER de los países más contaminantes hacia los países empobrecidos.

Además, se presenta una coyuntura que se caracteriza por las crisis energéticas que ocasionan el incremento en los precios del petróleo y el carbón, así como por los discursos nacionales e internacionales referentes a la hipótesis del calentamiento global, que viene a redefinir las políticas internacionales sobre la producción y el consumo energético (Viales, 2012). En Costa Rica, como se pudo observar, tal temática se inserta obligatoriamente en las controversias ocasionadas por el modelo eléctrico solidario gestado desde la década de 1950 y en las supuestas incapacidades de generación de energía eléctrica por parte del ICE.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

Massarani, L. y Buys, B. (2008). Cuando la ciencia es noticia: una evaluación de la sección de ciencia en nueve países de América Latina. En Lozano, M. y Sánchez-Mora, C. (eds.). *Evaluando la comunicación de la ciencia: una perspectiva latinoamericana*. (115-130). México: CYTED, AECI, DGDC-UNAM.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Alemania y BCIE impulsarán programa de energía renovable en Centroamérica (3 de marzo de 2006). *El Financiero*. Acceso en http://www.elfinancierocr.com/ef_archivo/2006/marzo/05/lomasreciente643328.html

Arias, Ó. (13 de agosto de 2011). La ingobernabilidad y la seguridad jurídica. *La Nación*, Acceso en http://www.nacion.com/opinion/foros/ingobernabilidad-y-seguridad-juridica_0_1213478672.html

Castro, R. (27 de abril de 2008). Amenaza de shock eléctrico. *La Nación*, Acceso en http://www.nacion.com/opinion/foros/Amenaza-emshock-electrico_0_972902823.html

Castro, R. (11 de setiembre de 2011). Ecodesarrollo. *El Financiero*. Acceso el 22 de noviembre de 2016. <https://goo.gl/fbVmPB>

Centroamérica presenta deficiencias en energía renovable (25 de abril de 2007).

- La Nación*. Recuperado de: http://www.nacion.com/archivo/Centroamerica-presenta-deficiencias-energia-renovable_0_826317370.html
- Cerdas, G. (2007-2008). Agrocombustibles: las amenazas del imperialismo verde. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 33-34, 111-152.
- Cordero, D. (2 de abril de 2008). Centroamérica ve negocio en energías renovables. *El Financiero*. Acceso en http://www.elfinancierocr.com/ef_archivo/2008/abril/06/istmo1480530.html
- Empresarios brasileños buscan socios estratégicos en Costa Rica (26 de mayo de 2006). *La Nación*. Acceso en http://www.nacion.com/ln_ee/2006/mayo/26/ultima-ce16.html
- Folchi, M. (2001). Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres, ni siempre ecologistas. *Ecología Política* 22, 79-100.
- Fumero, J. (26 de setiembre de 2011). Un llamado a la innovación. *La Nación*. Acceso en http://www.nacion.com/archivo/llamado-innovacion_0_1222277859.html
- Ikeda, N. (2 de abril de 2007). BID anuncia inversiones de 300 millones para biocombustibles; ayuda a Centroamérica. *La Nación*. Acceso el 22 de noviembre de 2016. <https://goo.gl/O3ozrk>
- Impulso al potencial eléctrico (19 de diciembre de 2009). *La Nación*. Acceso en http://www.nacion.com/opinion/editorial/Impulso-potencial-electrico_0_1093090785.html
- Ley General de Electricidad. (1 de setiembre, 2010). nro. 17.812. Publicado en *La Gaceta* No. 170. Acceso el 22 de noviembre de 2016. <https://goo.gl/lj71HB>
- Mesalles, L. (21 de marzo de 2009). Letras de cambio. *La Nación*. Acceso el 22 de noviembre de 2016. <https://goo.gl/3NS2ln>
- Murillo, Á. (11 de agosto de 2011). Óscar Arias insiste en que Costa Rica está perdiendo el tiempo. *La Nación*. Acceso en http://www.nacion.com/nacional/politica/Oscar-Arias-Costa-Rica-perdiendo_0_1213078827.html
- Pérez-Rincón, M. A. (2007). El intercambio ecológicamente desigual del comercio internacional colombiano. *Ecología Política*, 33, (121), 121-123.
- Renée, D. (10 de agosto de 2007). “Diplomacia de biocombustibles” de Lula no genera entusiasmo. *La Nación*. Acceso en http://www.nacion.com/archivo/Diplomacia-biocombustibles-Lula-genera-entusiasmo_0_920707986.html
- Roldán, C. (2 de agosto de 2011). Petróleo, gas natural o energías limpias. *La Nación*. Acceso en http://www.nacion.com/opinion/foros/Petroleo-gas-natural-energias-limpias_0_1211278895.html
- Sarudiansky, M. (2016). Análisis temático sobre la fibromialgia en la prensa escrita argentina: descripciones generales y el rol de la psicología. *Comunicação saúde educação*, 20, (56), 25-36.
- Soto Morales, E. (21 de agosto, 2011). Contingencia también se descarga. *El Financiero*. Acceso en http://www.elfinancierocr.com/ef_archivo/2011/agosto/21/economia2871635.html
- Takahashi, Bruno; Meisner, Mark (mayo de 2013). Climate change in Peruvian newspapers: the role of foreign voices in a context of vulnerability. *Public Understanding of Science*, 22, 427-442. doi:10.1177/0963662511431204
- Torre, T. de la. (28 de mayo de 2007). ICE no tiene dudas sobre futuro. *La Nación*. Acceso en http://www.nacion.com/opinion/ICE-dudas-futuro_0_905909460.html
- Trujillo, R. (27 de junio de 2011). Bajas tarifas eléctricas. *La Nación*. Acceso el 22 de noviembre de 2016. <https://goo.gl/5hH5u9>
- Trujillo, R. (20 de octubre de 2011). Gas natural y recursos renovables. *La Nación*. Acceso en http://www.nacion.com/opinion/foros/Gas-natural-recursos-renovables_0_1227077305.html
- Trujillo, R. (9 de noviembre de 2011). Perdimos la ventaja competitiva eléctrica. *La Nación*. Acceso el 26 de agosto de 2011. <http://www.nacion.com/opinion/>

foros/Perdimos-ventaja-competitiva-electrica_0_1231076922.html

Trujillo, R. (26 de agosto de 2011). Tres opciones para el futuro del sector eléctrico. *La Nación*. Acceso el 26 de agosto de 2011. <https://goo.gl/RKMfWk>

Trujillo, R. (24 de diciembre de 2011). Una década de alzas en tarifas eléctricas. *La Nación*. Acceso en http://www.nacion.com/archivo/decada-alzasen-tarifas-electricas_0_1238676157.html

Un tope al desarrollo (12 de agosto, 2011). *La Nación*. Acceso en http://www.nacion.com/opinion/editorial/tope-desarrollo_0_1213278720.html

OTROS

Blanco, J. M. y Fajardo, K. (2005). Informe final sobre Estrategia Energética Nacional. *Undécimo informe sobre el estado de la nación en desarrollo humano sostenible*. San José, Costa Rica.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Centroamérica (2010).

Estadísticas del subsector eléctrico. Acceso en <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/26072>

Estudio General de Medios. IPSOS-Media C.R. (2011 a 2012). Descripción general de *La Nación*. Acceso en <http://www.nacionmediakit.com/contenido/la-naci%C3%B3n.html>

Procuraduría General de la República. (1995). Reforma a la Ley que Autoriza la Generación Eléctrica Autónoma o Paralela. Acceso el 22 de noviembre de 2016. <https://goo.gl/KGyVRz>

Viales, R. (2012). La Historia, el cambio climático y la hipótesis del calentamiento global. El cambio climático según el periódico “La Nación” (2009), Costa Rica. Una visión crítica. Trabajo presentado en las Jornadas de Investigación del Centro de Investigaciones Históricas de América Central, San José, Costa Rica.

Fecha de ingreso: 11/07/2016

Fecha de aprobación: 16/08/2016

*LA RED SOCIOTÉCNICA ORIGINADA EN COSTA RICA, QUE PERMITIÓ
EL DESARROLLO DEL PRIMER SUERO ANTIOFÍDICO POLIVALENTE
PARA ÁFRICA SUBSAHARIANA*

*THE SOCIO-TECHNICAL NETWORK ORIGINATED IN COSTA RICA,
WHICH ALLOWED THE DEVELOPMENT OF THE FIRST POLYVALENT
ANTIVENOM FOR SUB-SAHARAN AFRICA*

Ana Lucía Calderón Saravia*

RESUMEN

Este artículo trata un estudio de caso de una comunidad tecnocientífica, el Instituto Clodomiro Picado Twight y el desarrollo del primer suero antiofídico polivalente para África Subsahariana. Pretende aportar algunos elementos teórico conceptuales generados desde las investigaciones sociales de la ciencia y la tecnología o la denominada corriente Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), para el estudio de comunidades científicas y tecnológicas, su producción de conocimiento y artefactos, así como algunos aportes desde la Antropología.

PALABRAS CLAVE: COSTA RICA * CIENCIA Y TECNOLOGÍA * SUERO ANTIOFÍDICO * ANTROPOLOGÍA * SOCIEDAD

ABSTRACT

This article discusses a case study of a scientific techno community, the Instituto Clodomiro Picado Twight and development of the first polyvalent antivenom for sub-Saharan Africa. It aims to provide some conceptual and theoretical elements generated from social research of science and technology or current called Science, Technology and Society (STS) for the study of scientific and technological communities, their production of knowledge and artifacts, as well as some contributions from Anthropology.

KEYWORDS: COSTA RICA * SCIENCE AND TECHNOLOGY * POLYVALENT ANTIVENOM * ANTHROPOLOGY * SOCIETY

* Departamento de Investigación y Evaluación Académica (DIEA-UCR), Escuela de Antropología de la Universidad de Costa Rica (UCR).
ana.calderon@ucr.ac.cr

PRESENTACIÓN

Este trabajo es producto de una investigación realizada en el Instituto Clodomiro Picado Twight (ICP), de la Facultad de Microbiología de la Universidad de Costa Rica, el cual se dedica a la investigación principalmente de ser-pientes, sus venenos, sus efectos y mecanismos para neutralizarlos por medio de la elaboración de sueros antiofídicos. Tanto personal¹ de la División Académica, dedicada a investigación básica, como de la División Industrial, dedicada a investigación aplicada para la elaboración de sueros, aportaron con sus testimonios la información que permitió reconstruir la red que se analiza en este artículo. La información que permite reconstruir el proceso de conformación de la red sociotécnica para el desarrollo de una nueva variedad de suero, se presenta apoyándose en los planteamientos de la Teoría del Actor-Red (TAR) y su método.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLOGÍA UTILIZADA

La TAR denominada también como Sociología de la Traducción, aporta los elementos teóricos de partida para este trabajo. Se considera de gran utilidad porque incluye en el análisis de las redes tanto humanos como no humanos, analizando de manera simétrica su papel en las relaciones que son las que generan la red pero al mismo tiempo se crean y recrean en ella, integrando objetos tanto naturales como artificiales o contruidos socialmente, y se deja de concebir a los no humanos como entes pasivos y se les asigna un rol activo dentro de las redes. Al respecto, Ortega y Arellano (2010) señalan que en el estudio de comunidades científicas, las fronteras entre sociedad y naturaleza se disuelven, pues características que antes podían ser atribuidas únicamente

a seres humanos, en el ámbito científico aparecen relacionadas con elementos que no son humanos, de modo que explicar la realidad a partir de la dicotomía entre las nociones de lo social y lo natural dejan de ser útiles.

Las proposiciones de Ortega y Arellano parten de esta Sociología de la Traducción, propuesta por Latour (2007), que rompe con las dicotomías naturaleza-sociedad, sujeto-objeto, macro-micro y humano-no humano, para realizar investigaciones sobre la naturaleza, la ciencia y la tecnología desde una perspectiva social. La traducción supone entonces el análisis de elementos y recursos que, aunque disímiles y heterogéneos, mediante un ejercicio de equivalencia permite estudiar sus relaciones y cómo funcionan juntos. Dentro de la propuesta de Latour (1996), quienes participan en la red no se les denomina actores, sino más bien “actantes”², un término más neutro.

Asimismo, Martin (2000) (citado en Ortega, 2013) y Arellano (1999) presentan cuatro momentos para la metodología de la TAR:

- 1) La problematización: los científicos procuran definir el objeto o la cuestión de la investigación, de manera que otros actores se interesen en ese objeto o en esa cuestión y acoten su definición.
- 2) La participación: los investigadores sellan alianzas con los actores asociados a la problemática, construyen su sistema de alianzas formando estructuras sociales específicas e interrumpiendo eventuales asociaciones competidoras.
- 3) El enrolamiento: es el mecanismo por el cual un rol es definido y atribuido a un actor que lo acepta. Ese rol no se halla necesariamente predefinido, sino que es progresivamente construido y estabilizado durante esta etapa.

1 Este trabajo fue realizado gracias al apoyo del personal del Instituto Clodomiro Picado Twight. Es importante señalar que se le ofreció confidencialidad a las personas que aportaron información para este trabajo, de modo que en algunos casos se hará referencia a quién aportó los datos y en otros casos se señalará la fecha y el número con el que fue clasificada cada una de las personas que colaboraron.

2 El/la “actante” es una definición semiótica que se refiere no solo a “alguien” sino a “algo” que actúa o cuya actividad es asumida por otros(as), lo que implica no solo la actuación de humanos sino que incluso estos pueden estar ausentes de la acción. Así, un actante puede ser literalmente cualquier cosa provista de lo que sería esta fuente de acción garantizada.

- 4) La movilización: los diferentes actores se asocian unos con otros a través de sus voceros. La designación de voceros permite reducir el número de interlocutores y homogeneizar los puntos de vista, los intereses y los lenguajes; permite entonces convertir grupos heterogéneos y numerosos en una cantidad de entidades homogéneas y por lo tanto, traducciones encaminadas a representar socialmente al conjunto de actores (Martin, 2001 y Arellano, 1999).

La definición de estos cuatro pasos permite a su vez identificar cómo se construye una red, el problema que sirve de punto de partida para el involucramiento de los distintos actantes, qué actantes participan en ella y cómo se conectan unos y otros, las negociaciones que llevan a cabo, quién tiene el poder y cómo lo ejerce, las intervenciones que los distintos participantes en la red hacen sobre los objetos técnicos y naturales y la sociedad, así como, los acuerdos a los que llegan sustentados en la base material de actantes no humanos involucrados.

La búsqueda de respuestas o de soluciones para un problema motiva el inicio de la red y a partir de los intereses de distintos actantes, deciden involucrarse y cumplir con un rol que no es estable sino que va configurándose a partir de la conexión con otros (as) actantes y las expectativas de unos y otros sobre el rol que cada uno (a) debe cumplir, para así lograr la interacción simétrica entre entidades diversas y heterogéneas. Dentro de las redes, los seres humanos tienen una doble función: por un lado, hacen los trazos de la red al mismo tiempo que se inscriben en ella. Por lo tanto, las redes son entidades que evidencian trazos, trayectorias, pero también conexiones e inscripciones de quienes participan en las relaciones que se establecen, en este caso, para la producción de conocimiento científico o de tecnología (Latour, 1996).

Por medio de las técnicas de entrevista, observación y análisis de discurso, se recuperó la información que permitió reconstruir el proceso de conformación de la red sociotécnica, que tuvo como resultado el desarrollo de una

nueva variedad de suero antiofídico, producido en Costa Rica para tratar a víctimas de mordeduras de serpientes en países de África Subsahariana.

ALGUNOS DATOS DE LA COMUNIDAD DE ESTUDIO

El Instituto Clodomiro Picado Twight³ (icp) se creó el 13 de abril de 1970 como una dependencia del Ministerio de Salubridad Pública, en convenio con la Facultad de Microbiología de la Universidad de Costa Rica, siendo el personal técnico y académico de esta universidad quien apoya su instalación. Dos años después, el 2 de junio de 1972, el Ministerio traslada el icp completamente a la Universidad, mediante la firma de un convenio (Gutiérrez, Segura y Aymerich, 1991). Si bien, el objetivo primordial de su creación fue que el país y la región contaran con un laboratorio para la producción de sueros antiofídicos, desde sus inicios su primer director, el Dr. Róger Bolaños impulsó la conformación de un equipo académico que realizara estudios de posgrado en el exterior, que se dedicara a la investigación científica y que publicara sus resultados en revistas científicas internacionales. Así se creó una cultura que prevalece hasta la actualidad, que combina producción de conocimiento por medio de investigaciones científicas y un programa de acción social⁴ para capacitar al personal de salud de zonas de Costa Rica con alta incidencia de accidentes ofídicos, principalmente comunidades

3 El Dr. Clodomiro Picado Twight (1887-1944) fue un médico y científico costarricense que investigó y se interesó por una gran cantidad de temas, entre ellos los accidentes ofídicos, el efecto del veneno de serpientes en las personas y los mecanismos para neutralizarlos utilizando sueros antiofídicos. Es el autor del libro "Serpientes venenosas de Costa Rica: Seroterapia antiofídica", el cual se publicó en 1931 e impulsó la creación de la "Ley de Defensa contra el Ofidismo" en 1929, aspecto que contribuyó a que las mordeduras por serpientes venenosas fueran consideradas en Costa Rica un problema de salud pública (Gutiérrez, 2010).

4 La acción social es la vía mediante la cual la Universidad de Costa Rica se vincula con la sociedad del país por medio de actividades y proyectos de extensión cultural, así como docente e investigación aplicada.

rurales pobres, además de la producción de sueros —que como se describe más adelante— al final del siglo xx enfrentaba serias dificultades.

EL PRIMER RETO: LA CENTROAMERICANIZACIÓN DEL ICP Y LA INNOVACIÓN TECNOLÓGICA

A mediados de la década de 1990, luego de más de 20 años de ser el único laboratorio de producción de sueros antiofídicos⁵ en el país y en la región centroamericana, el ICP tenía serios problemas para producir el objeto que motivó su creación. Uno tras otro, los lotes de suero debían desecharse porque estaban contaminados y producían fiebre, imposible utilizarlos en seres humanos y en animales ¿Qué estaba pasando? ¿Por qué tantos años de experiencia no eran suficientes para lograr la calidad que se quería en los sueros? En efecto, el ICP venía produciendo suero pero había dos aspectos importantes que impedían dar un salto cuantitativo y cualitativo en la producción. A principios de los años 90 del siglo xx, el ICP se organizaba en una División de Producción y una División de Investigación, asimismo, las decisiones se tomaban en tres consejos: el Directivo, que hoy vendría a ser el Consejo Asesor que apoya a la dirección; un Consejo de Investigación, que en la actualidad es el Consejo Científico, que toma decisiones sobre el trabajo académico; y un Consejo de Producción, que en este momento sería el Consejo Industrial, que organiza la producción de sueros.

El señor Abel Robles estaba al frente de la entonces llamada División de Producción, tenía una gran experiencia en la producción de sueros y trabajó con el primer director del ICP, el Dr. Róger Bolaños. Pese a sus muchos años de trabajo, no lograba identificar los aspectos que intervenían en la pérdida de una gran cantidad de lotes de suero debido a su mala calidad.

Robles era un técnico que no contaba con estudios formales en Microbiología o Química, pero conocía muy bien los procesos necesarios para producir los sueros y al igual que la mayoría del personal, se sentía identificado con esta producción que ayuda a salvar a víctimas de accidentes ofídicos de zonas rurales pobres.

Por otro lado, en la División de Investigación —ahora División Académica—, se ubicaba la Sección de Desarrollo Tecnológico, la cual debía apoyar el mejoramiento de la producción de suero; no obstante, el personal de investigación no logró incidir realmente en este ámbito. La elaboración de sueros antiofídicos no atraía al personal de investigación, cuya prioridad era la investigación básica. Aunque conscientes del impacto social del suero antiofídico y de su importancia para salvar la vida de muchas personas, puede deducirse, a partir de las entrevistas realizadas, que las y los investigadores no visualizaban la actividad productiva como una actividad sustantiva de su quehacer. El ICP se orientó principalmente a la investigación básica sobre temas relacionados con los efectos de venenos y sus toxinas o con biología de las serpientes de Costa Rica, lo cual se demuestra en las publicaciones científicas, esto pese a la conciencia social sobre lo que la producción de sueros representa.

Otro aspecto derivado de la no intervención del personal de investigación en la elaboración de sueros consistió en que la producción estaba en manos de personal técnico, quien tenía buena voluntad y compromiso, sin embargo, no tenían estudios formales que les permitieran identificar los mecanismos para producir los sueros con los mejores resultados, sino que trabajaban a partir de algunos conocimientos básicos, su intuición y sus creencias. En este escenario, los pedidos de suero se entregaban con retraso y el personal estaba frustrado, desanimado y sin la capacidad de entender lo que ocurría:

...empezaba un lote [de suero] y no tenía garantía de que ese lote llegara a buen término, usted iba jugando y conforme el proceso se iba quemando, se iba dando cuenta de si el lote pintaba

5 Según Gutiérrez, el suero se produce mediante la inmunización activa de caballos adultos sanos con dosis determinadas de venenos de serpiente. El caballo desarrolla anticuerpos, se le extrae sangre, la cual es purificada mediante procesos de laboratorio para separar del plasma los anticuerpos y proteínas que constituyen la materia prima para la elaboración del suero (c.p. dic., 2011).

bien o pintaba mal. Al final hacer una prueba, la pesadilla de todos nosotros eran los pirógenos, que es un derivado de un tipo de bacterias que contaminan los productos inyectables, en el caso nuestro, el suero, y en el paciente producen fiebre; piro de fuego, que producen fuego, fiebre. Cuando uno inyecta un suero pirogénico en una persona, ella desarrollará un cuadro febril y eso es inaceptable en un inyectable, entonces si el suero se contaminaba con bacterias y quedaba pirogénico, (...) iba para la basura (...), no teníamos claras las razones por las cuales los sueros se contaminaban, no lo teníamos en nuestro control el proceso, o se nos escapaba qué era lo que teníamos mal (Guillermo León Montero, entrevista, 20/11/2013).

El Dr. Guillermo León se encontró esta situación al ingresar a trabajar en el ICP en 1994. Si bien es cierto, su trabajo inició como investigador, se acercó al señor Abel Robles para adquirir conocimientos sobre los sueros y su producción:

Yo no tenía respuesta, le preguntaba a Robles porque él sabía mucho más que yo de esto, él decía que tampoco tenía idea, que esta situación no pasaba por primera vez —ya ha pasado, no sabemos la causa y en algún momento deja de pasar, tenga paciencia, sepa que esto no es lo más importante que está pasando en su vida, aprenda a vivir con esto, porque esto es así, y tenga fe en que un día un lote va a salir bien—. Esas palabras me consolaron mucho porque él era el modelo que yo tenía y si él lo decía, seguramente era así (Guillermo León Montero, entrevista, 20/11/2013).

Si bien, el suero se producía en forma paralela a la investigación científica básica, el personal de investigación no abordaba este proceso, solamente participaba en ocasiones en la parte final, por ejemplo, etiquetando los frascos o viales de suero y chequeando su pureza, viendo contra un fondo iluminado cada vial

para cerciorarse que no tenía contaminantes visibles, empacando el pedido para enviarlo, pero no intervenían en las etapas previas. El proceso de producción de suero era diferente, incluso más artesanal, se utilizaban sales de sulfato de amonio para purificar el plasma y obtener así los anticuerpos contenidos en la sangre de los caballos; pero esta técnica tenía un costo económico elevado y además se tardaba entre 3-4 semanas para producir un lote de suero, que apenas tenía una capacidad neutralizante del 40%, según recuerda el Dr. Gustavo Rojas, director del ICP entre los años 1996-2004.

Antes de ser director y preocupado por la situación tan incierta de la producción de suero, el Dr. Rojas experimentó con una técnica que había sido probada a nivel de laboratorio, pero él quería desarrollarla a nivel industrial: utilizar ácido caprílico para purificar el plasma. Esta innovación permitiría abaratar los costos de producción, además el suero tendría más pureza, lo que significa que contenía menos proteínas de caballo, característica que lo hacía un producto con una menor generación de reacciones alérgicas y con un rendimiento del 70% de capacidad neutralizante de los venenos. No obstante, lograr llevar la innovación del laboratorio a un nivel industrial tomó tiempo y muchos intentos fallidos hasta lograr el éxito en 1994, suceso que quedó plasmado en la publicación de Rojas, G., Jiménez, J.M. y Gutiérrez, J.M. titulado “Caprylic acid fractionation of hyperimmune horse plasma: description of a simple procedure for antivenom production”.

Posterior a comprobar la factibilidad de la innovación, siguió una etapa para convencer al personal encargado de la producción de sueros en el uso del nuevo proceso; asimismo, se invirtió en infraestructura y equipos. El primer paso para los cambios siguientes ya se había dado, como apunta el Dr. Rojas, “...se alinearon los planetas...se dieron muchas circunstancias, muchas situaciones...” (Gustavo Rojas, entrevista, 26/03/2014).

En esa época, el director era el Dr. José María Gutiérrez, quién decidió separar la planta de producción de sueros del resto de la infraestructura del Instituto, aspecto que posteriormente tendría un impacto importante en

los cambios de esta unidad. En su último año de gestión, se aprobó un reglamento oficial con la finalidad de guiar la organización y las acciones del ICP; asimismo, se decidió trasladar la Sección de Desarrollo Tecnológico, la cual se ubicada en la División Académica hacia la División Industrial.

En 1996, el Dr. Rojas asumió la dirección del ICP y fue convocado a una reunión de la Red del Sector Salud de Centroamérica y República Dominicana (RESSCAD), realizada en Panamá. En esa actividad, los entonces Ministros y Viceministros de Salud de los países miembros, designaron al ICP de la UCR, como laboratorio de referencia para la producción de sueros antiofídicos en la región, a partir de la discusión que se dio sobre el ofidismo y los 5000 accidentes ofídicos que ocurrían anualmente en esa época, sin que hubiera producción de suero, salvo en Costa Rica. Se había demostrado que los sueros del ICP podían neutralizar los envenenamientos producidos por las serpientes centroamericanas; pese al acuerdo que se firmó y a la aceptación del reto por parte del Dr. Rojas, la preocupación era poder satisfacer la demanda porque tenían serios problemas en la capacidad de producción. Si bien, el acuerdo firmado en Panamá por las autoridades gubernamentales en salud de la región, fue un motor para impulsar cambios y buscar mecanismos de mejora, también generó una controversia al interno del ICP y en el ámbito universitario:

...un acuerdo en el contexto de la salud, pero un acuerdo político al fin y al cabo (...), sirvió para pedir apoyo en la universidad (...) en 1994 el Clodomiro⁶ producía de 20 a 30 mil frascos al año, solo para el mercado nacional (...) el ácido caprílico ayudaba, pero no teníamos suficientes caballos (colaborador I-11, entrevista, 25/03/2014).

Los distintos grupos sociales y actores presionan ahora el avance en la producción de suero. Países como Colombia y Ecuador, incluso Estados Unidos, contactaron también

al ICP para explorar la posibilidad de la venta de sueros. No obstante, los problemas en la producción no eran la única preocupación en ese momento. Al interior del ICP se generó una ardua discusión porque la producción de suero no calzaba con los objetivos académicos de la unidad y surgió una controversia que parece persistir hasta la actualidad: producción de sueros versus investigación básica y académica.

Dentro de las posibilidades propuestas en la Universidad, se encontraba la de ceder la producción de sueros a una empresa privada; sin embargo, esa alternativa era contraria al espíritu de la acción social de la institución, porque los sueros debían prioritariamente salvar vidas de personas de escasos recursos de zonas rurales, eso era un deber y un compromiso, no podía verse como un negocio. De esto surgió la duda sobre si ampliar la producción de sueros y darle una orientación empresarial era lo correcto. Finalmente, privó el carácter social de la Universidad y del Instituto, debido a que la mayoría de personas afectadas provienen de zonas rurales pobres y la falta de este medicamento podría provocar lesiones o la muerte. Por esta razón, había que ampliar la producción; no obstante, el problema se encontraba en cómo lograrlo, si de diez lotes de suero, solo dos funcionaban ¿qué podrían hacer para cumplir con el compromiso adquirido?

... si pretendíamos abarcar el mercado centroamericano teníamos que tener más dominio de lo que estábamos haciendo, entonces empezamos a hacer una revisión, paso por paso, de todos los procesos de producción y empezamos a encontrarle los “demonios que estaban escondidos” en el proceso, muchos de ellos asociados al mismo proceso de expansión de actividades, porque si en un momento hacíamos 30 000 viales al año, ya ahora que queríamos venderle a Centroamérica entonces estábamos aspirando a hacer 40 o 50 mil (colaborador I-10, entrevista, 21/06/2013).

Las preocupaciones y las dudas eran muchas, había que realizar inversiones, el personal tenía que enfrentar las nuevas demandas, realizar

6 El ICP es conocido popularmente por este nombre.

más trabajo, cambiar prácticas y creencias, asimismo tenían que lidiar con las serias deficiencias de la producción, había que adquirir más caballos, hacer más sangrías, es decir, más procesos de extracción de sangre.

... una operación que parecía fácil, realmente no lo era; punzar un caballo y sacarle sangre ya es difícil, pero además sacarle sangre estéril es más difícil, y si usted considera que la sangre es una matriz en la que se cultivan bacterias... (colaborador I-10, entrevista, 21/06/2013).

A pesar de que los ministerios de salud de la región no intervinieron en cuanto al proceder del ICP, el personal tenía la presión de responder a estas entidades que aumentaron los pedidos de suero; ahí se empezó a identificar la fuente de los problemas. Los microorganismos eran actantes que no se habían visualizado y eran los responsables de sabotear la red sociotécnica para la producción de sueros.

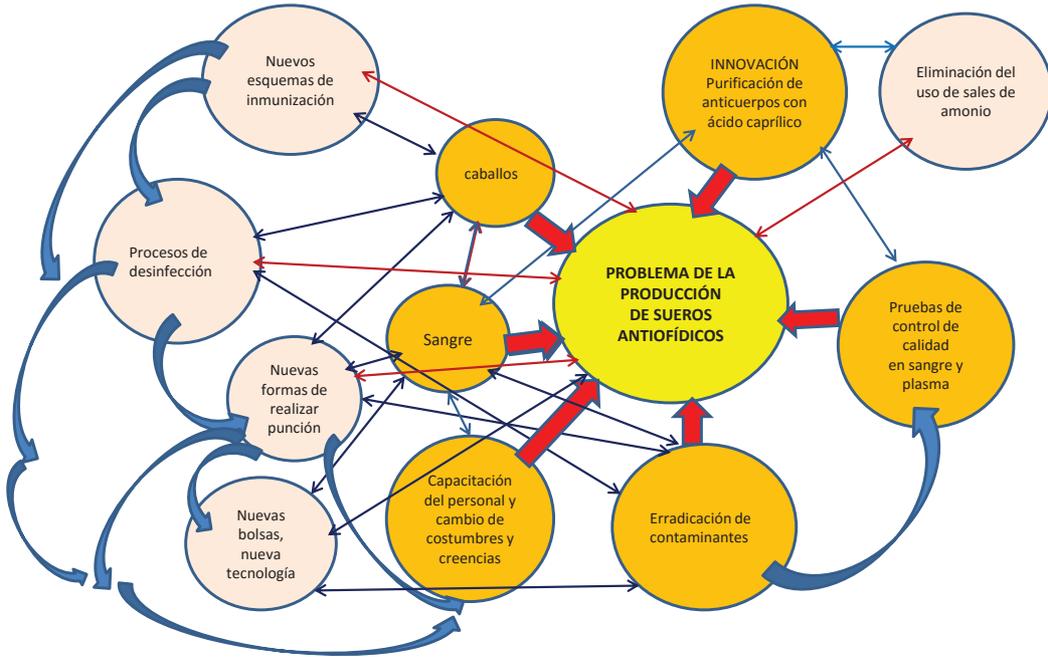
Para evitar toda conexión con estos actantes no invitados a participar, se tuvo que involucrar a otros nuevos: se comenzaron a realizar las pruebas de control de calidad de sangre y plasma, se levantaron registros de cada animal y de cada sangría, se llevaron a cabo procesos de desinfección de los caballos en la zona en la que se hacía la punción, además, se estableció que cada animal solo debía

recibir una única punción con el catéter y se identificó el lugar idóneo y la forma correcta de hacerlo (la aguja debía introducirse de forma limpia, rápida y precisa en la yugular para evitar contaminación).

Asimismo, las bolsas para depositar la sangre se cambiaron y se comenzó a utilizar bolsas que permitían un mejor manejo y menor manipulación de la sangre para evitar al máximo su contaminación. Se empezó a trabajar con la inmunización, las dosis de veneno con las que se inoculaban los caballos fueron midiéndose y ajustándose; incluso se diseñaron esquemas de inmunización, porque existía la creencia de que entre más veneno, más anticuerpos producía el animal, pero en realidad se les provocaba lesiones graves y dolorosas que podían ser fatales.

El personal que se dedicaba a la producción de suero tenía una escolaridad baja, no había un solo profesional, excepto por el veterinario, entonces hubo que reeducar a los trabajadores para que aprendieran los nuevos procesos y cambiar mentalidades, derribar mitos e incluso descartar creencias. Uno de los puntos clave del proceso era que el equipo contaba con gran compromiso y motivación para encargarse de la labor encomendada. El esquema 1 ilustra los cambios y las principales conexiones entre actantes que se involucraron en la red de producción de sueros antiofídicos para su mejoramiento:

ESQUEMA 1
 NUEVOS ACTANTES Y SUS CONEXIONES PARA MEJORAR LA RESPUESTA AL PROBLEMA
 DE LA PRODUCCIÓN DE SUEROS ANTIOFÍDICOS



Fuente: Elaboración propia.

El círculo amarillo representa el problema central en torno al cual se agrupan los demás actantes y las flechas rojas muestran la conexión directa de todos con el problema. Las flechas azules y celestes ilustran las conexiones entre actantes, los importantes cambios que se introdujeron para la manipulación de los caballos, el desarrollo de protocolos para los esquemas de inmunización, procesos de desinfección y nuevos procedimientos para realizar la punción a los caballos y extraer su sangre con anticuerpos, la cual se depositó en nuevas bolsas manufactureras con nueva tecnología para garantizar que no se contaminara su contenido, con el fin de erradicar los contaminantes que impedían el éxito en producción de lotes de suero. Se instauraron pruebas de control de calidad en cada uno de los procesos

para comprobar la pureza de la sangre, las inmunoglobulinas y el suero.

La innovación del ácido caprílico para precipitar las inmunoglobulinas de la sangre de los caballos en vez de sales de amonio, representó un salto cuantitativo y cualitativo en la producción de sueros antiofídicos y todas estas transformaciones contribuyeron a la obtención del 100% de los lotes con una mejor calidad y pureza, en una cuarta parte del tiempo y a muy bajo costo:

Lo que va a suceder es que hacia finales de la década de 1990 y principios de la década siguiente, el Instituto está produciendo una cantidad de sueros cercana a los 60 000 frascos, que le permite cubrir prácticamente la totalidad de la demanda en Centroamérica (colaborador I-10, entrevista, 21/06/2013).

Paralelamente, mientras se desarrollaba el debate interno y se iniciaba el mejoramiento en los procesos de producción y el diseño de protocolos, la dirección enfrentaba otro obstáculo en el ámbito de la administración universitaria, pues en ese momento la Universidad no tenía una sola empresa y no había normativa ni mecanismos que facilitaran la exportación, mucho menos de un producto farmacéutico. La venta y el cobro del suero a los clientes del ICP era una labor ardua y desgastante, la cual era efectuada por el director, pero esto no era efectivo.

A partir de esto, se inició el trabajo con entidades distribuidoras que se encargaron de la entrega de los pedidos y la recaudación de dinero. Al interior de la Universidad no se sabía cómo actuar con estos nuevos procesos, no había normativa ni procedimientos establecidos, sino desconocimiento y prejuicio. La administración no apoyaba los esfuerzos del ICP, impidiendo cumplir con los compromisos adquiridos, debido a la contradicción de que una dependencia universitaria funcionara con una lógica empresarial.

Por otro lado, la pérdida constante de lotes de suero no indicaba avances. Durante aproximadamente tres años se luchó contra los problemas de producción, sin poder entregar un solo pedido a tiempo a los países vecinos. Para mejorar, había que replantear varios aspectos y tomar decisiones, pues de otra forma el reconocimiento y la responsabilidad otorgada al ICP y a la UCR estaban en un gran riesgo de fracasar. Además vendría un nuevo reto que debían afrontar y que no podían eludir.

LA CONFORMACIÓN DE LA RED SOCIOTÉCNICA PARA LA CREACIÓN DEL SUERO PAN-AFRICANO

En ese escenario, el Dr. Rojas recibió una invitación para que el ICP participara en una reunión convocada por la Organización Mundial de la Salud (OMS), que tuvo lugar en Inglaterra en febrero del año 2001, por lo cual mandó como representante al Dr. José María Gutiérrez. En este evento, participaron tanto personas de países afectados por un alto índice de accidentes ofídicos, como distintas instituciones públicas y

privadas productoras de suero de distintos países del mundo.

En la reunión, cada uno dio su visión de cómo eran las cosas en cada país, se hizo como un diagnóstico de la situación de sueros antiofídicos. Un tema que tuvo mucho peso, fue la situación de falta de sueros antiofídicos en África Subsahariana, fue un punto muy fuerte de la reunión, hubo gente de África que lo planteó con mucha vehemencia (José María Gutiérrez, entrevista, 02/12/2013).

Esta región tiene serpientes muy venenosas que provocan miles de accidentes y muertes cada año; sin embargo, ninguno de estos países produce sueros en la actualidad. Solo en Sudáfrica hay una empresa que produce una pequeña cantidad de antídotos para países del sur de África. El Dr. Gutiérrez consideró que para asumir este reto debían involucrarse varios productores de sueros, por lo cual partiendo de sus valores y el carácter social del ICP, hizo la siguiente propuesta:

... una posible solución parcial o enfrentamiento parcial a ese problema tan grave, era que algunos laboratorios productores nos comprometiéramos con una cuota de suero para África y que si varios laboratorios, aunque la cuota fuera pequeña, si cada uno pusiéramos de nuestra parte, se podría contribuir de una manera significativa a alivianar este problema de falta de sueros antiofídicos (José María Gutiérrez, entrevista, 02/12/2013).

La iniciativa tuvo acogida en varios de los participantes y el Dr. Gutiérrez se comprometió por parte del ICP a desarrollar un suero para los países de África Subsahariana y de una vez, planteó la posibilidad de realizar esta iniciativa asociándose en una red con el grupo conformado por la Universidad de Oxford y la Escuela de Medicina Tropical de la Universidad de Liverpool y la empresa inglesa MicroPharm, quienes se habían aliado con el Ministerio Federal de Salud de Nigeria (MFSN). Este grupo venía

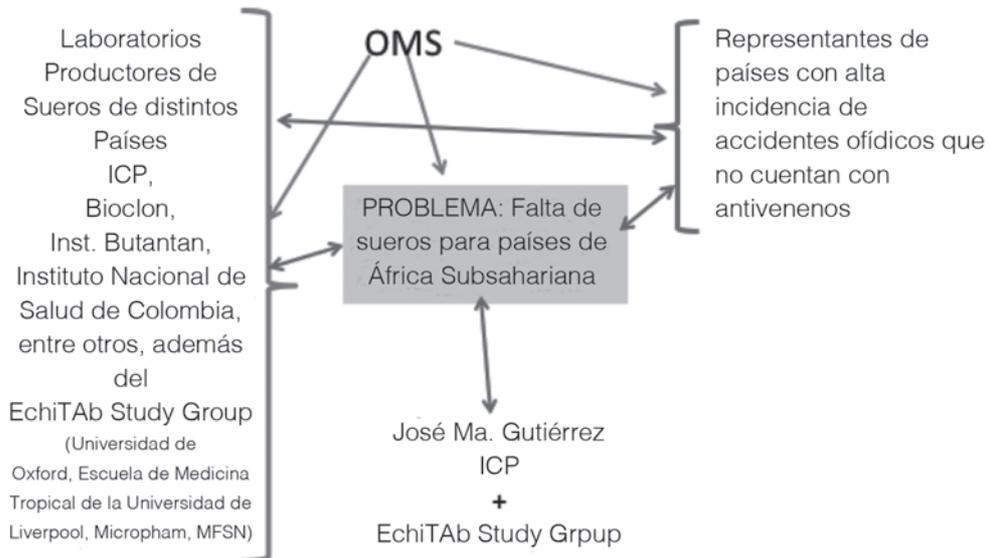
trabajando desde los años 80 en el desarrollo de un suero que ya se estaba utilizando en pacientes humanos, pero no daban abasto para la atención de miles de víctimas que hay cada año en esa región del mundo:

... tenían una organización que se llama Echi TAB Study Group. “Echi” viene porque la serpiente más importante de esa zona se llama *Echis ocellatus*⁷ y “TAB” porque la empresa se llama Therapeutics Anti-body, ellos habían propuesto Echi TAB Study Group y como el suero que habían hecho los ingleses dio buenos resultados, aparentemente ese nombre EchiTAB era un nombre como que suena bien en Nigeria, etcétera. Así el Instituto comunicó que estaba de acuerdo en formar parte en ese proyecto

(José María Gutiérrez, entrevista, 02/12/2013).

Por su parte, se comprometieron con este reto los representantes de la empresa Bioclon de México, del Instituto Butantan de Brasil y del Instituto Nacional de Salud de Colombia, que tenía problemas organizativos y de producción. La OMS fue en ese momento un actante central que propició el escenario en la creación de una red mundial para la producción de sueros antiofídicos, tuvo el poder para convocar a las entidades productoras de sueros y también involucró a representantes de los países que sufrían por la ausencia de antivenenos para atender a víctimas de mordeduras de serpientes venenosas. El Dr. Gutiérrez aprovechó el espacio, motivó la participación de otros actantes en el reto y solicitó unirse a la red constituida por el Echi TAB Study Group (esquema 2).

ESQUEMA 2
INICIO DE LA RED SOCIOTÉCNICA PARA LA PRODUCCIÓN DE SUEROS ANTIOFÍDICOS
PARA PAÍSES DE ÁFRICA SUBSAHARIANA



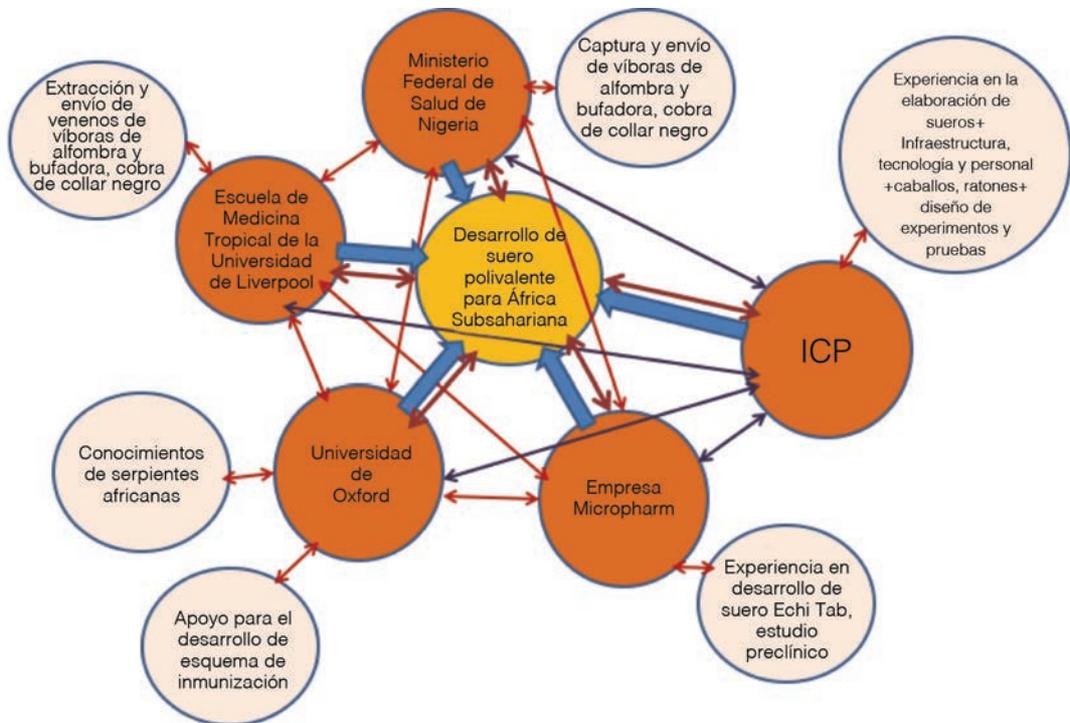
Fuente: Elaboración propia.

7 Conocida comúnmente como víbora de alfombra.

Al asociarse el ICP con este grupo, se conformó una nueva red —la OMS no participó— en la cual estos actantes asumieron su rol, su compromiso, pactaron alianzas y pusieron en circulación varios actantes no humanos en torno al problema del desarrollo de una nueva variedad de suero para países de África Subsahariana. Como puede apreciarse en el esquema 2, el MFSN se comprometió a coleccionar las serpientes y enviarlas a la Escuela de Medicina Tropical en Liverpool, esta a su vez asumió la responsabilidad de extraer el veneno de las serpientes y enviarlo al ICP; el Dr. David Warrell de la Universidad de Oxford aportaría con su vasto conocimiento en serpientes africanas, sus venenos y sus efectos; la empresa MicroPharm colaboraría

con su experiencia en la elaboración del suero EchiTab, así como en la realización del estudio preclínico para probarlo. Por su parte, el ICP se comprometió a utilizar los aportes de los demás actantes y desarrollar una nueva variedad de suero polivalente para combatir envenenamientos por mordeduras de distintas serpientes africanas, a partir de la experiencia en la elaboración de sueros, su personal calificado, su infraestructura, su tecnología, así como, el diseño de experimentos y pruebas. El esquema 3 muestra los actantes que inicialmente conformaron la red, sus conexiones y los actantes no humanos que pusieron en circulación, para dar una respuesta al problema de la falta de sueros antiofídicos para África Subsahariana:

ESQUEMA 3
ACTANTES PUESTOS EN CIRCULACIÓN, COMPROMISOS Y ROLES PARA RESPONDER AL PROBLEMA DEL DESARROLLO DE UN SUERO POLIVALENTE PARA ÁFRICA SUBSAHARIANA



Fuente: Elaboración propia.

El Dr. Rojas respalda el compromiso adquirido por del Dr. Gutiérrez, aunado a que los problemas de producción comenzaron a solucionarse:

Un día purgamos el último demonio del proceso, hicimos un lote bien, luego otro bien y otro más. Consecuentemente todos los lotes empezaron a salir bien, en un momento en que de necesitar dos lotes había que hacer diez, ahora teníamos los diez sin problema de pirogénesis. Esa promesa que José María hizo en la reunión de la OMS, dos años antes hubiese sido imposible cumplirla porque simple y sencillamente no teníamos como, ni siquiera solo para Costa Rica, ni siquiera para Centroamérica, menos hacer suero para Nigeria (Guillermo León, entrevista, 20/11/2013).

Con un mejor control de todos los procesos de la producción, se inició el desarrollo del suero para los países de África Subsahariana, conformando una red que involucró a actantes de tres continentes.

Tenemos mejores títulos⁸ de caballos, con una planta que resuelve los lotes en menos tiempo, entonces se subió la eficiencia. De ahí en algún momento dijimos ¿qué hacemos con todo este tiempo de planta?, ¿podemos hacer suero para Centroamérica? Probemos. ¿Podemos hacer suero para otros lados?—Probemos, porque ahora entran en la planta.

No obstante, era muy diferente producir sueros con venenos de serpientes conocidas que de serpientes lejanas y de otras especies con las que nunca se había trabajado:

Lo primero que se hizo fue que los personas en Nigeria e Inglaterra, puesto que cuentan con los serpentarios, nos mandaran veneno de tres especies de Nigeria, la *Echis ocellatus*; una víbora bufadora⁹

y una serpiente de la familia Elapidae, de la familia de las corales, una cobra¹⁰. Empezamos a experimentar, seleccionamos unos caballos, les aplicamos el veneno y en fin, varios funcionarios del Instituto participamos con una actitud muy positiva (José María Gutiérrez, entrevista, 02/12/2013).

En el ICP se conformó una red sociotécnica en la que participaron la División Académica y la División Industrial. El Dr. Gutiérrez hizo pruebas, análisis y experimentos con los venenos de las serpientes africanas, obteniendo información de vital relevancia sobre la composición molecular de los venenos utilizada en la Sección de Producción, aunque en principio eran diferentes a los de las serpientes de Costa Rica, tenían una química similar. Este dato fue fundamental para el diseño del esquema de inmunización, como se explicará más adelante.

El desarrollo simultáneo de una nueva variedad de suero junto al que se elaboraba para los países centroamericanos, requería más recursos para la producción y el aumento del número de caballos; no obstante, el terreno del ICP estaba saturado (se tenían 40 animales en una hectárea siendo lo ideal un caballo por hectárea). Como un mecanismo de apoyo, dos funcionarios del área de producción que contaban con fincas propias, decidieron ofrecer el terreno para la creciente producción, creando una empresa llamada MIMESOL y proseguir a inmunizar los caballos con los venenos de las serpientes africanas. Esta acción generó una nueva controversia al interior del ICP:

... ellos dieron el paso [los compañeros de MIMESOL] también al poner en juego sus fincas y dinero para la compra de caballos y demás ...estoy convencido, de la buena intención de ayudarle al instituto, aquí se vio mal porque parecía como que ellos eran juez y parte, de que se estaban atiborrando de dinero...(colaboradora I-10, entrevista, 20/11/2013).

8 Respuesta inmune.

9 *Bitis arietans*.

10 *Naja nigricollis* conocida comúnmente como cobra escupidora de cuello negro.

Los registros contables muestran que la empresa no tuvo mayores ganancias, MIMESOL solo mantuvo a cuatro caballos con los que se probó un esquema de inmunización similar al que se usaba para elaborar el suero polivalente¹¹. Las principales preocupaciones eran el fracaso y la muerte de los caballos; no obstante obtuvieron resultados positivos. Es importante señalar que la alianza estratégica que el Dr. Gutiérrez motivó desde el inicio con las entidades inglesas mencionadas fue crucial, pues el Dr. David Warrell de la Universidad de Oxford, con su amplio conocimiento sobre serpientes africanas, apoyó el diseño del esquema y aportó pautas para la inoculación con los distintos venenos.

Optamos por lo simple, hacer lo que se venía haciendo con el polivalente; ese era nuestro punto de partida con el de África y desde ése momento el suero empezó a salir muy bien. Después de eso lo hemos venido mejorando, hemos venido... – cada vez que inmunizamos caballos son experimentos que duran dos meses, una inyectada y dos meses después se tiene derecho a otra inyectada, y otra (colaboradora I-10, entrevista, 28/03/2014).

La experiencia y el conocimiento acumulados, principalmente las técnicas y protocolos desarrollados entre 1998-2001, permitieron aplicar tecnología conocida y probada con venenos desconocidos y muy diferentes. Dadas las circunstancias, el éxito del esquema según las percepciones de las personas involucradas, fue considerado una casualidad, ya que el mismo esquema de inmunización funcionó con los venenos de serpientes africanas.

11 Según Gutiérrez: “el suero polivalente se produce mediante la inmunización activa de caballos adultos sanos con una mezcla de partes iguales de los venenos de *Bothrops asper* (terciopelo), *Crotalus simus* (cascabel) y *Lachesis stenophrys* (cascabela muda o matabuey)”. El caballo desarrolla anticuerpos, se le extrae sangre, la cual es purificada mediante procesos de laboratorio para separar del plasma los anticuerpos y proteínas que constituyen la materia prima para la elaboración del suero (c.p. dic., 2011).

Esos caballos pudimos haberlos inmunizado, aproximadamente unos tres meses, y el resultado era incierto, al final salió bien por un tremendo golpe de suerte, de que el esquema que estábamos utilizando para nuestros caballos funcionara con esos otros venenos (Guillermo León, entrevista, 20/11/2013).

Esta nueva variedad de suero logró desarrollarse debido a la vinculación del área de producción con el área académica del ICP y la estructura administrativa universitaria, además de las entidades académicas británicas (Universidad de Oxford y Universidad de Liverpool), la empresa MicroPharm, el sector salud del gobierno de Nigeria, asimismo, al dominio de la técnica que había desarrollado el Dr. León y su equipo en la División Industrial. Es importante señalar que todos los cambios en la producción de sueros le valieron al Dr. León, el Premio Nacional de Tecnología¹² en el año 2009.

En el 2011, se otorga al Instituto Clodomiro Picado, el Premio “Dr. Lee Jong-Wook Memorial Prize” de la Organización Mundial de la Salud, por contribuir a un problema de salud poco atendido, como son los accidentes ofídicos. Las personas involucradas consideran que el papel de cada uno de los actores fue fundamental para desarrollar este producto:

... fue una coyuntura de muchas cosas; primero la reunión de la OMS, que José María pudiera asistir, que no se arrugara¹³ a la hora de dar el paso adelante y trajera la oportunidad para el instituto. El instituto que por otro lado hubiera podido resolver sus problemas de producción y sentir de alguna manera, incluso una holgura en la producción para esos meses, y el esfuerzo de compañeros que quisieron apoyar metiendo animales para hacer la experiencia. Solamente la participación de José María en la reunión

12 Este premio lo otorga cada año el Ministerio de Ciencia y Tecnología del gobierno de Costa Rica.

13 En lenguaje popular quiere decir que no se arriesga y no acepta la oportunidad.

sin los compañeros que nos permitieran manejar caballos [en sus fincas], simplemente no hubiéramos podido hacerlo. Solamente los caballos y nosotros desarrollando músculo productivo sin que José María vaya a la reunión, simplemente no nos percatamos de la oportunidad y no lo hacemos (Guillermo León, entrevista, 28/03/2014).

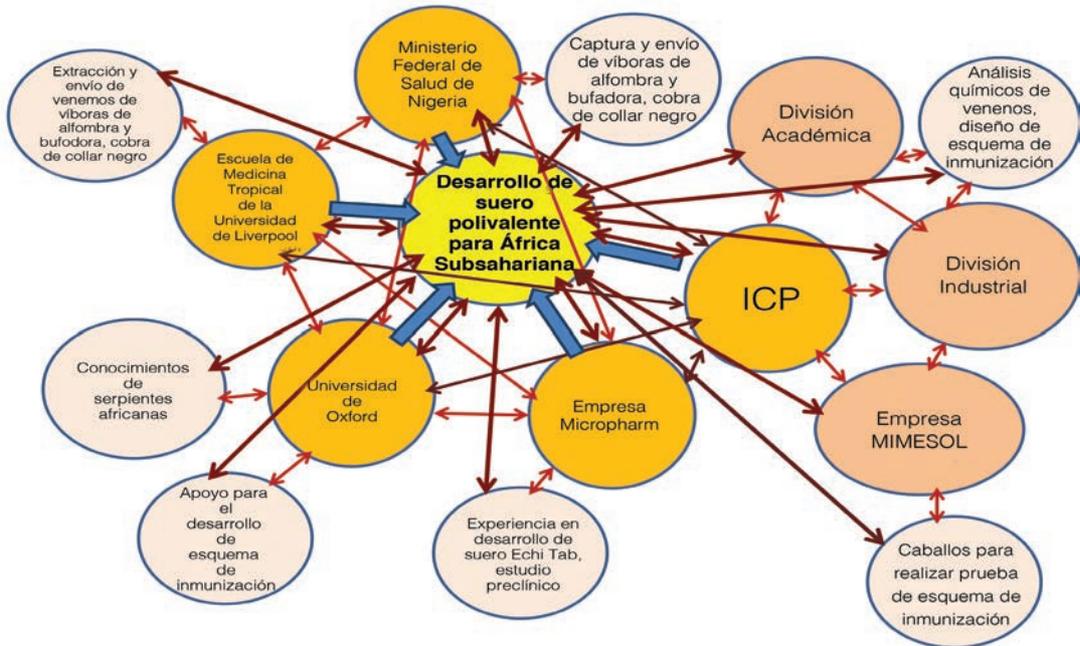
En medio de la organización para producir el suero, las autoridades de salud de Nigeria hicieron una solicitud expresa al ICP de mantener el nombre EchiTab del suero, el producido en Inglaterra se denomina EquiTab-G, pero el del ICP es un suero polivalente que permite atender envenenamientos producidos por muchas serpientes diferentes, así que se denominó EchiTab-plus-ICP:

... pero lo que acordamos fue —en realidad estas personas son nuestros clientes,

ellos son los que saben cuál es el escenario y saben cuál es el nombre más conveniente— Les dijimos que estábamos de acuerdo con EchiTab-plus pero siempre y cuando le pongamos al final ICP (José María Gutiérrez, entrevista, 02/12/2014).

En este caso, el grupo social que impulsó de forma vehemente el desarrollo de una variedad de suero para África Subsahariana influyó también en el mismo nombre del producto del cual sería receptor, aunque en términos comunes el suero es llamado de una forma diferente, gracias a su capacidad neutralizante de una importante variedad de envenenamientos producidos por distintas serpientes africanas, Panafrican antivenom en inglés. En el esquema 4, se muestran las conexiones entre todos los actantes vinculados con el problema del desarrollo del suero polivalente para países de África Subsaharina.

ESQUEMA 4
ACTANTES, CUMPLIMIENTO DE ROLES Y PRODUCCIÓN DEL SUERO ECHI TAB-PLUS-ICP



Fuente: Elaboración propia.



El cumplimiento de roles de todos los actantes involucrados en la red, permitió diseñar un exitoso esquema de inmunización que dio como resultado la nueva variedad de suero. Además de los actantes involucrados al inicio, ingresó a la red un nuevo actante, la empresa MIMESOL, que aportó cuatro caballos que fueron inmunizados con los venenos de las serpientes africanas y el buen resultado demostró la efectividad del diseño. Las flechas moradas muestran la conexión de todos los actantes con el problema y las flechas rojas y azules, las conexiones entre actantes.

Además de aumentar la población de caballos para inmunizar, producir este suero implicó muchos cambios. Se hizo necesario contratar personal profesional que viniera a apoyar los retos y el crecimiento que implicaba este desarrollo, también crear el andamiaje para darle un carácter industrial y empresarial, sin perder de vista la función social de producir los antivenenos para salvar vidas, con la mejor calidad y al más bajo costo posible.

Se alquiló una pequeña finca cercana, porque era urgente sacar los caballos de las instalaciones del ICP en Dulce Nombre de Coronado. Luego, se alquiló una finca de 40 hectáreas en Cascajal de Coronado, que posteriormente fue adquirida por la Universidad para ubicar a la creciente población de caballos. Así, con los primeros cuatro caballos inmunizados bajo el cuidado de MIMESOL se elaboraron las primeras dosis de suero panafricano y se realizó el ensayo clínico para probar un suero antiofídico, con 400 pacientes. El ICP coordinó el ensayo clínico con las autoridades de salud de Nigeria, quienes se hicieron cargo por completo de su ejecución:

En ese ensayo clínico se compararon el EchiTAB-G, que ya estaba bien comprobado en Nigeria, y el nuestro que era nuevo el EchiTAB-plus-ICP; los ensayos clínicos tienen diferentes tipos de diseño, el de ese es un diseño que se llama Non Inferiorty Trial, un ensayo de no inferioridad. La hipótesis es que el producto nuevo que se va a probar no es inferior al producto existente, así es como se plantea esos proyectos. El proyecto

duró varios años, nosotros no nos metimos en nada en ese proyecto, nada más donamos los sueros (...) en el año 2009 nos dijeron —nosotros queremos ir a Costa Rica, el proyecto salió muy bien y queremos ir a presentarles los resultados del proyecto— entonces en 2009 fue un año memorable para nosotros, llegaron tres nigerianos, el Dr. Nasidi, director del proyecto; el Dr. Habib que es el clínico encargado de ese proyecto (José María Gutiérrez, entrevista, 02/12/2014).

La Universidad de Oxford y la empresa Micropharm no participaron en el estudio clínico sino que este se realizó directamente por el MFSN en coordinación con el ICP, que siguió recibiendo el suministro de venenos por parte de la Escuela de Medicina Tropical de la Universidad de Liverpool, materia indispensable para la elaboración del suero EchiTAB-plus-ICP que debía enviar a Nigeria.

En su visita a las instalaciones del ICP en el año 2009, el Dr. Adulrazaq Habib¹⁴ indicó que en su país ocurren cerca de 150 000 accidentes ofídicos al año y sin el tratamiento apropiado, el 20% de las personas afectadas puede morir. Gracias al uso del suero EchiTAB-plus-ICP en ese momento, las muertes se habían reducido a cero. El ICP suministró de forma gratuita el suero al Ministerio Federal de Salud de Nigeria por varios años y de igual forma la Escuela de Medicina Tropical de la Universidad de Liverpool, Inglaterra, aportó gratuitamente los venenos de las serpientes, que son la materia prima con la que inicia el proceso de producción de suero.

Cuando el suero pasó la prueba del estudio clínico, correspondió registrar este nuevo suero en el Ministerio de Salud de Costa Rica y en Nigeria, lo cual conllevó un tiempo hasta que finalizó el proceso de trámites burocráticos en el año 2010. En el año 2013, el Dr. Habib publicó un estudio sobre la efectividad de los dos sueros, el EchiTAB-G y el EchiTAB-plus-ICP, en

14 Información consultada en <http://www.ucr.ac.cr/noticias/2009/03/25/ucr-produce-suero-antiofídico-para-nigeria/imprimir.html>

el tratamiento de víctimas de accidentes ofídicos en Nigeria, demostrando que el 83% de las personas tratadas con el antiveneno desarrollado en el ICP se recuperaron completamente al término de dos días de haber recibido el tratamiento, contra un 76% de víctimas tratadas con el suero diseñado por la empresa británica. Asimismo, el suero costarricense ha demostrado su capacidad neutralizante contra el veneno de distintas serpientes africanas, tanto víboras como cobras (Habib, 2013). Estos resultados causan orgullo y satisfacción en el personal del ICP que participó en la elaboración del suero.

En el año 2011, el ICP hizo una inversión en caballos, terrenos, infraestructura, equipamiento y contratación de nuevo personal, pues además de la donación de venenos, no recibieron ningún aporte de instituciones externas. Por otra parte, al interno del Instituto, la discusión sirvió para tomar la decisión de destinar recursos propios en este proyecto por su carácter humanitario. Así se facilitó todo el suero que permitió hacer los ensayos clínicos y se continuó entregando entre 7000 y 9000 viales de suero por año a Nigeria.

La red que inició en 2001, con el espacio en la reunión que propició la OMS —aunque la búsqueda para la solución al problema de los accidentes ofídicos en los países de África Subsahariana se logró con la elaboración del suero EchiTAB-plus-ICP— continúa la producción de suero hasta el presente, aunque el papel de algunos actores ha variado y algunos estuvieron solo durante un momento determinado, pues su rol había sido cumplido.

Un dato interesante a partir de las percepciones de las personas entrevistadas, es que pese a la diversidad de actantes que se han involucrado en el desarrollo de este suero, no hubo conflictos en el proceso y las relaciones entre las partes involucradas transcurrieron en un ambiente de cordialidad, donde cada quien respondió a las expectativas del grupo según su función en la red y el aporte que debía realizar para lograr el objetivo común. El Dr. Gutiérrez fue un actante central en la red y posteriormente, el Dr. León con su equipo de la División

Industrial, tuvieron también la centralidad y salvo las controversias sobre ciencia versus tecnología o aporte humanitario versus negocio privado, los participantes en la red no tuvieron ningún conflicto, como lo explica esta persona: “... siempre había una sintonía filosófica de a dónde se quería ir y por qué ...” (colaboradora I-09, entrevista, 28/03/2014).

CONCLUSIONES

Once años después de iniciar el proyecto para la producción del suero panafricano, el Ministerio de Salud de Nigeria inició la compra de suero al ICP en el año 2012, pues con solo dos frascos de suero se logra tratar de manera satisfactoria a los pacientes con excelentes resultados, debido a la pureza del suero, según manifestó el Dr. Nasidi al Dr. Gutiérrez y de igual forma, el Dr. Habib (2013) lo señala en su artículo. También otros países como Burkina Faso, Malí y Ghana están comprando el suero lo cual representa un importante logro para el personal del Instituto, puesto que la organización Médicos Sin Fronteras lo aprobó y compró una pequeña cantidad de frascos. Para quienes han desarrollado el medicamento, este hecho representa un reconocimiento tácito a su esfuerzo, también a la calidad de su producto, comprobado por esta institución, la cual tiene altos estándares de calidad para definir los medicamentos adquiridos.

La Escuela de Medicina Tropical de la Universidad de Liverpool ahora le vende los venenos al ICP, que aunque con un precio elevado, tienen buena calidad y rendimiento. Asimismo, un nuevo actor se ha sumado a la red, un comerciante costarricense de origen taiwanés, quien es intermediario promocionando el suero en los países africanos donde puede ser utilizado. La producción de EchiTAB-plus-ICP va en aumento y por eso hay cambios necesarios; a partir de la compra de suero por parte de Nigeria, el ICP también inició la compra de veneno a la Liverpool Royal School of Tropical Medicine, por lo que ahora la relación es académica y

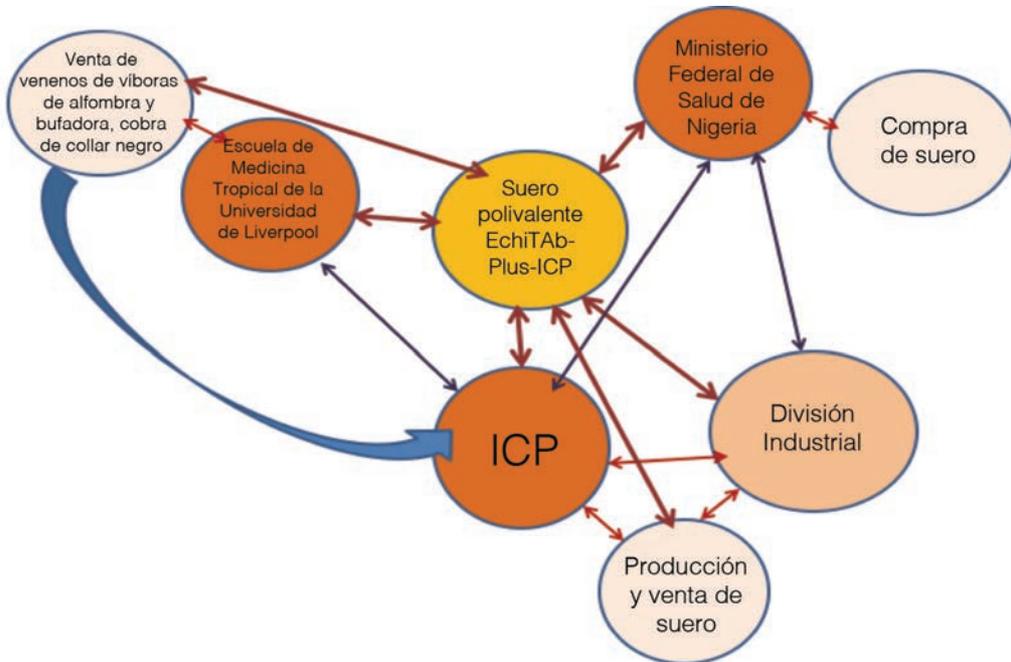
comercial, aunque los nigerianos continúan enviado las serpientes a Inglaterra.

El suero no fue el único producto de este proceso, sino que se han generado varias publicaciones que involucran al personal del ICP de la División Académica y la División Industrial, académicos de la Universidad de Liverpool y de la Universidad de Oxford, personal de salud de Nigeria y de la empresa MicroPharm; incluso, una primera publicación involucró tanto al personal del Instituto de Salud de Colombia como al Instituto de Biomedicina de Valencia, España, en los últimos años, en la persona del Dr. Juan José Calvete. Paralelamente a la investigación aplicada para el desarrollo del suero, se llevó a cabo un componente de investigación básica para la caracterización de los venenos, las proteínas tóxicas que contienen y sus efectos; debido a esto el ICP incursionó en la investigación sobre proteómica, de modo que las publicaciones dan cuenta del conocimiento básico que se generó en el proceso:

- ✧ Laing, G.D., Renjifo, J.M., Ruiz, F., Harrison, R.A., Nasidi, A., Gutiérrez, J.M., Rowley, P.D., Warrell, D.A. & Theakston, R.D.G. (2003) A new Pan African polyspecific antivenom developed in response to the antivenom crisis in Africa. *Toxicon* 42, 35-41.
- ✧ Gutierrez JM, Rojas E, Quesada L, Leon G, Nunez J, Laing GD, Sasa M, Renjifo JM, Nasidi A, Warrell DA, Theakston RDG and Rojas G (2005). Pan-African polyspecific antivenom produced by caprylic acid purification of horse IgG: an alternative to the antivenom crisis in Africa. *Transactions of the Royal Society of Tropical Medicine and Hygiene* 99: 468-475.
- ✧ Segura, A., Villalta, M., Herrera, M., León, G., Harrison, R., Durfa, N., Nasidi, A., Calvete, J.J., Theakston, R.D.G., Warrell, D.A. & Gutiérrez, J.M. (2010) Preclinical assessment of the efficacy of a new antivenom (EchiTAB-Plus-ICP®) for the treatment of viper envenoming in sub-Saharan Africa. *Toxicon* 55, 369-374.
- ✧ Calvete, J.J., Cid, P., Sanz, L., Segura, A., Villalta, M., Herrera, M., León, G., Harrison, R., Durfa, N., Nasidi, A., Theakston, R.D.G., Warrell, D.A. & Gutiérrez, J.M. (2010) Antivenomic assessment of the immunological reactivity of EchiTAB-Plus-icp, an antivenom for the treatment of snakebite envenoming in sub-Saharan Africa. *American Journal of Tropical Medicine and Hygiene* 82, 1194-1201.
- ✧ Petras, D., Sanz, L., Segura, A., Herrera, M., Villalta, M., Solano, D., Vargas, M., Leon, G., Warrell, D.A., Theakston, R.D.G., Harrison, R.A., Durfa, N., Nasidi, A., Gutierrez, J-M., Calvete, J.J. (2011) Snake venomomics of the African spitting cobras: Toxin composition and assessment of congeneric cross-reactivity of the Pan-African EchiTAB-Plus-ICP antivenom by antivenomics and neutralization approaches. *Journal of Proteomic Research* 10:1266-1280.
- ✧ Méndez, I., Gutiérrez, J.M., Angulo, Y., Calvete, J.J., & Lomonte, B. (2011) Comparative study of the cytolytic activity of snake venoms from African spitting cobras (*Naja* spp., Elapidae) and its neutralization by a polyspecific antivenom. *Toxicon* 58, 558-564.

El desarrollo de la nueva variedad de suero implica pensar de manera prospectiva, lo cual va a requerir de nuevas discusiones al interno del ICP, tomar nuevas decisiones y definir las estrategias a seguir, pues se prevé que Nigeria y otros países africanos aumentarán su demanda del suero EchiTab-plus-icp. Ahora la red sociotécnica estabilizada para la producción puede apreciarse en el esquema 5.

ESQUEMA 5
RED SOCIOTÉCNICA ESTABILIZADA EN TORNO A LA PRODUCCIÓN DEL SUERO ECHI-TAB-PLUS-ICP



Fuente: Elaboración propia.

Una vez que el suero aprobó el ensayo clínico y el medicamento se registró en Costa Rica y Nigeria, actantes como la Universidad de Oxford y la empresa MicroPharm dejaron la red y el rol de los actantes remanentes se modificó. El MFSN comenzó a comprar el suero al ICP que a su vez compró los venenos a la Universidad de Liverpool. La producción de suero sigue siendo el nodo central que motiva la conexión entre los actantes y mantiene la red unida y estabilizada.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Arellano, A. (1999). *La producción social de los objetos técnicos agrícolas*. Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Arellano, A. (2009). *Antropología: Contribución de las etnografías de laboratorio al*

programa de la Antropología. En: Corona, L. (coord.). *Enfoques de la Innovación ante la Sociedad de Conocimiento*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.

- Arellano, A. (2015). *Epistemología de la Antropología: conocimiento, técnica y hominización*. México: Ediciones y Gráficos Eón.
- Arellano, A. y Jensen, H. (2009). Mapeando las redes de investigación en Ciencias Básicas en la Universidad de Costa Rica. En: Viales, R.; Amador, J. y Solano, F. (eds.). *Concepciones y representaciones de la Naturaleza y la Ciencia en América Latina*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, Vicerrectoría de Investigación, Cátedra Humboldt, Centro de Investigaciones Geofísicas, Programa de Estudios Sociales de la Ciencia, la Técnica y el Medio Ambiente.

- Jociles Rubio, M. I. (1992). *Ciencia en acción. Cómo seguir a los científicos e ingenieros a través de la sociedad*. Madrid, España: Editorial Labor S.A.
- Jociles, M. I. (2007). *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Siglo XXI.
- Jociles, M. I. (2008). *Reemsamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Manantial SRL.
- Ortega, C. (2013). Del laboratorio al campo: la historia inconclusa de la papa transgénica en México. En: Arellano, A.; Chauvet, M. y Viales, R. (coords.). *Redes y estilos de investigación: Ciencia, Tecnología, Innovación y Sociedad en México y Costa Rica*. México: Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Ortega, C. y Arellano, A. (2010). *Relaciones sociales y de genes. El primer vegetal transgénico mexicano*. México: Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Pinch, T. J. y Bijker, W. E. (2013). La construcción social de hechos y de artefactos: o acerca de cómo la sociología de la ciencia y la sociología de la tecnología pueden beneficiarse mutuamente. En Hernán, T. y Alfonso, B. (coords.). *Actos, actores y artefactos. Sociología de la Tecnología*. Argentina: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- PUBLICACIONES PERIÓDICAS**
- Arellano, A. (2003). La sociología de las ciencias y de las técnicas de Bruno Latour y Michel Callon. *Cuadernos Digitales: Publicación Electrónica en Historia, Archivística y Estudios Sociales*, 8(23).
- Carlson, W. B. y Gorman, M. E. (febrero, 1992). Socio-Technical Graphs and Cognitive Maps: A Response to Latour, Mauguin and Teil. *Social Studies of Science*, 22 (1).
- Grau, M.; Íñiguez-Rueda, L. y Subirats, J. (noviembre, 2010). La perspectiva sociotécnica en el análisis de políticas públicas. *Revista Psicología Política*, 41: 61-80.
- Gutiérrez, J. M. (2010). Biografía Dr. Clodomiro Picado Twight (1887-1944). *Acta Médica Costarricense*, 52(1).
- Gutiérrez, J. M.; Lomonte, B.; Rojas, G.; Gené, J. A.; Chaves, F.; Estrada, R.; Alvarado, J.; Rojas, E. y Robles, A. (1988). El suero antiofidico polivalente producido en Costa Rica. Estabilidad y capacidad neutralizante. *Revista Costarricense de Ciencias Médicas*, 9(2): 155-169.
- Habib, A. G. (octubre, 2013). Public health aspects of snakebite care in West Africa: perspectives from Nigeria. *Journal of Venomous Animals and Toxins including Tropical Diseases*, 19.
- Jociles, M. I. (2003). El análisis de discurso: de cómo utilizar desde la antropología social la propuesta de Jesús Ibáñez. *Ateneo de Antropología*, 11(42), 1-25.
- Jociles, M. I. (1994). Etnografía de un caso de “alta tecnología”: sobre Aramis. *Revista Política y Sociedad*, 14(15): 77-97.
- Rojas, G., Jiménez, J.M. y Gutiérrez, J.M. (1994). Caprylic acid fractionation of hyperimmune horse plasma: description of a simple procedure for antivenom production. *Toxicon* 32, 351-363.
- TEXTOS ELECTRÓNICOS**
- Gutiérrez, J. M.; Segura, M. y Aymerich, R. (s.f). *Historia del Instituto Clodomiro Picado*. Recuperado de: <http://cimm.ucr.ac.cr/aruiz/libros/Ciencia%20y%20Tecnologia/HistoriadelaCienciaTecnologiaylasTecnicasenCostaRica/JoseMaria-Gutierrez.html>
- Jociles, M. I. (1996). On actor-network theory. A few clarifications plus more than a few complications. *Soziale Welt*, 47: 369-381. Recuperado de: http://www.f.waseda.jp/sidoli/Latour_ANT_Clarifications.pdf
- Fecha de ingreso: 11/07/2016
Fecha de aprobación: 16/08/2016

*POSIBILIDADES DE “CONFLUENCIA” ENTRE LA(S) HISTORIA(S)
AMBIENTAL(ES) Y LOS ESTUDIOS CTS: LAS ÁREAS DE
CONSERVACIÓN COMO EJEMPLO ANALÍTICO*

*POSSIBILITIES OF “CONFLUENCE” BETWEEN THE
ENVIRONMENTAL HISTORIES AND STS STUDIES: CONSERVATION
AREAS AS AN ANALYTICAL EXAMPLE*

Anthony Goebel McDermott*

RESUMEN

El objetivo central del presente análisis es exponer, a partir de un estudio de caso (propuesta de investigación en proceso de desarrollo), una forma de operacionalizar la perspectiva constructivista de historia ambiental, exponiendo las intersecciones generadas a partir de la creciente cercanía entre los estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) y esta historia ambiental de “nuevo signo”. Por medio del caso específico de los parques nacionales Braulio Carrillo y Corcovado en Costa Rica —íconos de espacios de conservación prístinos e inmaculados dentro de una también icónica “República Verde”— el análisis sugiere algunas formas en que las dos grandes perspectivas analíticas de la historia ambiental y los estudios (CTS) pueden comunicarse y complementarse tanto en términos conceptuales como metodológicos.

PALABRAS CLAVE: COSTA RICA * HISTORIA * MEDIO AMBIENTE * PARQUE NACIONAL * CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA * EPISTEMOLOGÍA

ABSTRACT

The main objective of this analysis is to expose a manner of developing the constructivist perspective of environmental history drawing from a study case which is also an on-going research project, by presenting the intersections generated as of the increasing proximity between Science, Technology, and Society (STS) studies and this “new sign” environmental history. At the same time, through the specific case of the Costa Rican Braulio Carrillo and Corcovado National Parks —icons of pristine and immaculate conservation spaces within an also iconic “Green Republic”— the analysis intends to suggest several ways in which the two large analytical perspectives of environmental history and STS studies may further communicate and complement each other in both conceptual and methodological terms.

KEYWORDS: COSTA RICA * HISTORY * ENVIRONMENT * NATIONAL PARK * CONSERVATION OF NATURE * EPISTEMOLOGY

* Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC-UCR), Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica (UCR).
historikambiental@hotmail.com

INTRODUCCIÓN: HISTORIA(S) AMBIENTAL(ES) Y ESPACIOS DE CONSERVACIÓN

Los espacios dedicados a la conservación son una construcción social e histórica. Esta aseveración, que desde los enfoques constructivistas más recientes de la historia ambiental y su visible cercanía con otras perspectivas de análisis como los estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), parece una verdad de Perogrullo, no obstante, merece detallarse y especificarse. La razón no es extraña, aunque frecuentemente pase relativamente inadvertida en los diversos espacios dedicados a la reflexión teórica, epistemológica y heurística de la historia ambiental latinoamericana y caribeña: la coexistencia de dos grandes perspectivas de análisis dentro de las cuales se puede agrupar gran cantidad de enfoques.

Por un lado, se encuentra la perspectiva que se podría denominar realista-explicativa, la cual sigue las líneas básicas establecidas por la historia ambiental anglosajona que inauguró el campo de estudios y complementada con los aportes de una renovada operacionalización del concepto marxista del metabolismo social, y parte de la premisa de la existencia de una relación, históricamente construida, entre la naturaleza y la sociedad. Esta relación casi siempre se concibe como invariablemente dialéctica, al ser la sociedad la victimaria de una naturaleza indefensa y donde la construcción de la insustentabilidad ambiental se constituye en un fenómeno histórico global. Por lo tanto, desde este punto de partida analítico, las sociedades que mantienen una relación sustentable o relativamente sustentable con el medio biofísico natural se constituyen en una suerte de excepción que confirma la regla.

Por otro lado, como una segunda gran perspectiva analítica, se conceptualiza la constructivista-comprensiva, en la cual, la relación entre los seres humanos y la naturaleza es simbiótica, más que dialéctica. De hecho, es un error desde este grupo de enfoques hablar en términos binarios (sociedad-naturaleza) dado que, en esencia, toda naturaleza es social (ya sea en términos materiales, simbólicos o ambos) y la sociedad humana en su conjunto “contiene” a la naturaleza, dada la condición

de especie del ser humano, algo fácilmente obviado, en el abstracto concepto “sociedad”, frecuentemente desprovisto de su dimensión ecológica. En suma, desde esta perspectiva, no hay una diferencia entre sociedad y naturaleza, por lo que las ciencias sociales deben evitar la separación entre ambas entidades ontológicas (Arellano, 2010, p.36).

Lo que hay en la actualidad y ha habido en la historia de la humanidad son “socio-naturalezas” de diferente tipo, donde más que una presencia relacional entre dos elementos contrarios (naturaleza y sociedad), lo que ha tenido lugar es una evolución de complejos sistemas socio-técnicos, tecno-ambientales o socio-tecno-ambientales (depende de la conceptualización desarrollada para el análisis de cada sistema). El fin último de esta historia ambiental de signo constructivista es el dar cuenta, en su complejidad, de los cambios socio-históricos acaecidos en dichos sistemas, sus lógicas internas y los cambios de roles de sus componentes entre muchas otras variantes, tomando distancia, entonces, del establecimiento de relaciones de causalidad y explicaciones tendientes a determinar, por ejemplo, la sustentabilidad o insustentabilidad de las más diversas actividades humanas.

Ahora bien, paradójicamente, si se quiere dar cuenta de las debilidades y fortalezas de ambos enfoques, se situaría dentro de un dualismo determinista que la perspectiva recién expuesta procura “matizar” en términos analíticos, al ubicarse en una lógica de la epistemología “falsa” frente a la “verdadera”, por lo que no se desarrolla este tipo de discusión en este espacio. A lo anterior se suma el hecho de que, aun partiendo de la validez y necesidad de la confrontación de ambos puntos de partida, lo cual no se niega, el interés se centra en mostrar las posibilidades de complementariedad de perspectivas teóricas y enfoques, y la necesidad de tender puentes por encima de levantar barreras teóricas, conceptuales y epistemológicas¹. De esta manera, desde el punto

1 Es importante considerar el hecho de que hay trabajos señeros en los que confluyen ambas perspectivas. Tal es el caso del trabajo de Richard White, *The Organic Machine*, en el que el autor, si bien

de vista del autor el holismo conceptual debe ser el norte que debe guiar la investigación en las disciplinas humanas y sociales en general, y en la historia ambiental en particular, al permitir, por un lado, tomar distancia de la simplificación determinista y por otro, sortear la “trampa” de un relativismo extremo que sin dificultad puede acercar a la investigación académica al nivel de la intrascendencia.

En todo caso, el objetivo central del presente análisis es mucho más modesto, aunque no menos retador. Se trata de un intento por exponer, a partir de un estudio de caso, el cual que es a la vez una propuesta de investigación en proceso de desarrollo², una forma de operacionalizar la perspectiva constructivista de historia ambiental desarrollada anteriormente. Con esto, se pretende hacer visible la creciente cercanía entre los estudios CTS y la historia ambiental, relacionado por la consideración de la “naturaleza” como una construcción social e histórica. El objeto de estudio que es al mismo tiempo objeto y guía de esta construcción conceptual, dista mucho de ser azaroso: se trata de los parques nacionales Braulio Carrillo y Corcovado en Costa Rica. Se podría decir de manera sucinta, que dichos parques son verdaderos íconos de espacios de conservación prístinos e inmaculados dentro de una también icónica “República Verde” (Evans, 1999). Estas representaciones multiescalares del país y sus espacios de conservación, frecuentemente obstaculizan cualquier intento de dimensionar el carácter socialmente construido. Incluso, no

han sido pocos los historiadores y las historadoras ambientales que en distintos momentos han manifestado su admiración por el icónico conservacionismo costarricense, haciendo acopio del nacionalismo ambiental construido por los sectores dominantes del país.

La intención en este artículo es exponer la vía que se ha escogido, desde la perspectiva constructivista expuesta, para profundizar en las representaciones del carácter atribuidas a los parques nacionales y áreas protegidas de Costa Rica, en busca de las frecuentemente invisibilizadas huellas de la actividad material humana.

Lo anterior, en el marco general de aquellas investigaciones que buscan dimensionar y comprender las formas específicas, construidas a partir de la interacción entre los diferentes actores humanos y no humanos, que en diversos contextos espacio-temporales, han tenido aquellos espacios que hoy son representados como atemporales y ahistóricos, conservados por las más variadas razones en su forma “prístina” (Gregg, 2010).

Se pretende realizar un aporte a la conceptualización y operacionalización de estudios en los que a partir de la intersección entre las investigaciones de CTS y la historia ambiental “de nuevo signo”, buscan acceder a una mejor comprensión de la dinámica entre los diversos actores y actantes humanos y no humanos, presentes en los espacios de conservación como sistemas socioambientales.

Como se puede desprender de esta presentación inicial de las dos grandes perspectivas en historia ambiental, los espacios de conservación han sido concebidos de manera distinta por cada una de ellas. A continuación, se presenta un esbozo de los elementos constitutivos de los parques nacionales, áreas protegidas y otras formas de conservación de acuerdo a los puntos de partida expuestos anteriormente, para luego enfocarse en la propuesta teórico-conceptual y metodológica. Finalmente, se sugieren formas en que las dos grandes perspectivas analíticas de la historia ambiental y los estudios de CTS pueden comunicarse y complementarse, tanto en términos conceptuales y metodológicos como epistemológicos.

da cuenta en todo momento de la evolución del río Columbia como sistema orgánico, no por ello omite señalar el carácter crecientemente insustentable de las numerosas transformaciones de dicho tecno-ambiente y los cambios en sus funciones centrales y los roles de sus componentes (Cfr White, 1995).

2 La presente investigación es un subproducto del Proyecto B5071 “La construcción social de los espacios de conservación: hacia una historia ambiental en perspectiva comparada de los parques nacionales Braulio Carrillo (1881-1987) y Corcovado (1914-1982) en Costa Rica”, del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC) e inscrito en la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica.

LOS ESPACIOS CONSERVADOS DESDE LA
PERSPECTIVA REALISTA-EXPLICATIVA: LA
HISTORIA AMBIENTAL “ORIGINARIA”

La historia ambiental como campo de trabajo, subdisciplina o área de estudio historiográfica, se basa en la toma de conciencia del carácter planetario, ecológicamente insustentable y socialmente injusto, de las drásticas transformaciones ocasionadas al medio biofísico natural, especialmente por las sociedades occidentales modernas; por parte de los movimientos ambientalistas autoconscientes y organizados que observaron su zénit hacia finales de 1960 e inicios de 1970 (Rome, 2010). Así, los problemas asociados a una falsa noción de crecimiento sin límites de la actividad económica (Martínez, 2004, Van Hauwermeiren, 1999)³ tales como la pérdida dramática de biodiversidad, la contaminación en todas sus formas, la alteración de las tramas tróficas y la innegable contribución antrópica al cambio climático global, se constituyeron en inequívocos indicadores de la incompatibilidad de la producción y consumo modernos, especialmente capitalistas con la sustentabilidad de la vida en el planeta.

No resulta extraño entonces, que esta “primera” historia ambiental se acercara a la perspectiva marxista en el análisis histórico, aun procediendo sus precursores del mundo académico anglosajón. Así, los precursores de la disciplina no dejaban dudas, al definir la novel disciplina y su objeto de estudio, del carácter totalizante de una historia estrechamente vinculada, finalmente, con el carácter crecientemente insustentable del desarrollo capitalista. De esta manera, para O’Connor desde una perspectiva explícitamente marxista, la historia ambiental era:

...la historia del planeta y de su gente, de la vida de otras especies y de la materia inorgánica, en la medida en que estas han sido modificadas por las producciones materiales y mentales de los seres humanos y, a su vez, las han hecho posibles o imposibles (2001, p.6).

La historia ambiental no solamente estaba definida, entonces, por las sociedades humanas y el mundo natural, sino también como las relaciones de diversa índole que se podían presentar entre ambos componentes, frecuentemente invisibilizadas en la historiografía “tradicional”. Para O’ Connor, estas relaciones, que han contribuido a moldear el cariz insustentable de las sociedades modernas —aun perviviendo en ellas aunque de manera marginal, formas más sustentables de relacionarse con el medio biofísico natural— han sido históricamente dialécticas.

Desde sus inicios, la historia ambiental pasó por diversas variaciones teóricas, epistemológicas y heurísticas, especialmente la historia que se abrió paso en el mundo anglosajón desde finales de la década de 1970, considerada como una disciplina, subdisciplina o campo de estudios históricos en ciernes, pero dotada de ciertas premisas básicas que le otorgaba una coherencia cada vez mayor en la “lógica” general de la interpretación de las temáticas que abordaba y le fue otorgando una identidad propia. De esta manera, una historia ambiental más consciente de sí misma se fue consolidando y a la vez difundiendo en distintos países y regiones, donde finalmente vino a agrupar inquietudes dispersas provenientes de las más variadas disciplinas, que encontraron sus principales puntos de encuentro en la dimensión temporal y en el carácter dialéctico y dialógico de las relaciones sociedad-naturaleza.

A partir del punto de vista académico, la historia ambiental se fue constituyendo paulatinamente en un decisivo punto de encuentro entre las ciencias sociales, las humanidades y las ciencias naturales, integrando los aportes teóricos y conceptuales de los distintos puntos de partida, sin desdeñar, *a priori*, la capacidad explicativa o comprensiva de cada uno de ellos.

3 Una de las premisas y objetivos centrales de esta economía de nuevo tipo, radicalmente opuesta a la economía tradicional, es en última instancia, la construcción de “sustentabilidad fuerte” a nivel planetario, que solo es posible a partir de la eliminación de ciertas premisas de la economía tradicional, como la infinitud del crecimiento y la externalización del impacto de la actividad económica sobre la naturaleza.

Los roles de las disciplinas no desaparecen, sino que más bien se delimitan en la búsqueda de la inter y transdisciplinariedad, cuyo éxito o fracaso depende en gran parte de los aportes realizados por los historiadores e historiadoras ambientales. Como lo señala con claridad autores como Emily Russell (1997) desde la perspectiva de la ecología histórica, las ciencias naturales procuran dar cuenta de las principales transformaciones de la naturaleza en el pasado, mientras que la historia y el método documental que la sustenta, contribuyen a determinar las causas sociales, económicas y políticas de dichas transformaciones.

LA HISTORIA AMBIENTAL Y LOS “ESPACIOS CONSERVADOS”: ¿UNA “NO-HISTORIA”?

En lo que respecta a los parques nacionales, áreas protegidas y otras modalidades de espacios conservados, la historia ambiental, especialmente la de tradición anglosajona, estuvo influenciada, al menos parcialmente, de la visión que algunos llaman el “culto a la vida silvestre” (Martínez, 2004) como una de las corrientes dominantes del ambientalismo. Esta promulgaba la existencia y la necesidad de la defensa de la naturaleza prístina, asimismo, tuvo como uno de sus primeros y más insignes representantes a John Muir y el Sierra Club de los Estados Unidos, hacia finales del siglo XIX. A pesar de sus variantes y énfasis que han dado origen a diversas subdivisiones, esta corriente del ambientalismo aún subsiste hasta nuestros días, manteniendo como elemento de continuidad, su prioridad por la preservación de especies, principalmente de aquellas en peligro de extinción, por encima de cualquier posibilidad de uso mercantil de la naturaleza (Martínez, 2004).

En este sentido, se puede afirmar que el contar con amplios territorios dedicados a la conservación de una naturaleza inmaculada ajena a la presencia humana, se constituía en un indiscutible indicador de sustentabilidad del espacio geográfico y político.

Así, los espacios conservados eran —y son— considerados, *per se*, como lo opuesto a las ciudades industriales, insustentables por antonomasia y un recordatorio constante del

creciente carácter insustentable de la actividad material humana. Por tanto, entre más cerca se estuviera de lo “prístino”, más sustentable sería cualquier sociedad. Lo anterior implica que los espacios de conservación (áreas protegidas, parques nacionales, refugios de vida silvestre, etc.) fueron concebidos, en un inicio, como una suerte de ideal nostálgico a perseguir, pero no un objeto de estudio relevante de la historia ambiental, dado su condición ahistórica y atemporal. La historia ambiental debía ocuparse del análisis crítico de aquellos espacios profundamente transformados por la actividad humana. De esta manera, los estudios que inicialmente abordaron el análisis de los espacios de conservación, centraron su atención en las políticas que habían propiciado su delimitación (Hays, 1999), dado que, por su carácter prístino que supone la ausencia de seres humanos en estos, el estudio de sus componentes correspondería a las disciplinas de las ciencias naturales como la Biología y la Ecología, entre otras.

Se debe señalar que la perspectiva teórica del metabolismo social introdujo no pocos insumos y matices al estudio de los espacios destinados a la conservación. De forma breve, es importante considerar la conceptualización realizada de manera diáfana por autores como Manuel González de Molina (2009), en la cual el metabolismo social se puede concebir como el intercambio de energía y materiales del medio ambiente con la sociedad, constituyéndose, por tanto, en una poderosa herramienta teórico-metodológica para explicar la interacción sociedad-naturaleza.

Ahora bien, la intensidad y las características de dicho intercambio permiten determinar la sustentabilidad o insustentabilidad de un sistema social, y a la vez permiten comprender las lógicas operantes en las relaciones sociedad-naturaleza de dicho sistema. La sociedad en metabolismo con la naturaleza es la unidad básica de análisis de la historia ambiental, no la sociedad en una noción abstracta, sino las diversas sociedades que han existido en el pasado y existen en la actualidad (González de Molina, 2009). Cada sociedad, presente o pretérita, ha construido sus propias relaciones con el medio biofísico, más o menos sustentables en términos ecológicos.

El grado de sustentabilidad de dichas relaciones puede ser medido, desde esta perspectiva, a través del origen, la trayectoria y el destino de la energía y los materiales requeridos por las distintas sociedades a lo largo del tiempo, lo que a su vez otorga un cariz específico a las relaciones sociedad-naturaleza de los distintos colectivos humanos en sociedad, lo que se podría denominar como régimen o regímenes metabólicos o social-metabólicos.

A pesar de las innegables especificidades contextuales de las formas en que las sociedades han interactuado e interactúan con su entorno natural inmediato, una de las premisas teóricas y epistemológicas del enfoque del metabolismo social y la economía ecológica, se basa en la consideración de que las sociedades humanas, en general, al estar insertas en la economía-mundo capitalista —ya fuese en condición de periferias suministradoras de materias primas (las de menor valor agregado y reposición larga o imposible) o centros productores de los bienes industriales (los de mayor valor agregado y reposición rápida) (Martínez, 1993)— han sido crecientemente insustentables, cada vez más dependientes de insumos energéticos externos (energía exosomática), altamente intensivos en energía y materiales.

Dado el carácter crecientemente abierto, intensivo e interconectado de los sistemas productivos, los insumos para la producción, la distribución y el consumo, son cada vez más escasos y provenientes de lugares y regiones distantes, que a su vez comprometen su propia supervivencia y soberanía alimentaria en aras de satisfacer las altas demandas de un mercado voraz e insaciable, cuyo reemplazo es virtualmente nulo.

El enfoque del metabolismo social o socio-ecológico coincide con la historia ambiental “originaria”, en la cual el mundo ha atravesado por un proceso de construcción socio-histórica de la insustentabilidad planetaria —aún con excepciones— y el estudio de dicho proceso debe ser el objetivo central de la historia ambiental. En lo que respecta a los espacios “conservados”, estos son desde la perspectiva socio-metabólica, mucho más que simples “manchas verdes” en un mundo crecientemente gris.

Desde este punto de partida, los parques nacionales, áreas protegidas, reservas forestales y otras formas similares, se han denominado espacios de conservación, los cuales han sido conceptualizados como una forma de apropiación, en la que:

...los ecosistemas se conservan con fines de protección de especies, patrones y procesos, cuyo mantenimiento resulta de utilidad porque genera servicios tales como el mantenimiento de la diversidad biológica y genética y del clima local, regional o global, la captación de agua, la captura de carbono, el esparcimiento, la educación, la contemplación y la investigación científica (Toledo, 2008, p.10-11).

De esta manera, esta forma de apropiación se distingue, según lo conceptualizado por Toledo, “por ser la acción humana una suerte de ‘no-acción’, en el que se suprime todo acto de extracción de bienes del objeto de la apropiación, al cual se busca preservar o proteger por su valor como suministrador de servicios” (2008, p.11). Asimismo, esta forma de apropiación perteneciente al mega-ambiente o mega-paisaje que este autor denomina Medio Ambiente Conservado (*MAC*) contrasta ostensiblemente con las otras grandes formas de apropiación distinguibles en el espacio planetario como lo son el Medio Ambiente Utilizado (*MAU*) y el Medio Ambiente Transformado (*MAT*). En el primer caso, la apropiación se lleva adelante sin provocar mayores cambios “en la estructura, arquitectura, dinámica y evolución de los ecosistemas y paisajes que se apropian” (Toledo, 2008, p.8), a partir de actividades de alta resiliencia ecosistémica como las distintas modalidades no comerciales de caza, pesca, recolección, pastoreo y ciertas actividades extractivas de bajo impacto ambiental, entre otras (Toledo, 2008, p.8-10). En el segundo caso, la forma de apropiación característica del *MAT* es aquella donde “la acción humana desarticula o desorganiza los ecosistemas que se apropia, para introducir conjuntos de especies domesticadas o en proceso de domesticación” (Toledo, 2008, p.10); por ejemplo, todas las formas de

agricultura, ganadería, “plantaciones” de árboles y acuicultura.

Las distinciones entre los tipos de mega ambientes o mega paisajes conceptualizados por Toledo y otros autores, pueden ser bastante borrosas. Lo anterior por cuanto, a manera de ejemplo, aún en aquellos espacios donde el *MAC* es claramente predominante, este mega ambiente puede y suele contener elementos de los otros tipos de mega ambientes mencionados. La presencia en los parques nacionales, áreas protegidas y otros espacios de conservación, de actividades productivas y extractivas, así como de desarrollos infraestructurales y habitacionales de la más variada índole y con un impacto igualmente diferenciado en los ecosistemas, parece dejar claro que dichos espacios de conservación son complejos, humanizados y por lo tanto, históricos.

En efecto, si bien uno de los ejes centrales de la perspectiva del metabolismo social es dar cuenta de la insustentabilidad de un sistema socio-metabólico a través de indicadores biofísicos de (in) sustentabilidad (lo cual mantiene claramente a esta perspectiva dentro de una lógica realista-explicativa), no cabe la menor duda de que al concebir al medio ambiente conservado como una forma de apropiación humana del medio biofísico (un paisaje antropizado) y al ser un componente funcional de los sistemas socio-metabólicos, este enfoque se acerca a la perspectiva constructivista en historia ambiental, cuyas bases conceptuales y epistemológicas se expondrán a continuación.

LOS ESPACIOS CONSERVADOS DESDE LA PERSPECTIVA CONSTRUCTIVISTACOMPRENSIVA: “NUEVA” HISTORIA AMBIENTAL Y ESTUDIOS CTS

Desde la década de 1990 y hasta la actualidad, la historia ambiental, especialmente desde el mundo anglosajón, ha sido objeto de importantes revisionismos. Estos se desarrollaron a partir del levantamiento de voces críticas que cuestionaban algunas de las premisas básicas de las relaciones sociedad-naturaleza (y la propia pertinencia analítica de dicho concepto binario) que tanto los movimientos ambientalistas como los pioneros

estudios históricos del ambiente habían construido a lo largo de casi dos décadas.

Por ejemplo, estos revisionismos, en ocasiones a partir de sólida evidencia empírica y en otras únicamente a través de una relectura de la historiografía ambiental existente (Miller, 2007), cuestionaron a profundidad el carácter intrínsecamente sustentable atribuido a las sociedades pre-modernas, es decir, grupos autóctonos que se consideraba vivían en co-evolución con la naturaleza antes del arribo de los europeos y sus formas depredatorias de relacionarse con el mundo natural. Este cuestionamiento del “mito prístino” o el “mito del buen salvaje” (Denevan, 1992; Krech III, 1999) removía gran parte del incuestionable carácter sistémico y estructural atribuido a las transformaciones ambientales de mayor profundidad y alcances a nivel mundial, al tiempo que amplió notablemente la capacidad comprensiva de la historia ambiental.

Uno de los aspectos centrales en que esta “revisada” historia ambiental reconceptualiza las bases epistemológicas del estudio histórico del ambiente, se relaciona precisamente con la forma en que concibe a los espacios de conservación y particularmente, el carácter antrópico atribuido a estos. Este se expresa, de manera inversa a la historia ambiental “originaria”, mediante la eliminación intencional de dichos elementos antrópicos para la creación misma de los parques y áreas protegidas como pretendidos espacios prístinos (Gregg, 2010)⁴, ajenos a la presencia humana y por lo tanto, ahistóricos y atemporales. Esto lo ha señalado con sagacidad el historiador ambiental William Cronon (1996): es propio de un concepto errado de naturaleza, donde esta se concibe como algo que se encuentra y debe encontrarse fuera de la esfera de la actividad humana.

En este sentido, se deja de lado el hecho de que el ser humano no solo es un ser social

4 Tal es el caso de los bosques de los Apalaches en Estados Unidos —como lo analiza con detalle Sara Gregg— son verdaderas creaciones humanas, en las que se eliminó un tipo de paisaje (rural, campesino y disperso) para crear un paisaje forestal federal en el contexto de las políticas del New Deal estadounidense (Cfr. Gregg, 2010).

sino una especie más y que virtualmente toda la “naturaleza” posee algún grado de antropización, incluso la que suele considerarse prístina, por lo que aquellos espacios considerados por la historia ambiental originaria como “naturales”, deben ser ahora concebidos como construcciones sociales⁵, espacios siconaturales (Ortega y Arellano, 2010)⁶ que son, sin más, “artefactos humanos” (Miller, 2007)⁷.

Se puede considerar como el norte general que persigue la historia ambiental reciente, conociendo a la naturaleza a través del trabajo humano agregado a esta, dimensionar los componentes sociales de la naturaleza y los naturales de la sociedad atendiendo la complejidad intrínseca de la formación y evolución de estos paisajes o sistemas socio-tecno-ambientales (White, 1995; Pritchard, 2011)⁸, abandonando de manera creciente

la dicotomía —y frecuentemente la dialéctica— sociedad-naturaleza y renunciando, en la mayor parte de los casos a medir o explicar la insustentabilidad o sustentabilidad de un sistema socio-ambiental específico.

La preocupación creciente de esta perspectiva constructivista en historia ambiental se ha centrado en comprender, en su complejidad, la dinámica de las distintas “siconaturalezas” a lo largo del tiempo. Esta perspectiva, parece tender a relativizar el impacto humano en los ecosistemas, o al menos que este no sea el centro de su análisis, lo que produjo a su vez un distanciamiento entre la historia ambiental (especialmente en el mundo anglosajón) y el ambientalismo activo, concebido ahora, desde esta perspectiva, como parte del problema y no parte de la solución.

A partir de esta nueva forma de concebir las relaciones entre los humanos y el resto de la naturaleza, los parques nacionales, áreas protegidas, refugios de vida silvestre y otros espacios conservados, no solamente son construcciones sociales e históricas, sino un claro indicador de insustentabilidad. La necesidad de delimitar (más bien construir) espacios que se encuentren al margen de la actividad humana, indica con claridad que algo está mal *fuera* de ellos y que si nuestras sociedades fueran realmente sustentables, la creación de dichos espacios de conservación sería totalmente innecesaria.

En otras palabras, la condición prístina de los parques ya no es un ideal a perseguir dado que dicha condición no existe aún en ellos. Al tiempo, la “construcción” de dichos espacios dedicados a la conservación deja de ser un indicador de sustentabilidad sino lo contrario: una clara evidencia de las profundas transformaciones ambientales que tienen lugar fuera de ellos. Finalmente, dado el carácter profundamente humano y por tanto, histórico de dichos espacios como construcciones sociales, se convierten en un sujeto-objeto relevante en la investigación histórico-ambiental, que

una metáfora del sistema siconatural cuya evolución analiza. El trabajo de Pritchard sigue una línea interpretativa similar al estudiar las transformaciones históricas acacidas en el tecnoambiente del río Rone.

5 Uno de los trabajos pioneros en esta perspectiva constructivista y antrópica de la historia ambiental y que se constituyó en un definitivo parte aguas en la epistemología de los estudios históricos del ambiente, particularmente en el mundo anglosajón, es el artículo memorable de William Cronon (1996).

6 Este término fue acuñado por Bruno Latour, uno de los más insignes impulsores de los estudios cts (Ciencia, Tecnología y Sociedad), como parte del principio de simetría que supone explicaciones necesarias basadas en dualismos que se toman como algo dado e indiscutible, dualismos como verdadero o falso, o el de mayor importancia para el caso que se ocupa y que se constituye en un puente fundamental entre los estudios cts y la historia ambiental: naturaleza-sociedad. Para un análisis de este principio y la evolución general de este tipo de estudios y sus bases teóricas, epistemológicas y heurísticas, cfr. Ortega y Arellano (eds., 2010).

7 Uno de los trabajos de síntesis que desarrolla con claridad esta perspectiva interpretativa es el estudio realizado por Shawn William Miller, quien a partir de estas premisas re-interpreta la historia ambiental de América Latina (Miller, 2007).

8 Uno de los autores más claros en esta lógica de construcción de ambientes siconaturales es Richard White, quién analiza la “construcción” del Río Columbia como un sistema energético, con elementos humanos (represas, pesquerías, plantas nucleares, etc.) y naturales (el río y los ecosistemas a él asociados). Para conceptualizar dicho sistema, White desarrolla el concepto de máquina orgánica,

procura dar cuenta de los procesos de construcción material y simbólica de dichos espacios. En otras palabras, las formas de apropiación material humana presentes antes y después de que estos espacios fueran diseñados simbólicamente como prístinos y ajenos a la intervención humana. Se parte del hecho de que la acción humana en dichos sistemas, es mucho más que la 'no-acción' (Toledo, 2008). Se trata, más bien, de acciones decididas de los actores más diversos, tanto en la transformación de los ecosistemas como en la posterior creación o reinvención de los espacios como representantes de una idealizada naturaleza "prístina".

Así, esta nueva perspectiva constructivista de la historia ambiental, parte de la premisa de que virtualmente todo el espacio planetario se encuentra humanizado o antropizado en distintos grados y con distintas características, unas más visibles que otras (Cronon, 1996 y Carse, 2012). Por lo tanto, no existe una naturaleza prístina, pues aun habiendo espacios naturales sin huellas humanas profundas y transformaciones ecosistémicas radicales, virtualmente todo el "mundo natural" ha sido objeto de algún tipo de apropiación humana, ya fuese en el plano material o en el simbólico. En suma, no existe una naturaleza sino una gran cantidad de "socionaturalezas", que son, sin más, "artefactos humanos". Incluso algunos autores como Ashley Carse, en un trabajo reciente sobre el lago Gatún en Panamá, hablan de "producción de naturaleza", como un proceso dual de transformación material y supresión cultural que se tornó en emblemático en la historiografía ambiental del Canal de Panamá (Carse *et. ál.*, 2016).

Otros trabajos como el de Paula Saari (2015)⁹, quien estudia a profundidad el caso canadiense, ha dado cuenta de los procesos específicos en que la mencionada construcción o diseño simbólico y material de los parques nacionales, ha tenido como objetivo

específico la difusión de un ideal de naturaleza cuyo fin último era generar expectativas y a la vez, cumplir las cambiantes demandas del sector turístico. En otras palabras, se analiza como ciertos elementos de los parques eran explícitamente diseñados para la mercantilización de dichos tecno-ambientes, algo que, para el caso costarricense apenas empieza a explorarse desde una perspectiva crítica (Goebel, 2013).

Este carácter socialmente construido de los sistemas tecno-ambientales, vincula esta historia ambiental de nuevo cuño a los estudios CTS. Sin ahondar en los orígenes y evolución de los estudios CTS, siguiendo a Claudia Ponce y Antonio Arellano (2010), esta perspectiva analítica busca simultáneamente, explicar la sociedad a través de la materialidad expresada en los objetos tecnocientíficos y la creación y/o existencia de dichos objetos como creaciones humanas y sociales, siendo la actividad tecnocientífica el fin central de este tipo de análisis (Ortega y Arellano, 2010). Desde esta perspectiva, todos los elementos constitutivos de la actividad científica son construcciones sociales, pues no solamente están determinados por la sociedad y generan impacto en ella, sino que esta se encuentra "inscrita" en sus selecciones, procesos, conocimientos, sistemas de validación y recompensas, ritos, artefactos y controversias (Ortega y Arellano, 2010).

Uno de los principios básicos de esta perspectiva es el de simetría general, que consiste en abstenerse de utilizar explicaciones que se basen en dualismos que se toman como algo dado e indiscutible. Si la naturaleza es un artefacto humano que "contiene" a la sociedad que la construye, un espacio conservado como los parques nacionales puede concebirse como un complejo y cambiante sistema socio-tecno-ambiental de conservación, en el que confluyen componentes técnicos, organizativos, científicos y político-legislativos (Carse, 2012). La red socio-técnica que resulta de la interacción de estos componentes y las características que adquiere dicha interacción, van a conformar lo que en este artículo se denomina paisajes específicos, que tienen tanto de natural como de social.

9 En este trabajo, la autora hace un exhaustivo recuento de la producción historiográfica reciente sobre la historia de los parques nacionales desde la perspectiva constructivista que se expone, especialmente para los casos de Canadá, Estados Unidos y Suiza.

En el siguiente apartado, se desarrolla la forma concreta en que se propone operacionalizar los principios conceptuales recién expuestos, en el estudio específico de los espacios de conservación Braulio Carrillo y Corcovado. Los ejes centrales para el análisis de la construcción social de estos espacios de conservación constituyen: a) el análisis detallado de la configuración de los mencionados paisajes específicos y la aproximación comprensiva del papel de cada uno de ellos en el cariz que adquirieron, en distintos momentos históricos, los sistemas socio-ambientales que hoy conforman los Parques Nacionales Braulio Carrillo y Corcovado, b) la comparación entre ambos sistemas, como vía para dimensionar elementos comunes y diferenciados de los rasgos antrópicos predominantes en espacios simbólicamente construidos como prístinos e inmaculados, como se mencionó líneas atrás. De esta manera, se propone que una aproximación cualitativa-comprensiva de sistemas y sub-sistemas reconocidos como complejos y multidimensionales, mediante la “descripción densa” (Geertz, 2003) de las múltiples interacciones entre ellos y sus componentes, resulta de gran utilidad para analizar en perspectiva de trayectoria a aquellos espacios socio-ambientales de cuya historicidad hasta hace poco se dudaba

LA PROPUESTA: PAISAJES ESPECÍFICOS, INTERACCIÓN Y EVOLUCIÓN

Lo anteriormente expuesto no parece dejar dudas sobre las amplias posibilidades que ofrece la perspectiva constructivista en historia ambiental para acceder a una mayor comprensión, en su complejidad, de los espacios conservados como espacios socialmente construidos y por tanto, históricos. Ahora bien, las constantes referencias al análisis de lo que se ha denominado paisajes específicos como categorías centrales del estudio propuesto, merece una mayor precisión conceptual.

Por paisajes específicos, se entiende las formas concretas que adquieren los tipos de “socionaturalezas” que conforman y han conformado el sistema socioambiental en el que se insertan los actuales parques nacionales Braulio Carrillo y Corcovado. El punto de partida se

basa en la consideración de que el carácter predominante o marginal de uno o varios de estos paisajes específicos y sus rasgos característicos, va a permitir el acercamiento al rostro histórico de estos espacios de conservación, al dimensionar la forma en cómo fueron diseñados y construidos, y no simplemente delimitados, así como, cuáles fueron los actores centrales que promovieron, resistieron o quedaron al margen en los procesos de construcción y re-construcción de estos sistemas socio-ambientales.

A partir de estas consideraciones se ha establecido provisionalmente cuatro paisajes específicos, con los que se espera acceder a las principales transformaciones socioambientales de los espacios de conservación en estudio y posteriormente, establecer elementos que permitan el análisis comparado de ambos socio-ambientes (sin asumir, *a priori* si ambos son o no comparables, lo que limitaría en sí las posibilidades de un análisis comparado) sino más bien desarrollando “constructos comparables”, como lo han propuesto autores como Detienne (2001) y otros, quienes han visto en esto una de las mejores formas de explicación en las ciencias sociales. La disimilitud no sería un criterio para desarrollar la comparación, sino más bien la imposibilidad de “crear” dichos constructos, algo que se espera haber sorteado en esta elaboración categorial. A partir de esta precisión, los “paisajes específicos” como categorías de análisis para los casos en cuestión son:

- 1) Paisaje agrario: se entiende la expresión territorial de todo tipo de explotación agrícola, tanto los sistemas agrícolas tradicionales de base energética orgánica, relativamente biodiversos y dependientes mayoritariamente de los insumos energéticos generados al interior del agroecosistema (energía endosomática) como los sistemas agrarios comerciales, de orientación monocultivista, radicalmente simplificados, altamente intensivos en energía y materiales, así como, dependientes de manera creciente de los insumos energéticos generados fuera del agroecosistema (energía exosomática) (González de Molina, 2001; Naredo, 2000; Guzmán

y González de Molina, 2007; Cussó, Garrabou y Tello, 2006; Infante-Amate, Soto, Cid, Guzmán y González de Molina, 2013; Infante-Amate, 2012; Infante-Amate y González de Molina, 2013).

2) Paisaje extractivo: compuesto por las huellas biofísicas y materiales de toda aquella actividad orientada a la explotación directa e intensiva de recursos naturales bióticos y abióticos ambientalmente vulnerables (Folchi, 2002), es decir de reposición larga o imposible, con fines esencialmente comerciales y donde la generación de riqueza se basa, como bien lo ha expuesto Marc Edelman para el caso guanacasteco, en la explotación de “los productos naturales o cuasinaturales de la tierra, tales como la madera o el ganado semisalvaje”, y no en un sistema productivo en el cual “la acumulación, basada en nuevas inversiones y nueva tecnología se diera mediante una productividad en continuo crecimiento” (Edelman, 1998, p.5).

- 3) Paisaje infraestructural: comprende los indicios, vestigios o presencia de elementos socio-técnicos destinados a dar soporte y sostenimiento a las actividades humanas más diversas. Se ha ampliado el concepto de infraestructura haciendo distancia de las restrictivas definiciones tradicionales que la sitúan como algo eminentemente artificial en relación con el “paisaje natural”. Como se señaló anteriormente, el reciente desarrollo de una perspectiva constructivista en historia ambiental y su cercanía —casi maridaje— con los enfoques CTS, han planteado la irreductibilidad de la naturaleza a un mundo no humano que se encuentra “allá afuera”. La política y los valores humanos se inscriben en el paisaje, tanto como en el acero y hormigón. Por lo tanto, si virtualmente todos los ambientes del mundo han sido modificados a través del trabajo humano y es este último el que difumina la división entre naturaleza y tecnología, la naturaleza también puede ser infraestructura

dependiendo de los fines que se le otorguen (Carse, 2012).

Como lo ha analizado con profundidad Ashley Carse, en uno de los trabajos más relevantes desde esta perspectiva constructivista, la infraestructura puede comprender tanto las vías férreas, caminos, edificios, esclusas y tantos otros artefactos, como los bosques de la cuenca del río Chagres, vitales en el sostenimiento del sistema socio-técnico del Canal de Panamá, dada su influencia en la generación de lluvias y el consecuente abastecimiento hídrico requerido por el canal. El paisaje forestal, en este caso adquirió nuevas funciones infraestructurales (almacenamiento y regulación de agua) (Carse, 2012).

En un trabajo más reciente, Carse (2016) ha dado cuenta no solamente de la función infraestructural de los bosques en el Lago Gatún, sino también de manera coincidente con el caso expuesto, del carácter socialmente construido del paisaje canalero, oculto bajo el manto de la imagen prístina e inmaculada del bosque tropical. Incluso, este autor da cuenta de cómo algunos agudos observadores, especialmente los científicos que exploraron la región en los años cercanos a la apertura del canal, dieron cuenta de las profundas transformaciones socioambientales que subyacían tras lo que parecía ser un bosque “virgen”, al encontrar vestigios materiales de las formas de ocupación del espacio que antecedieron a la creación del lago y su entorno.

Para el caso del artículo, el bosque tropical húmedo y muy húmedo que conforma los parques analizados pudo haber adquirido funciones infraestructurales análogas como la de suministro y regulación de agua para distintas poblaciones y actividades productivas y/o como parte central de la infraestructura turística de los parques como sistemas socio-ambientales. Con base en este tipo de funciones, es que se les considera infraestructura.

- 4) Paisaje habitacional: compuesto por las huellas de la presencia de asentamientos humanos en los espacios de conservación analizados. Se parte de la premisa de que, al igual que ha sucedido en otras partes del mundo y como se mencionó anteriormente, los parques nacionales son construcciones sociales, una clase muy específica y escasamente visibilizada de sistemas socio-técno-ambientales. Su creación no es solo simbólica sino material. Desde árboles intencionalmente plantados (Gregg, 2010), la extracción y traslado de especies “peligrosas” para los visitantes, hasta el desplazamiento de asentamientos humanos completos y la consecuente ruptura de la diversidad biocultural (Meza, 1999 y Garza, 2003)¹⁰. Los parques llevan inscritos los vestigios de su construcción y sus fines. Por lo tanto, se parte de la premisa de que históricamente en los actuales paisajes considerados como inalterados, hubo

asentamientos humanos de diversa índole que fueron objeto de intensos procesos de marginalización social y ecológica para la creación de los parques. A la vez, no se niega la posibilidad de que mientras unos actores eran excluidos del espacio de conservación en construcción, otros fueron incluidos en este o se les otorgaron nuevas funciones y consecuentemente, nuevas formas de asentamiento (guardaparques, científicos, comerciantes, etc.).

- 5) Paisaje conservacionista: paisaje específico generado por las políticas de conservación del Estado costarricense entendidas como aquellas orientadas a delimitar y definir las relaciones humano-ambientales, con el fin de optimizar la generación y el sostenimiento de una clase de servicios ambientales cambiantes en el tiempo. Los elementos centrales que guían el análisis de esta categoría son: cuáles zonas se fueron “protegiendo” hasta conformar la fisonomía y composición territorial actual de los parques Braulio Carrillo y Corcovado, así como, cuáles fueron los fines perseguidos por las políticas y estrategias conservacionistas del Estado costarricense; en otras palabras, cómo se convierte este paisaje específico en el predominante sobre los otros tipos de paisaje.

A partir de los conceptos y premisas recién expuestos, se considera que dimensionar, en perspectiva comparada, la existencia, las características, las interacciones y la evolución de paisajes específicos presentes en los espacios de conservación, se constituye en una forma válida y útil para llevar al plano de lo “concreto” (si es que este concepto es aplicable a una perspectiva que tiende a relativizar la posibilidad de objetivar la realidad), los principios de un conjunto de enfoques que se caracterizan por un elevado nivel de abstracción en el plano conceptual. Esto conduce inevitablemente a un elemento central de esta propuesta, el cual toma alguna distancia de la perspectiva constructivista

10 Este concepto, surgido a partir de las críticas a la fragmentación disciplinaria construida a partir de una separación entre ciencias naturales, ciencias sociales y humanidades, busca establecer los múltiples vínculos, frecuentemente invisibilizados entre la biodiversidad y la cultura, en especial manera en aquellos grupos humanos cuya cercanía, dependencia y convivencia sustentable con el medio natural resulta más que evidente. Grupos humanos como los indígenas que aún resisten los embates de la mercantilización del entorno natural, no solamente han coexistido con la naturaleza desde hace miles de años, sino que esta se constituye en parte integral de su cultura e identidad. La identificación y el discernimiento de estas relaciones entre las condiciones físicas y la configuración cultural de las civilizaciones no es una preocupación reciente. Según lo analiza Gustavo Garza, Alexander von Humboldt ya había mostrado interés por mostrar estas vinculaciones en su análisis y descripción de la cobertura vegetal del sur de México, la morfología y el clima de la región, así como, los elementos socioeconómicos y culturales de la nueva realidad ambiental que descubría, no solo como observador, sino poniendo de manifiesto su sensibilidad y sus preocupaciones reales por la situación del indígena y la esclavitud. Así, según Garza, el esquema científico de Humboldt era muy próximo a la construcción de identidades bioculturales, siguiendo la formulación de Gunn.

en historia ambiental: la posibilidad de tender puentes con su contraparte realista-explicativa.

EPÍLOGO: TENDIENDO PUENTES. EL ANÁLISIS SOCIOECOLÓGICO DE LOS SISTEMAS TECNO-AMBIENTALES

El carácter eminentemente constructivista de esta “nueva” historia ambiental y los estudios CTS con los que frecuentemente se está intersectando y confluyendo, inevitablemente ha conducido a reflexionar sobre la posibilidad de establecer puentes dialógicos con su contraparte, la perspectiva realista-explicativa en historia ambiental.

Aunque esta posibilidad se considera tanto valiosa como necesaria, en principio debe enfrentar algunas barreras más que evidentes. Una de estas se relaciona con la diferencia ontológica entre sociedad y naturaleza, que fundamenta la perspectiva realista y se niega en la constructivista. Esta conduce inevitablemente a otro obstáculo de base: mientras la realista busca determinar impactos “objetivos” de la actividad humana en los ecosistemas con la participación de disciplinas como la Biología y la Ecología, entre otras, su contraparte constructivista busca comprender las múltiples interacciones entre actantes (humanos, no humanos y discursos) que conforman un tecno-ambiente, sin pretender, por ejemplo, dar cuenta de la sustentabilidad o insustentabilidad de este.

Lo anterior se justifica, en que esto supone una ruptura con uno de los principios básicos de la perspectiva: el principio de simetría. En efecto, el dar cuenta de una mayor o menor insustentabilidad de un tecno-ambiente específico con respecto a otro tecno-ambiente o con respecto a sí mismo en otro momento histórico, implicaría entrar en un esquema de producción y reproducción de binarios antagónicos (Laspina, 2010), del tipo falso o verdadero, y lo más problemático, naturaleza-sociedad, que tanto la historia ambiental de nuevo cuño, como los estudios CTS rechazan por principio.

De hecho, el propio Bruno Latour se ha referido con claridad al origen y características de esta concepción binaria entre naturaleza-sociedad como dos entes ontológicamente

separados. Este autor propone que a partir de esta separación se generan dos tipos de prácticas: traducción y purificación (Laspina, 2010). Señala que la primera, es entendida como una suerte de “desplazamientos que se verifican a través de actores cuya mediación es indispensable para que ocurra cualquier acción...” (Laspina, 2010, p.4), produciéndose una combinación entre lo natural y lo cultural en la que se crean cadenas de traducciones en las que “los actores modifican, desplazan y trasladan sus distintos y contrapuestos intereses” (Laspina, 2010, p.4); “la segunda, crea dos zonas ontológicas, humanos y no-humanos, establece una partición entre un mundo natural y una sociedad con intereses y desafíos previsibles y estables” (Laspina, 2010, p.4). De esta manera, la purificación permite borrar e invisibilizar la traducción y los rastros que esta deja, generando la idea de que los fenómenos tienen solo dos posibilidades de explicación esencial: naturaleza y cultura (Laspina, 2010).

En suma, la creación de binarios antagónicos (sociedad-naturaleza) tiende a sobresimplificar lo complejo, impidiendo dar cuenta de las múltiples dimensiones presentes en los tecno-ambientes, sistemas, redes socio-técnicas y otras construcciones histórico-sociales que impliquen la interacción del mundo humano y el no humano.

De acuerdo a las posibilidades de complementariedad entre las perspectivas apuntadas, se dan serias implicaciones, en tanto una de ellas plantea la virtual inexistencia de algo como una relación sociedad-naturaleza. De hecho, este esencialismo binario, como construcción social, puede ser considerado un objeto de estudio (como lo hizo Latour) tanto de la “nueva” historia ambiental como de los estudios CTS, pero nunca una premisa interpretativa.

No obstante, nada impide que dichos tecno-ambientes o sistemas socio-técnicos, considerados y caracterizados a partir de su complejidad, puedan ser simultáneamente analizados en función de los cambios históricos en lo que a su sustentabilidad o insustentabilidad se refiere. De hecho, se plantea que esto no debería considerarse solo una posibilidad sino un imperativo. Entre una de las razones básicas

reside el hecho de que no hacerlo implicaría una renuncia —sino total, al menos parcial— a la función social de la historia ambiental, la cual desde la perspectiva del investigador, no se limita únicamente a interpretar con un “prisma verde” el mundo y los discursos que sobre este se han construido en perspectiva de trayectoria. Al contrario, la historia ambiental se ha desarrollado primordialmente, para brindar herramientas interpretativas desde el pasado, orientadas para la acción presente, con la finalidad de aportar una forma de conocimiento útil que contribuya a la urgente solución de la crisis que atraviesa la humanidad socio-ambiental en particular y civilizatoria en general.

De acuerdo con González de Molina (2003), en un trabajo conceptualmente destacado sobre la definición de la historia ambiental como campo de trabajo historiográfico:

La crisis ambiental exige soluciones, historiar el presente. Porque la esencia del conocimiento histórico no puede ser la narración de todo lo sucedido en el pasado, sino la provisión de una adecuada genealogía del presente, buscando las explicaciones y las experiencias que den sentido a la realidad, que permitan entenderla y que hagan posible pensar el futuro con la mínima entropía física y social. En ese sentido, el discurso histórico, en tanto que conocimiento útil, debe ponerse al servicio del objetivo que parece hoy más realista desde el punto de vista de la humanidad —no de un país o de una clase social—, la reversión de la crisis ambiental y de las demás manifestaciones de la crisis civilizatoria (p. 23)¹¹.

Así, se considera que desproveer a la historia ambiental de esta función social clave, inherente a su quehacer y situado en la base ontológica y epistemológica de su propia definición como campo de trabajo historiográfico, podría ser tan perjudicial —o más— que la reproducción acrítica de conceptos provenientes de la modernidad de la cual pretende tomar

distancia en su incansable esfuerzo por “ecologizar” el discurso histórico general (González de Molina, 2003), como el crecimiento infinito, el progreso inevitable y el carácter “natural” e indispensable de la transformación radical de los ecosistemas por parte de las sociedades humanas, entre otros, reproducidos aún con frecuencia en la historia tradicional.

Un segundo elemento que se plantea, como un aspecto central a discutir y reflexionar, enfocado en las posibilidades de comunicación y complementariedad de las perspectivas de análisis mencionadas, hace referencia a la dimensión material de los sistemas socio-técnicos o tecno-ambientes.

Como se mencionó anteriormente, si la perspectiva constructivista resulta de suma importancia para desarrollar visiones amplias y comprensivas de redes, sistemas y tecno-ambientes, resulta indispensable, desde esta perspectiva, dar cuenta de la base material de dichos sistemas y su evolución temporal. Se habla de las transformaciones del origen, trayectoria y destino de la energía, y los materiales requeridos por dichos sistemas (Guzmán y González de Molina, 2008)¹² o tecno-ambientes, reconocidos como complejos y multidimensionales, constituyendo una vía para acceder, de manera provisional, a la construcción sociohistórica de la sustentabilidad o insustentabilidad de estos.

Para ello, la perspectiva analítica del metabolismo social resulta idónea para acercarse a las transformaciones socioecológicas en los más diversos sistemas, por el carácter flexible, pero a la vez preciso de sus categorías analíticas, que serían en este caso los procesos metabólicos de apropiación, transformación, distribución, consumo y excreción.

En otras palabras, el carácter socialmente construido, complejo y multidimensional de los sistemas y tecno-ambientes, pasados y presentes, así como, la importancia que ostenta el estudio simétrico de las relaciones entre los más diversos actantes que posibilitaron —o no— su configuración, no debe

11 El destacado es propio.

12 Estos autores lo han hecho para el caso de un sistema agrario específico del sureste español.

excluir la posibilidad y aún más, la necesidad de dar cuenta de las consecuencias materiales que tuvieron lugar a partir de la conformación y reconfiguración de dichos sistemas. Finalmente, retomando lo planteado por González de Molina:

Lo que la Historia Ambiental tiene, pues, que aportar al nuevo discurso historiográfico es la preocupación por la sustentabilidad, en coherencia con su vocación consecuentemente materialista y con la condición material de toda relación social. Ello no quiere decir que se ocupe solamente del mundo físico y biológico y de las limitaciones que establece sobre la acción humana. Ya hemos rechazado esta concepción determinista, del mismo modo que hemos rechazado que el análisis de la sociedad con herramientas propias de las ciencias naturales o de la ecología constituya el objetivo principal de la historia ambiental. También hemos rechazado esa desviación biologicista. El propio concepto de sustentabilidad, tal y como es manejado en buena parte de la literatura ambiental ayuda a comprender la mutua determinación entre sociedad y naturaleza en la que la Historia Ambiental se sitúa (González de Molina, 2003, p.26)¹³.

Con esto se pretende, haber explicitado de manera suficiente, la propuesta sobre la complementariedad de estas dos grandes perspectivas, la cual a la vez se espera sea una invitación sugerente para la reflexión sobre las posibilidades y la necesidad de tender puentes dialógicos, tanto en el plano teórico-conceptual, como en el epistemológico y el heurístico.

En lo que respecta a las vías de operacionalización de dicha propuesta, los espacios conservados serán especialmente aquellos que, como los parques nacionales Braulio Carrillo y Corcovado en Costa Rica, se constituyen en verdaderos íconos de una naturaleza inmaculada, un espacio prístino ajeno a la presencia humana, lo que ha tendido a invisibilizar el

carácter histórico y socialmente construido de dichos espacios.

En primer lugar, se debe reconocer que la acción humana como una “no-acción” (Toledo, 2008), entendida como el rasgo característico de dichos espacios, sería la culminación de un complejo proceso histórico de creación de estos. Esta “no-acción” fue antecedida por procesos más o menos intensivos de decidida acción, llevada a cabo por los más diversos actores sociales, económicos, políticos, entre otros, cuyas interrelaciones en la construcción social de estos espacios deben ser estudiadas y comprendidas en su complejidad. Es decir, el medio ambiente conservado era un medio ambiente transformado, cuyo último estadio de transformación fue, precisamente, la construcción material y simbólica de un pretendido espacio “prístino”.

En segundo lugar, a partir de lo anteriormente expuesto, la sustentabilidad histórica y actual de estos espacios como sistemas socio-técnicos de conservación, no debe darse por sentada a la luz de su condición presente y merece, más bien, estudiarse con detalle, para lo cual la perspectiva teórica del metabolismo social resulta de gran relevancia.

Con estas consideraciones, generadas a partir de un proyecto de investigación en curso, se espera contribuir a la reflexión sobre la necesidad de tender puentes entre perspectivas de análisis y epistemologías, cuya presencia en la historia ambiental latinoamericana y caribeña, si bien resulta innegable y de cuya validez se tienen pocas dudas, se considera que no tienen a dialogar, discutir y reflexionar lo suficiente, sobre la construcción específica de vasos comunicantes que permitan el desarrollo de una historiografía ambiental regional más innovadora y original en términos conceptuales, metodológicos e incluso, epistemológicos.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

Detienne, M. (2001). *Comparar lo incomparable. Alegato en favor de una ciencia histórica comparada*. Barcelona: Ediciones Península.

13 El destacado es propio.

- Edelman M. (1998). *La Lógica del Latifundio: las grandes propiedades del noroeste de Costa Rica desde finales del siglo XIX*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica-Standford University Press.
- Evans, S. (1999). *The Green Republic: a conservation history of Costa Rica*. Texas, Estados Unidos: University of Texas Press.
- Garza, G. (2003). Humboldt y el abrupto sur de México. En Mendoza, H. y Azuela, B. (coords.). *Lecturas de Humboldt y México: naturaleza, cultura y sociedad*. México: Serie Varia, Nueva Época.
- Geertz, C. (2003). Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. En: Geertz, C. *La interpretación de las culturas*. Barcelona, España: Gedisa Editorial.
- Goebel, A. (2013). *Los bosques del "progreso". Explotación forestal y régimen ambiental en Costa Rica: 1883-1955*. San José, Costa Rica: Editorial Nuevas Perspectivas.
- González de Molina, M. (2001). Condicionamientos ambientales del crecimiento agrario español (siglos XIX y XX). En Pujol, J.; Gonzáles, M.; Fernández, L.; Gallego, D. y Garrabou, R. (eds.). *El pozo de todos los males, sobre el atraso en la agricultura española contemporánea*, 43-94. Barcelona, España: Crítica.
- González de Molina, M. (2009). Sociedad, naturaleza, metabolismo social sobre el estatus teórico de la historia ambiental. En López, L. *Agua, poder urbano y metabolismo social*, 219-243. Puebla, México: Universidad Autónoma de Puebla.
- Gregg, S. M. (2010). *Managing the Mountains. Land Use Planning, The New Deal, and the Creation of a Federal Landscape in Appalachia*. New Haven y Londres, Inglaterra: Yale University Press.
- Hays, S. (1999). *Conservation and the Gospel of Efficiency. The Progressive Conservation Movement 1890-1920*. Estados Unidos: University of Pittsburg Press.
- Infante-Amate, J., Aguilera, E. y González de Molina, M. (2014). *La gran transformación del sector agroalimentario español. Un análisis desde la perspectiva energética (1960-2010)*. España: Sociedad Española de Historia Agraria - Documentos de Trabajo, DT-SEHA n. 1403
- Krech, I. S. (1999). *The Ecological Indian: Myth and History*. New York, United States of America: W. W. Norton & Co.
- Martínez, J. (1993). Temas de historia económico – ecológica. En González de Molina, M. y Martínez Alier, J. (eds.). *Historia y ecología*. Madrid, España: Marcial Pons: 31-32.
- Martínez, J. (2004). *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona, España: Icaria Antrazyt-FLACSO.
- Meza, E. N. (1999). *Desarrollando Nuestra Diversidad Biocultural. "Sangre de Grado" y el reto de su producción sustentable en el Perú*. Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Miller, S. W. (2007). *An Environmental History of Latin America*. New York, United States of America: Cambridge University Press.
- Naredo, J.M. (2000). La modernización de la agricultura Española y sus repercusiones ecológicas. En González de Molina, M. y Martínez, J. *Naturaleza transformada, estudios de historia ambiental en España*. Barcelona, España: Icaria Editorial.
- O'Connor, J. (2001). ¿Qué es la historia ambiental? ¿Para qué historia ambiental?. En O'Connor, J. *Causas Naturales. Ensayos de marxismo ecológico*. México: Siglo XXI.
- Ortega, C. y Arellano, A. (eds.) (2010). *Relaciones sociales y de genes: el primer vegetal transgénico mexicano*. México: Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Pritchard, S. B. (2011). *Confluence. The Nature of Technology and the*

Remaking of the Rhône. Cambridge y Londres, Estados Unidos e Inglaterra: Harvard University Press.

- Russell, E. (1997). *People and the Land through Time. Linking Ecology and History*. New Haven y Londres, England: Yale University Press.
- Van Hauwermeiren, S. (1999). *Manual de Economía Ecológica*. Santiago, Chile, Quito, Ecuador: Programa de Economía Ecológica/Instituto de Ecología Política/Instituto Latinoamericano Investigación Social/Ediciones Abya-Yala/Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo.
- White, R. (1995). *The Organic Machine: The Remaking of the Columbia River*. Nueva York, Estados Unidos: Hill and Wang.
- PUBLICACIONES PERIÓDICAS
- Carse, A. (2012). Nature as infrastructure: Making and managing the Panama Canal watershed. *Social Studies of Science*, 42 (4), 539-563.
- Carse, A.; Keiner, C.; Henson, p.M.; Lasso, M.; Sutter, S.; Raby, M. y Scott, B. (2016). Panama Canal Forum: From the Conquest of Nature to the Construction of New Ecologies. *Environmental History*, 21, 206-287.
- Cronon, W. (1996). The Trouble with Wilderness: Or, Getting Back to the Wrong Nature. *Environmental History*, 1 (1), 7-28.
- Cussó, X.; Garrabou, R. y Tello, E. (2006). Social metabolism in an agrarian region of Catalonia (Spain) in 1860-1870: Flows, energy balance and land use. *Ecological Economics* (58), 49-65.
- Denevan, W. (1992). The Pristine Myth: The Landscape of the Americas in 1492. *Annals of the Association of American Geographers* (82), 369-385.
- González de Molina, M. (2003). La historia ambiental y el fin de la 'utopía metafísica' de la modernidad. *Aula-Historia Social*, 12, 18-42.
- Guzmán, G. y González de Molina, M. (2007). Agricultura tradicional versus agricultura ecológica. El coste territorial de la sustentabilidad. *Agroecología*, 2, 7-19.
- Guzmán, G. y González de Molina, M. (2008). Transición socio-ecológica y su reflejo en un agroecosistema del sureste español (1752-1997). *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica* (7), 81-96.
- Infante-Amate, J. (2012). "Cuántos siglos de aceituna". El carácter de la expansión olivarera en el sur de España (1750-1900). *Historia Agraria*, 58, 39-72.
- Infante-Amate, J. y González de Molina, M. (2013). "Sustainable de-growth" in agriculture and food: an agro-ecological perspective on Spain's agri-food system (year 2000). *Journal of Cleaner Production*, 38, 27-35.
- Rome, A. (2010). The Genius of Earth Day. *Environmental History*, 15 (2), 194-205.
- Saari, P. (2015). Marketing Nature: The Canadian National Parks Branch and Constructing the Portrayal of National Parks in Promotional Brochures, 1936-1970. *Environment and History*, 21, 401-446.
- Toledo, V. M. (2008). Metabolismos rurales: hacia una teoría económico-ecológica de la apropiación de la naturaleza. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 7, 10-11.
- OTROS
- Folchi, D. M. (21-26 de julio, 2002). La exportación de recursos naturales ambientalmente vulnerables en Chile (1842-1932). Comunicación presentada en el XIII Congreso Internacional de Historia Económica, sesión "Economía exportadora y crecimiento económico. El ciclo salitrero chileno: nuevos enfoques y comparaciones", Buenos Aires, Argentina.
- Infante-Amate, J.; Soto, D.; Cid, A.; Guzmán, G. y González de Molina, M. (2013). Nuevas interpretaciones sobre el papel del olivar en la evolución agraria española. La gran

transformación del sector (1880-2010). Ponencia presentada en el *XIV Congreso Internacional de Historia Agraria*, Badajoz, España.

Laspina, M. (2010). Aproximación conceptual desde la propuesta de los estudios de CTS: Investigación: violencia entre pares y las interrelaciones e intersubjetividades con la tecnología. Facultad Latinoamericana

de Ciencias Sociales (FLACSO ANDES). Recuperado de: <http://www.flacsoandes.edu.ec/agora/aproximacion-conceptual-desde-la-propuesta-de-los-estudios-de-cts-investigacion-violencia>

Fecha de ingreso: 11/07/2016
Fecha de aprobación: 16/08/2016

APROXIMACIÓN TEÓRICA E HISTÓRICA PARA EL ANÁLISIS DE LAS POLÍTICAS CIENTÍFICAS DESDE EL ENFOQUE CTS EN AMÉRICA CENTRAL, 1980-2014¹

THEORETICAL AND HISTORICAL APPROACH TO SCIENCE POLICY ANALYSIS FROM THE STS FOCUS ON CENTRAL AMERICA, 1980-2014

Viviana Guerrero Chacón*

RESUMEN

El presente artículo pretende aportar a la construcción de un *corpus* teórico e histórico centroamericano para el análisis de política científica con enfoque cts, mediante la sistematización de las principales tendencias y posturas teóricas e históricas, principalmente latinoamericanas en la materia. Lo anterior permite no solo determinar la complejidad que conlleva el análisis de política científica sino que visibiliza la necesidad de construir pensamiento endógeno sobre la temática.

PALABRAS CLAVE: CENTROAMÉRICA * POLÍTICA CIENTÍFICA * PLANIFICACIÓN DE LA CIENCIA * CIENCIA Y DESARROLLO * INNOVACIÓN CIENTÍFICA

ABSTRACT

This article aims to contribute to the construction of a Central American theoretical and historical *corpus* for the analysis of scientific policy with STS approach, by systematizing the main trends and theoretical and historical positions, mainly in Latin America in this field. This allows not only to determine the complexity involved in science policy analysis but makes visible the need to build endogenous thinking on the subject.

KEYWORDS: CENTRAL AMERICA * SCIENCE POLICY * SCIENCE PLANNING * SCIENCE AND DEVELOPMENT * SCIENTIFIC INNOVATIONS

* Universidad de Costa Rica.
viviana.guerrerochacon@ucr.ac.cr

1 Este artículo es un resultado parcial del Proyecto de Investigación “Los actores, la percepción y la definición el problema de las políticas científicas en América Central, en el contexto global, y su relación con la cohesión social. 1980-2014. Un análisis histórico desde la perspectiva cts” (806-B6-191) inscrito en el Programa de Investigación “Ambiente, Ciencia, Tecnología y Sociedad (ACTS) Intersección entre Historia Ambiental y Estudios Sociales de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad (cts)” (806-B6-901) del Centro de Investigaciones Históricas de América Central de la Universidad de Costa Rica.

INTRODUCCIÓN

Mucho se ha escrito sobre la importancia de comprender y analizar los contenidos, contextos y repercusiones relacionados con las políticas científicas, ese grupo de temáticas ha adquirido gran relevancia con el auge de la tecnología y la promulgación de una sociedad del conocimiento, siendo estudiadas en contextos intelectuales diversos, y en latitudes múltiples.

Parece que el impulso a la sociedad del conocimiento ha traído consigo un set de discursos y retóricas que como construcción social, institucional y hasta epistemológica, resultan atrayentes para la academia y la sociedad. Por esta razón, ese conjunto de discursos ha sido analizado e interpretado con parámetros teóricos, políticos o ideológicos disímiles, haciendo que el estudio de la política científica sea diverso y complejo.

Esa diversidad se expresa en una gran cantidad de textos, ofertas interpretativas y posturas analíticas que varían dependiendo la región del mundo en que aparezcan. Europa y Estados Unidos enarbolan estudios pioneros y fundantes de este eje de análisis. Por su parte, Latinoamérica no se queda atrás, pues ha conformado un grupo de textos que ofrecen sesudos análisis sobre la temática.

Pese a la diversidad de posturas, referentes interpretativos y regiones en que se analizan las políticas científicas, salta a la vista que América Central sigue siendo en este y otros temas, una región poco explorada académicamente, lo cual ofrece dos posibilidades que pretenden sugerirse en este artículo: la necesidad de construir teoría que permita analizar la política científica desde una mirada centroamericana y la edificación de un constructo histórico narrado desde nuestra subjetividad, y no desde el imaginario extranjero, principalmente efectuado por agencias de cooperación, como los análisis técnicos del Banco Interamericano de Desarrollo u otros organismos internacionales.

Este no es el primer intento de sistematizar ambas posturas, pues existen varios e importantes esfuerzos de pensar la política científica desde la región, principalmente elaborados desde Costa Rica, pero este texto pretende sistematizar algunas aproximaciones teóricas

e históricas, que contribuyan posteriormente a la elaboración de esas dos grandes tareas pendientes: la teorización e historización de las políticas científicas en América Central.

ACERCAMIENTO A UNA TEORIZACIÓN DE POLÍTICAS CIENTÍFICAS PARA AMÉRICA CENTRAL

Sin duda, el estudio y análisis de política pública es una vieja tradición de estudio en el campo de la Ciencia Política o de la Administración Pública, incluso de la Sociología. El auge de esta rama de pensamiento quizá tenga que ver con la idea de que la política pública es la cara visible del accionar de un Estado; en la política pública se convierten en realidad, las promesas políticas de una campaña electoral o quizá tenga que ver con que la política pública debe dar respuesta a las inquietudes o problemas de la ciudadanía y que debe estar comandada por aquello que es de interés público (Díaz, 2014).

Independientemente de lo que motive esta multiplicidad de interpretaciones, lo cierto es que muchas son las vertientes teóricas con las que se puede efectuar un análisis de política pública. Tradiciones que incluyen desde el análisis por fases o *policy cycle* de Bellavance (1989), visiones pragmáticas como la de Peter May (1996), visiones procedimentales como la de Hammond, Keeney y Rafia (1999) o desde distintos enfoques teóricos como el corporatismo, el *public choice*, el *welfare economics*, la teoría de clase, el estatismo o el neoinstitucionalismo (Hérmendez, 1999).

También han proliferado visiones críticas que introducen elementos económicos y sociales al análisis, como la visión de Franco y Lanzaro (2006), la de Oszlack y O'Donnell (1984), quienes no solo critican a las propuestas analíticas procedimentales, sino que introducen al análisis, las relaciones de poder o la economía política.

Además de la gran diversidad de enfoques con los que se analiza la política pública, también se encuentra una profesionalización en temáticas específicas, la ciencia social optó por dividir el análisis según ramas, por lo que se han generado herramientas teóricas para

analizar políticas de salud, financieras, culturales o sociales. En ese marco nace también el afán de construir herramientas propias del análisis de política científica.

En primera instancia, la importancia de analizar la política científica se justifica sobre la base de que esta funciona como uno de los elementos constitutivos de la construcción de un modelo de desarrollo de economía basada en el conocimiento, o más generalmente, como un fundamento primordial de lo que ha sido llamado sociedad del conocimiento, que posee las siguientes características:

- 1) En el sector económico: el cambio de una economía productora de mercancías a otra productora de servicios;
- 2) En la distribución ocupacional: la preeminencia de las clases profesionales y técnicas;
- 3) Como principio axial: la centralidad del crecimiento teórico como fuente de innovación y formulación política de la sociedad;
- 4) Como orientación futura: el control de la tecnología y de las contribuciones tecnológicas y
- 5) Para la toma de decisiones: la creación de una nueva "tecnología intelectual" (Bell, 1976, p.30 citado en Marrero, 2007, p.65).

La sociedad del conocimiento no es el único referente sociopolítico que debe ser tomado en cuenta al hacer análisis de política científica, ya que dada la discursividad de los organismos internacionales y de los gobiernos centroamericanos, debe también considerarse la noción de la economía basada en el conocimiento, es decir, "una economía en la cual el conocimiento, es creado, adquirido, transmitido y usado cada vez más efectivamente por empresarios, organizaciones, individuos y comunidades, para alcanzar un mayor nivel de desarrollo económico y social" (González, Vicente-León y Charberlain, 2004, p.8), tendencia que impera en la actualidad en la lógica con la que la mayoría de las veces se hacen las políticas científicas.

Esta noción imperante en el siglo XXI, sugiere que el desarrollo tecnológico es la fuerza fundamental no solo de la economía sino también de la sociedad (ideas que fueron señaladas en la caracterización de la sociedad del

conocimiento). Esta noción definida por Joseph Schumpeter, replantea las ideas básicas de la economía capitalista, a saber: el proceso de producción, tal y como la plantea la economía clásica, está basado en componentes materiales como el trabajo, la tierra y el capital. Pero a esa base se le debe añadir una fuerza inmaterial que permita pasar del mero crecimiento económico (crecimiento de la producción) al verdadero desarrollo económico (transformaciones socio-culturales), esa fuerza inmaterial es el efecto del cambio sociotecnológico por medio de la innovación (Montoya, 2004).

El desarrollo o desenvolvimiento económico supone una evolución tecnológica de la sociedad, la cual está sostenida sobre la base de los procesos de innovación. Pero para que exista un verdadero avance, la innovación no debe ser incremental sino radical, entendida como:

- a. La introducción de nuevos bienes de consumo en el mercado.
- b. El surgimiento de un nuevo método de producción y transporte.
- c. Consecución de la apertura de un nuevo mercado.
- d. La generación de una nueva fuente de oferta de materias primas.
- e. Cambio en la organización de cualquier organización o en su proceso de gestión (Montoya, 2004, p.211).

La propuesta no solo de Schumpeter sino de organismos y gobiernos impulsores de este esquema de desarrollo es apuntalar las capacidades del sujeto social promotor de innovación radical: el "empresario innovador"; y el desarrollo de empresas de ese talante: fundamentalmente aquellas de base tecnológica (Montoya, 2004).

El último momento del nuevo proceso productivo, no termina únicamente con la producción innovadora sino que tendrá éxito y será parte del verdadero desarrollo económico en la medida en que sus producciones sean absorbidas por el mercado o por la sociedad mediante educación técnica, telecomunicaciones, salud, entre otros. Aunque se menciona la utilización social de los productos innovadores, tanto en Schumpeter como en otros textos, se evidencia que el sujeto central del proceso es la empresa

y el empresario innovador (González, Vicente-León y Charberlain, 2004).

Todo lo anterior debe, según la teoría, ser impulsado a través de las políticas públicas que promuevan principalmente dos elementos: políticas educativas de capacitación de recurso humano útil para la empresa innovadora y el fortalecimiento del Sistema Nacional de Innovación en cada país, cuyo objetivo es otorgar las condiciones sociales, institucionales, entre otros, que faciliten la tarea de la empresa innovadora, fomentando reducciones arancelarias, atracción de inversión, propiedad intelectual, transferencia de tecnología, ventajas de libre comercio, etc. (González, Vicente-León y Charberlain, 2004, p.25-26). Por lo tanto, el análisis de política científica, debe tomar en cuenta esos aspectos esenciales pero desde una mirada crítica, intentando determinar los intereses subyacentes a ello, las repercusiones sociales y la real efectividad de sus propuestas.

La construcción de la sociedad del conocimiento, de la economía basada en el conocimiento y de la innovación radical sugieren la importancia crucial de la ciencia, la tecnología y la innovación, las cuales han sido ideas hegemónicas a nivel global, sin que la región latinoamericana escape de esto. Pero es por ese impacto discursivo, por la fuerza con que esas ideas se han impulsado y por sus consecuencias sociales, que se debe estudiar su contenido críticamente, desentrañando la opacidad de sus intereses y evidenciando cómo esa hegemonización ha llegado a convertirse en pensamiento único.

Albornoz define el pensamiento único como aquel que:

... reposa sobre tres pilares macroeconómicos ortodoxos: rigor monetario, rigor presupuestario y flexibilidad salarial. En ciencia y tecnología, el pensamiento único se basa en la hegemonía casi absoluta de la óptica de la innovación por sobre cualquier otra dimensión en base a la cual pudiera ser orientada la actividad científica (1997, p.97).

Para la región, el autor aconseja un análisis reposado y crítico frente a esa tendencia

tecnócrata internacional, para determinar su pertinencia en el marco de la resolución de necesidades sociales que la región requiere.

Por otra parte, debe tenerse en cuenta que para este artículo se entiende política científica como aquello que “hace referencia al conjunto de políticas que pueden adoptar los estados y en particular los gobiernos en relación con la ciencia” (Albornoz, 2007, p.50) o también “como las ‘medidas colectivas’ que toma un gobierno para fomentar, de un lado, el desarrollo de la investigación científica y tecnológica y, de otro, a fin de utilizar los resultados de esa investigación para objetivos políticos generales” (Salomon, 1977, p.45-46 citado en Elzinga y Jamison, 1996, p.2).

Si bien parece que la política científica es simplemente sumar el concepto de política pública con el de ciencia y tecnología, en realidad el asunto es más complejo que eso, valga aclarar por tanto, tres aspectos sobre esa complejidad. El primero, es la diferencia entre política científica y política de la ciencia:

Esta última se refiere a la interacción entre la ciencia y el poder, esto es: la movilización de la ciencia como un recurso en las relaciones internacionales, la utilización de la ciencia por parte de los grupos de presión o de las clases sociales para aumentar su respectivo poder e influir en la sociedad, y el ejercicio del control social sobre el conocimiento (Elzinga y Jamison, 1996, p.2) [dicha distinción será de suma utilidad en el proceso analítico].

El segundo aspecto, es que el análisis de política científica no puede detenerse solamente en la descripción de aquello que los gobiernos deciden hacer para el desarrollo de una agenda científico-tecnológica, eso es solo el primer paso, ya que se debe trascender hacia un análisis del juego de poder inmerso en la política científica e incluso, determinar la “relación de los hombres de ciencias con las estructuras de poder [...] no sólo como consejeros científicos del gobierno, sino como participantes en los procesos de toma de decisiones políticas” (Albornoz, s.f, p.11).

El tercer aspecto es que el análisis debe recurrir a la comprensión de lo que Ruivo (1994) ha llamado el paradigma de la política científica, “este modelo abstracto describe la evolución histórica de la política. En este concepto, la política científica es vista como una política preocupada por el uso y regulación del sistema de investigación” (Ruivo, 1994, p.157). Por ello, el análisis debe contemplar la contextualización, la historización y la noción paradigmática que impera en los contenidos de la toma de decisión.

Hacer análisis de política científica implica desentrañar múltiples dimensiones que se materializan en un plan o una ley, pero que traen de fondo una lucha de intereses, una cultura política y hasta un juego ideológico que debe ser visibilizado en el análisis. Para Elzinga y Jamison (1996), el análisis debe contemplar:

... la mayor y menor importancia que adquiere de forma cíclica el discurso sobre la política científica en un proceso de despolitización y repolitización; los factores sociales y políticos que están detrás de los cambios de las principales direcciones que toma la política científica; la interacción de diversas culturas en relación a la forma de diseñar las políticas, y los problemas de ordenar y explicar las pautas y transformaciones de la política científica (p.3).

En otras palabras, el análisis de política científica debe concentrarse en los procesos sociales, políticos, epistemológicos y hasta ideológicos, los cuales terminan materializándose en un documento de planificación, su implementación y sus repercusiones, a su vez, en los actores que componen el proceso, los recursos que lo sostienen o el contexto en que se enmarca, es decir, descifrar la “cultura de las políticas” que subyace al proceso:

Estas culturas [...] representan intereses sociales y políticos diversos y sus posiciones se inspiran en bases institucionales y tradiciones distintas. Cada cultura tiene su propia percepción de las políticas, incluyendo supuestos doctrinales,

preferencias ideológicas e ideales de la ciencia, así como distintas relaciones con quienes ostentan el poder político y económico. Se podría también decir que éstas son los principales componentes de la política científica y tecnológica (Elzinga y Jamison, 1996, p.4).

Aunado a ello, se sugiere la importancia de introducir el análisis de las tendencias internacionales materializadas en la influencia de organismos internacionales en las decisiones de la región:

La mayor parte de esta acción ha sido instrumentada por organismos internacionales de tipo político o financiero —las Naciones Unidas con sus diversos programas y organizaciones *ad hoc*, la Organización de Estados Americanos y el Banco Interamericano de Desarrollo para el caso particular de América Latina, etc.—, pero también han tenido una participación activa organismos oficiales y privados de las grandes potencias industrializadas, a través de misiones de asistencia técnica, intercambio de investigadores, planes de becas para graduados, etcétera (Herrera, 1995, p.117).

Limitarse a la cuantificación de dicha “ayuda” conllevaría a invisibilizar las implicaciones políticas y sociales, por eso el análisis debe ser sistemático en comprender no solo el componente financiero, las repercusiones y compromisos que los Estados adquieren a cambio de dicha “asistencia técnica”, sino también determinar las consecuencias ideológicas de esos ofrecimientos internacionales, para terminar apuntando los efectos sociales de la toma de decisión basada en esa organización internacional de la política científica.

Además, el estudio de la política científica debe incluir un análisis de la comunidad científica como tal, en el marco de una planificación científica que tiene rasgos de tecnocracia, es decir, la racionalidad técnica imperante constantemente hace apelaciones a la preponderancia del papel de las personas científicas en la construcción de política pública:

Si la racionalidad científica tiende a enseñorearse en el plano de la política económica, con tanta mayor autoridad se instala en el de la política científica y tecnológica. No es extraño que, en tal contexto, los científicos tiendan a verse a sí mismos y a la “comunidad” que conforman, como los únicos poseedores de los conocimientos necesarios para orientar el sentido de las políticas públicas en esta materia (Albornoz, 1997, p.98).

Por esta razón es de fundamental importancia comprender su integración, motivaciones e influencia en la configuración de las políticas científicas.

Otro aspecto relevante es la introducción de la variable política al análisis, es decir, los elementos propios:

... de las ciencias políticas, se deberían agregar preguntas tales como: ¿quiénes son los actores que participan y deben participar en la elaboración de la agenda política?, ¿quiénes se benefician del esfuerzo público en materia de ciencia y tecnología?, ¿cómo estimular el esfuerzo de supuestos actores que en la realidad se muestran remisos a adoptar un papel activo en relación con el desarrollo tecnológico?, ¿con qué tipo de incentivos? (Albornoz, 1997, p.106)

Esos elementos pueden dividirse en dos ejes: el análisis de los recursos de poder de los actores que participan de procesos de políticas científicas, en su planificación, ejecución o evaluación, lo cual implica necesariamente recurrir a explicitar los mecanismos autoritarios o democráticos en que se toman decisiones; y un segundo eje que tiene que ver con la participación ciudadana en el proceso.

Como se explicó previamente, las políticas públicas han sido definidas como la forma en que los gobiernos responden a las demandas de la ciudadanía, convirtiendo intenciones en acciones (Bellavance, 1989), lo cual supone no solo que los elementos que componen la política pública derivan necesariamente de lo que es interés público (Díaz, s.f.), sino que dichos

componentes deben ser originados en un proceso democrático, deliberativo y participativo, en el cual la ciudadanía manifestó aquello que le preocupa, es parte del consenso por el que se establece cómo resolver esas preocupaciones y solicitar la rendición de cuentas sobre el resultado de ese consenso. En otras palabras:

En un régimen democrático, las políticas públicas constituyen un aspecto sustancial para su consolidación. En primer lugar, implican la acción de gobierno en un entorno plural, de intereses diversos, donde las problemáticas son también plurales y diversas de acuerdo a los intereses y valoraciones de las personas. Requiere construir procesos abiertos y sistemáticos de deliberación para consensuar los problemas que se han de enfrentar [...] Una ciudadanía informada, activa y participativa es un componente distintivo de las políticas públicas en democracia, las cuales deben contemplar mecanismos de participación en condiciones de igualdad para determinar las problemáticas a atender (Arellano y Blanco, 2013, p.8).

Por lo anterior, el análisis de política científica debe comprometerse con ambos aspectos políticos, a saber, la comprensión de los usos y formas de los recursos de poder con que cuentan los actores, así como, el análisis de la democratización y la participación ciudadana de las decisiones que en ella se manifiesta.

Por último —aunque no menos importante— está el análisis de las implicaciones éticas, sociales y ambientales de la política científica, esta vertiente tiene su origen en los Estudios de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad (o enfoque CTS), estos:

... tiene[n] por objeto el estudio de la naturaleza social del conocimiento científico-tecnológico y sus incidencias en los diferentes ámbitos económicos, sociales, ambientales y culturales de las sociedades occidentales, primordialmente. A los estudios CTS también se les conocen como estudios sociales de la ciencia

y la tecnología (Osorio, 2001 citado en Quintero, 2010, p.224).

Este enfoque pretende —desde un punto de vista interdisciplinario e integrando aspectos de la Sociología, la Antropología e incluso la Filosofía— se discuta sobre:

... la dimensión social de la ciencia y la tecnología, tanto desde el punto de vista de sus antecedentes sociales como de sus consecuencias sociales y ambientales, es decir, tanto por lo que atañe a los factores de naturaleza social, política o económica que modulan el cambio científico-tecnológico, como por lo que concierne a las repercusiones éticas, ambientales o culturales de ese cambio (García *et ál.* 2001, p.7)

Asimismo, incluye la tradición europea de *CTS*, en la cual se contextualiza la ciencia y se determina la influencia de los factores sociales en esta; y la tradición estadounidense, en la cual se apela al debate sobre las consecuencias éticas y ambientales de la Ciencia (García *et ál.* 2001).

Puede deducirse de lo anterior, que el análisis de política científica no es simple metodológica ni interpretativamente, ya que supone el desafío de complejizar el proceso introduciendo todas las variables expuestas:

El análisis de las políticas públicas pone de manifiesto la trama de actores y su articulación en torno al estado. La naturaleza de dicha relación y los intereses prevalecientes quedan así de manifiesto en su dimensión estrictamente política, que incluye aspectos técnicos, sin que éstos disminuyan la politicidad de las decisiones a tomar, ni eliminen la necesidad de elegir y consensuar los fines que se pretendan (Albornoz, 1997, p.105).

El desafío de hacer análisis de política científica integrando todos los elementos anteriormente expuestos, es mayúsculo pero necesario, principalmente en una zona como América Central, que necesita con urgencia

independizar sus políticas públicas pero también su análisis académico.

ACERCAMIENTO A LA HISTORIA DE LAS POLÍTICAS CIENTÍFICAS EN AMÉRICA CENTRAL 1980-2014

En cuanto a este segundo elemento, también han sido múltiples los esfuerzos que pretenden cimentar una historización de lo que han sido las políticas científicas en América Latina, algunas de esas intervenciones incluso datan de los años 50, pero rindió frutos principalmente en los 60 y 70 en lo que ha sido denominado “Pensamiento Latinoamericano en Ciencia, Tecnología y Sociedad” (PLACTS):

[Los] análisis de estos exponentes latinoamericanos tuvieron el mérito de señalar el carácter ideológico y político de los enfoques tecnocrático-imitativos, identificaron las limitaciones del quehacer científico-dependiente en América Latina (el “cientificismo”) y enfatizaron la necesidad de un “proyecto” que tuviera como norte la eliminación de la pobreza, de las inequidades flagrantes y, en general, del subdesarrollo científico, tecnológico y económico de la región (Yarza, 2004, p.196).

Estos grupos cuestionaron la dependencia tecnológica hacia las potencias mundiales, incluso haciendo un llamado a una independencia radical que generara un desarrollo tecnológico endógeno para alivianar la crisis social y económica de la región: “la idea de autodeterminación significa que la solución del subdesarrollo corresponde a los países en desarrollo, que tienen que buscar soluciones creativas, mediante la utilización de sus propios recursos” (Herrera, 1983 citado en Casas, 2004, p.260), es decir que los recorridos socio-históricos realizados en la región latinoamericana, han partido desde un punto de vista crítico del modelo en ejecución.

Esas críticas fueron dirigidas a que la conformación de la lógica de las políticas científicas, estuvieran comandadas por los organismos internacionales:

El papel jugado por la Organización de los Estados Americanos (OEA) fue de gran importancia para el diseño de los instrumentos de política científica y tecnológica adoptados por América Latina. En forma convergente, también UNESCO contribuyó al primer diseño institucional de la política científica y tecnológica en la región. Del éxito de aquellos esfuerzos da cuenta el hecho de que los consejos de ciencia y tecnología fueran creados en forma mimética y casi simultánea en muchos países (Albornoz, 2009, p.66).

Este elemento ha sido comprobado en países latinoamericanos, pero en el caso centroamericano, da alcance a un rastreo en documentos e instrumentos de política para su demostración.

En cuanto a la historización propiamente de la política científica en América Central entre 1980 y 2014, pueden hacerse algunas aseveraciones preliminares. La primera de ellas es que, como asegura el PLACTS para otros países, en gran medida la orientación política de América Central durante la época anterior (esencialmente los 60 y 70) tuvo un fuerte componente cepalino:

Hacia los años sesenta la ciencia y la tecnología fueron ocupando un lugar cada vez más central en la construcción discursiva del desarrollo, aunque gran parte de los sistemas institucionales de ciencia y tecnología surgidos en este proceso adoptó un patrón mimético alentado externamente por algunos organismos internacionales (Albornoz, 2013, p.113).

Justamente porque la economía se sustentaba en la sustitución de importaciones, es que la ciencia demandaba una transferencia de tecnología extranjera, principalmente para beneficiar el agro (Albornoz, 2009), lo cual evidencia poco esfuerzo para la producción de conocimiento endógeno, tal y como lo criticaba el PLACTS (Casas, 2004).

En los 80, con la entrada en vigencia del modelo neoliberal del Consenso de Washington, el ajuste, la apertura y la privatización

también impactaron la forma de hacer ciencia y tecnología, principalmente desestructurando las instituciones estatales que hacían algún tipo conocimiento de científico para darle paso a una conformación meramente administrativa de lo científico:

...el modelo neoliberal, con su lógica aperturista de integración competitiva al mercado internacional, valoró negativamente los esfuerzos anteriores, que fueron señalados como lentos, costosos e ineficientes, por lo que se promovió la asociación con capitales extranjeros para promover una vía privilegiada de fomento de la CyT (Viales 2010, p.28).

Por supuesto, este aspecto no se dio únicamente en la política científica sino en la política pública en general.

Durante la etapa siguiente, se cimientan las bases del ligamen del conocimiento científico y el desarrollo económico, discurso promovido nuevamente por los organismos internacionales, idea que se promocionó en toda la región, no siendo una excepción América Central: “la relación entre conocimiento y desarrollo se plantea ahora como la fórmula básica que deben adoptar los países que desean transitar hacia mejores estadios de crecimiento y desarrollo social” (Casas, 2004, p.265).

En otras palabras, la concepción de la economía basada en el conocimiento promueve una agenda de relación directa entre el conocimiento científico y el desarrollo económico que ha sido aplicada en todo el mundo. Su mecanismo de convencimiento para los países subdesarrollados, ha sido la promesa del combate a la inequidad social a través de la revitalización económica mediante el mejoramiento de la productividad y la competitividad en base al progreso científico, esa percepción ha conducido a Mario Albornoz (1996), a decir que más que de política se ha tratado de una ficción, una “gestión ilusoria” (Yarza, 2004, p.198), esta lógica “venía rodeada, eso sí, de una carga valorativa que la presentaba como el instrumento más apto para solucionar dos de los grandes problemas latinoamericanos: la transformación

de la estructura productiva y el aumento de la equidad social” (Albornoz, 2013, p.112).

Lo cierto es que ese discurso ha permeado hasta la médula a las políticas científicas en toda la región latinoamericana, transformando los intereses de la ciencia y la tecnología, a la institucionalidad pública e incluso, a las universidades estatales, homogeneizando las tendencias dominantes, lo cual explica que la manifestación de las políticas científicas (con algunas excepciones, por supuesto) sean prácticamente idénticas en la región: agregar el componente innovación a la ciencia y tecnología, creación de fondos de incentivos a la innovación, construcción de sistemas de innovación, escasa inversión privada, adquisición y no producción de tecnología, responsabilidad de ejecución en el sector público, comprender la vinculación universitaria como transferencia de tecnología, tendencia altamente económica y poco social del desarrollo científico y tecnológico, entre otros (Albornoz, 2013).

Esto conlleva una factura social que es indiscutible y que con sus matices se expresa también en toda la región: privatización del conocimiento, asociación de la política científica con la política industrial y no con la social, “el posicionamiento monopólico u oligopólico, las concentraciones de capital y la educación elitista” (Albornoz, 2013, p.122), el mimetismo de países industrializados, agudización de la pobreza y la inequidad, comprensión de la innovación solo como algo tecnológico, poco uso de la ciencia y tecnología para resolver carencias sociales en cuanto a la salud, educación, vivienda o alimentación. Finalmente:

...los países latinoamericanos no solamente deben tomar nota de la importancia del conocimiento científico y tecnológico y de la innovación, sino también de la necesidad de controlar su difusión y aplicación en el contexto de un programa integrador capaz de garantizar la equidad, gestionar los riesgos y fijar un rumbo de desarrollo sostenible (Albornoz, 2013, p.122).

En este sentido, América Central no es lejana a esa realidad regional, la intención

fundamental de los gobiernos de los últimos años ha sido:

...fortalecer la infraestructura para la formación de recursos humanos, aunque paulatinamente se incorporaron otras inquietudes vinculadas con la necesidad de articular la producción de conocimientos con el desarrollo de nuevas tecnologías que llevaran a procesos innovadores y al crecimiento de los sectores productivos (Casalet y Buenrostro, 2014, p.166).

Por ende, se ha sido aplicando el modelo propulsado por organismos internacionales, agencias de cooperación y gobiernos recientes, prácticamente en toda la subregión, con diferencias y matices en la forma, tiempo y resultados, pero sin excluir a ningún país.

Pese al éxito con el que se han integrado las políticas científicas, las agendas de economía basada en el conocimiento e impulso a la innovación en América Central, se ha cuestionado la eficiencia y eficacia de la toma de decisiones de los Estados en cuanto a la ciencia y la tecnología, fundamentalmente una crítica a la carencia en la inversión económica necesaria:

Esto se evidencia en el bajo porcentaje de recursos invertidos en relación con el PIB, el que va desde el 0,0023% en El Salvador (cifra que representa la inversión más baja de la subregión), hasta el 0,41% en el caso de Costa Rica. Cabe recordar que el porcentaje de inversión en torno al PIB sugerido por la UNESCO para los países en vías de desarrollo corresponde como mínimo a un 1% (Cooperación Latinoamericana de Redes Avanzadas, 2008, p.364)

Asimismo, la falta de identificación de lineamientos estratégicos del país, falta de recursos humanos especializados y poca vinculación Estado-Universidad-Empresa (Cooperación Latinoamericana de Redes Avanzadas, 2008).

Incluso, en análisis efectuados por la Cooperación Latinoamericana de Redes Avanzadas (2008) y la Organización de Estados

Americanos, se señala criticando a los países centroamericanos, que aunque los esfuerzos en planificación y creación de institucionalidad se han apegado a las directrices internacionales:

... hay aún una escasa vinculación entre la actividad científica y el sistema económico. Al respecto, llama la atención que si bien es transversal el interés por convocar a participar a la empresa privada en el desarrollo de un sistema científico y tecnológico vigoroso, hay muy pocos instrumentos concretos para asociar la actividad científica con el campo productivo y de incentivos para la innovación empresarial” (REDCLARA, 2008, p.380).

También se destaca una crítica a la falta de liderazgo de los sectores productivos en direccionar las políticas y acciones a sus intereses, por ejemplo, se señala “la ausencia de un rol proactivo del sector productivo industrial de la región, en la propuesta de políticas y acciones específicas de desarrollo científico y tecnológico en pro del incremento de su propia competitividad y capacidad de supervivencia” (Machado, 2004, p.70).

En este sentido, lo que se observa es un cuestionamiento al escaso éxito de llevar a la práctica las nociones del “empresario innovador”, no las repercusiones o impactos sociales de tal fracaso, nótese por tanto que la linealidad discursiva en cuanto a la innovación y desarrollo económico es un constructo sólido pero acrítico que va desde lo internacional a lo nacional.

Frente a esa incapacidad de ejecución del modelo, la región ha iniciado desde 1976 con la creación de la Comisión para el Desarrollo Científico y Tecnológico de Centroamérica y Panamá (CTCAP), y en 1990 con la Declaración de Puntarenas, un proceso de integración que ha pretendido “aumentar los micro- y macro-niveles de complejidad de los sistemas productivos y de innovación. Eso supone diseñar instrumentos y programas que estimulen el desarrollo de capacidades y promuevan cambios en los procesos hacia una estructura productiva con mayores complementariedades” (Casalet y Buenrostro, 2014, p. 189), esto demuestra que

la región sigue apostando por las estrategias de economía del conocimiento que han sido cuestionadas en otras latitudes.

La subregión ha concentrado esfuerzos, principalmente en la última década en la creación de una institucionalidad fuerte que le permita cumplir con los mandatos internacionales, esa institucionalidad permitió el desarrollo de una capacidad fundamentalmente técnica que ha llevado a la región a un crecimiento relativo, pese a ello, se mantiene la característica de ser una zona dependiente del conocimiento exógeno (CEPAL, 1999).

La ingeniería institucional en ciencia y tecnología creció de mejor manera en Costa Rica y Panamá, pues lograron crear una institución de planificación propia para el sector, mientras que en los demás países lo que existe (aunque también existe en Costa Rica) es un Consejo de Ciencia y Tecnología: “la creación de estos consejos de ciencia y tecnología en los demás países data de fecha más reciente, entre 1992 y 1993, por lo que la articulación y coherencia operativa con la política de desarrollo vigente es todavía objeto recurrente de ajuste” (CEPAL, 1999, p.20).

La existencia de Consejos Científicos en toda la región ha promovido que las políticas científicas tengan amplias semejanzas entre sí, en el entendido que los organismos internacionales influyeron igual en toda la región, es por eso que:

Más allá de esta similitud en las formulaciones generales, son metas compartidas el logro de la productividad y competitividad para mejorar la inserción internacional, así como la necesidad de desarrollar especializaciones productivas de calidad para participar en el mercado mundial (CEPAL, 1999, p.23).

Con lo anterior, se evidencia la solidez de esa influencia no solo en la ingeniería institucional sino también en el contenido de la política.

Finalmente, se puede determinar que la subregión de América Central no es un elemento aislado en la configuración de las tendencias internacionales sobre ciencia y tecnología, lo que resulta interesante es que esa

configuración ha sido “emergente o incompleta” (Padilla, 2013) respecto a los alcances que se han logrado obtener en otras latitudes, principalmente en Asia.

Pese a ello, América Central sigue siendo complaciente con los modelos exógenos que exigen una vinculación de la política científica y el sector productivo, la competitividad o la economía basada en el conocimiento. Cabe preguntarse si el modelo está cumpliendo sus expectativas sociales en cuanto a la inequidad social, como su nivel de cumplimiento en tareas productivas, técnicas y ambientales en el marco de una región que necesita crecer y solventar problemáticas agudas y complejas.

Por eso, el análisis teórico e histórico de políticas científicas con mirada centroamericana, debe ser crítico respecto a las promesas y realidades en la materia, promesas que pueden ser sintetizadas en el siguiente fragmento, la apuesta por un:

...cambio estructural, caracterizado por un tránsito hacia actividades y sectores más intensivos en conocimientos tecnológicos y un mayor dinamismo de la productividad, permitiría a las economías centroamericanas crecer a mayores tasas, generar empleos mejor remunerados y apropiarse de mayores ganancias como resultado de su participación en cadenas globales de valor (Padilla, 2013, p.51)

Un análisis reflexivo y crítico de esas promesas, es uno de los eslabones que se necesitan para transitar hacia a un modelo de política científica que incluyan las necesidades y requerimientos sociales, éticos y ambientales.

CONCLUSIONES

El estudio de las políticas científicas resulta en sí mismo una tarea compleja que requiere un esfuerzo de análisis diacrónico y sincrónico para alcanzar a comprender más allá de los instrumentos, el sentido y la orientación de sus intereses. Por eso, enriquecer el análisis con posturas teóricas sólidas y de construcción latinoamericana permite una mayor apropiación de ese fenómeno político.

Con aportaciones teóricas de la Sociología, la Filosofía y la Antropología se puede cimentar un constructo teórico autóctono centroamericano que permita estudiar-nos con una mirada más cercana.

Esta sistematización pretende hacer un recorrido por otras latitudes tanto teóricas como históricas para tomar aquello que es útil, con el fin de aportar a un marco teórico endógeno para el análisis de política científica. Ese recorrido puede sintetizarse en dos alcances: el primero es teórico y consiste en la necesidad de profundizar en el estudio de política científica implica incluir las tradiciones de análisis de esta, reuniendo las posturas de análisis por fases (que sin duda permiten, aunque sea con fines reflexivos, segmentar en momentos una política) con posturas críticas que aportan una visión de conjunto.

Además de ello, el análisis a profundidad también recopila y comprende las decisiones gubernamentales como tal, las agendas de ciencia y tecnología, las culturas y paradigmas de las políticas, el componente internacional, el aporte, influencia e intereses de la comunidad científica, los recursos de poder de los actores involucrados, la participación ciudadana y la toma de decisiones democrática, así como, las implicaciones sociales, éticas y ambientales de la política. La integralidad de estos elementos aportará en la construcción de un análisis complejizado de la ciencia y la tecnología.

El segundo alcance es de tipo histórico, ya que el recorrido por etapas y tendencias permite ver-nos como parte de un constructo mayor, como parte de una tendencia internacional que no es casual, que es intencionada y que tiene consecuencias. Por esta razón, el análisis de política científica debe incluir una contextualización histórica regional, para evitar el desapego de lo particular (los instrumentos de política) respecto a lo general (el contexto socio-histórico).

Integrar ambos alcances en el análisis de política científica contribuirá a un valioso estudio en niveles de profundidad, permitiendo una mejor comprensión de los significados, símbolos y repercusiones de esa toma de decisión. La necesidad de seguir dando pasos en esa vía está abierta.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Arellano, D. y Blanco, F. (2013). *Políticas Públicas y Democracia*. México: Instituto Federal Electoral. Acceso en agosto de 2015. http://www.ine.mx/docs/IFE-v2/DECEYEC/EducacionCivica/CuadernosDivulgacion/CuadernosDivulgacion-pdfs/CUAD_30_definitivo.pdf
- Bellavance, M. (1989). Las Políticas Gubernamentales (elaboración, gestión y evaluación). En: Arias, F. *Traducción de Las Políticas Gubernamentales (elaboración, gestión y evaluación)*. Heredia: Universidad Nacional.
- Franco, R. y Lanzaro, J. (2006). *Política y políticas públicas en los procesos de reforma de América Latina*. México, México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Herrera, F. (2009). Inconsistencia e incertidumbre. Las políticas de ciencia, tecnología e innovación en Costa Rica. En: Viales, R., Amador, J. y Solano, F. (2009). *Concepciones y Representaciones de la Naturaleza y la Ciencia en América Latina*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Herrera, F. y Cuevas, F. (2010). Actores, intereses y percepciones de la comunidad político-científica en torno a la formulación del problema de las políticas de ciencia, tecnología e innovación en Costa Rica en la primera década del Siglo XXI. En: Viales, R. (Ed.). *El contexto, los problemas y los actores de la definición de políticas científicas para la cohesión social en América Latina: Una visión desde Costa Rica*. San José: Sociedad Editora Alquimia 2000.
- Herrera, F. y Gutiérrez, J. (2011) *Conocimiento, Innovación y Desarrollo*. San José, Costa Rica: Impresión Gráfica del Este. Acceso en agosto de 2015. catedrainnovacion.ucr.ac.cr/librocid.pdf
- May, P. (1996). *Claves para diseñar opciones de políticas*. En: Aguilar, L. *Problemas públicos y agenda de gobierno, estudio introductorio y edición*. Segunda edición. México, México: Miguel Ángel Porrúa.
- Oszlak, O. y O'Donnell, G. (1984). *Estado y Políticas Estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación*. En: Nef, J. y Flores, G. edit. *Administración Pública, perspectivas críticas*. San José, Costa Rica: Instituto Centroamericano de Administración Pública.
- Padilla, R. (2013). *Sistemas de innovación en Centroamérica. Fortalecimiento a través de la integración regional*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Chile. Acceso en setiembre de 2015. <http://www.cepal.org/es/publicaciones/2622-sistemas-de-innovacion-en-centroamerica-fortalecimiento-traves-de-la-integracion>
- Raiffa, H. et al. (1999). *Decisiones inteligentes. Guía práctica para tomar las mejores decisiones*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Viales, R. (Ed.), (2009). *Concepciones y representaciones de la naturaleza y la ciencia en América Latina*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Viales, R. (Ed.). (2010) *El contexto, los problemas y los actores de la definición de políticas científicas para la cohesión social en América Latina: Una visión desde Costa Rica*. San José: Sociedad Editora Alquimia 2000.
- Viales, R. (Ed.). (2010). *El contexto, los problemas y los actores de la definición de políticas científicas para la cohesión social en América Latina: Una visión desde Costa Rica*. San José: Sociedad Editora Alquimia 2000.
- Viales, R., Amador, J. y Solano, F. (2009). *Concepciones y Representaciones de la Naturaleza y la Ciencia en América Latina*. San José: Universidad de Costa Rica.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

- Albornoz, M. (1997). La política científica y tecnológica en América Latina frente al desafío del pensamiento único. *REDES*, IV, (10), 95-115.

- Albornoz, M. (2007). Los problemas de la ciencia y el poder. *Revista cts*, 3, (8) 47-65.
- Albornoz, M. (2009). Desarrollo y políticas públicas en ciencia y tecnología en América Latina. *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 8, (1), 65-75.
- Albornoz, M. (2013). Innovación, equidad y desarrollo latinoamericano. *ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política*, (48), 111-126, ISSN: 1130-2097.
- Casalet, M. y Buenrostro, E. (2014). La integración regional centroamericana en ciencia, tecnología e innovación: un nuevo desafío. *Economía: Teoría y práctica*, (40), 165-193.
- Casas, R. (2004). Conocimiento, tecnología y desarrollo en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 66 (Especial), 255-277.
- Dagnino, R., Thomas, H. y Davyt, A. (1996). El pensamiento en ciencia, tecnología y sociedad en América Latina: una interpretación de su trayectoria. En: *Revista REDES*, 3, (7), 13-51.
- Elzinga, A. y Jamison, A. (1996). El cambio de las agendas políticas en ciencia y tecnología. En: *Revista Zona Abierta* (75/76), 91-132.
- Estébanez, M.E. (2004). Conocimiento científico y políticas públicas: un análisis de la utilidad social de las investigaciones científicas en el campo social. *Espacio Abierto, Cuaderno Venezolano de Sociología*, 13, (1), 7-37.
- Hernández, G. (1999). El análisis de las Políticas Públicas: una disciplina incipiente en Colombia. En: *Revista de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes*, (4), 80-91.
- Hernández, M. (2011). Análisis Comparativo del Discurso de las Políticas Públicas de Ciencia, Tecnología e Innovación En Colombia. *Hologramática – Facultad de Ciencias Sociales*, 2, (14), 137-167.
- Herrera, A. (1995). Los determinantes sociales de la política científica en América Latina. Política científica explícita y política científica implícita. *Redes*, 2, (5), 117-131.
- Marrero, A. (2007). La sociedad del conocimiento: Una revisión teórica de un modelo de desarrollo posible para América Latina. *Arxius de Ciències Socials*, (17), 36-73.
- Montoya, O. (2004). Schumpeter, innovación y determinismo tecnológico. *Scientia et Technica*, 2, (25), 209-213.
- Oszlak, O. (2014) Políticas Públicas y Capacidades Estatales. *Revista Forjando*, Banco de la Provincia de Buenos Aires, (5).
- Oszlak, O. (2007). Políticas Públicas, Democracia y Participación Ciudadana. *Voces del Sur*, (4), 8-13.
- Quintero, C. (2010). Enfoque Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS): perspectivas educativas para Colombia. *Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte*, (12), 222-239. Acceso en junio de 2015. <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/download/1151/719>
- Ruivo, B. (1994). Phrases or Paradigms of science policy? *Science and Public Policy*, 21, (3), 157-164.
- Vanegas, L. (2009). La relación ciencia, tecnología y desarrollo en las políticas públicas del gobierno de Nicaragua. *Revista Ciencias Económicas*, 27, (2), 107-122.
- Viales, R., Arellano, A. y Granados, R. (2012). Perceptions about the political–scientific community and its role in formulating the problems of public policy for science, technology and innovation in Costa Rica. *Science and Public Policy*, (39), 613–617.
- Viales, R. y Clare, P. (2006). El Estado, lo transnacional y la construcción de comunidades científicas en la Costa Rica liberal (1870-1930). La construcción de un “régimen de científicidad”. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 7, (2), 145-168.
- Yarza, C. (2004). Sobre los usos de Schumpeter en el discurso de la política científica. *Revista cts*, 1, (2), 195-209.

TEXTOS ELECTRÓNICOS

- Albornoz, M. (s.f). *Política Científica. Módulo de contenido para el dictado del curso*. Acceso en setiembre de 2015. <http://www.oei.es/ctsiima/albornoz.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL. (1999). *Tecnología y pobreza en el istmo centroamericano*. Acceso en agosto de 2015. <http://www.cepal.org/es/publicaciones/3223-tecnologia-y-pobreza-en-el-istmo-centroamericano>
- Cooperación Latinoamericana de Redes Avanzadas. (2008). *Políticas, instituciones e instrumentos para el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación. Capítulo 4. Análisis de Tendencias*. Acceso en junio de 2015. <http://docplayer.es/8543508-4-analisis-de-tendencias.html>
- Crespi, G. (2010). *Nota Técnica sobre el Sistema Nacional de innovación de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Díaz, L. (2014). *Nuevos Temas en el Análisis de Políticas Públicas*. Acceso en junio de 2015. <https://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/6.3.nuevasperspectivas.pdf>
- García, E. et ál (2001). *Ciencia, Tecnología y Sociedad: una aproximación conceptual. Cuadernos de Iberoamérica, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura*. Acceso en agosto de 2015. www.oei.es/ctsiiparaguay/cp4elec.pdf
- Lederman, D. et ál. (2014). *El emprendimiento en América Latina, Muchas empresas y poca innovación*. Washington, Estados Unidos: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial. Acceso en noviembre de 2015. http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/LAC/EmprendimientoAmericaLatina_resumen.pdf
- Machado, F. (2004). *Globalización y políticas de ciencia y tecnología en América Central. Temas de Iberoamérica: Globalización, Ciencia y Tecnología*. Acceso en agosto de 2015. www.oei.es/salactsi/machado.pdf
- Maggi, C., Rivas, G. y Sierra P. (2012). *Fortalecimiento del Sistema de Ciencia, Tecnología e Innovación de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Banco Interamericano de Desarrollo. Acceso en junio de 2015. <http://www.iadb.org/en/publications/publication-detail,7101.html?id=45786>
- González, R., Vicente, A. y Chamberlain, J. (2004). *I&D, innovación y transferencia de tecnología en el sector productivo costarricense más orientado hacia la economía basada en el conocimiento*. San José, Costa Rica: Banco Interamericano de Desarrollo. Acceso en noviembre de 2015. <http://www.caatec.org/CAATEC/publicaciones/otros/Innovacion.pdf>
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, (2012). *La Estrategia de Innovación de la OCDE, Empezar Hoy el Mañana*. OCDE-Foro Consultivo Científico y Tecnológico. Acceso en setiembre de 2015. http://www.foroconsultivo.org.mx/libros_editados/estrategia_innovacion_ocde.pdf

Fecha de ingreso: 11/07/ 2016

Fecha de aprobación: 18/08/2016

LOS ELEMENTOS BÁSICOS PARA LA FORMULACIÓN DE POLÍTICAS CIENTÍFICAS, TECNOLÓGICAS Y DE INNOVACIÓN PARA LA COHESIÓN SOCIAL. UNA VISIÓN CTS¹

THE FOUNDATIONS OF SCIENTIFIC, TECHNOLOGICAL AND INNOVATION POLICY PROPOSALS FOR SOCIAL COHESION. A CTS POINT OF VIEW

Ronny J. Viales Hurtado*

RESUMEN

En este artículo se discuten algunos elementos básicos para la formulación de políticas científicas, en general, para la cohesión social, desde una perspectiva de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS). Se toma en cuenta la necesidad de participación de actores estratégicos y de actores emergentes, los cuales deben integrar tanto a las autoridades políticas y científicas tradicionales como a la sociedad civil; así como, el giro deliberativo que puede coadyuvar a superar el déficit democrático en materia de políticas científicas. Se pondrá énfasis en los elementos de contexto y en la fase de percepción y definición del problema de política pública, según el planteamiento de Joan Subirats y se presentará una propuesta inicial para la participación en la formulación de políticas científicas.

PALABRAS CLAVE: POLÍTICA CIENTÍFICA * SOCIEDAD * CIENCIA * INVESTIGACIÓN * PARTICIPACIÓN SOCIAL

ABSTRACT

In this article, we discuss some basic foundations for the production of research policies for social cohesion from a STS perspective. It's taking into consideration the need of strategic and emergent actors' participation which includes political and scientist traditional authorities, and civil society. In addition we present the deliberative turn that helps to overcome the democratic deficit in scientific policies. Emphasis will be on the contextual factors and the phases of perception and definition of public policies, according to Joan

1 Este artículo es resultado parcial del Proyecto de Investigación "Los actores, la percepción y la definición el problema de las políticas científicas en América Central, en el contexto global, y su relación con la cohesión social. 1980-2014. Un análisis histórico desde la perspectiva CTS" (806-B6-191) inscrito en el Programa de Investigación "Ambiente, Ciencia, Tecnología y Sociedad (ACTS) Intersección entre Historia Ambiental y Estudios Sociales de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad (CTS)" (806-B6-901) del Centro de Investigaciones Históricas de América Central de la Universidad de Costa Rica.

* Centro de Investigaciones Históricas de América Central, Universidad de Costa Rica (CIHAC-UCR).
ronny.viales@ucr.ac.cr

Subirats's approach and we introduce an initial propose for the participation on the formulation of scientific policies.

KEYWORDS: SCIENTIFIC POLICIES * SOCIETY * SCIENCE * RESEARCH * SOCIAL PARTICIPATION

INTRODUCCIÓN

El contexto de la “sociedad red” (Castells, 2005) y de la “sociedad tecnológica” (Queraltó, 2003) permite repensar las relaciones entre ciencia, tecnología, innovación y cohesión social desde los países periféricos, que evidencian una brecha tecnocientífica, provocada por una nueva división internacional del trabajo científico en el mundo, donde regiones como América Latina se debaten entre su inserción como integrados o dependientes (Kreimer, 2006).

Pero existe también una brecha social, que no ha permitido vincular los elementos anteriores, con miras a potenciar una mayor cohesión social, la cual disminuya las desigualdades sociales, que implica, desde nuestra perspectiva (Uso de la Ciencia para la Cohesión Social - UCICOS, 2008), investigar ¿qué capacidades y estrategias facilitan o impiden a los actores sociales participar e influir en las discusiones de políticas científicas y tecnológicas? Asimismo, proponer mecanismos para disminuir la exclusión y la discriminación, así como aumentar la cohesión social e identificar instituciones, políticas, tecnologías y fuerzas-actores sociales que generan desigualdades (Wetmore, 2007).

En el año 2000, en el marco de la “Comisión de las Comunidades Europeas” (CEC por sus siglas en inglés), se inició un debate destacado sobre la relación entre “Ciencia, Sociedad y los ciudadanos en Europa”, lo cual tenía dos aristas principales: por una parte, ¿cómo implementar políticas de investigación vinculadas con los intereses reales de la sociedad? y aunado con lo anterior, ¿cómo involucrar a la sociedad en la construcción de la agenda de investigación?, pregunta sobre la que se había hecho un abordaje anteriormente (Viales, 2010, pp.21-40). Para responder estas interrogantes, el telón de fondo estuvo constituido por la necesidad de indagar el conocimiento público de la ciencia, de incrementar el interés de las personas jóvenes

para desarrollar carreras científicas, así como de ampliar el papel y el lugar de las mujeres en el campo de la investigación científica (CEC, 2000).

Para comprender las demandas sociales de investigación científica y de producción de conocimiento, es necesario que haya una interacción entre las ciencias, las humanidades y las ciencias sociales, lo que ayudará a una mejor aproximación al problema del desarrollo científico y tecnológico, favoreciendo el diálogo entre ciencia y sociedad, así como en el manejo del riesgo, en el sentido de que la ciencia y la tecnología pueden contribuir a desarrollar un principio de vigilancia expectante, de precaución, debido a que las personas y los *mass media* evidencian que estas actividades pueden generar riesgos sociales debido a la incertidumbre científica. Por esta razón es importante la construcción de sistemas regulatorios de la actividad tecnocientífica que generen confianza (Harmon, Laurie y Haddow, 2013).

El planteamiento de Michael Gibbons *et al.* (1994), al distinguir una nueva forma de producción del conocimiento, que denominan Modo 2 (que se produce en un contexto de aplicación; es transdisciplinario, heterogéneo y se da en formas de organización diversas; es responsable socialmente y reflexivo, al incorporar valores e intereses de otros grupos); permite el control de calidad (dimensiones cognitivas sociales, económicas, ambientales y políticas) (Casas, 2004) que se contrapone, pero que coexiste, con el Modo 1 (en el que los problemas de investigación son definidos en el ámbito académico; conocimiento disciplinario; organización regida por las normas de la ciencia; no es responsable socialmente; transmitido por medio de formas de publicación académica; validado y evaluado por la comunidad de especialistas) (Casas, 2004), es decir, el denominado “modelo lineal” ha llevado, según Sheila Jasanoff, a la tesis de que

los objetivos de la ciencia hoy son más dispersos, dependientes del contexto y orientados a los problemas científicos, por lo que estos cambios hacen necesarias nuevas formas de justificación pública de la investigación y del desarrollo científico (Jasanoff, 2003, p.226).

En el caso de América Latina, es importante sistematizar, desde una perspectiva CTS, es decir, desde el planteamiento de que la producción/construcción de conocimiento científico es una actividad intrínsecamente social (Sismondo, 2010), una visión sobre los modos de participación y el impacto en las distintas fases del proceso de elaboración de las políticas y agendas de CTI que incluya:

- ✧ La producción de conocimiento e información sobre los problemas científicos: toma de conciencia de los problemas por parte de la opinión pública, los actores implicados y el sistema político.
- ✧ El inicio de debates sociales, la formación de actitudes y de opiniones sobre los problemas científicos.
- ✧ La discusión sobre los valores y la ética de la formulación de las políticas científicas para la cohesión social.
- ✧ El acotamiento y la selección de alternativas, la definición de la agenda y la estructuración del debate político sobre estas opciones.
- ✧ La efectividad del proceso por el cual se llega a la toma de decisiones.
- ✧ La rendición de cuentas sobre estas decisiones.

En la región han persistido limitantes para el desarrollo tecnocientífico, que han coexistido con imaginarios sobre el papel que la ciencia y la tecnología pueden jugar en el logro de sociedades más igualitarias (Vessuri, 2003). Ahora se abre la posibilidad de crear nuevos espacios para negociar las cuestiones que pueden formar parte de la agenda del desarrollo Científico, Tecnológico y de Innovación (CTI) de la región latinoamericana, a partir de metodologías participativas para integrar a los diferentes actores en la definición y la gestión de estas

políticas a partir de sus necesidades. A continuación se problematiza este nuevo contexto.

¿QUÉ ES LA COHESIÓN SOCIAL Y CUÁL ES SU RELACIÓN CON LAS POLÍTICAS DE CTI?

La idea de la cohesión social ha sido un tema de discusión clásico en el ámbito de las ciencias sociales y esta se ha comprendido como el grado de acuerdo entre los miembros de un grupo social, además de la percepción de pertenecer a una sociedad o a un proyecto común. En otras palabras, la cohesión social permite aproximarse al porqué las sociedades permanecen unidas (Casas, 2012, p.563). Es importante tomar en consideración, la perspectiva que ha sido impulsada por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en el contexto de la desigualdad creciente de este subcontinente latinoamericano, que se puede sintetizar mediante la relación entre dos dimensiones: una material, objetiva, que se vincula con los mecanismos de inclusión en las sociedades (principalmente el trabajo, la educación, los derechos y la distribución de la riqueza), a la que habría que incluir la CTI; y una subjetiva, que se vincula con los valores y los comportamientos de los individuos en la sociedad (tales como la confianza, la solidaridad y el sentimiento de pertenencia, entre otros) (CEPAL, 2007).

Dichos componentes son construidos históricamente y pueden entrar en crisis cuando las ideas centrales sobre las que se fundamenta una sociedad empiezan a erosionarse. De ahí que la cohesión social dependa estrechamente de logros científicos, económicos, sociales, políticos y culturales que se manifiesten en niveles aceptables de equidad social, de la percepción de la equidad ante la justicia, del acceso al trabajo en condiciones no precarias, del acceso a la educación como ámbito que posibilita la movilidad social, de la igualdad en términos de derechos ciudadanos y del reconocimiento genuino de las diversas culturas e identidades (Szmukler, 2008).

Como ha planteado Hernán Thomas, en general, la tecnología es un tema poco considerado en las ciencias sociales y en particular, en los estudios sobre pobreza y marginalidad; no

obstante, cuando se aborda el tema, se utilizan perspectivas deterministas lineales: o consideran que la tecnología determina el cambio social (determinismo tecnológico) o que la sociedad determina la tecnología (determinismo social), lo cual trae como resultado una división entre problemas sociales y problemas tecnológicos. Este autor propone desarrollar una visión socio-técnica para superar la dicotomía anterior, partiendo del hecho de que “las sociedades son tecnológicamente construidas al mismo tiempo que las tecnologías son socialmente configuradas” (Thomas, 2011).

Por lo anterior, cuando se formulan políticas científicas, antes que partir de determinismos lineales, se debería comprender, desde un enfoque constructivista, que la tecnología es un agente de cambio social. El propio Thomas (2011) ha señalado que esto es así porque las tecnologías: plantean condicionantes para los actores y su accionar, inciden en las estructuras de distribución social sobre los costos de producción, generan problemas de carácter social y ambiental debido a la entropía; y para nuestros efectos, proveen condiciones de inclusión o de exclusión social, o más precisamente, pueden generar una integración social excluyente.

Esta discusión pone de manifiesto la necesidad de que analistas, investigadores, formuladores de política y tomadores de decisiones, tengan conciencia de la importancia que tiene la “justicia distributiva”, que está implícita en sus praxis, referida a la relación entre CTI y desigualdad social (Cozzens, 2007). Además, deja claro que esta “justicia distributiva” debe llegar a transformarse en una serie de valores públicos (Bozeman y Sarewitz, 2005) con miras a consolidar una ciencia democrática, que tome en consideración los problemas y las visiones de “los de abajo” (Woodhouse y Sarewitz, 2007) y donde la comunidad político-científica (Granados y Viales, 2013) (conjunto de actores políticos que formulan políticas científicas y tecnológicas, y que toman decisiones en esta materia) considere el criterio de los científicos como expertos (Viales, Arellano y Granados, 2012), para construir políticas de alcance nacional, regional y local (Bhushan,

2015). Finalmente, es imprescindible la generación de mecanismos de rendición de cuentas por parte de los tomadores de decisiones (Biegebauer y Hansen, 2011).

LA RELACIÓN CIENCIA↔SOCIEDAD EN LA “SOCIEDAD RED”: ¿UNA RELACIÓN NUEVA?

Si bien, la relación entre Ciencia y Sociedad es intrínseca, lo que sí ha cambiado es la historicidad de la relación, es decir, la manera en que se han vinculado ambos campos y la forma en que se ha interpretado esa relación, en distintas épocas y en espacios históricos diferentes.

En la actualidad, en el contexto de la globalización contemporánea, la convivencia entre ciencia y sociedad, que puede implicar relaciones de cooperación y de conflicto, es compleja. Por una parte, el paradigma tecnocientífico ha llevado a concebir a la ciencia y la tecnología como el núcleo de la economía y de la sociedad, de donde se desprende la visión de que los avances en estos ámbitos implican beneficios para la sociedad. Esta visión ha generado muchas expectativas sociales sobre el papel de la ciencia en la resolución de problemas fundamentales y cotidianos.

La denominada “sociedad de la información y del conocimiento”, sobre todo las implicaciones éticas de los avances en CTI y tecnociencia, especialmente las percepciones de los riesgos concomitantes a estos avances, han generado una actitud escéptica, cuando no indiferente, con respecto al desarrollo tecnocientífico. Cuando se logra integrar de manera total la ciencia y la tecnología se está en presencia de la tecnociencia, la cual distingue entre la ciencia, que busca fines teoréticos y la tecnociencia, que persigue fines prácticos, de allí que, en criterio de Queraltó (2003), la “sociedad tecnológica” origina una nueva racionalidad, basada en los fines prácticos y que rompe con la racionalidad científica que se había heredado de la modernidad. Esta situación quedó bien planteada por parte de la CEC (2000) para el caso de los países desarrollados, donde:

- ✧ El desarrollo tecnocientífico ha ampliado las posibilidades de transformación de la naturaleza por parte de la sociedad.

- ✧ El desarrollo social y económico ha planteado nuevas demandas para las agendas de investigación científica.
- ✧ Los intereses del mercado han presionado por un mayor avance en el conocimiento.
- ✧ El cambio tecnológico y el cambio social han demandado una reflexión sobre el cambio de los valores y los principios de la vida en sociedad.
- ✧ Esta reflexión ha sido muy importante en grupos que están más allá del poder político convencional, es decir que se ubican en la sociedad civil, lo que ha generado una erosión en la autoridad política convencional en materia de la orientación de la agenda de investigación científica, que ha potenciado establecer nuevas vinculaciones entre las personas científicas, las autoridades políticas, los cuadros directivos de los ámbitos económico e industrial y, lo que viene a ser novedoso, una nueva relación con el público.

Todo lo anterior puede y debería sentar las bases para establecer un nuevo contrato entre la ciencia, las autoridades científicas, las universidades, las industrias, las empresas, los gobiernos y por otra parte, la sociedad, los grupos de presión y el público, la ciudadanía. Una llamada de atención apunta hacia la necesidad de que las políticas de CTI tomen en cuenta las demandas de la sociedad, para que tengan sentido para el público en general (CEC, 2000).

No se debe perder de vista que entre la tecnología, la tecnociencia y la sociedad, existen posibilidades de interacción múltiples. La introducción de tecnología *per se* no asegura la productividad, la innovación, el aprendizaje, la creatividad y el emprendedurismo. Esto debido a que la sociedad red y la sociedad tecnológica tienen diferentes manifestaciones de acuerdo a la cultura, las instituciones y la trayectoria histórica de cada sociedad (Castells, 2007). Lo anterior permite superar la visión del proceso de innovación como uno de carácter lineal, como se estudiará a continuación.

LA PRODUCCIÓN DE NUEVOS CONOCIMIENTOS Y LA INNOVACIÓN: ¿UN PROCESO LINEAL?

Aunque existe acuerdo para definir la innovación como un proceso de generación de nuevas tecnologías, es importante considerar que implica tanto la innovación de procesos como de productos, asimismo, no es el resultado de las acciones de un actor “en solitario”, sino que más bien constituye un proceso en el que interactúan eventos concomitantes, actores diversos e instituciones, tanto en sus fundamentos técnicos como científicos y en sus conexiones físicas con otras partes del conjunto más complejo, que supone el sistema económico. El conocimiento no es creado en forma aislada y las empresas innovan en tanto se vinculan con competidores, proveedores, clientes y una diversidad de instituciones (Mallo, 2008). En los países latinoamericanos también innovan otros actores institucionales, fundamentalmente las universidades públicas.

Varios factores pueden potenciar la innovación, entre ellos la inversión en capital humano, el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y las políticas públicas de apoyo a la innovación; la producción, la producción a escala, la gestión, el *marketing* y los productos, los procesos, los bienes y los servicios, pero todos estos serán más o menos efectivos en función del contexto en que se desarrollen o en el que existan obstáculos o viabilidades para su desarrollo. Por esta razón, es importante tomar en cuenta que la innovación es un proceso que vincula la Investigación y el Desarrollo (I+D+i), que debe transmitirse por medio de la educación y que estos pilares se deben potenciar por medio de políticas de ciencia y tecnología (Mateo, 2006).

El postulado de que la ciencia produce conocimiento, que de manera espontánea, puede ser usado por la sociedad y que la aplicación de este no depende de la participación ciudadana, debe modificarse. En la actualidad, no se puede negar que el conocimiento científico y el *know-how* tecnológico no es el resultado solamente de las acciones de las instituciones especializadas, antes bien, estos se producen en un amplio espectro de participación de organizaciones y estructuras, de redes que involucran

a los grupos de investigación y a los usuarios, tanto públicos como privados (CEC, 2000). Por lo tanto, es necesario concebir el proceso de innovación como una actividad relacional, que replantea su definición original hacia una concepción nueva que implica un proceso social de innovación.

Según Mario Albornoz, sobre el origen global del “modelo lineal de innovación”, los

...historiadores suelen ser coincidentes en señalar que el campo de lo que hoy entendemos como políticas públicas de ciencia y tecnología se expandió en casi todo el mundo a partir de la segunda guerra mundial bajo la inspiración de lo que actualmente se conoce como “modelo lineal”, cuyo énfasis está puesto en el financiamiento a la investigación básica como principio dinamizador del proceso creativo y de la transferencia de los conocimientos al entorno social. Aquel modelo era el corazón de la propuesta formulada por Vannevar Bush al Presidente de los Estados Unidos, en nombre de la comunidad científica de su país, para dar respuesta al problema de la utilización de ciencia como instrumento para el logro de objetivos nacionales estratégicos. Muchos intelectuales y dirigentes políticos latinoamericanos estuvieron atentos a tal fenómeno. El resultado fue que desde la década de 1950 las políticas destinadas a fortalecer la investigación y la transferencia de tecnología formaron parte de las estrategias conducentes al desarrollo de la región (Albornoz, 2009, pp.65-66).

Si bien, existen muchas críticas al modelo lineal de innovación, interesa resaltar el peso que sobre esta tiene la incertidumbre, en un contexto en el cual interactúan la ciencia, la tecnología, las instituciones y los actores. Nathan Rosenberg ha planteado que la anticipación de futuros usos y de mercados para algunas innovaciones ha sido un fracaso, ya que ingresan al mercado en un estado muy primitivo y sus usos potenciales aparecen luego de un proceso de mejoras que amplía sus aplicaciones

prácticas y de las invenciones complementarias (Rosenberg, 1994).

Es este fracaso el que ha estimulado a empresas como Intel, a integrar investigadores externos a la compañía, así como proveedores y consumidores que garantizan la utilidad de las innovaciones, a partir de un modelo de innovación abierta, como lo ha definido Chesbrough (2003), en oposición a la cerrada que implicaba el control de la empresa de todo el proceso de innovación, aunque se debe dejar claro que esta propuesta promueve la mercantilización del conocimiento. Por las razones anteriores, se debe analizar la relación entre Ciencia y Gobernanza.

LA RELACIÓN CIENCIA-GOBERNANZA- INVESTIGACIÓN RESPONSABLE E INNOVACIÓN

La noción de gobernanza se nutre de tres vertientes principales: la primera, que se convirtió en dominante en la década de 1980, se asocia con el desarrollo y la implementación de políticas públicas con una perspectiva desde arriba (*top-down*), donde priva el punto de vista del gobierno; la segunda, que se amplió en la década de 1990, plantea la posibilidad de establecer un nuevo tipo de gobierno, en el cual no se ejerza el poder de arriba hacia abajo, es decir de manera jerárquica, sino que más bien exista una mayor cooperación e interacción entre el Estado y los actores no estatales, al interior de redes de decisiones que vinculen lo público y lo privado; y la tercera, que surge de manera casi paralela con la segunda, pone el énfasis en la necesidad de coordinar las acciones individuales, que se conciben como las originarias, para construir un orden social, un principio basado en el individualismo metodológico (Mayntz, 2005, pp.83-98).

Un nuevo contrato entre Ciencia y Sociedad, no puede dejar de lado la consideración de la gobernanza de la Ciencia, es decir, los procesos de interacción entre actores estratégicos, aquellos que cuentan con recursos de poder para influir en la toma de decisiones o en la solución de conflictos, y los actores subalternos, según las reglas del juego establecidas que se ejecutan a partir de instituciones formales e informales.

Entonces la gobernanza es la “...interacción forjada por las reglas del juego” (Oriol, 2005, p.239) y precisamente esas reglas pueden transformarse en función de favorecer la innovación científica e institucional. En los países periféricos, subdesarrollados o pobres, esto plantea la necesidad de construir una nueva cultura política, de participación de la sociedad en la definición de la agenda de investigación en CTI. La cultura política se refiere a las culturas, creencias y valores que sustentan el sistema político y está cimentada en la institucionalidad que la valida, que puede estar constituida por instituciones formales (leyes, políticas públicas) y por instituciones informales (tradiciones, valores, identidad) (Turner, 2006, p.69).

En términos de la participación de actores estratégicos y de actores emergentes, la interacción debe integrar tanto a las autoridades políticas y científicas tradicionales como a la sociedad civil, o sea a las empresas, a los grupos organizados, a los gobiernos locales y a las minorías sociológicas. Estos actores, organizaciones y redes, funcionan fuera del aparato formal (universidades, grupos de interés, ONG, “comunidades científicas”, sindicatos, asociaciones profesionales, cámaras de comercio, asociaciones benéficas, asociaciones ambientalistas y ecologistas), por lo que se mueven en un espacio paralelo al Estado, pero aparte, por lo que intermedian las relaciones entre la ciudadanía, el Estado y el mercado.

La sociedad civil obtiene su legitimidad del fomento del interés público (Pope, 2000, pp.210-218) y este debe incorporar en su definición el fomento de la Ciencia. Esta es la “ciencia ciudadana”, es decir, el contrato entre no científicos y la investigación científica (Hollow, Roetman, Walter y Daniels, 2015), que implica una amplia gama de posibilidades y de resultados a partir de la participación pública.

Más recientemente, como plantean Arnaldi *et al.* (2015), ha ganado espacio la noción de “responsabilidad” en la CTI, como un punto de encuentro entre estas actividades sustantivas y la sociedad, por lo que implica discusiones sobre la valoración de la tecnología, la ética y los riesgos de la ciencia y de la tecnología, así

como la integración sociotécnica, que conlleva una “governabilidad responsable”.

Este giro está influido por el “movimiento ascendente” que comprende la participación social como un mecanismo fundamental para incorporar el punto de vista de la sociedad tanto en el planteamiento de políticas científicas como en el proceso de toma de decisiones (Arnaldi *et al.* 2015, p.82). Si estas condiciones no se cumplen, se podría estar en presencia de un déficit democrático en materia de políticas de CTI.

LAS POLÍTICAS DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN ANTE LA AMPLIACIÓN DEL DÉFICIT DEMOCRÁTICO EN EL CONTEXTO DEL ESTADO NEOLIBERAL EN AMÉRICA LATINA

Tal y como planteó Bijker hace una década, el valor de la ciencia es contextual (*context specific*) (Bijker, 2006, pp.109-125). En América Latina, hacia mediados del siglo XX, se fomentó la participación estatal en la búsqueda de la autonomía tecnológica, lo que fue el corolario tecnocientífico del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) (Bulmer-Thomas, 1998). De esta manera, el Estado se convirtió en un agente estratégico para la promoción de políticas públicas de Ciencia y Tecnología, que se construyeron con un sesgo antirural, bajo la lógica de que la brecha entre países pobres y desarrollados se podía reducir mediante esfuerzos locales en el campo de la Ciencia y Tecnología.

La situación anterior varió hacia 1980, cuando el modelo neoliberal, con su lógica aperturista de integración competitiva al mercado global, valoró negativamente los esfuerzos anteriores, que fueron señalados como lentos, costosos e ineficaces, por lo que se promovió la asociación con capitales extranjeros, para promover una vía privilegiada de fomento de la Ciencia y Tecnología: la transferencia de tecnologías (Dagnino y Davyt, 2003, pp.97-138) que consolidó un patrón de transnacionalización y de privatización, que en algunos países desembocó en la maquila científica. Según Dagnino y Davyt (2003), los estados latinoamericanos, después de 1990, han restringido su función en

materia de ciencia y tecnología. Los tres indicadores básicos que sustentan esta hipótesis:

- 1) No se crearon nuevas instituciones de ciencia y tecnología
- 2) Se estancaron los presupuestos nacionales de los sistemas de I+D.
- 3) Se han desestatizado algunas instituciones de I+D existentes.

En este contexto, en muchos países las empresas y no las universidades o los institutos públicos de investigación, se convirtieron en el nuevo “*locus* de la innovación”, por lo que el mercado tendió a sustituir al Estado en materia de políticas de Ciencia y Tecnología, aunque no todos los países han recorrido ese camino. Se ha supuesto que la empresa va a invertir en la investigación universitaria, por lo que el Estado, a través de los gobiernos, no ha incrementado sus niveles de inversión para fomentar esta actividad, de ahí que las universidades han tenido que desarrollar políticas de investigación para no caer en las demandas y objetivos de corto plazo que, por lo general, orientan a las empresas (Dagnino y Davyt, 2003).

La falta de participación estatal en el fomento de la ciencia y la tecnología, ante el fracaso de la inversión de las empresas en esta materia, en diversos países, ha ampliado el déficit democrático que se señaló anteriormente, por lo que es importante considerar que este tipo de política no ha favorecido la cohesión social. Pero es válido cuestionarse ¿qué se podría hacer para superar este déficit democrático?

LA RELACIÓN CIENCIA-SOCIEDAD: ¿CÓMO SUPERAR EL DÉFICIT DEMOCRÁTICO EN LA FORMULACIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN PARA LA COHESIÓN SOCIAL?

Por lo general, en términos discursivos, las políticas científicas en América Latina identifican la producción de conocimiento como insumo para la resolución de problemas sociales. En gran parte, esta situación se explica por la persistencia de la retórica del modelo lineal de innovación; en el cual los procesos de innovación se sustentan en la investigación básica

o fundamental, que pasan luego a la investigación aplicada y al desarrollo experimental, y finalmente se transforman en innovaciones que llegan al mercado (Kreimer y Zabala, 2006).

Sobre la base de esa idea, se creó la noción de la “relevancia social de los conocimientos científicos”, pero ha resultado una idea que se ha construido desde arriba, por parte del Estado, del mercado y de las élites científicas, lo que deja al descubierto una contradicción: prácticamente, se plantea la existencia de un vínculo mágico entre la producción de conocimientos y la atención de problemas sociales (Kreimer y Zabala, 2006) por lo que los diferentes actores que participan del proceso son invisibilizados.

Así aparece el déficit democrático en la formulación de políticas públicas de CTI, que no se orienta a la concreción de buenas prácticas para lograr la cohesión social, puesto que:

...precisamente quienes están afectados por problemas sociales, que son indicados como las ‘víctimas’ de una situación que los perjudica, que los somete a una situación de riesgo, son al mismo tiempo aquellos que tiene más dificultades para generar una ‘voz’ para formular sus demandas en la esfera pública...(por lo que) la mayor parte de los problemas sociales que atañen a los sectores más carenciados de la sociedad, suelen ser formuladas por ‘voceros’ que gozan de legitimidad social para intervenir en la esfera pública (Kreimer 2007, p.4).

Por la razón anterior, se debe fomentar nuevas formas de diálogo y un enfoque participativo de políticas públicas (*bottom-up*), por lo que el elemento clave de democratización de las políticas de CTI, es fomentar la participación informada, para poder seleccionar entre las opciones posibles que ponen al alcance el desarrollo científico y tecnológico, de una manera responsable.

Las relaciones Estado/mercado/sociedad e individuo/comunidad/sociedad son fundamentales para comprender la objetivación y las subjetividades que subyacen en la problemática

del desarrollo científico en América Latina, por lo que se debe tomar en cuenta:

...los actores se movilizan según sus preferencias e intereses. Y que pretenden influir, condicionar, bloquear o activar las decisiones públicas utilizando todo tipo de recursos...(Las decisiones de los actores públicos)...son interpretadas como decisiones de todos, y se puede argumentar que responden a los intereses generales, aunque lo cierto es que son casi siempre fruto de la interacción y negociación entre actores, y de compromisos. Por tanto, son representativos de aquello que coyunturalmente se entiende como intereses generales (proceso en el que, en última instancia, priva el poder de persuasión, que implica la)...capacidad de definir conceptual y cognitivamente el problema a resolver (Subirats, 2001, p.260).

Por encima de los detalles técnicos, prevalece la posición de quienes son capaces de convencer a los otros actores: esos serían los actores estratégicos, que formarían parte de una élite; si se buscan grandes acuerdos, puede existir un ambiente más democrático, pero las reformas también pueden ejecutarse de manera más directiva, lo que depende del contexto de análisis. En este sentido, es vital la definición o formulación de un problema científico-social, para luego proceder con la formulación de las políticas públicas.

El déficit democrático, en términos de la formulación de políticas de CTI, se refiere al hecho de que los actores de la sociedad civil tienen oportunidades limitadas de impactar en

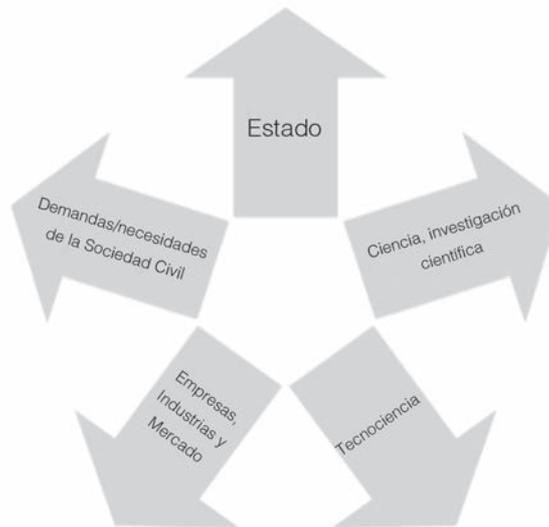
la formulación de propuestas de política, y de hecho, muchos de ellos no aspiran a hacerlo. Por lo que en una sociedad, con disparidades o asimetrías, habría que evitar que la agenda de la política científica sea impulsada solo por parte de la “élite científica” (Viales, Arellano y Granados, 2012) y favorecer un papel creciente del desarrollo de iniciativas de la sociedad civil, donde puede incluirse a los científicos que están fuera de la élite y la concreción de “coaliciones promotoras”.

Según Subirats, habría que trabajar en la dirección de solucionar las disparidades entre los actores, en términos de la desigualdad de recursos, por lo que él recomienda construir una red que garantice la: interdependencia entre actores; continuidad en su interacción; falta de autoridad “soberana”; capacidad de negociación constante y capacidad de encontrar objetivos, más o menos comunes con los que mantener la interacción. Esto se debe a que en la formulación de políticas públicas, es crucial que existan ideas de fondo, que son propuestas por comunidades epistémicas, que a la vez pueden tratar de imponer sus ideas sobre las de otras comunidades (Subirats, 2001, p.260).

La propuesta para favorecer la superación del déficit democrático reseñado, consiste en consolidar el diálogo entre las esferas que potencian la relación entre CTI y sociedad, que necesariamente debe involucrar al Estado, para canalizar los intereses y las demandas de la sociedad civil; de la ciencia y la investigación científica; de las empresas, las industrias y el mercado, así como de la tecnociencia, con esta relación se debe favorecer la innovación (Figura 1).

De allí que es necesario discutir cómo se construyen los problemas sociales y su relación con los tipos de conocimiento científico.

FIGURA 1
EL DIÁLOGO ENTRE CIENCIA, TECNOLOGÍA, INNOVACIÓN Y SOCIEDAD PARA LA FORMULACIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS DE CIENCIA PARA LA COHESIÓN SOCIAL EN PAÍSES PERIFÉRICOS



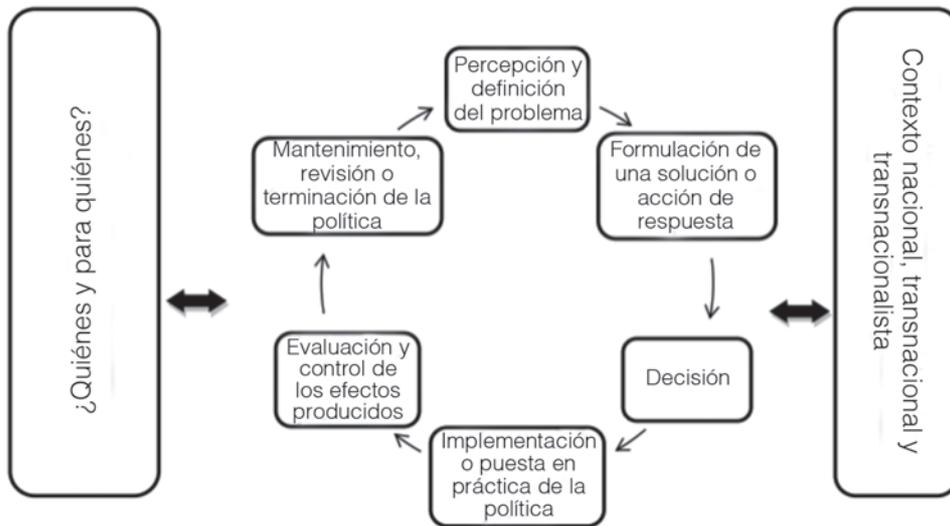
Fuente: Viales, 2010, p.21-40.

¿EN QUÉ FASE DE LA FORMULACIÓN DE UNA POLÍTICA CIENTÍFICA SE DEBE ABRIR EL ESPACIO PARTICIPATIVO PARA LA SOCIEDAD?

Las políticas públicas son “un conjunto encadenado de decisiones y de acciones resultado de las interacciones estructuradas y repetidas entre diferentes actores públicos y privados, que por diversas razones están implicados en el surgimiento, la formulación y la resolución de un problema políticamente definido como público” (Subirats *et ál.* 2008).

Como la construcción de políticas públicas es un proceso, lo primero que se debería hacer es partir del análisis del contexto existente, nacional, transnacional y global; abrir el proceso de formulación a la participación pública en la fase en que se percibe y se define el problema de política pública, por medio de una transformación de las reglas de juego (formales e informales) que han imperado en la formulación de políticas científicas para, finalmente, incidir sobre el contexto inicial y promover la generación de uno nuevo (Figura 2).

FIGURA 2
ETAPAS DE LA POLÍTICA PÚBLICA: SUBIRATS. ¿QUIÉNES Y PARA QUIÉNES?



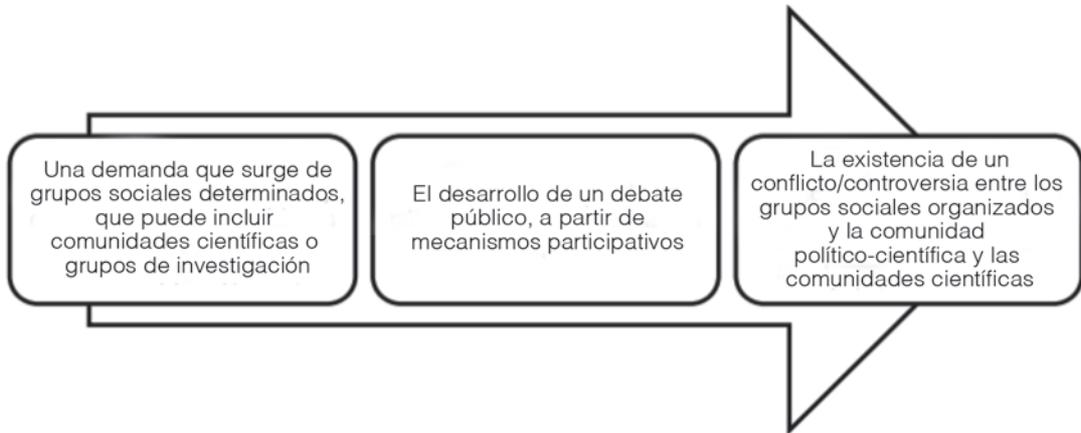
Fuente: Elaboración propia a partir de Subirats *et ál.*, 2008.

Para el logro del objetivo anterior, se debe partir de una visión constructivista para la construcción social de los problemas de política pública. En ese sentido, es claro que no todos los problemas sociales se convierten, de manera objetiva, en problemas públicos. Garraud (1990), citado por Subirats *et ál.* (2008), propone tres condiciones para la construcción de un problema público, aunque es importante concebirlas de manera flexible: el surgimiento de una demanda por parte de grupos sociales determinados, que podría incluir comunidades científicas o grupos de investigación, según nuestro criterio; el desarrollo de un debate público, a partir de mecanismos participativos; y la existencia de un conflicto/controversia

entre los grupos sociales organizados y la comunidad político-científica y las comunidades científicas (Figura 3).

Desde nuestra perspectiva, la formulación de políticas científicas debe contemplar la forma de integración social nacional y regional-local, sobre la base de una matriz de componentes, en función de una concepción y de una representación de la propia cohesión social, a partir de una moral definida como general, que impone valores comunes que pueden ser construidos desde arriba y/o desde abajo; por ejemplo: participación democrática, respeto a la diversidad, a la dignidad, reconocer la diferencia, igualdad, acceso a oportunidades y recursos).

FIGURA 3
TRES CONDICIONES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN PROBLEMA PÚBLICO



Fuente: Elaboración propia a partir de Garraud, 1990.

A esos componentes se debe agregar el del “desarrollo intercomunitario”, que se oriente a promover “...una visión compartida de la sociedad tanto a nivel local como nacional” (Espinosa, 2010). Esa visión compartida, de manera ideal, debe partir del respeto “intranacional”, en el sentido de conocer y garantizar el respeto de los regionalismos —si existen— en función de la superación de las disparidades y de las inequidades regionales, al interior de un país y también se puede incluir una visión transnacionalista, en el sentido de que se debe tomar en cuenta el contexto glocal de estas relaciones, sobre todo en el campo de la ciencia y de los determinantes de la relación entre ciencia y periferia.

En América Latina, el reformismo neoliberal, desde mediados de la década de 1980, ha generado políticas de CTI que apostaron por la creación de “sistemas nacionales de innovación”. Tal y como plantea Kreimer:

Se crearon diferentes instituciones ‘de interfase’ entre los institutos de investigación y desarrollo y las empresas productivas: parques y polos tecnológicos, incubadoras de empresas, secretarías

de vinculación tecnológica en las universidades nacionales e institutos públicos de Investigación y Desarrollo (I+D). Complementariamente se crearon nuevos mecanismos de financiación —concebidos como un sistema de premios y castigos— con dos objetivos: inducir la reorientación de la investigación hacia la resolución de problemas tecnoproductivos y apoyar financieramente la innovación tecnoproductiva de las empresas locales... El aumento de la presión por producir conocimiento con valor de cambio fue internalizado por los productores de conocimientos, ya sea como retórica destinada a la mera legitimación o como un cambio sustantivo de las prácticas: la mayor parte del conocimiento producido es definida, por los propios investigadores, como ‘aplicable’ (Kreimer, 2010, p.49).

Pero muchas veces este tipo de desarrollos resultaron en Conocimiento Aplicable No Aplicado (CANA) (Kreimer y Thomas, 2005), por lo que en la formulación de políticas se deben contemplar los problemas sociales para convertirlos en Conocimiento Aplicable Sí Aplicado (CASA).

PROBLEMAS SOCIALES Y TIPOS DE CONOCIMIENTO CIENTÍFICO: ¿DE QUIÉNES Y PARA QUIÉNES?

Hernán Thomas ha señalado que en la relación ciencia-cohesión social es básico articular las acciones de:

...al menos tres niveles de usuarios del conocimiento generado: actores institucionales vinculados al proceso de producción e implementación de Tecnologías Sociales, actores políticos vinculados a los procesos de *policy making* y toma de decisiones, actores comunitarios y usuarios finales de Tecnologías Sociales (Thomas, 2011).

Pablo Kreimer y Juan Pablo Zabala han dejado claro que tanto los problemas sociales como los conocimientos científicos se construyen mediante procesos en los que participan diferentes actores sociales y que, en los países periféricos, existe una escasa apropiación social del conocimiento científico en comparación con los países desarrollados, por lo que resulta fundamental dilucidar ¿cómo se construyen los conocimientos científicos? y ¿cómo estos son afectados (o deberían serlo) por la construcción de su utilidad social? (Kreimer y Zabala, 2006). Esta temática debe constituirse, como lo ha hecho en otros países latinoamericanos, sobre la base del enfoque CTS, en un campo de investigación.

Como puede observarse a partir de la Figura 4, desde nuestra perspectiva, los actores que deben participar en la formulación de políticas científicas para la cohesión social son diversos. La ventaja es que ahora se puede asumir que son diferentes, por lo que se potencia su participación pero es necesario que estos actores establezcan vínculos que se comuniquen a partir de diversos mecanismos en la búsqueda de acuerdos. Esta alternativa es valiosa, puesto que ha privado una falta de diálogo y la defensa de los cotos particulares e institucionales que rodean a cada actor particular.

En varios países, la crisis del modelo neoliberal ha permitido que se vuelva a visualizar al Estado (sector público) como el actor estratégico que puede guiar este nuevo diálogo. Este contrato entre Ciencia y Sociedad, como se planteó anteriormente, puede llevar a los demás actores a promover la innovación además de la participación ciudadana en la toma de decisiones en esta materia, lo cual facilitaría el desarrollo de una perspectiva de innovación social. Como mediadores entre los intereses del Estado, el mercado y la sociedad civil, se podría potenciar el papel de las universidades públicas y de las empresas, así como de los institutos públicos de investigación, pero se debe tomar en cuenta el surgimiento de intereses públicos no estatales, que han surgido precisamente por la erosión de la intervención estatal en algunos campos, que había sido promovida por el reformismo neoliberal.

FIGURA 4
LOS ACTORES DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN EN LA TRANSICIÓN A LA SOCIEDAD RED Y A LA SOCIEDAD TECNOLÓGICA DE LOS PAÍSES PERIFÉRICOS



Fuente: Viales, 2010, p.21-40

Es importante considerar que no todo lo que es científicamente posible y tecnológicamente viable es deseable o admisible. Esta realidad no debe reñir con el principio de la libertad para investigar, que se puede comprender en dos sentidos: uno para construir y desarrollar la investigación, y el otro de acceso al conocimiento. A esta discusión, se debe sumar la del secreto industrial y la patentabilidad del conocimiento (CEC, 2000).

En la actualidad, se abren nuevas perspectivas para la utilización de la “ciencia para la acción pública”, que pasan por la nueva relación entre ciencia y democracia para la formulación de políticas públicas, que tome en cuenta los impactos sociales de la ciencia, según ha planteado Santos (2004). Sobre la base de este planteamiento, se esbozan algunos fundamentos básicos para la formulación de políticas participativas para la cohesión social.

FUNDAMENTOS BÁSICOS PARA ABRIR LA DELIBERACIÓN EN LA FORMULACIÓN DE POLÍTICAS DE CTI

Se debe pasar del conocimiento relevante al conocimiento socialmente sólido, como ha planteado Nowotny, puesto que la:

...sociedad espera cada vez más las contribuciones de la ciencia, lo que implica una mayor integración de grandes dimensiones sociales al trabajo de los científicos. Estas pueden ser consideraciones éticas o ambientales, o pueden estar relacionadas con futuros usos específicos del conocimiento, incluso en la investigación básica...La participación, especialmente la que procede de la base, crea un sentido de propiedad y permite que surja una visión de ciudadanos científicos (2012, p.340).

La participación-deliberación de la ciudadanía, por medio de un proceso participativo, puede tener diferentes grados que se materializan en mecanismos como: la información, la comunicación, la consulta, la deliberación y hasta la participación en la toma de decisiones; si bien cada grado es incremental, esto no significa que el de la decisión es más democrático que los demás, porque eso dependerá del contexto en que se lleve a cabo la participación.

El tema fundamental es fomentar la participación y la incidencia de la sociedad civil en las políticas científicas, que las pueda dotar de un carácter democrático y más igualitario (Pagano, Costas y Sverdlick, 2007). La efectividad de estos fundamentos dependerá de las estructuras y de los mecanismos de participación que se creen, del origen, del grado de incidencia y de la relación posible entre demandas y políticas públicas de ciencia (Figura 5).

FIGURA 5
PARTICIPACIÓN E INCIDENCIA DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LAS POLÍTICAS CIENTÍFICAS

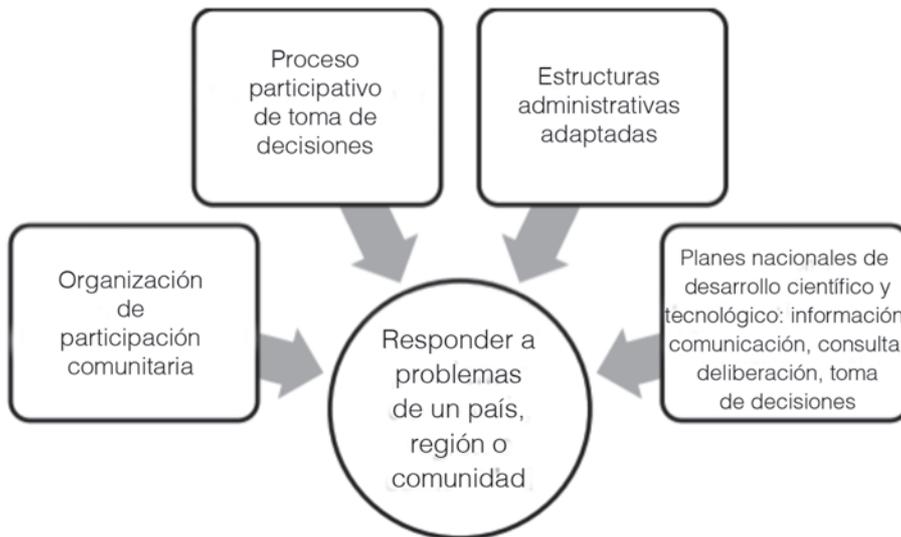


Fuente: Adaptación a partir de Pagano, Costas y Sverdlick, 2007

Estos elementos llevarán a un proceso de empoderamiento individual y social (Kaufman, 1997), con miras a la búsqueda de desarrollo socioeconómico y de transformación política que en términos de la cohesión social, se deben ampliar en el sentido de incluir el desarrollo científico y socio-técnico como un elemento básico de integración social (Figura 6). El *community power* (“poder comunal”) potencia y demanda la organización de la participación comunitaria de base; la generación de mecanismos participativos para

la toma de decisiones; el surgimiento de nuevas estructuras administrativas adaptadas a la nueva realidad; la formulación de planes nacionales de desarrollo científico y tecnológico, así como de innovación, que respondan a los problemas de una comunidad, de un país o de una región, detectados y construidos por los propios actores y no “desde arriba”. Asimismo, permite pensar en la posibilidad de trabajar en la construcción de políticas públicas de cohesión social regional (Viales, 2014).

FIGURA 6
LAS BASES DEL *COMMUNITY POWER* Y LA FORMULACIÓN DE POLÍTICAS CIENTÍFICAS



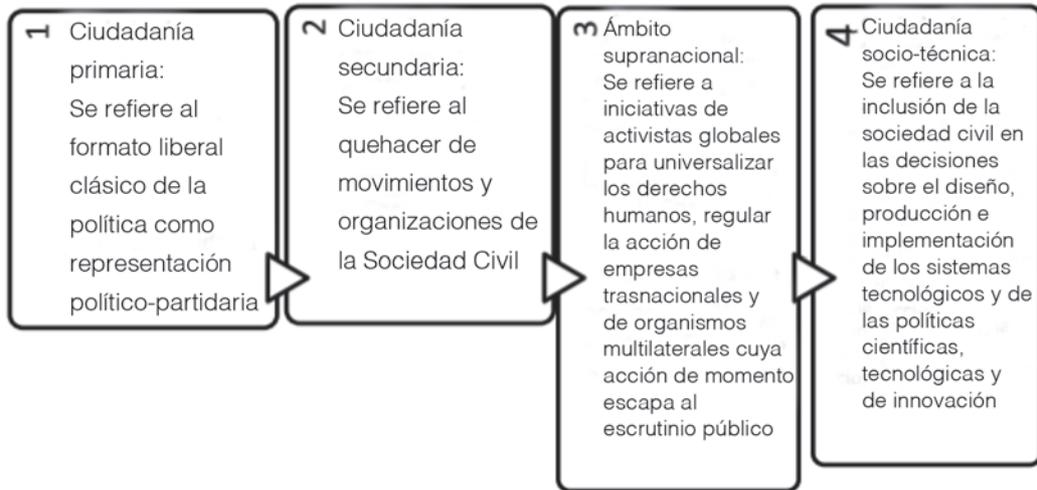
Fuente: Elaboración propia y adaptación a partir de Kaufman, 1997.

Este planteamiento se debe complementar con el desarrollo de una ciudadanía socio-técnica, que Thomas (2011) sugirió y que Tula (2011) bosquejó como "...la propia inclusión crítica de los usuarios-beneficiarios en las decisiones sobre el diseño, producción e implementación de los sistemas tecnológicos" (p.172) y de las políticas científicas. Siguiendo el planteamiento de Arditi (2004), la ciudadanía sociotécnica sería un cuarto tipo de ciudadanía (Figura 7) que coexiste con la primaria, centrada en la

democracia representativa; con la secundaria, que ha crecido a partir del resurgimiento de la sociedad civil y con la terciaria, que ha ampliado la participación en el ámbito supranacional.

Construir mecanismos participativos para generar espacios para la formación de la ciudadanía sociotécnica constituye un campo de debate y de acción importante que deben abordar los estudios CTS en América Latina, pero tomando en cuenta su contexto institucional y de desarrollo de la sociedad civil de cada país.

FIGURA 7
COEXISTENCIA DE CUATRO TIPOS DE CIUDADANÍA: INCLUSIÓN DE LA CIUDADANÍA SOCIO-TÉCNICA



Fuente: Elaboración propia a partir de Ardití (2004) y de Thomas (2011).

CONCLUSIÓN: HACIA LA FORMULACIÓN DE POLÍTICAS DE CTI PARA LA COHESIÓN SOCIAL

Desde la perspectiva expuesta, es importante generar políticas de CTI y tecnociencia para la cohesión social, por lo que se debe superar la brecha existente entre ciencia y sociedad a partir del establecimiento de un nuevo contrato o pacto que supere la distancia entre estos ámbitos y la participación ciudadana.

Por esta razón, además de comunicar los hallazgos científicos y los avances en la investigación, las personas ciudadanas deben contar con una cultura científica, técnica y sociotécnica básica, que se puede definir como un conjunto de conocimientos y competencias que se adquieren al final de ciclo escolar o profesional obligatorio, pero que puede incrementarse por medio de la educación continua y el acceso a las TIC.

Lo anterior generaría una ciudadanía sociotécnica que podría permitir una mayor

interacción entre los actores involucrados en los procesos científicos y a la vez, los científicos podrían tomar conciencia de la importancia de que los impactos sociales de la ciencia se contemplen como un elemento fundamental de todo proyecto de investigación.

Es necesaria la construcción de mecanismos participativos y deliberativos para lograr esta coordinación, donde el “poder comunal” juega un papel fundamental. Asimismo, se debe reconocer la diversidad de actores que participan del proceso de investigación científica y de innovación, con el fin de superar el déficit democrático en la formulación de políticas científicas.

Será fundamental que se reconozca el papel de la CTI como agentes de cambio social y cuyos resultados juegan un papel de primer orden en la integración social incluyente, que permite superar brechas sociales para concretar una nueva cohesión social en nuestros países latinoamericanos.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Bijker, W. (2006). Science and technology policies through policy. En: Box L. y Engelhard, R. (ed.) *Science and Technology Policy for Development, Dialogues at the Interface*. London: Anthem Press.
- Bulmer-Thomas, V. (1998). *La historia económica de América Latina desde la Independencia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Castells, M. (2005). The Network Society: From Knowledge to Policy. En: Castells, M. y Cardoso, G. (Eds.). *The Network Society: From Knowledge to Policy*. Washington: Johns Hopkins Center for Transatlantic Relations, 3-21.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL. (2007). *Cohesión social. Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile.
- Comisión de las Comunidades Europeas. (2000). *Science, society and the citizen in Europe SEC*. Brusels: The Commission.
- Dagnino, RTH. y Davyt, A. (2003). El pensamiento en Ciencia, Tecnología y Sociedad en Latinoamérica: una interpretación política de su trayectoria. En: RTH Dagnino, RTH. y Davyt, A. (Eds.). *Ciencia, Tecnología e Sociedade. Uma reflexão latino-americana: um tributo a Amílcar Herrera*. San Pablo: Cabral-OEI, 97-138.
- Espinosa, N. (2010). Convivencia Democrática e Inclusión Social. Una Aproximación desde el Liderazgo. En: Espinosa, N. *Documentos. Gobernabilidad y Convivencia Democrática en América Latina*. San José: FLACSO/Secretaría.
- Farrell, G. (2010). Cohesión social, gobernabilidad y convivencia democrática: el enfoque propuesto por el Consejo de Europa. San José, FLACSO/Secretaría General.
- Gibbons, M., Limoges, C., Nowotny, H., Schwartzman, S., Scott, P. y Trow, M. (1994). *The New Production of Knowledge. The dynamics of science and research in contemporary societies*. Londres: Sage Publications.
- Kaufman, M. (1997). Community Power, Grassroots Democracy, and the Transformation of Social Life. En: *Community Power and Grassroots Democracy. The transformation of Social Life*. Ottawa: Zed Books.
- Kreimer, P. (2007). Conocimiento científico y problemas sociales: ¿quién construye a quién? Una discusión general y un ejemplo particular: la enfermedad de Chagas. En: Sarti, I. (Ed.). *Ciencia, Política e Sociedade. As Ciências Sociais na América do Sul*. Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Kreimer, P. (2010). *Ciencia y Periferia. Nacimiento, muerte y resurrección de la Biología Molecular en la Argentina*. Buenos Aires, EUDEBA.
- Kreimer, P. y Thomas, H. (2005). What is CANA-AKNA? Social Utility of Scientific and Technological Knowledge: challenges for Latin American Research Centers. En: *Development through knowledge? A new look at the global knowledge-based economy and society*. Ginebra: IUED.
- Mayntz, R. (2005). Nuevos desafíos de la teoría de la gobernanza. En: Cerrillo, A. (Ed.). *La gobernanza hoy: 10 textos de referencia*. Madrid, Instituto Nacional de Administración Pública, 83-98.
- Pagano, A., Costas, P. y Sverdlick, I. (2007). *Participación e incidencia de la sociedad civil en las políticas educativas*. Buenos Aires: Fundación Laboratorio de Políticas Públicas.
- Queraltó, R. (2003). *Ética, tecnología y valores en la sociedad global. El caballo de Troya al revés*. Madrid: Tecnos.
- Rosenberg, N. (1994). *Exploring the Black Box. Technology, Economics and History*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sismondo, S. (2010). *An Introduction to Science and Technology Studies*. Wiley-Chichester U.K.: Blackwell.

- Subirats, J., Knoepfel, P., Larrue, C. y Varone, F. (2008). *Análisis y gestión de políticas públicas*. Barcelona: Ariel.
- Szmukler, A. (2008). *Culturas de desigualdad, Democracia y Cohesión Social en la Región Andina*. San Pablo, Brasil y Santiago de Chile: Instituto Fernando Henrique Cardoso y Corporación de Estudios para Latinoamérica.
- Turner, B. (2006). Civic Culture. En: Turner, B. (Ed.). *The Cambridge Dictionary of Sociology*. Cambridge: Cambridge Univesity Press.
- Viales, R. (2010). Las relaciones entre Ciencia, Tecnología, Tecnociencia, Innovación y Sociedad. Elementos para la formulación de políticas científicas para la cohesión social. En: Viales, R. (Ed.). *El contexto, los problemas y los actores de la definición de políticas científicas para la cohesión social en América Latina: una visión desde Costa Rica*. San José: Sociedad Editora Alquimia 2000, 21-40.
- Viales, R. (2014). Hacia una propuesta de modelo de cohesión social regional-local para Puntarenas en la actualidad, a partir de la incidencia de la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica. En: Bartels, J., Chavarría, B., Marín, JJ. y Viales, R. (Eds.). *La minería en Bellavista-Miramar, Costa Rica: ¿Dónde quedó la riqueza? Historia, conflicto y percepciones de una explotación. 1821-2012*. San José: Nuevas Perspectivas/ Sede del Pacífico/Universidad de Costa Rica, 155-168.
- PUBLICACIONES PERIÓDICAS
- Albornoz, M. (2009). Desarrollo y políticas públicas en ciencia y tecnología en América Latina. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 8, (1), 65-75.
- Arditi, B. (2004). Trayectoria y potencial político de la idea de sociedad civil. *Revista Mexicana de Sociología*, (1), 1-21.
- Arnaldi, S., Quaglio, G., Ladikas, M., O'Kaine, H., Kharapiperis, T., Ravi, K. y Zhao, Y. (2015). Responsible governance in science and technology policy: Reflections from Europe, China and India. *Technology in Society*, (42), 81-92.
- Bhushan, B. (2015). Perspective: Science and technology policy—What is at stake and why should scientists participate? *Science and Public Policy*, (42), 887-900.
- Biegelbauer, P. y Hansen, J. (2011). Democratic theory and citizen participation: democracy models in the evaluation of public participation in science and technology. *Science and Public Policy*, 38, (8), 5889-597.
- Bozeman, B. y Sarewitz, D. (2005). Public values and public failure in US science policy. *Science and Public Policy*, 32, (2), 119-136.
- Casas, R. (2004). Las nuevas formas de producción de conocimiento: reflexiones en torno a la interdisciplina en las Ciencias Sociales. *OMNIA*, 20, (Especial), 263-274.
- Casas, R. (2012). Social cohesion in distributive policies and the role of knowledge. *Science and Public Policy*, (39), 562-569.
- Castells, M. (2007). Communication, Power and Counter-power in the Network Society. *International Journal of Communication*, 238-266.
- Chesbrough, HW. 2003. The Era of Open Innovation. *MIT Sloan Management Review*, 44, (3), 35-41.
- Cozzens, S. (2007). Distributive justice in science and technology policy. *Science and Public Policy*, 2, (34), 85-94.
- Garraud, P. (1990). Politiques nationales: élaboration de l'agenda. *L'Année Sociologique*, (40), 17-41.
- Harmon, S., Laurie, G. y Haddow, G. (2013). Governing risk, engaging publics and engendering trust: New horizons for law and social science? *Science and Public Policy*, (40), 25-33.
- Hollow, B., Roetman, P., Walter, M. y Daniels, C. (2015). Citizen science for policy development: The case of koala management in South Australia. *Environmental Science & Policy*, (47), 126-136.

- Jasanoff, S. (2003). Technologies of Humility: citizen participation in governing Science. *Minerva*, (41), 223-244.
- Granados, R.E. y Viales, R. (2013). La construcción del ofidismo como problema científico-social en Costa Rica: una trayectoria histórica y relacional (1881-1988). En: Arellano A., Chauvet, M. y Viales, R. (Eds.). *Redes y estilos de investigación. Ciencia, Tecnología, Innovación y Sociedad en México y Costa Rica*. México: Editorial Miguel Ángel Porrúa, 115-134.
- Kreimer, P. (2006). ¿Dependientes o integrados? La ciencia latinoamericana y la nueva división internacional del trabajo. *Nómadas*, (24), 199-212.
- Kreimer, P. y Zabala, JP. (2006). ¿Qué conocimiento y para quién? Problemas sociales, producción y uso social de conocimientos científicos sobre la enfermedad de Chagas en Argentina. *Redes*, 12, (23), 49-78.
- Mallo, E. (2008). Innovación tecnológica y sistemas de innovación. Una aproximación conceptual. *Hologramática*, (9), 9-121.
- Mateo, J.L. (2006). Sociedad del Conocimiento. *ARBOR*, CLXXII, (718), 145-151.
- Oriol, J. (2005). El concepto y el análisis de la gobernabilidad. *Revista Instituciones y Desarrollo*, 14, (1), 239-269.
- Pope, J. (2000). La Sociedad Civil. En: Pope, J. (Ed.). *Libro de Consulta de Transparencia Internacional*. México: Transparencia Mexicana, 210-218.
- Santos, T. (2004). Politiques scientifiques, démocratie et mutations des institutions de savoir. *RISS*, (180), 275-286.
- Subirats, J. (2001). El análisis de las políticas públicas. *Gac Sanit*, 15, (3), 259-264.
- Thomas, H. (2011). Tecnologías sociales y ciudadanía socio-técnica. Notas para la construcción de la matriz material de un futuro viable. *Ciência & Tecnologia Social*, 1, (1), 1-22.
- Tula, F. (2011). Consumo tecnológico y educación tecnológica: fundamentos filosóficos para un proyecto futuro. *Sociologias*, (26), 154-175.
- Vessuri, H. (2003). Science, politics, and democratic participation in policy-making: a Latin American view. *Technology in Society*, (25), 263-273.
- Viales, R., Arellano, A. y Granados, R.E. (2012). Perceptions about the political-scientific community and its role in formulating the problems of public policy for science, technology and innovation in Costa Rica. *Science and Public Policy*, 39, (5), 613-617.
- Wetmore, J. (2007). Introduction to special issue on science, policy and social inequity. *Science and Public Policy*, 34, (2), 83-84.
- Woodhouse, E. y Sarewitz, D. (2007). Science policies for reducing societal inequities. *Science and Public Policy*, 34, (3) 139-150.
- OTROS
- Nowotny, H. (2012). ¿Salirse de la ciencia es salir de sincronía? En: UNESCO (Ed.). *Informe sobre las Ciencias Sociales en el Mundo. 2010. Las brechas del conocimiento*. México: UNESCO/Foro Consultivo, 337-340.
- Uso de la Ciencia para la Cohesión Social-UCICOS. (2008). *redIberoamericana sobre el uso del conocimiento científico para la cohesión social*, CYTED, 608RT0349.

Fecha de ingreso: 11/07/2016
 Fecha de aprobación: 16/08/2016

MARXISMO Y SOCIOLOGÍA HOY

MARXISM AND SOCIOLOGY TODAY

Roberto Ayala Saavedra*

RESUMEN

Este artículo formula algunas proposiciones básicas para estudiar aspectos relevantes de la relación entre marxismo y Sociología. El objetivo ha sido avanzar sobre la forma de abordar la actualización del problema.

PALABRAS CLAVE: MARXISMO * SOCIOLOGÍA * HISTORICIDAD * CULTURA * VIDA COTIDIANA

ABSTRACT

The article formulates some basic propositions to study relevant aspects on the relation between marxism and sociology. The purpose has been to move forward on how to approach the updating of the problem.

KEYWORDS: MARXISM * SOCIOLOGY * HISTORICITY * CULTURE * DAILY LIFE

INTRODUCCIÓN

Hoy se puede hablar de una historia del debate de las relaciones entre el marxismo (una corriente de pensamiento) y la Sociología (un campo de estudios). Un debate que continúa, que no se puede cerrar, justamente por el carácter de los términos de la relación, que hacen que esta sea inevitablemente abierta, tensionada. Este trabajo abordará el tema no recurriendo a una reconstrucción histórica estricta, sino desde la formulación de algunos de sus aspectos, como contribución a la actualización teórico-metodológica del problema, incorporando algunos de

los principales momentos de la reflexión, de los aportes recíprocos y de las cruciales polémicas.

Henri Lefebvre aportó una fórmula muy citada que efectivamente puede ayudar a plantear el problema en un terreno fértil: “Marx no es un sociólogo, pero en Marx hay una Sociología”. Se la puede mejorar sustituyendo Marx por ‘marxismo’. El marxismo contemporáneo, como marco teórico-metodológico, es más que la sin duda decisiva, cimentadora y en buena medida vigente, contribución de los fundadores, Karl Marx y Friedrich Engels. Este es un asunto curiosamente muy poco asumido y

* Escuela de Sociología y Maestría en Sociología de la Universidad de Costa Rica (UCR).
raas4758a@yahoo.com.ar

elaborado, lo que en parte se entiende por la diversidad de los cursos de desarrollo, no siempre inmediatamente articulables y no pocas veces directamente conflictivos, de las múltiples elaboraciones posteriores. La actualización del marxismo —tarea permanente— pasa en parte por el examen y recuperación crítica de lo más sólido de su amplia diversidad de desarrollos.

Otra fórmula útil en el punto de arranque de este trabajo puede ser la siguiente: ‘el marxismo es más que Sociología y la Sociología es más que marxismo’. Es decir, el marxismo supone una perspectiva transdisciplinaria, en la cual la dimensión caratulada como ‘Sociología’ se articula a los aspectos económicos, históricos, filosóficos, epistemológicos, de teoría política, psicológicos, antropológicos, éticos, estéticos, etc. Cualquier investigación especializada, teórica o empírica, tiende a articular la construcción de su objeto específico, no importa cuán particular sea, con este marco general; dialéctica de la investigación (teoría/experiencia) que permite sucesivamente avanzar en la exploración precisa del objeto, incorporado en un campo de sentido histórica y conceptualmente amplio y de vuelta, avanzar en la construcción y precisión del marco teórico como un todo, desarrollando su poder explicativo y su potencial heurístico, así como su solidez epistémica. Por otro lado, la Sociología como disciplina incorpora, no sin grandes tensiones (meta-teóricamente irresueltas), una diversidad de corrientes de pensamiento y contribuciones, más allá del aporte marxista.

Desde estas dos fórmulas, entonces, el problema puede ser colocado en términos de las siguientes interrogantes: ¿cuál ha sido el aporte del marxismo a la Sociología como campo disciplinario? y ¿cómo ha incidido el desarrollo de la Sociología en el marxismo contemporáneo?

Una evidente dificultad preliminar consiste en precisar qué se entiende por ‘Sociología’ en este trabajo. Un indicador nada deseñable del estado de desarrollo de la disciplina y en particular, de las dificultades para alcanzar un marco epistémico compartido en el campo, es la ausencia de acuerdo en la definición del objeto de estudio: de Durkheim a Weber, de

Schutz a Luhmann, Goffman o Bauman. Por su parte, Giddens intenta dar cuenta de este problema al proponer una formulación abarcadora pero poco precisa: “La Sociología es el estudio de la vida social humana, de los grupos y sociedades”. En seguida incluye en el objeto ‘nuestro comportamiento como seres humanos, los encuentros efímeros en la calle, los procesos sociales mundiales’ (1992, p. 41).

Desde el marxismo por su vez se han ensayado diversas aproximaciones. En relación con el propósito general de este texto, se trabajará con el criterio aportado por diversos autores, la Sociología como Ciencia de la Sociedad (y del desarrollo social, de los procesos sociales); no del fragmento, del ‘hecho’, de los ‘fenómenos’, de la ‘acción con sentido’, del ‘mundo de la vida’, del ‘self’, o de totalidades ‘orgánicas’, sino de todo ello como tensión dialéctica de lo micro y lo macro, de lo subjetivo y lo objetivo, de las distintas dimensiones y escalas de lo real social, del todo y la parte, de la multiplicidad estructurada y jerarquizada, en movimiento a partir de sus desequilibrios y contradicciones internas y su metabolismo (circuitos de retroacción) con el entorno físico.

Por ‘sociedad’ hay que entender ‘lo real social’, en el marco de ‘lo real’ en general, es decir, el mundo-universo del que se ha llegado a ser parte, como momento diferenciado. En otros términos, ‘la sociedad’ es la sociedad humana o la humanidad socializada, el conjunto de las relaciones que los seres humanos traban entre sí y que dan lugar a lo que se llama ‘vida social’; por eso no se puede hablar de ‘individuo’, a secas, como gustan los empiristas-liberales, epistemológicamente atomistas, sino de ‘individuo social’, como dice Marx, no es solo un ‘zoon politikon’, no solo un animal social, sino un animal que únicamente en sociedad puede transformarse en un individuo-sujeto, desarrollar una identidad personal.

La noción marxista de sociedad puede exponerse mostrando la forma en que tematiza los dos aspectos epistémicos fundamentales, dialécticamente articulados, del problema, la tensionada relación individuo/socialidad y la historicidad de lo humano-social. En *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte* (2003),

Marx escribe: “Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado”. Es apenas una de las múltiples maneras de colocar el criterio de base de una ‘concepción materialista de la historia y la sociedad’, es decir, una concepción inmanentista, que funda el estudio de lo histórico-social en ‘las condiciones de existencia y las relaciones recíprocas entre los seres humanos’, las condiciones de producción y reproducción de la vida real, material, base y condición de posibilidad general de la evolución social, así como, los conflictos y dinámica sociales que de ahí se derivan.

Sin duda, en relación con la omnipresente tensión entre subjetividad y objetividad¹, entre libertad y condicionamiento (reino de la necesidad), Engels y Marx han alternado énfasis variados en sus distintos escritos, en orden a dar cuenta de objetivos de investigación-reflexión, y también polémicos, distintos. Pero de conjunto, está más allá de toda objeción el criterio general que atraviesa toda su obra compartida: el ‘lado activo’ de lo real lo pone la actividad humana, la actividad ‘crítico-práctica’, la praxis. La ‘base económica’, en sentido amplio, resultado por su vez de la praxis social, pone el marco de posibilidades históricas, pero estas se resuelven en los movimientos sociales, en las confrontaciones políticas y de ideas. Las estructuras no hacen la historia, la hacen los individuos y los grupos, a partir de sus necesidades e intereses, armados con sus ideas-representaciones sobre el mundo que habitan.

Lo real no debe concebirse solo bajo la forma del ‘objeto’, de un mundo que aparece como meramente exterior y por tanto extraño y opresivo, sino —desde cierto punto de vista fundamental— ‘de un modo subjetivo’, como un mundo que es modificado por, y ya en parte

es, y crecientemente, resultado de la actividad humana, es decir, como un mundo que puede ser objetivamente conocido, por aproximaciones sucesivas, alcanzado por el pensamiento, primero, y después transformado, conscientemente y de acuerdo a objetivos racionalmente establecidos. Somos parte del mundo y el mundo puede ser, en la acción social, primero conocido, luego reproducido y transformado, de acuerdo a nuestras necesidades y aspiraciones². En eso consiste la praxis, la piedra angular de toda la ‘concepción materialista de la historia’ y el fundamento de todo aquello llamado cultura, es decir, de toda construcción, tangible o intangible (‘creencias, artefactos e instituciones’), mediadora de la interacción/comunicación para la intervención asociada sobre la naturaleza, el mundo dado, dirigida a satisfacer necesidades y aspiraciones diversas (biológicas, psíquicas y sociales).

La sociedad, el todo social, en cada momento, no es solo anterior o posterior, no está por encima ni por debajo de los individuos, es el resultado siempre de la interacción de esos individuos y grupos sociales, en condiciones heredadas por el proceso social anterior, que los seres humanos reproducirán o transformarán a partir de sus aspiraciones, intereses y luchas. Respecto de cada individuo, tomado abstractamente, en forma aislada, el todo social es un *a priori*, una exterioridad independiente, opresiva en su aparente inabarcabilidad y desde tal ángulo, se elaboran diversas teorizaciones en el campo de la disciplina. La consecuencia inesquivable es un organicismo funcionalista, que en una u otra medida acaba reduciendo al sujeto a la sujeción (y que reincide en el positivismo al reducir toda la estructura social a relaciones superficiales o inmediatamente dadas). Es justamente por eso que la ‘sociedad’ de la teoría solo puede ser concebida, si se pretende una aproximación conceptual y empíricamente satisfactoria, como proceso, como totalidad relacional compleja en movimiento, es decir como devenir de la autoproducción humana.

1 Más allá de la conflictividad social estructural y de su posible superación, la estructura pulsional del individuo supone una insuperable fuente de tensiones con la regulación social de la convivencia. Es la dialéctica de impulsos placenteros y de autoconservación.

2 Lo real existe independientemente, el conocimiento es una construcción y la praxis modifica el mundo.

Siguiendo la formulación de Engels, muchas veces expresada, hay que tratar la teoría de la sociedad como una ciencia histórica o en otros términos, 'el problema de la historia es la historia del problema'.

La historicidad de lo real social es entonces un asunto de principal importancia. No puede ser concebida como una mera sucesión de eventos, cuya concatenación sería una arbitraria construcción subjetiva del individuo o una simple exterioridad fenoménica, sino como la determinación teórico-metodológica de una dimensión decisiva del objeto como tal (la 'cosa' es proceso), del mundo construido por los seres humanos. Desde un punto de vista marxista, la historicidad escapa de todo relativismo historicista irracionalista, amalgama de singularidades absolutas, entendiéndola como expresando la temporalidad derivada del desarrollo de la actividad social humana, de la praxis reproductora y transformadora, actividad que se realiza en una cierta cambiante relación con el mundo natural y desde unas precondiciones sociales y culturales, obra a su vez de generaciones anteriores³. Es tal enfoque el que permite que la historia humana sea racionalmente captable, permitiendo reconstruir las lógicas (las 'leyes', que son regularidades estructurales) subyacentes del desarrollo de lo social-humano, en cada momento, circunstancia o época⁴.

3 Marx rechazaba la tendencia del historicismo de Ranke a reducir la historia a 'un fácil tráfico de anécdotas, que atribuye los grandes acontecimientos a causas mezquinas e insignificantes'. Por su parte, Engels critica en Duhring la 'incomprensión del proceso histórico', y de solo ver en la misma 'un registro repulsivo de ignorancia, barbarie, violencia', lo que le llevaba a ignorar 'la evolución oculta que tenía lugar tras esas ruidosas situaciones del escenario'. El fenomenismo como enfermedad crónica.

4 "El sentido de la historia es una precondición para una ciencia de la historia. No es una facultad innata, sino cultivada y generada históricamente. La distinción del paso del tiempo entre un pasado bien definido, el presente y el futuro, tiene sus raíces en la evolución de la organización del trabajo. La conciencia humana de que la vida, la temporalidad, es sucesión de acontecimientos cambiantes ha adquirido amplitud y profundidad con el desarrollo y diversificación de la producción social. El

A la historia no puede imponérsele un sentido *a priori*, pero es inteligible. En otros términos, la historia está efectivamente abierta, pero no puede ser cualquier cosa. El presente es un resultado provisional de una combinación particular de diversos posibles del pasado y condensa, como presente, una situación dada, un instante del curso, del devenir y un conjunto de posibles futuros que darán lugar a una nueva situación, como resultado fundamentalmente no anticipable, dado su carácter de resultado de la lucha, del carácter agonal del proceso social, de las relaciones de confrontación y cooperación de los distintos grupos, fuerzas, intereses e individuos, que pugnan por imponer sus aspiraciones y sus definiciones de la realidad.

El futuro no puede ser preestablecido porque se hace en el presente, en las acciones y las luchas de una pluralidad de fuerzas e intereses, porque justamente por ello, ese futuro no será idéntico al proyecto de ninguna de las fuerzas concurrentes, será el resultado no predeterminado de la compleja interacción de los diversos intereses (Engels, 1973). Pero no puede ser cualquier cosa porque está condicionado por las determinaciones del presente, previamente construidas, y el abanico de posibilidades que este porta (en la medida en que la acción humana modifica y en ese sentido 'crea', el mundo, lo subjetivo se torna objetivo —la acción social produce el mundo—, que desde ahí, se hace condición para el ulterior desarrollo de la subjetividad; las condiciones objetivas de la acción social son, en parte y crecientemente, resultado de ese actuar)⁵. Este presente comenzó a nacer en aquel pasado y porta en su seno un futuro, no como un desarrollo lineal, sino de acuerdo a una lógica de los posibles, que se resuelve en las luchas y la confrontación de intereses y

calendario aparece por primera vez no entre los recolectores de alimento, sino en las comunidades agrícolas" (Novack, 1977, p.15).

5 En la dialéctica de estructura y acción, la primera antecede siempre como marco a la segunda, histórica y biográficamente. La acción normalmente reproduce la estructura, y puede también modificarla y transformarla.

proyectos, en el contexto de una sociedad, la capitalista, caracterizada por la explotación del trabajo humano y diversas formas funcionales de opresión.

En uno de sus textos, dice Gadamer: “La aparición de una toma de conciencia histórica es verdaderamente la revolución más importante de las que hemos experimentado tras la llegada de la época moderna” (2003, p. 41). El aporte del idealismo alemán y en particular, de Hegel, a comienzos del siglo XIX, resulta decisivo en esta elevación a representación intelectual, a conciencia filosófica, de uno de los rasgos principales del nuevo tiempo abierto por el triunfo definitivo de la burguesía como clase dominante y la subsecuente retotalización social que a partir de ahí se sigue y se despliega a todo lo largo del siglo, triunfo que puede ser sintetizado en la entronización de la (auto) percepción del sujeto burgués y su hacer como núcleo del ‘espíritu del capitalismo’, ahora completamente asumido en su caracterizadora secularidad. El sentido de la historicidad, la conquista por el sujeto burgués de la conciencia de su capacidad para crear un mundo, operando sobre el mundo dado, preexistente, transformando el mundo del que hace parte y en ese proceso hacerse a sí mismo, viene a ser uno de los aspectos centrales, definitorios, del emergente espíritu del tiempo, además de —en lo que aquí interesa— precondition fundamental del surgimiento de las ciencias sociales.

Precisamente por esto último, por sus condiciones sociales de emergencia, las ciencias sociales surgen marcadas por una desconcertante limitación, que rápidamente va tornándose en consciente autolimitación, en tanto que elemento de un régimen social que más allá de los grandes avances que inaugura y alienta —la racionalización, la destradicionalización, el deshechizo del mundo y el salto en la individuación— no hace sino inaugurar una nueva forma histórica de la desigualdad social estructural, aunque en un nuevo nivel de la evolución social, un orden social fundado en la propiedad privada de los medios de generación de riqueza y en un mecanismo, de eficacia sin precedente, de explotación del trabajo humano, que además se apoya en la incorporación refuncionalizada

de formas de opresión preexistentes; las cuales, con su cada vez más evidente anacronismo, en las nuevas condiciones, no pueden más que contribuir a resaltar el carácter paradójico y contradictorio del nuevo orden social.

Desde *El Manifiesto* (1973), Engels y Marx dejan claro que en su criterio lo que caracteriza esencialmente al flamante orden social no es una perversidad absoluta, sino su carácter desconcertantemente contradictorio. En términos más generales, ‘crea las condiciones para la emancipación humana y en el mismo movimiento, inevitablemente, las cancela’, por la propia lógica de su funcionamiento. Tal carácter contradictorio se expresa con singular desgarro en el ámbito de las nacientes ciencias sociales y se agudiza con su desarrollo: la autolimitación institucionalizada del conocer, en particular, de lo real social. De ahí la superficialidad fenomenista, orientada a la descripción y elaboración formal de relaciones observables (que confunde estructura social con conexiones y secuencias visibles), o de aspectos muy parciales, cuando no de la fragmentación distorsionadora premeditada, de lo cual se sigue una reincidencia en el empirismo-positivismo, incapaz de captar al fenómeno como momento del proceso, su campo de sentido.

A inicios del siglo XIX, la burguesía ha protagonizado, a lo largo de quinientos años, una gesta sin parangón. Ha logrado finalmente desplazar el viejo orden social levantado sobre las venerables ruinas de Roma, apuntalado por la institucionalidad teocrática-teocéntrica y sostenido por el poder de la aristocracia, en tanto clase dominante. Un mundo basado en el principio de dependencia ha sido finalmente dislocado por otro autoproclamadamente defensor del principio de autonomía. Sin duda, es una gran conquista, un pasaje histórico-universal, que no solo supone un cambio y una transformación de envergadura inusual, en sí misma, sino que directamente ha abierto, en un desarrollo no lineal, la posibilidad histórica real de toda una nueva época en la evolución humana, una liberada de la explotación del trabajo, de la jerarquización clasista y por tanto, del fundamento —directo o indirecto— de las opresiones y la dominación

política, de la escisión y las condiciones alienantes de la vida social.

Pero el nuevo orden nace atravesado por múltiples y agudas contradicciones, entre ellas, aquella que contrapone, en el plano de las ideologías dadoras de sentido y legitimadoras, por un lado, una estridente defensa formal de la libertad individual, de la cual hace seña identificadora, mientras postula como piedra angular de la arquitectónica social un dispositivo económico ciego, el mercado, concebido en forma naturalizada, deshistorizada y en último término, trascendente; sobre cuyo funcionamiento autónomo, por ello mismo, los seres humanos no deben intervenir, so pena de temibles calamidades, derivadas de la arrogante 'imprudencia racionalista' ejercida contra el orden natural concedido por la gracia divina. El orden burgués dice fundarse en la defensa de la libertad individual y el derecho a la propiedad privada, pero como ya apuntaba Marx, expropia al 98% de los individuos, cuya única propiedad es su capacidad de trabajo y limita severamente, cuando no frustra del todo, la capacidad de realización personal de los trabajadores y de la mayor parte de la gente. La libertad liberal es 'libertad' solo para unos pocos (y por tanto, para nadie).

En tales condiciones sociales, el surgimiento del conocimiento científico-racional de lo real social, nace marcado por una fractura: una sociedad comparativamente abierta requiere un cierto autoconocimiento a fin de poder desplegar alguna capacidad de autogobierno y de control sobre las fuerzas sociales en las que se asienta (más allá de los mecanismos de autorregulación ciegos, propios del dispositivo del mercado y expresión de los intereses dominantes)⁶. Al mismo tiempo, por la

'naturaleza' del régimen social, ese autoconocimiento no debe por definición trasponer ciertos límites, los cuales deben ser anatematizados (para los sectores dominantes, reconocer tal 'naturaleza' resultaría 'subjetivamente intolerable y objetivamente disfuncional').

La consolidación del nuevo orden burgués (secularizado y racionalizado, todo un punto de inflexión en la evolución socio-cultural) es la condición de posibilidad del surgimiento y desarrollo de las ciencias sociales, uno de los productos más sofisticados del nuevo clima cultural desplegado por la modernidad burguesa y por esta misma razón, su condición y estatus es paradójica. Desde el ámbito de su autonomía relativa y por su peculiar carácter, las relaciones con el orden social que las ha hecho posibles estarán irremediabilmente marcadas por una tensión permanente, que por momentos se torna críticamente aguda, aproximándose a un punto de ruptura, en la versión más próxima a las corrientes del pensamiento y la acción críticas, pero que en su curso principal de desarrollo se desliza hacia una situación de institucionalización desarmadora, donde los enfoques conservadores y/o reformadores (en el nuevo sentido del liberalismo *post* y antirevolucionario, tras la gran Revolución Francesa y Emund Burke), imponen su predominio relativo, con los efectos teóricos y metateóricos mediatos correspondientes (dos de las más claras expresiones de ello son el abandono por la economía convencional del problema del carácter y origen del valor (Smith, Ricardo), preocupación central del surgimiento de la disciplina, en los autores clásicos, así como el correlativo olvido/disimulo de la estructura y el conflicto de clase por buena parte de la Sociología académica, en particular la norteamericana; podría igualmente

6 Más específicamente, una economía de propietarios privados, que producen sin un plan para un mercado que individualmente no controlan, y que se apoya necesariamente en el trabajo asalariado libre, una economía basada en la competencia, necesita y tiende a generar un marco político igualmente abierto, pluralista y competitivo, a fin de dirimir los inevitables conflictos económico-sociales que produce y en los que se apoya. Esto da lugar a otra de las paradojas/contradicciones del orden burgués: una sociedad estructuralmente

de clase que para funcionar y reproducirse necesita inducir, en su exterioridad fenoménica, la atomización de la vida social y la ilusión de la libertad/igualdad formales. Esto permite entender que el liberalismo sea la visión de mundo (ideología) que mejor la expresa y que configura su autorepresentación. Dada la complejidad creciente del orden social, las disciplinas específicas tienden, en su corriente principal, a cubrir la necesidad de información y conocimiento valedero para las agencias de control.

apuntarse la evolución de los estudios sobre el Estado, desde Locke, o de lo psico-social desde el conductismo, etc.).

En estas condiciones surge el marxismo y es a partir de ellas y del modo particular como interactúa y se curva sobre estas, que se puede entender su especificidad como marco teórico-metodológico, y en particular, sus relaciones con la Sociología como disciplina, con sus variaciones y oscilaciones.

Discutir la especificidad del marxismo, en comparación con otras corrientes de pensamiento social, supone abordar un aspecto fundamental: el marxismo no surge en o vinculado a la academia, aparece no solo en el marco de un movimiento social preexistente, el movimiento socialista/comunista, sino que surge expresamente con el propósito de dotar al movimiento político-social de un sólido fundamento teórico y de método. En cierto sentido, el marxismo es un fruto combinado del proceso político-social de la primera parte del siglo XIX, así como, del respectivo y correlacionado clima intelectual.

El fin del siglo XVIII es un momento histórico como pocos. El triunfo definitivo del orden social burgués (más allá de escaramuzas de diversa importancia que se extenderán hasta mediados del próximo siglo) proyecta su reestructurante influencia sobre la totalidad y cada uno de los distintos niveles del mundo social, con diverso grado de mediación, a partir principalmente de un profundo trastorno y modificación de la estructura social y su funcionamiento, en el que una nueva clase dominante, la burguesía con sus diversos componentes desplaza a la antigua aristocracia, de lo cual se sigue una espectacular transformación del espíritu del tiempo. Desde la Primera Revolución Industrial hasta la gran Revolución Francesa, pasando por un no menos profundo cambio en el clima cultural-intelectual de la época (expresado básicamente en dos transiciones que marcaron pasajes decisivos, la definitiva destrascendentalización de la ciencia moderna, de lo cual Laplace o Lamarck son destacados protagonistas, y el desplazamiento del centro del pensamiento racional de la gran filosofía especulativa por el

conocimiento científico positivo⁷), el resultado general es todo un salto, un cambio radical, objetiva y subjetivamente en las condiciones y dinámica del proceso histórico.

Dos hechos del clima cultural-científico son destacables en relación con las precondiciones intelectuales de la génesis del marxismo, el definitivo surgimiento de la Biología como ciencia moderna, tras los trabajos de Linneo, Buffon, Spallanzani, Cuvier, Lamarck, entre varios otros, y de la historiografía como saber racional y empíricamente controlado de la evolución social humana. Efectos y causas del curso histórico, el impacto intelectual y social de tales desarrollos será decisivo. El siglo XIX se abre, entonces, con un cambio radical en la concepción general del conocimiento, de un enfoque impregnado del naturalismo mecanicista, en particular derivado de la mecánica newtoniana, a otro u otros que se desarrollarán bajo el impacto del esquema organicista-evolucionista innovado por los biólogos y/o de la perspectiva del devenir incorporada en el abordaje de la historia. Se trata de un cambio radical en el fundamento epistémico del conocer sustantivo, un giro metateórico de modelo explicativo, que se sigue de un avance del saber en el campo del conocimiento positivo. La organicidad y devenir llevan a relacionalidad y proceso, a continuidad y negatividad, a la relación del todo y las partes, y al problema del surgimiento de lo nuevo, al concepto de sistema y a la dialéctica. Finalmente, la concepción general del saber se pone en condiciones de superar definitivamente las persistentes premisas del pensar clásico, que concebían la ciencia como un conocimiento universal, necesario e inmutable.

En un sentido amplio de lo histórico, entendido como génesis-devenir, es decir, como autodesarrollo y autodiferenciación de lo real, más allá del mero acontecer o suceder, una visión en que todo lo que existe puede ser puesto en relación con las condiciones y causas

7 A lo largo del siglo XIX desarrollará una clara deriva tecnologizante, por su vez, expresión del hecho fundamental de que el desarrollo científico estará, bajo el capitalismo cada vez más, integrado al proceso productivo impetuosamente adelantado por la dinámica competitiva del sistema.

múltiples y no armónicas de su surgimiento, el mundo alcanza independencia ontológica, contra toda trascendencia: existe, evoluciona, por sí mismo, se explica a partir de sí mismo. Así se imanentiza el concepto de lo real, tanto en el ámbito de la naturaleza, evidenciado en el evolucionismo a partir de Lamarck, el primero en elaborar una interpretación filogenética de los cambios a través del tiempo de los seres vivos, como en el mundo humano, concebido como producción de sí, como producir(se) del ser humano en su praxis social, con muy diversos grados de conciencia.

Las ciencias sociales son hijas de la revolución burguesa, causal y funcionalmente están en relación con las características estructurales y las necesidades de la reproducción (macro y micro) del nuevo orden social, que es su condición de posibilidad. El marxismo comparte este origen, pero es su vertiente crítica. Vertiente que se hace posible justamente por el carácter contradictorio, paradójico, del resultado de la gran transformación social estimulada por el espíritu burgués. Es en relación con este tema que se ha podido hablar de las 'promesas incumplidas de la modernidad'; el nuevo orden social orna su espectacular triunfo definitivo enarbolando las grandes aspiraciones de la emancipación y la realización humana, las cuales impregnan el clima intelectual de fines del siglo XVIII. Durante la primera mitad del siglo XIX parece encaminarse a ritmo acelerado a la creación de las premisas materiales correspondientes. Pero bien pronto comienza a hacerse claro que tales expectativas no se verán realizadas, no dentro de los límites del orden burgués.

La gran contradicción del capitalismo consiste en que revolucionando la capacidad del hombre para generar riqueza y transformar el mundo, amplía espectacularmente las posibilidades de realización humana, pero en la medida en que se funda en la explotación del trabajo, con todas las necesarias concomitancias opresivas, no puede sino volver a obstruir y anular esas oportunidades para no ser desbordado, arrollado, por el proceso al que da lugar. En ese sentido, puede verse al capitalismo como una forma social de transición, espectacular y desgarrada (que no puede sino

medirse en siglos), en la que van surgiendo y madurando las condiciones objetivas y subjetivas que preparan o tornan posible, factible (de ninguna manera seguro), el pasaje histórico hacia un nuevo estadio de la evolución social, uno marcado por fundamentalmente dos logros, del todo inéditos: un control básico de los seres humanos sobre el mundo natural y social que habitan (basado principalmente en el conocimiento científico y tecnológico, así como en una transformación radical de la estructura y la relacionalidad social), y un hacer consciente y racional de su propia historia.

Pero este carácter contradictorio del orden burgués, núcleo de su peculiaridad histórica, permite entender el no menos singular hecho de que el pensamiento crítico, en sus diversas expresiones, también sea un producto de la modernidad. Un orden social que no puede no proclamar que se funda en y se orienta a la libertad y la realización, pero que no puede sino frustrar tales aspiraciones, porta en sí mismo su negación superadora. Aunque también puede dar lugar a reacciones involutivas.

Desde este punto de vista, el marxismo como análisis crítico del capitalismo y teoría crítica de la totalidad social, puede ser presentado como uno de los productos más brillantes de la modernidad burguesa y probablemente el más desconcertante. El punto o momento en que la modernidad burguesa, como máxima expresión de su carácter contradictorio, da lugar a un efecto no deseado, el surgimiento de una reflexión teórica (que hace propios todos los avances técnicos de la investigación empírica en ciencias sociales) orientada a elaborar conscientemente las tendencias inherentes al sistema, como medio para informar racionalmente la intervención práctica sobre aquellas que apuntan más allá de sus fronteras. Un futuro que existe como posible real en el presente. Es en esta intervención práctica, en sentido muy amplio, político-intelectual, en la que se desarrolla, se corrige y se actualiza como sistema conceptual.

Entonces, el marxismo surge del conflicto social y para dar una respuesta e incidir de vuelta sobre el movimiento, desde su especificidad como corriente de pensamiento. De ahí la dialéctica de teoría/praxis. Para Hegel, se

trata de alcanzar el mundo con el pensamiento, lo cual lo coloca más allá de la trampa del escepticismo humeano, que inspiró y limitó a Kant. Para Marx y Engels, de que este conocer, aproximado, relativo e histórico (rompiendo así con el panlogicismo hegeliano), pero objetivo y real, sea además la base racional para su transformación. En esto consiste la proclamada 'superación/realización de la filosofía', del filosofar especulativo, que había alcanzado su cúspide con el idealismo clásico alemán, y que, como parte de la expresión de su grandeza, justamente había contribuido a gestar su propia superación.

En un siglo que pone el escenario para las condiciones apremiantes de una transición de envergadura en la cultura europea, un desplazamiento inédito del centro del dominio intelectual, de la gran especulación racional por la ciencia positiva (en el terreno de la exploración teóricamente orientada y empíricamente controlada del mundo), el marxismo viene a ser una expresión diferenciada del proceso general en el terreno del pensamiento crítico. Lejos de cualquier antiintelectualismo, el marxismo viene a subrayar el valor de la teoría, del trabajo con 'el concepto', pero reivindicando una forma de hacer filosofía que, como reconoce Hegel, en la *Fenomenología*, no solo no puede ignorar el desarrollo de las ciencias positivas, sino que solo puede hacerse en la más estrecha relación de complementación recíproca. Se trata de transformar el mundo, un mundo no estático, por ello hay necesidad de continuar interpretándolo.

La categoría 'pensamiento crítico' conlleva aspectos que buscan inmunizarlo ante la tendencia dominante de la 'ciencia positiva', bajo las condiciones ideológico-culturales burguesas, a hacerse 'positivista' o más bien, a desarrollar una autoimagen 'positivista', no pocas veces, y sobre todo en sus más logradas y pregnantes expresiones, reñida con su real carácter, bastante más rico y plástico (la teoría científica de los últimos casi 200 años reposa y se desarrolla, en grado diverso, sobre premisas ingenuamente dialécticas, de la geología del Lyell y Wegener a la evolución de Lamarck y Darwin, de la relatividad y la cuántica a la teoría de sistemas, la teoría del

caos o el freudismo) (Woods y Grant, 2002 y Moreno, 1981).

Para el marxismo la base de la criticidad es la captación histórico-dialéctica de lo real y de lo real social (contra todo lo aislado y estático, lo lineal e inmediato-aparente, lo eterno y absoluto). Desde Heráclito sabemos que 'todo fluye', lo único que permanece es el cambio. Piaget precisa que no hay génesis sin estructura y la estructura es un sistema de transformaciones, lo cual significa, como dice a su vez Prigogine, que lo real es complejo y deviene. Esta es la base de todo verdadero realismo crítico, lo cual puede ser sintéticamente expresado afirmando que 'el mundo es real, existe independientemente del pensar, pero es inteligible y modificable, apropiable'. Esta es la clave para escapar de todo determinismo mecanicista, también de todo indeterminismo irracionalista: una teoría de la acción transformadora (que es una acción con sentido, finalista), de la crítica práctica. La acción social cambia los términos de la interacción, a partir de sus resultados y así se cambia a sí misma.

El pensar crítico, entonces, busca romper con todo extravío idealista⁸, sustituyéndolo por una ontología materialista: el mundo existe independientemente de toda conciencia y somos parte diferenciada de ese mundo ('somos polvo de estrellas', pero en el más elevado nivel de organización); lo cual lleva a la tesis del realismo epistemológico: el objeto de conocimiento es independiente del sujeto de conocimiento, pero las teorías científicas pueden proporcionar conocimiento valedero sobre la estructura y movimiento de lo real ('el pensamiento puede alcanzar el mundo', en último término, porque la inteligencia es parte y ha surgido evolutivamente de ese

8 Es decir, pensar la dimensión de lo cultural al margen de su relación con la estructura y dinámica de lo socioestructural, el sentido subjetivo de la acción ignorando los elementos del clima cultural, los encuadres institucionales y los condicionamientos sociales; los fenómenos de la vida cotidiana, el desarrollo del *self* o los procesos identitarios, las microinteracciones o la elección racional, la estructura del sentimiento y de la personalidad, todo haciendo abstracción de la situacionalidad y los contextos sociales amplios en los que surgen, se desarrollan y sobre los que de vuelta reoperan.

mundo; la sustancia devenida sujeto, Hegel). Contra el realismo ingenuo, el reconocimiento de que lo real no es transparente⁹; la función de la ciencia o de la teoría científica, según Marx, es penetrar la exterioridad empírica para descubrir la estructura relacional subyacente, trascender lo meramente dado, la apariencia engañosa (desfamiliarizar la relación con el mundo social), para captar las fuerzas no inmediatamente observables que generan las tendencias de movimiento de lo real, así como sus ‘formas fenoménicas’, que son también parte de ese real, que lo expresan y revelan a través de mediaciones¹⁰; que dejan de ser apenas una distorsión tan pronto como se las pone en relación o se reconstruye la relación en que están, con el proceso del que hacen parte, el proceso que son y fuera del cual no significan.

Para ello, el método, desde Hegel, no puede ser concebido como exterior al objeto: ‘el método no es, en efecto, sino la estructura del todo’; el método es el automovimiento de la cosa, una lógica concreta, que al no reducirse a lo formal —tampoco al ‘trascendental’ kantiano—, permite captar los contenidos, la dialéctica que encierran en sí, que impulsa la cosa hacia adelante; el método debe ‘adaptarse al ritmo de la cosa misma’ (el atomismo empirista no puede captar lo procesual). Por eso, para Hegel, la lógica es una onto-lógica, una lógica del ser y del pensar, cuyas categorías buscan captar la estructura y la génesis de lo real, no son simplemente nominales o convencionales, una ocurrencia más o menos ingeniosa. El sujeto, el pensamiento, construye el conocimiento de lo real, que no es como creían los empiristas clásicos un ‘libro abierto’; solo la investigación y la reflexión crítica pueden darnos una aproximación a la estructura relacional no observable y ‘este pensamiento es mi actividad’, por tanto, ‘esa

naturaleza es también el producto de mi espíritu, en tanto que sujeto pensante’, infiere Hegel (2000, p. 22-23). La ilusión especulativa del genio idealista¹¹, explicable, en parte por la distorsión inherente a las condiciones aparentes del trabajo en solitario del pensador individual (rasgo típico en la tradición dominante del oficio del filósofo y que contribuye a dar cuenta de la general inclinación idealista de esta), en parte por las condiciones intelectuales y sociales de su época, lo lleva a pretender que el concepto, el sujeto pensante, puede agotar el objeto, eliminando la dialéctica de la relación, cerrándola. Es la consecuencia del racionalismo especulativo y del panlogicismo de Hegel. Pero ello no alcanza para atenuar el brillo de su monumental aportación, como inescapable base para el desarrollo posterior.

Para Marx y Engels se trata entonces, sobre la base de una justa apreciación del histórico cambio de perspectiva introducido por la contribución de Hegel, el método dialéctico, de apropiárselo, transformándolo en la base de toda investigación y reflexión crítico-racional de lo real. Esto quiere decir que el método es función del objeto y el objeto se construye teóricamente (y toda teoría tiene un fundamento y desarrolla premisas epistémicas). Una dialéctica materialista construye progresivamente sus categorías, siempre en tensión con el objeto, mediante las operaciones del sujeto, a través de los distintos tipos y niveles de abstracción (empírica, constructiva, reflexiva, Piaget (1972)), y considerando el momento histórico específico. Puesto en otros términos: el modelo teórico-metodológico, para aspirar a tener verdadero poder explicativo, debe intentar captar la estructura relacional y la lógica del movimiento de lo real, la complejidad y el devenir, reproduciéndolas en el plano de lo categorial, intelectualmente. Por ello para Marx y Engels, ‘lo concreto es concreto porque es un resultado, la síntesis, de múltiples determinaciones’, es un

9 ‘Si la realidad fuese transparente, no necesitaríamos ciencia’, dice Marx, al poner las bases de lo que hoy llamaría una ‘hermenéutica marxista’.

10 Que median y resultan de la relación dinámica de la estructura y el funcionamiento interno con el contorno cambiante, fuente de presiones y estímulos, adquiriendo la forma de adecuaciones con valor adaptativo.

11 Idealismo absoluto que por ello mismo está siempre a dos pasos del realismo, como dice Bloch y que permite entender que Engels y Marx hayan conseguido muy tempranamente redondear una completa reinterpretación materialista de la dialéctica, apoyándose en el Hegel ‘ya casi-marxista’.

concreto de pensamiento, no meramente percibido, constatado. Se parte de lo 'concreto' dado, inmediato, pobre en determinaciones, para ir más allá, negándolo y elaborándolo teóricamente, superando su abstracción mala (lo que está fuera del todo-proceso), para producir un verdadero concreto, resultado del pensar. Por supuesto, el juego de hipótesis resultante debe probar su valor empíricamente, en la práctica, como elemento central de una praxis racional, reproductora o transformadora.

En este marco se puede entender la central importancia epistémica de la categoría de totalidad y la especificidad de su formulación en el marxismo. En el rechazo de la categoría reside un típico extravío fundamental; quienes la adversan han buscado apoyarse en un argumento que se pretende rescate y afirmación de lo múltiple, de lo plural, de la diversidad. Uno de los insuperables problemas del pensamiento que procede mediante oposiciones polares es que se condena a no estar a la altura de la complejidad de lo real y por tanto, a no lograr más que una aproximación deficiente y a lo sumo de valor práctico-operativo, pero nunca científico-racional. Desde el punto de vista del marxismo, el tema pasa por la comprensión de que 'fuera de la totalidad no hay diversidad, hay fragmento, y el fragmento no significa'. Todo sentido supone relacionalidad, pero el fragmento, en su aislamiento, padece de una insuperable mala abstracción. Todo elemento de lo real existe en una conectividad estructural-dinámica; esa conectividad no puede ser una mera exterioridad, un rasgo secundario, un mero 'contexto'; la conectividad lo sobredetermina, lo define, lo produce; en últimas, cognitivamente, el 'elemento' es representado como un momento creado por el movimiento de la interrelación tensionada. A su vez, el momento reacciona con el todo relacional, contribuye a (re)producirlo, lo expresa.

La categoría de totalidad es epistémicamente decisiva e insoslayable porque permite o abre la posibilidad de captar la estructura de lo real, que es en sí misma relacional. Como todo objeto de conocimiento es una construcción, esto supone un recorte de lo real, una abstracción 'buena', aquella que supone una intervención cognitiva sobre lo múltiple aparentemente

caótico; se abstraen aspectos de lo real para poder elaborar objetos de investigación, pero el trabajo del conocer no está completo hasta recuperar la concreción, es decir, la relación del objeto con lo real, con el proceso del que hace parte, y fuera del cual no significa (el 'contexto' es su campo de sentido), pero ahora como un concreto 'rico en determinaciones', elaborado por el conocimiento, no meramente dado o percibido. Las totalidades elaboradas por el pensamiento son parte del proceso de construcción teórica del objeto cualquiera de estudio. Toda totalidad es una singularidad y toda singularidad construida es un objeto complejo.

La categoría de totalidad es teórica y metateóricamente decisiva porque constituye una mejor aproximación que concepciones alternativas a la onticidad del objeto del conocer. Es el obstáculo que no han podido salvar las distintas versiones positivistas, formalistas o el fenomenismo; es la clave del notable éxito del sistemismo en general y del callejón teórico, sin salida, más allá de aportes parciales, de todo individualismo metodológico, de todo atomismo. Si lo real es una complejidad relacional en devenir, imagen que es una categoría del ser, entonces, las categorías del pensar deben tender a su reconstrucción intelectual, a ser su reproducción tan aproximada como sea posible en el plano del pensamiento. Y así, constituirse en la base y la herramienta racional-crítica de la actividad humana sobre el mundo.

Aunque se puede rastrear su presencia, en alguna medida, a todo lo largo de la historia del pensamiento, es desde fines del siglo XVIII que alguna versión de la conceptualización de la totalidad como elemento teórico-metodológico viene imponiéndose, desde la arquitectónica del conocer racional de Kant y el romántico sentido de la organicidad, para alcanzar su mayor elaboración en el pensamiento de Hegel. Para Hegel, 'lo verdadero es el todo, pero el todo es proceso'. Es esta concepción de la totalidad dialéctica, relacional, unidad de opuestos o negativa, que se mueve y 'evoluciona por la propia dinámica de sus desequilibrios internos' y en interrelación retroactiva (positiva y negativa) con el entorno, la que dará al marxismo su tono teórico-metodológico específico.

Un todo particular (un objeto) resulta de la confluencia de elementos que, en la nueva circunstancia, supone el surgimiento de algo nuevo, una singularidad cuyas características y propiedades son emergentes, no estaban presentes en la situación anterior. La convergencia de los elementos, cualquiera sea la razón contingente, da lugar a algo nuevo. Una vez constituido, el todo particular alcanza un cierto equilibrio relativo y se torna el nuevo marco o matriz a partir de la cual se despliega una serie de eventos, la acción; se reproduce y desarrolla de acuerdo con una legalidad estructural característica, que expresa y determina los términos de la interacción de las partes y que da lugar a un funcionamiento regular; esto es, a una estructura estructurante, que siempre incluye tendencias y tensiones desestructurantes y reestructurantes, movimiento que solo puede darse en y por la acción y la interacción.

Por tanto, lo que define al todo en general es su relacionalidad; 'el todo es más que las partes' porque es el resultado de sus interjuegos. Pero es la negatividad lo que distingue al pensamiento dialéctico de la totalidad, separándolo de toda noción simplemente holista (punto ampliamente trabajado por Engels en el *Anti-Dühring*) y de la mera relacionalidad circular. En los términos de Marcuse, lo que Hegel ha descubierto es una forma de dinamismo. Forma que es la base de toda génesis, de todo devenir real, en el que aparece lo nuevo. Lenin enfatiza en la negación como momento de la conexión, del desarrollo, a través de cuya mediación se mantiene lo positivo. La totalidad dialéctica es negativa porque es la unidad de opuestos, la combinación de lo desigualmente desarrollado, la articulación de diversas tendencias, a veces contrarias, incluso antagónicas; porque es la tensión entre lo real existente y los posibles; la lucha entre el *statu quo* y las fuerzas que tienden a modificarlo o a trastornarlo, en diverso grado. La negatividad es tensión, tendencia al desequilibrio y a nuevas combinaciones, lucha entre opuestos, y es por tanto, la fuerza motriz del proceso¹².

La conceptualización del devenir-génesis se completa con la tematización de la interacción del objeto con las condiciones de contorno. La singularidad-totalidad metaboliza con el medio circundante en un circuito de realimentación, a diferentes niveles de complejidad. Finalmente, es a partir de los puntos de conexión, de afectación, entre la dinámica interna y la relación con la exterioridad, del resultado de ese choque-articulación, que se puede estudiar y captar el movimiento general del proceso, así como comprender que en momentos críticos se comporte o se mueva en forma no-lineal.

Totalidad y negatividad son inseparables en la visión marxista, y se encuentran en la base de su perspectiva epistémica, lo cual pone al marxismo en línea con las más avanzadas corrientes del pensamiento contemporáneo, las que se apoyan en las categorías de complejidad y devenir. Es lo que permite que la teoría y el método del marxismo sean el fundamento, sólido y consistente, de todo pensamiento social crítico.

Basados en lo anterior, se puede avanzar sobre algunos aspectos fundamentales de la concepción marxista de lo social y de la teoría social. Partiendo de las categorizaciones más generales, en ontología y teoría del conocimiento, el marxismo puede ser definido, en el estudio de lo social, como un análisis crítico del capitalismo en el marco de una teoría materialista de la historia o bien, como una teoría de la totalidad social fundada en un análisis de economía política. Apoyada en una determinada base de riqueza material y en unas específicas relaciones sociales de producción, la totalidad social articula y jerarquiza una diversidad de dimensiones y esferas con distinto nivel de autonomía, que interactúan y se afectan recíprocamente, dando lugar a la historicidad, el movimiento, de lo real social.

exclusiva o preferencialmente en lo positivo, típicas de todo descriptivismo empirista o exterioridad fenomenista. Todo está mediado o es mediación, y esto se entiende porque 'toda determinación es una negación', como sabía Spinoza, y la negación da lugar a una nueva positividad. La base de todo esto la da Hegel al exponer la lógica del devenir, en el cual el ser pasa al no-ser, pero el no-ser no es la nada y su vacío, sino algo otro, lo que pasa a su otro; lo negativo media la sucesión de positivities.

12 La dialéctica de positividad/negatividad, separa y distingue al marxismo de toda visión centrada

Así, el marxismo se opone por el vértice a la multiplicidad desjerarquizada y deshistorizada típica del hiperempirismo postmoderno. Como las estructuras no hacen la historia, sino los seres humanos, porque 'la historia no es nada más que la actividad de los hombres en la prosecución de sus fines' (Engels y Marx, 1978), el concepto de praxis es la piedra angular de la concepción de lo histórico-social. Obligados a actuar asociadamente para proveer a sus necesidades y subsistir, siempre en lucha con un inclemente entorno natural, una criatura (que ha devenido) inteligente, capaz de problematizar y elaborar mentalmente su relación con el mundo (de aprender de la experiencia y modificar su conducta —relación con el medio— en consecuencia), gradualmente (a través de toda suerte de vicisitudes históricas) opera modificaciones de distinto orden en ese medio natural, modificaciones que, de ser exitosas, se constituyen en ambientes más favorables para el desarrollo de la vida humana, lo cual por su vez da lugar a un conjunto de efectos, —buscados o no—, como: reducción de la carestía, consolidación y expansión demográfica, difusión territorial y sobre todo, diferenciación de la vida social y de su elaboración cultural. Una relacionalidad social más elaborada, con nuevos recursos instrumentales y capacidades culturales/mentales, incrementa por su vez las posibilidades de la praxis/intervención. Localmente, tales posibilidades pueden o no actualizarse, pero tomando en conjunto el itinerario humano, efectivamente han encontrado una cierta forma de realizarse. Es a lo que se refiere en retrospectiva como 'evolución cultural'.

El hecho de que la evolución social se haya movido en la dirección de una creciente complejidad relacional, desplazando la frontera de las posibilidades culturales e incrementando los niveles de consciencia y autoconsciencia, ampliando espectacularmente tanto las opciones de desarrollo individual como el mismo concepto de condición o 'naturaleza' humana, todo sobre la base de una extraordinaria expansión en la infraestructura de riqueza material y del conocimiento técnico, da definitiva cuenta del carácter decisivamente central de la categoría de praxis social. En la praxis, los seres

humanos constituyen tanto el mundo como su subjetividad.

Praxis es una categoría analítica central en el marxismo. Pero sigue siendo parte de una sistemática conceptual, no es absoluta. Algunos teóricos parecen haberse excedido en su elaboración del concepto, como una reacción, muy probablemente, a los correlativos excesos del objetivismo histórico y eso ha producido deslizamientos hacia cierto humanismo subjetivista, o variantes de voluntarismo y/o relativismo. Tales énfasis han contribuido sin duda a profundizar determinados temas en el marco de la perspectiva marxista; sin embargo, continúa siendo necesario reintegrar tales contribuciones en un concepto general más satisfactorio.

La praxis genérica, creativa y autocreadora, es la acción intencional sobre el entorno del individuo social, en un particular contexto histórico de límites y posibilidades, para ajustarlo a sus necesidades y deseos; la actividad a través de la cual el hombre cambia el mundo dado y produce un mundo social objetivo, su medio, que por su vez induce cambios en el ser humano mismo. Tal actividad vital es genérica, comparada con la de los animales no-humanos, porque se da en relación con una estructura de las necesidades no fija, que desde el principio tiende a hacerse incomparablemente más amplia y sofisticada, porque tiende a liberarse, modificándolos en profundidad, en su carácter y en la forma de satisfacerlos, de los aspectos más directamente biológicos; y por ello se hace capaz de crear 'también según las reglas de la belleza' (Marx, 1980)¹³.

Este proceso de autoproducción y autoorganización se da durante la mayor parte de la historia hasta muy recientemente, de una forma estrechamente práctica, acercándose gradualmente y acelerándose a partir del ascenso de la burguesía como clase social, a una actividad racional, de carácter instrumental, como

13 "El animal forma únicamente según la necesidad y la medida de la especie a la que pertenece, mientras que el hombre sabe producir según la medida de cualquier especie y sabe siempre imponer al objeto la medida que le es inherente; por ello el hombre crea también según las leyes de la belleza" (Marx, 1980, p 112).

parte de las condiciones para alzarse a una verdadera praxis racional, teórico-críticamente informada e históricamente consciente.

Es desde este punto de vista, de la creciente capacidad de los seres humanos para modificar las circunstancias según sus necesidades y deseos —que tienden correlativamente a sofisticarse con cada logro—, de una elaboración racional cada vez más potente, que es efecto y causa del proceso, que se afirma en el marxismo que ‘la vida social es esencialmente práctica’ (Marx). Pero una praxis que tiende a ser y que debe ser cada vez más social e históricamente consciente y racional.

Entonces, una teoría de la totalidad social es un estudio del ser humano relacionado con su entorno social, pero ese medio es una realidad histórica objetiva, legada por la actividad humana pasada, cuyo presente, a su vez, es el de un mundo dado y un ámbito de posibilidades, de cursos probables: lo real existente es un momento de lo posible, es el resultado de una particular combinación de posibles en el momento previo. Razón por la cual ningún fenomenismo, ningún empirismo, formalismo o variante de individualismo metodológico, puede dar una teoría o un modelo explicativo satisfactorio de lo real social, más allá de aportes puntuales.

Todo objeto dado está mediado o es mediación, es decir, es resultado; de lo cual se sigue la reconstrucción de la legalidad estructural que lo ha producido. Tal ‘estructura’, tomada en el sentido de Piaget, como sistema de transformaciones, puede ser representada como articulando dimensiones diversas y de diversa entidad, de lo social, a saber, lo económico, lo político, la estructura de clases y grupos sociales, lo cultural-ideológico o por los valores, normas, instituciones, y la acción social colectiva o individual que las crea, reproduce o pone en cuestión, etc. Lo real social es entonces una complejidad relacional en devenir, una multidimensionalidad organizada, jerarquizada, en último término determinada, totalizada, por la producción y reproducción de la vida material, las condiciones concretas de la existencia. Pero como bien alerta Engels, esto no implica cualquier asomo de reduccionismo,

pues cada uno de los factores o dimensiones concurrentes disponen de cierto margen, variable, de autonomía (no de independencia, lo cual rompería la unidad negativa, de opuestos, el automovimiento)¹⁴. En cada momento histórico, una específica combinación de factores está detrás del aspecto exterior, produce una fenomenización de lo real, su aspecto positivo, así como su ritmo, en equilibrio relativo o cambio acelerado.

Manteniendo entre paréntesis la relación con el entorno, la totalidad social se mueve internamente a partir del entreluego, la interrelación de los diversos componentes, que son a su vez subsistemas, subprocesos, singularidades complejas, desigualmente desarrolladas, cuya combinación, la ‘combinación de lo desigualmente desarrollado’ (Trotsky, Novack y Moreno, 1977), justamente da lugar al movimiento de la totalidad o movimiento de totalización (de diferenciación-integración —Piaget—, contenido del devenir-génesis); automovimiento que (reconectado ahora con la paralela e ineludible relación del sistema con el medio del que hace parte, del que ha surgido, en fin de cuentas, y con el cual permanentemente metaboliza; relación que por supuesto implica que lo interno y lo externo solo pueden separarse temporalmente para los efectos del examen analítico de lo particular) abordado por el conocimiento, puede dar lugar a una representación conceptual comparativamente satisfactoria, por aproximaciones sucesivas, del carácter y el comportamiento efectivo de lo real, lo cual a su vez permite avanzar en la comprensión del

14 “Según la concepción materialista de la historia, el factor que en última instancia determina la historia es la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto. Si alguien lo tergiversa diciendo que el factor económico es el único determinante, convertirá aquella tesis en una frase vacua, abstracta, absurda”(Engels y Marx, 1971). El autor continúa afirmando que si bien la situación económica es la base, los distintos factores de la superestructura, desde el sistema legal hasta las teorías políticas, filosóficas y las ideas religiosas, ejercen también su influencia sobre el curso de los acontecimientos “y determinan, predominantemente en muchos casos, su forma”.

movimiento de ese real, y en particular del surgimiento de lo nuevo, problema de los problemas de una epistemología dialéctico-genética, condición de posibilidad de todo pensar crítico y única capaz de romper consistentemente con una visión positivista (atomista, fenoménica, estática, formalista, lineal), incorporando críticamente sus aportes.

La totalidad negativa constituye el elemento central del modelo epistémico de la teoría marxista. Sobre la base de esta articulación-jerarquización de la multiplicidad existente, se torna factible acometer una reconstrucción intelectual empíricamente controlable de lo real social. En otros términos, se está aquí frente al problema general de la relación teoría/investigación empírica. Si se parte de que el hecho no está dado, se construye, de que toda observación está teóricamente cargada, de que si bien la teoría sin praxis es vacía, la praxis sin teoría es ciega, se puede entonces hacerse cargo del hecho de que lo real puede ser abordado de diversas maneras, siendo algunas más satisfactorias cognitivamente que otras. En el conocimiento de lo social han concurrido, en la historia de las ideas de los últimos dos siglos, diversas propuestas teóricas, estableciéndose entre ellas una relación de competencia y afectación recíproca. Se ha dicho reiteradamente que Durkheim y Weber realizan su trabajo siempre en lucha con el fantasma de Marx.

A su vez, el marxismo —en sus diversas líneas de desarrollo— y en lo que puede ser designado como su corriente central, ha ido de una forma u otra incorporando aportes provenientes de los más distintos y distantes orígenes. Lo que en realidad lejos de ser una novedad está en la génesis misma del marxismo, como punto de encuentro y de reelaboración y síntesis original de lo mejor del pensamiento y la investigación, pasados y presentes. De la inagotable riqueza del pensamiento filosófico clásico hasta Darwin y la naciente Antropología, pasando por la gran eclosión del conocimiento científico de la modernidad y la gran filosofía de la era burguesa, el marxismo —dígase con rotundidad— surge, se desarrolla y solo tiene futuro, si se muestra capaz de mantener su capacidad y disposición de interlocución crítica

con lo mejor del pensamiento y la investigación, heredada y contemporánea. Nada tiene que ver con el marxismo, con sus fundamentos y espíritu, la noción de una doctrina autosuficiente. El marxismo es abierto o no es. Pero, por supuesto, tal apertura se da en el marco de una intransigente defensa de la actualidad de sus fundamentos como teoría y método de un pensar crítico, sobre la base de la permanente puesta a prueba de su poder explicativo, valor heurístico y premisas epistémicas.

Desde el punto de vista del marxismo, el encuentro con la Sociología, el primero concebido como teoría de la totalidad social, la segunda como ciencia de la sociedad (y del desarrollo social), se da entonces en un campo teórico-metodológico que busca articular dialécticamente una concepción de lo histórico-estructural con una teoría de la acción, relación mediada por lo cultural. Como se ha dicho, contra todo extravío irracionalista o fenoménico, tal conceptualización se apoya en un análisis de economía política, la cual, como dice Marx, en el Prefacio de la *Contribución a la crítica de la economía política*, da la anatomía de la sociedad. Pero solo la anatomía, pues los elementos de la superestructura, en su diverso grado de autonomía, resultan por su vez fundamentales para la reproducción del mundo social, en su forma y ritmos, en tanto retroactúan con la estructura subyacente.

Como marco teórico, el marxismo ha ido construyendo, en tensión crítica con otras corrientes de pensamiento, una reelaboración interpretativa de los datos y hallazgos de la Sociología, relacionados con el objeto de estudio más complejo, lo humano-social¹⁵. Un aspecto

15 Tal complejidad es lo que da lugar a la proliferación de disciplinas y estudios especializados en el ámbito de lo social, lo que a su vez ha generado el problema de la compartimentación del conocimiento construido, el cual adolece comprensible e inevitablemente de las limitaciones propias de una exploración que, si bien ha producido un enorme y valioso acervo, exhibe muy clara y hasta dramáticamente, las consecuencias, en forma y contenido, de la debilidad o total ausencia de un igualmente necesario momento paralelo de generalización e integración de avances particulares, en la perspectiva del curso histórico-social de conjunto; un

central para entender la relación individuo/sociedad reside en la mediación cultural¹⁶. La noción de cultura es objeto de un prolongado desacuerdo en el pensamiento social; un desacuerdo que tal como se presenta sintomatiza los problemas teórico-metodológicos no resueltos de las disciplinas de lo real social. El marxismo (contra todo subjetivismo, pragmatismo, formalismo, fenomenismo o fragmentación de lo 'plural') pone un fundamental criterio histórico-crítico de inteligibilidad. La cultura (como dimensión de la totalidad social, de 'la sociedad') y la producción cultural, está en estrecha relación con —es condicionada por— la forma histórica específica de organización social de la producción material de la existencia, de las condiciones de vida, con la cual a su vez y desde ahí interactúa, funcionando con un grado variable pero siempre relevante de autonomía. Se propone así una comprensión/explicación histórico-materialista de las interrelaciones entre las ideas y las condiciones concretas de la existencia en y desde la praxis humana (base de la sociología del conocimiento y dimensión/categoría que permite superar los *impasses*

paralelos del idealismo/subjetivismo y del materialismo vulgar). La cultura y los productos culturales surgen de y en la actividad humana asociada al entorno físico, orientada a la satisfacción de necesidades (biológicas, psíquicas y sociales-comunicativas) y como mediaciones necesarias para esa satisfacción. Así, la cultura surge de la praxis, es praxis, y la praxis está, de vuelta, crecientemente mediada y desarrollada por la cultura, es cultura.

Desde una perspectiva sociológica general, los productos humanos de determinado estadio de la evolución social (del colectivismo tribal al capitalismo globalizado), el conjunto de objetos o recursos, tangibles o intangibles (las creencias, artefactos e instituciones, en la fórmula de Malinovski), elaborados socialmente por los individuos que median sus interacciones, su funcionamiento y conducta social, así como sus relaciones, su metabolismo, con el entorno natural a fin de atender sus necesidades y aspiraciones, en las condiciones generales de escasez, el reino de la necesidad, que han imperado a todo lo largo de la historia humana hasta el presente, es lo que las principales corrientes del marxismo conceptúan como cultura.

En las condiciones más específicas de la civilización de clases, las formas culturales imperantes, construidas por los hombres, pero en condiciones institucionales surgidas de la explotación del trabajo humano, la dominación y las distintas formas de opresión, han servido para regular y controlar ('disciplinar'); así como hacer previsible el comportamiento y convivencia de los subordinados, construyendo consenso e integración social funcionalizada hacia la masa plebeya (despolitización y debilitamiento de la capacidad de resistencia, atomización y conformidad). En el marco histórico definido por la división y el conflicto de clases, las tradiciones, costumbres, instituciones y el sistema significativo-representacional predominantes, tienden a expresar la estructura y dinámica del orden social reinante, operando en su reproducción, regulación y ajuste, generando las condiciones ideológicas y situacionales de su interiorización naturalizada por los individuos, sobre todo los más jóvenes, en el proceso de socialización, de desarrollo de las identidades

resultado del pensar indispensable para las posibilidades de una construcción social y un autoproductirse humano conscientes.

- 16 Una elaboración satisfactoria de la conexión dinámica de lo macro y lo micro, de lo objetivo y lo subjetivo, de 'sistema' y 'mundo de la vida', etc., es algo que dada su evidente y crucial importancia ha sido perseguido por diversos estudiosos, dentro y fuera del marxismo. Autores de referencia como Giddens y Habermas, Wallerstein o Elías, Kofler, Adorno, Heller, Lefebvre, Bourdieu o Goldmann, abordaron el asunto en un sentido u otro. Se trata de un tema aún abierto y particularmente arduo, sobre el que continúa el debate, incluso dentro del marxismo. Pese a ello, la mayor parte de los estudiosos marxistas estaría de acuerdo en que el problema, tal como puede observarse en los fundadores, debe ser afrontado mediante una articulación dialéctica de una teoría de la dinámica socioestructural y una teoría de la acción. El abismo indeterminista es incluso un retroceso respecto de la vía muerta del determinismo mecanicista o del materialismo vulgar; solo el reconocimiento de la capacidad de los seres humanos para conocer y transformar racionalmente el mundo, puede despejar las vías para la construcción de una teoría satisfactoria de la sociedad y el desarrollo social.

colectivas e individuales (de las creencias, ideas, valores, hábitos, el sentido común, representaciones y mentalidades)¹⁷.

De manera más directa, la cultura dominante es en cierto sentido “una gigantesca empresa de elaboración de estrategias de contención del conflicto”, por la vía de entorpecer su desarrollo consciente, de la conciencia para sí de los explotados y oprimidos. De ahí la imperiosa necesidad de saturar la superestructura cultural, en sus diversos niveles y ámbitos, con valores y representaciones que orienten a pautas de conducta, culturas de consumo, estilos de vida y expectativas funcionales e integradoras. La generalizada mercantilización del clima y la producción culturales tiene como resultado la pérdida de potencial crítico, el desarme, la neutralización y la cooptación de expresiones artísticas inicialmente venidas con un fuerte talante transgresor (‘la cultura, como el sexo, se hace más asequible, pero de una forma degradada’) (Marcuse, 1969).

Es decir, para el marxismo, un marco teórico-metodológico para avanzar en la construcción del concepto de cultura articula, en torno a la praxis social, dos niveles del problema: por un lado, la función de los marcos culturales en la mediación y regulación del funcionamiento y reproducción de la macrosocialidad, y en los distintos planos de la interacción social, integrada o conflictiva; por otro lado y en un rango histórico más amplio, el papel de lo cultural en el proceso evolutivo, como principal instrumento adaptativo de una criatura inteligente. En otras palabras, lo primero tiene que ver con la mediación de la interacción, en

general y en las condiciones concretas de la sociedad de clase. Lo segundo, con el despliegue histórico de la subjetividad, de la consciencia, en la exterioridad social (que es su actividad y su producto; el ‘espíritu objetivo’ del idealismo alemán) y su materialización progresiva en las instituciones humanas.

Lo cultural se relaciona entonces con el papel de la subjetividad —crecientemente consciente— y sus objetivaciones, en la vida social, estructura y devenir. Esto conecta directamente con una de las nociones centrales de cualquier sociología, los procesos de socialización. La diversidad de mecanismos mediante los cuales una comunidad cualquiera busca asegurarse la integración funcional de los individuos, desde el inicio y a todo lo largo de su vida, pone el marco en el que pueden darse los procesos psicosociales de desarrollo de las identidades individuales y colectivas (los grupos sociales en los que participa el individuo cumplen un papel principal). Las estructuras culturales funcionan, entonces, como el contexto desde el que puede darse la interiorización de los aspectos formales y de contenido, valores y normas, relaciones sociales y arreglos institucionales, usos y creencias, costumbres y tradiciones, que operan en la reproducción del orden social y que pueden hacer predecible el comportamiento dentro de un rango de variación institucionalmente tolerable y moldear las actitudes, entendidas como ‘predisposición aprendida a responder de un modo consistente a un objeto social’¹⁸.

Presentar la socialización como un proceso de desarrollo identitario de ‘aprendizaje de normas y valores culturales, y de convertirlos en parte del propio yo interior’, sin más —al margen del contexto social y los marcos culturales, de las presiones y hasta la coerción, de la situacionalidad y los términos de la interacción o grupos de pertenencia de los individuos— es vaciar de contenido y de sentido el concepto, al negligenciar la referencialidad material y práxica. El típico extravío idealista

17 Las estructuras culturales aparecen entonces como el contexto general de socialización, de desarrollo de las identidades grupales y de la autorepresentación; como el modo de vida general, en el cual surgen y se desarrollan, en el aprendizaje cultural, modelos de comportamiento, los hábitos y costumbres, que distinguen como grupo a cada comunidad. Las mediaciones culturales resultan de la interacción y favorecen esa interacción; esa interacción se da en y responde a determinadas condiciones objetivas de la existencia, que a su vez, la acción social y la consciencia pueden alterar. En ese marco, el estudio de la función simbólico-comunicativa de los recursos culturales.

18 La presión cultural difusa pero ubicua de la comunidad, la une con la tradición.

que pretende pensar la subjetividad en desconexión con las interacciones autoorganizadas con el medio social.

Piaget ha producido toda una obra que estableció con rotundidad y como base para desarrollos y precisiones posteriores, que el proceso de aprendizaje no se reduce a la asimilación de informaciones del exterior, sino que los sujetos jóvenes elaboran activamente sus experiencias, siempre en relación con el nivel alcanzado en el desarrollo de los esquemas de razonamiento. El Yo interior no es un reflejo simple de las expectativas sociales y los reclamos culturales, es una construcción interior al individuo, la cultura no es una mera imposición sin mediaciones intrasubjetivas. En el proceso de conocer, todo nuevo conocimiento es asimilación a esquemas previos, y estos esquemas cognitivos consisten y surgen (psicogénesis) de la interiorización de la estructura de rasgos generalizables de la acción; es decir, que si los esquemas dan a los individuos la capacidad de formular sus representaciones, estos esquemas surgen en la interacción de los sujetos con su medio. Estos esquemas cognitivos se constituyen inconscientemente (el 'inconsciente cognitivo').

La socialización supone que el individuo, situado en un determinado contexto social y en interacción con ese medio, va formando unos esquemas cognitivos que seleccionan y procesan su información, que filtran y configuran lo que él va a aceptar como la realidad, como el mundo (Martín-Baró, 1992, p.119).

La cultura no es una simple imposición y las personas tienen cierto margen, variable según los antecedentes sociales (el 'lugar social de origen' y las oportunidades de vida que tiende a imponer), para interpretar los rasgos y producciones culturales que incorporan, pero esto se da en contextos de interacción de los diversos planos de la vida social. Esos marcos de interpretación son un resultado de la experiencia social, incluso si en su desarrollo personal, el individuo se desmarca de los códigos dominantes de interpretación. El Yo, entonces, media y se desarrolla en la mediación, entre las demandas del mundo social y las inclinaciones

neurobiológicas (la pulsionalidad), apoyándose en estructuras cognitivas de asimilación, y es este Yo el que construye conocimientos y realiza elecciones, en su relación con el entorno. El Yo sin contexto y sin historia es una ficción inútil y mistificante.

El proceso de socialización es el proceso de integración a la sociedad, a los roles que la posición social objetiva prescribe. Un medio social rural modela a las personas para su papel de campesinos (las condiciones sociales estructuradas por el mercado moldean tipos humanos que tienden a naturalizar tales condiciones). Los modelos físicos y espiritualmente (hay una construcción social y una modelación cultural de la sensibilidad; incluso, aquello que en determinado tiempo y lugar social puede usualmente provocarnos sufrimiento psíquico o rechazo moral, está culturalmente codificado y es instilado en la relación con los otros). En la medida que las estructuras o instituciones del medio social son fuente de estímulos inductores a la integración, la socialización opera interiorizando estas fuerzas, hasta lograr la representación naturalizada del ordenamiento. Así, el individuo va asumiendo, desde la más temprana edad, el comportamiento y el desarrollo personal esperado por la comunidad, hasta que se torna un 'desde dentro', un 'por sí mismo', 'voluntaria y libremente'; nadie, aparentemente, se lo ha impuesto, él, incluso, lo ha buscado y hasta deseado. Todos y cada uno de ellos se sienten sujetos de su acción, todos se refieren a sí mismos como 'yo' (Martín-Baró, 1992).

De esta manera, la 'persona' efectivamente surge en la socialización, pero una 'persona' que emerge a partir de este proceso sociohistórico concreto de configuración (contra el disparate teológico-metafísico); va surgiendo en relación con las expectativas sociales institucionalizadas que la rodean; en la relación con los otros individuos del contorno y grupos de los que participa, que ejercen presión —coactiva y/o seductora— y que lo hacen siguiendo los códigos (normas, valores y creencias culturales) que por su vez han interiorizado y que han asumido como 'naturales', no como históricos, esto es, producidos, cambiantes y modificables. Desde ahí pueden

entonces actuar, 'los otros', como factores de socialización de los individuos. Así, 'la sociedad' no es algo mecánicamente externo a la identidad de la persona, es su elemento configurador principal; está en la personalidad. El individuo construye sus experiencias y vivencias en un campo social concreto, al interior de un mundo objetivo de relaciones interpersonales. La sociedad se interioriza. El sujeto es integrado, cuando la socialización es exitosa.

El individuo puede sobreponerse a las tendencias, pero eso requerirá grandes esfuerzos, fuerza mental, capacidad de resistencia ante los obstáculos y fracasos parciales, entre otros. Luchar contra la corriente no es imposible, pero las posibilidades de éxito han de enfrentar la tendencia de todo orden social a la autoconservación, y en todo caso, el éxito depende de la efectiva presencia, socialmente construida, de opciones reales o al menos de condiciones que ofrezcan la posibilidad objetiva de crearlas. La acción y sus opciones efectivas, están en relación con un horizonte de posibilidades reales históricamente producidas. El mundo que habitamos es un legado de generaciones anteriores y de nuestra propia acción. El mundo es praxis histórica y presente. La acción individual y de pequeños grupos alcanza eficacia social en la acción social colectiva; la asociación de individuos con interpretaciones compartidas sobre sus intereses e identidades (conciencia de clase) puede dar lugar a movimientos sociales capaces de influir decisivamente sobre el curso de los acontecimientos, de desencadenar cambios sociales efectivos. Pero, otra vez, todo esto se da contra la resistencia de lo constituido. Es una lucha.

En los textos convencionales sobre socialización, los abrevados en la tradiciones culturales liberales norteamericanas particularmente, aparece muy claramente el interés en reducir el peso de las circunstancias y contextos en la explicación del desarrollo identitario, enfatizando verbalmente (para después subordinarlo muy concretamente a fuerzas ciegas, como el mercado fetichizado o algún determinismo genético) el margen discrecional de los individuos y la 'libertad para interpretar los elementos de la cultura que adoptan, y

para decidir cuáles roles les gustaría asumir y cómo los representarán a su manera particular'. Más allá del afán de coherencia respecto del clima ideológico-cultura liberal tradicional, tal operación rompe la dialéctica del proceso (la libertad no es la ausencia de condicionamiento, sino la capacidad para reconocerlo, como parte de una acción transformadora, consciente y racional; superar la necesidad, humanizando el mundo), y tarde o temprano el relato se contradice, tiene que, dada su ostensible falta de realismo, llegando incluso a describir situaciones con un grado de condicionamiento que comienza a parecer excesivo; dependiendo del tema, estos textos pueden oscilar, sin solución de continuidad, entre un construccionismo sin anclajes y un "sociologismo" sospechoso de coartada social, eximidora de toda responsabilidad personal. Generalmente esta diferencia se observa cuando se pasa de consideraciones generales (subjetivismo de la libre elección) al estudio de casos concretos (objetivismo de las estructuras modeladoras de actitudes y gustos). Es el costo de ignorar la dialéctica de los procesos complejos en lo real, efecto y causa de desdeñar la dialéctica como método.

Tras lo señalado, no hace falta mucho más para entender los mecanismos y funcionalidad del proceso de socialización bajo las condiciones de una sociedad de clases, fundada en la explotación y apoyada en distintas operaciones. La condición general de clase resulta un marco estructural central en la socialización.

La mayoría de los adultos acaban en la misma clase social en que nacieron... ¿Porqué los sueños y el trabajo duro no son suficientes para que la mayoría de la gente trabajadora alcance la vida a la que aspiran? Algunos aspectos de la estructura social, como el acceso a la educación y las oportunidades en el mercado de trabajo, juegan un importante papel. Pero también la socialización tiende a canalizar a los niños de diferentes clases sociales por los mismos caminos de sus progenitores. Una parte importante de esta socialización por clase social es la transmisión de valores (Light, 1991, p.124).

El hecho de que los hijos de la burguesía y de la 'clase media alta' (profesionales con educación universitaria y altos salarios, y medianos propietarios) realicen un aprendizaje cultural y de roles que naturaliza su posición social privilegiada y los prepare —necesite prepararlos—, para asumir la tarea de perpetuar tal condición, los separa muy claramente de todos los demás jóvenes. Por su parte, los sujetos provenientes de los estratos de calificación media y baja del proletariado ('todo aquel que para vivir depende de la venta de su fuerza de trabajo, manual o intelectual'), son preparados, por todo su entorno y en particular por sus propios padres, a partir de su concreta experiencia de vida, para interiorizar rasgos que implican conformidad con la autoridad externa ('ética laboral') —en detrimento de aspectos como 'autonomía', 'creatividad', 'pensamiento independiente'—, como precondition para la aceptación de una vida de trabajo rutinario y mal pago.

Resulta evidente que en una sociedad compleja y altamente diferenciada, el proceso de socialización debe atender distinciones de clase y ubicaciones en la jerarquía social cada vez más diversas y sutiles. En una misma condición general de clase, pesan aspectos diferenciadores como lo urbano/rural, carácter más o menos cosmopolita de la actividad, acceso a bienes culturales más o menos sofisticados, el vecindario, el tipo de experiencia escolar, así como, la relación con otras categorizaciones sociales, la condición étnico-racial, de sexo-género, laicidad, entre otros. Lo central entonces es que la posición en la jerarquía social y el marco cultural correspondiente, induce roles, identificaciones, formas de ver, aspiraciones, rasgos psicológicos, una estructura de la personalidad y el sentimiento.

Si praxis es el concepto angular de una teoría sólida de lo histórico-social, como expresión concreta de la relación de la subjetividad con la objetividad, el mundo, el estudio de los procesos de socialización funciona como un importante insumo para entender los mecanismos y recursos de poder desde los cuales se moldea el carácter y constreñimientos de esa praxis social, en las condiciones de la sociedad

de clases. Esa articulación conceptual abre el camino para los estudios sobre vida cotidiana desde el marxismo¹⁹. Se trata de otra noción pendiente de un acuerdo conceptual suficiente. Como aproximación, por 'vida cotidiana' se entiende el ambiente inmediato de la existencia social del individuo, con sus actividades y vivencias, en el marco de la socialización recibida, la interacción culturalmente mediada, la relacionalidad social general y la posición en la jerarquía social.

Comprender los microprocesos, articulaciones y el ritmo de la vida cotidiana resulta decisivo porque es en tal ámbito que se 'vive' el orden social institucionalizado y por donde pasa parte de la reproducción de la globalidad social. En la cotidianeidad se expresan condensadamente, subjetivamente interiorizadas, desde una experiencia individual, todas las fuerzas modeladoras de la estructura y dinámica de la totalidad social. La cotidianeidad de los diversos individuos es la totalidad social en su múltiple inmediatez, la prácticamente ilimitada fenomenización positiva de lo histórico-social, su realización en un tiempo y lugar determinado (el todo desplegado sobre su amplia potencialidad de momentos particulares; 'lo real-existente como momento de lo posible'). Lo cotidiano es un resultado, provisional y frágil, pero repleto de significación. Pero es también un ámbito en que se desarrolla la reproducción de lo macro-social. 'Lo social se explica por lo social, pero pasando por lo interindividual'; las estructuras no hacen la historia, solo los individuos, inmersos en tramas relacionales y marcos culturales, componiendo formas de acción colectiva, pueden reproducir o modificar sus propias condiciones de existencia. Parte de esto pasa por la vida cotidiana.

La cotidianeidad es el medio en que nos movemos diariamente, que nos resulta familiar y que conocemos de manera fundamentalmente práctica, en el que realizamos diversas tareas y atendemos necesidades que resultan imprescindibles para nuestra forma personal de vida,

19 En nuestro medio, George García ha realizado una contribución notable y de referencia obligada sobre el tema.

aunque normalmente al ser percibidas como parte de lo ordinario y tomadas en forma separada, su valor se ve reducido. En sus versiones más sólidas, la noción incluye el conjunto de actividades, creencias de sentido común, sentimientos, usos y costumbres, así como artefactos, mediante los cuales los individuos, sumidos en sus actividades privadas, reproducen sus condiciones de existencia inmediatas, y lo hacen conscientemente, tomando decisiones y realizando elecciones. Una acción finalista, deliberada, en cierta medida, pero repetitiva, estructurada para solventar diariamente, sin necesidad de mayor reflexión, la conservación/reproducción de lo existente, de lo “normal”, la representación de lo habitual en la que apoyamos toda la estructura de la vida a la que estamos acostumbrados. Una vida que suele ser poco gratificante (incluso desestimulante, o fatigosa, física y psíquicamente, en las condiciones sociales y laborales imperantes en la vida urbana bajo el capitalismo), pero que gracias a la capacidad para incorporar pragmáticamente lo cotidiano se le puede experimentar con las ventajas psicológicas de la rutinización (economía cognitiva y cierta reducción del grado de ansiedad que provoca la inevitable, si bien muy variable según la posición social, incertidumbre vinculada con nuestro estar en el mundo).

Es un microcosmos en el que se objetivan y articulan de modo subjetivamente particular las estructuras, oscilaciones y tensiones del orden social, movimientos ante los cuales los individuos, familias o pequeños grupos, no pueden más que reaccionar ajustando sus comportamientos a fin de contrapesar las presiones. En general, la vida cotidiana funciona (o se espera que funcione) como el reino de lo rutinario, de la estable realidad objetiva inmediata de los individuos y de su forma de percibirla. Pero sería más preciso afirmar que el mundo de la vida diaria se ve sometido a una constante oscilación entre la rutinización subjetiva, derivada de la regularidad tendencial y la siempre acechante ‘ruptura de la normalidad’, inducida la mayoría de las veces desde un ámbito exterior a la cotidianeidad. Las vicisitudes personales constantemente excitadas

por los problemas sociales de que derivan y de los que mayormente no tienen conciencia los individuos.

Un aspecto fundamental de la estructura y el flujo de lo diario, es el pensamiento de sentido común. Conjunto de esquemas interpretativos, de representaciones sobre la realidad (instrumentos cognitivos y valorativos), sobre los distintos asuntos del universo que se habita, desde el mundo natural y la sociedad hasta creencias en lo trascendente o convenciones morales, las relaciones afectivas, los gustos y las prenociones, principalmente lo que de alguna manera se cruza en su vida —o está presente en su entorno, como representación colectiva, sin necesidad de experiencia directa personal—, desarrolladas inconscientemente por los individuos, en el seno de los mecanismos socializadores, de las que dispone cada uno para encontrar un cierto orden en el mundo en que se mueve, orientando y dando sentido a su cotidianeidad, que constituyen el contenido básico de la acción intencional de la mayor parte de las personas en su vida diaria. Esta función de orientar la mayor parte de las acciones humanas (auto)representadas como ‘normales’ y recurrentes, se apoya en una característica notoria del sentido común, su ‘apariencia de obviedad y coherencia’, su ‘autoevidencia’, que se refuerza por el hecho, constitutivo, de ser en buena medida compartido por las personas con las que usualmente se interactúa en una determinada comunidad; el círculo es inherente: el prejuicio socialmente instalado se autorefuera a partir del peso de la evidencia derivada del hecho de ‘todo el mundo sabe que...’.

Los microprocesos de la reproducción social se hilan en las relaciones comunicativas posibilitadas por el pensamiento ordinario y se fundan en la presunción de la validez de la realidad social tal como se da o presenta, así como de que esta interpretación es compartida por todos los demás, salvo unos cuantos ‘raros’. En este marco, el lenguaje ordinario (la socialización lingüística), esencial para el estudio de la interacción social, pasa a ser un elemento fundamental de la integración normalizadora y justamente por eso se puede ver cuán limitado y estereotipado se presenta, sobre todo en la

cotidianeidad de los subordinados; no es solo un mecanismo de comunicación, es la comunicación del mecanismo alienante. Debiera estar demás el apuntar que evidentemente el sentido común se diferencia según la posición en la jerarquía social.

Entonces, en la vida cotidiana, a través de la reproducción de su vida inmediata, los individuos reproducen las condiciones de existencia de las instituciones de las sociedades en que viven y con un grado mínimo o nulo de consciencia sobre el resultado social amplio de su funcionamiento²⁰. Esta rutinización, sentimiento de familiaridad, sensación de relativo control y previsibilidad, en contraste con un mundo social amplio, percibido (por los explotados/subordinados, incluyendo buena parte de la ‘clase media asalariada’) como exterior, extraño, incontrolable, altamente hostil, el mundo de las relaciones económicas y políticas, de las clasificaciones y compartimentos sociales y las diferencias culturales, permite entender que para buena parte de la población, la cotidianeidad sea vivida como un lugar de refugio, el espacio social del repliegue en lo privado (el yo interior, lo familiar, la vecindad).

Se trata, en las condiciones de una sociedad de clases (del capitalismo y de la explotación del trabajo humano), de una cotidianeidad saturada de elementos alienantes estructurales y estructurantes del modo de vida, masivamente reiterados por relatos ‘normalizadores’: “la vivencia de la cotidianeidad en tales sociedades es, ante todo, la de una vida alienada, una existencia que se contraría a sí misma...” (García, 2005, p.34). El mundo de la fetichización de las relaciones y la mistificación de las representaciones, mundo producido históricamente, pero vivido como deshistorizado, la desocialización/

naturalización de lo social²¹. Pese a todo, un mundo experimentado por los explotados y oprimidos como uno que hace tolerable su vida; un mundo en el que pueden reconstituir algo de autoestima y obtener cierta consideración social; en el que incluso disponen de cierto margen para darse formas de convivencia no directamente dictadas por la jerarquía y con ello, momentos y lugares de disfrute compensatorio; en el que pueden también permitirse ciertas licencias respecto de la moral y la sexualidad castrantes; un mundo en el que paradójicamente se sienten no inferiores, sino iguales, de relaciones más horizontales, no verticales, como ‘afuera’ (donde se perciben y se sienten como extranjeros). La vida cotidiana como refugio.

Desde el punto de vista de la reproducción social amplia, de la ‘historicidad’, la cotidianeidad alienada, el mundo de la pseudoconcreción, constituye un dispositivo decisivo, en la medida que contribuye a la despolitización, atomización o fragmentación de los subordinados, a la reducción de su capacidad de resistencia, desarmando y promoviendo la resignación y la conformidad social²². Esta es la razón de que el objetivo civilizatorio de la emancipación social/libertad-realización personal, imponga como necesidad y pase por el trastorno y transformación en profundidad del mundo de la vida diaria y el sentido común modelados por el orden burgués (en una sociedad de clases, la socialidad, en sus rasgos definitivos, es conformada fundamentalmente por las relaciones de dominación, en el marco de la conflictividad social). Pero también explica, esta es una precisión decisiva, que los resortes fundamentales de la superación de la cotidianeidad alienada se encuentren más allá de ella misma. El locus central del proceso de desalienación es exterior y tiene que serlo, al

20 Wright Mills plasmó con claridad en su artículo *La promesa*, el hecho de que la mayoría de los individuos viven sus vidas sin comprender el decisivo nexo con la sucesión histórica de la que hacen parte. Lo que saben y actúan está limitado por las órbitas privadas en que viven; en otros medios son espectadores y en la medida que consiguen alguna vaga conciencia sobre los acaeceres del mundo social amplio, se sienten atrapados.

21 Trotsky, en *Problemas de la vida cotidiana*, muestra una notable comprensión del tema, estudiándolo para las condiciones, extremadamente difíciles, de los primeros años de la revolución rusa.

22 Esto explica la estrecha relación del pensamiento de derecha con la defensa de los hábitos de vida tradicionales. La vida diaria es recalitrante, la ‘toma de conciencia’ choca con la tradición (Trotsky).

mundo de la vida diaria, lo cual en realidad no es sino la formulación de una tautología, tal limitación está inscrita en la definición de la cotidianeidad.

Las condiciones sociohistóricas sobre-determinan o determinan estructuralmente las prácticas de los individuos a través de la modelación y ajuste de los términos de la vida cotidiana; 'las estructuras sociales deben ser interiorizadas por los individuos para que ambos puedan funcionar' (García, 2005, p.25). Si bien, estas condiciones sociohistóricas son creadas, construidas en la praxis social; praxis y vida cotidiana no son sinónimos. Praxis es la clave de la actividad ontocreadora, de la historicidad (como autoproducción humana); la cotidianeidad es el ámbito de la reproducción de la vida de los individuos. Es decir, la praxis social engloba lo relacionado con la vida cotidiana, pero es mucho más. La reproducción del marco social más amplio, de la historicidad, pasa por la vida cotidiana, pero se realiza sobre todo, en la sociedad de clases, en la producción y reproducción de la vida material, en las luchas políticas y sociales, en el funcionamiento de las instituciones, en la dialéctica de integración y rupturas culturales, todos estos aspectos desbordan el medio de la vida cotidiana²³. Por supuesto, el ámbito de la praxis transformadora, no solo desborda, se contrapone y socava los términos naturalizados de la vida cotidiana y su pensamiento ordinario. Tomada en sus límites,

23 No confundir vida cotidiana con "lo cotidiano de las diversas actividades y relaciones en que se involucran los individuos en las diversas facetas de su vida. La rutina de un laboratorio científico, la 'normalidad' de la convivencia en un campo de batalla, o la familiaridad en un convento o en la militancia política, son formas de actividad altamente institucionalizadas, normadas y reguladas, por definición situadas en el más allá de la vida cotidiana. Los sentimientos y percepciones de los individuos acerca de su inserción en el mundo laboral son parte de su vida cotidiana, no su participación objetiva en la actividad productiva como tal, aunque esta última sea parte del fundamento concreto de la primera.

no hay vida cotidiana 'revolucionaria'²⁴, hay, o puede haber sí, vida cotidiana revolucionada²⁵.

La vida cotidiana es rutinaria en tanto estamos sumidos en la "actitud natural" (Husserl, 1979); cuanto mayor nuestra comprensión crítica de lo social, mayor nuestra capacidad para intervenir activamente en la determinación consciente del carácter y rumbo del modo de vida, en todos los niveles de la relacionalidad (multiplicando nuestras opciones y rompiendo con prácticas autolimitantes). La desalienación de la vida cotidiana pasa entonces por una praxis de ruptura, transformadora de las pautas sociales y los códigos culturales de la dominación/opresión, informada y guiada por un pensar crítico, la racionalidad dialéctica. A partir de ahí, la clave para avanzar en la crítica de la cotidianeidad alienada, aspecto decisivo del proyecto emancipador, es la comprensión de la tendencia del poder social, bajo las condiciones de la sociedad de clases, a avanzar sobre lo privado, buscando sujetar la intimidad, colonizar

24 Entre otras razones porque no se dan en la vida cotidiana las condiciones para romper con la conciencia empírica alienada y alcanzar el 'para sí'; el transcrecimiento de la conciencia se da en la experiencia de la lucha de clases, en la organización y activación social.

25 El subjetivismo de las corrientes fenomenológicas coloca en el centro del análisis de lo social una noción de mundo de la vida entendida como lo vivido/experimentado, en una 'actitud natural' —los objetos y sucesos del mundo social, pero tal como aparecen para la conciencia empírica, el pensamiento de sentido común, no crítico-reflexivo—, perdiendo la dialéctica de lo subjetivo y lo objetivo en el seno de la totalidad social en devenir. La vida cotidiana se desborda hipertrofiada y la intencionalidad, pese a las protestas, termina por desmarcarse del contexto y las circunstancias. Un punto de partida subjetivista lleva a un punto de llegada hipersubjetivista. Los supuestos del enfoque y el modo de abordar el tema llevan usualmente a inconsistencias argumentativas. Por un lado, no pueden dejar de desconocer que el mundo de la vida es un 'legado de nuestros antepasados', que 'solo puede brotar de un yo y una conciencia que está siempre en constante interrelación con otros yo' (la intersubjetividad porta implícitamente, pero aún no explícita, lo histórico-social). Por otro, una y otra vez derrapan hacia una concepción incondicionada de la acción dotada de sentido.

de la subjetividad. La desalienación de la vida cotidiana, como dimensión de un verdadero proyecto emancipador, tiene que pasar por la crítica radical y la ruptura con los fundamentos mismos del orden social de la explotación/dominación, matriz sociohistórica de la cotidianidad. Por esto, la variopinta sucesión de estéticas ‘transgresoras’ y ‘alternativos’ estilos de vida, como tales, no van más allá de síntomas del malestar. Tan coloridos como inocuos.

Desde el punto de vista del marxismo, la Sociología es una disciplina decisiva, entre todo el conocimiento científico, porque es el ámbito de estudios que permite comprender las fuerzas sociales que modelan la sociedad, los marcos estructurales/institucionales en que se desarrollan los comportamientos en la intersubjetividad y el clima cultural (sistema signifiante) en que los individuos elaboran sus experiencias vitales, conocimiento que es una condición de posibilidad para una praxis transformadora y la superación de la sociedad de clases.

En un texto referencial, Wright Mills explicitaba lo que consideraba ‘la promesa’ de la Sociología: la ‘imaginación sociológica’, como forma de pensar, suponía el esfuerzo de conectar conscientemente los eventos de la vida personal con los problemas de la vida social; ‘la forma más fértil de la conciencia de sí mismo’.

La Sociología es la ciencia paradójica, engendrada por las condiciones y necesidades resultantes del triunfo de la burguesía y su nuevo orden social. A comienzos del siglo XIX, su desarrollo se ve siempre pautado por dos tendencias en lucha: aquella que el marxismo enérgicamente contribuye a forjar, la que se representa como una teoría crítica de la totalidad social, constituyéndose así en la forma científico-social contemporánea de realización del proyecto intelectual de Hegel, la Sociología como instrumento privilegiado del autodesarrollo del espíritu, de la autoconciencia, del hacer consciente de la historia y de la construcción social, y a la que este trabajo ha tenido la intención de contribuir.

Pero en su corriente principal, institucionalmente hegemónica, la disciplina tiende a ser realizada como ‘ingeniería o administración social’ (también puede ser divertimento

postmoderno, en diversos registros). Intentando ignorar los conflictos estructurales y el carácter desgarrado de la vida social bajo el capitalismo, la autolimitación del individualismo metodológico, las pretensiones de asepsia axiológica (que, al romper la dialéctica de ciencia y valores, apenas maquilla el objetivo de clausurar la vía crítica), el olvido de la modelación de las circunstancias sociales y el clima cultural por el poder de la dominación, proponen una disciplina desdentada, que traiciona ‘la promesa’. Intentan ignorar la realidad social, pero esta no los ignora a ellos. Un ámbito de estudios que se formula interrogantes sobre lo social, tarde o temprano tropieza con los tabúes que lo argamasan. Por eso en toda sociología, la más positivista o postmoderna, late un núcleo crítico, aunque sea no intencional. Por ello, la disciplina es siempre objeto de sospecha.

En general, si se piensa bien, no hay saber más importante que aquel que nos sirve para comprender y hacer conscientemente, la sociedad que construimos y en que vivimos. La Sociología lleva a ver más allá de lo que aparece y a transformar en extraño lo ‘familiar’. El marxismo puede darle una mayor penetración crítica que cualquier otra corriente de pensamiento. Porque el marxismo es eso, una formidable herramienta teórico-metodológica para el conocimiento crítico de lo real.

Este artículo formula algunas proposiciones básicas para estudiar ciertos aspectos relevantes de la relación entre marxismo y Sociología. El objetivo ha sido avanzar sobre la forma de abordar la actualización del problema.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Adorno, T. y Horkheimer, M. (1971). *La sociedad*. Buenos Aires, Argentina: Proteo.
- Anderson, P. (1987). *Consideraciones sobre el marxismo occidental*. México: Siglo XXI.
- Ayala, F. y Cela, C. (2013). *Evolución humana*. Madrid, España: Alianza.
- Bauman, Z. (2009). *Pensando sociológicamente*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.

- Berger, P. y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Borón, A., Callinicos, A., Gruner, E., Bensaid, D. et ál. (2006). *La teoría marxista hoy*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Bourdieu, P. et al. (1985). *El oficio del sociólogo*. México: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1995). *Por una Antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
- Elias, N. (1990). *Compromiso y distanciamiento*. Barcelona, España: Península.
- Engels, F. et ál. (1973). *El materialismo histórico según los grandes marxistas*. México: Roca.
- Engels, F. (1974). *Escritos*. Barcelona, España: Península.
- Engels, F. y Marx, K. (1971). *Epistolario*. México: Grijalbo.
- Engels, F. y Marx, K. (1978) *La sagrada familia*. Madrid, España: Akal.
- Fougeyrollas, P. (1992). *Ciencias Sociales y marxismo*. México: FCE.
- Gadamer, H. (2003). *El problema de la consciencia histórica*. Madrid, España: Tecnos.
- García, G. (2005). *La producción de la vida diaria*. San José, Costa Rica: Perro Azul.
- Giddens, A. (1992). *Sociología*. Madrid, España: Alianza.
- Giddens, A. (1998). *Capitalismo y la moderna teoría social*. Barcelona, España: Idea.
- Giner, S. (2013). *Historia del pensamiento social*. Madrid, España: Ariel.
- Goldmann, L. (1979). "Epistemología de la Sociología". En: *Tratado de lógica y conocimiento científico*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Goldman, L. (1975). *Marxismo y ciencias humanas*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Harris, M. (1995). *Nuestra especie*. Madrid, España: Alianza.
- Heller, A. (1977). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona, España: Península.
- Hegel, G. (2000). *Enciclopedia de las ciencias filosóficas en compendio*. Madrid, España: Alianza.
- Horkheimer, M. (1977). *Teoría Tradicional y Teoría Crítica*. Buenos Aire, Argentina: Amorrortu.
- Horkheimer, M. (1982). *Sociedad en transición: estudios de Filosofía Social*. Barcelona, España: Península.
- Husserl, Edmund. (1986). *Ideas relativas a una fenomenología pura y a una filosofía fenomenológica*. México: Editorial FCE.
- Kalivoda, R. (1971). *Marx y Freud*. Barcelona, España: Anagrama.
- Kofler, L. (1968). *La ciencia de la sociedad*. Madrid, España: Rev. de Occidente.
- Kosik, K. (1987). *Dialéctica de lo concreto*. México: Grijalbo.
- Lamo de Espinosa, E. et ál. (1994). *La Sociología del conocimiento y de la ciencia*. Madrid, España: Alianza.
- Lefebvre, H. (1972). *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Madrid, España: Alianza.
- Lenin, V. (1987). "Cuadernos Filosóficos". En *Obras completas*. Madrid, España: Akal.
- Lowy, M. et al. (1982). *Sobre el método marxista*. México: Grijalbo.
- Marcuse, H. (1978). *Cultura y sociedad*. Buenos Aires, Argentina: Sur.
- Martín-Baró, I. (1992). *Acción e ideología*. San Salvador: UCA.
- Marx, K. (1979). *Contribución a la crítica de la Economía Política*. Madrid: Ed. Alberto Corazón.
- Marx, K. (1980). *Manuscritos económico-filosóficos*. Madrid: Ed. Alianza.
- Marx, K. (1982). *La ideología alemana*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Marx, K. (1978). "Prefacio" e "Introducción de 1857". En *Contribución a la crítica de la economía política*. Madrid, España: A. Corazón.
- Marx, K. (2003). *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*. Madrid: Ed. Fundación Federico Engels.
- Marx, K. ; Engels, F. (1973). *Manifiesto del partido comunista*. En: *Obras Escogidas*. Moscú: Ed. Progreso.
- Moreno, N. (1981). *Lógica marxista y ciencias modernas*. México: Ed. Xolotl.

- Novack, G. (1977). *Para comprender la historia*. Bogotá, Colombia: Pluma.
- Piaget, J. (1972). *Epistemología genética*. Rio de Janeiro, Brasil: Ed. Vozes.
- Piaget, J. (1979). *Psicología y Epistemología*. Barcelona: Ed. Ariel.
- Piaget, J. et ál. (1979). *Epistemología de las ciencias del hombre*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Piaget, J. (1980). *El estructuralismo*. Barcelona: Ed. Oikos-Tau.
- Rozitchner, L. (1988). *Freud y los límites del individualismo burgués*. México: S. XXI.
- Trotsky, L. (1988). *Problemas de la vida cotidiana*. México: Cuadernos de Pasado y Presente.
- Trotsky, L., Novack, G. y Moreno, N. (1977). *La ley del desarrollo desigual y combinado*. Bogotá, Colombia: Pluma.
- Weber, M. (1977). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Wolff, M. (1996). *Sociologías de la vida cotidiana*. Madrid, España: Cátedra.
- Woods, A. y Grant, T. (2002). *Razón y revolución. Filosofía Marxista y ciencia moderna*. Madrid, España: Fundación F. Engels.
- Wright, C. (1979). *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE).
- Zeitling, I. (1973). *Ideología y teoría sociológica*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Fecha de ingreso: 29/10/2015

Fecha de aprobación: 25/06/2016

*TENDENCIAS, FRACTURAS Y QUIEBRES EN LA DISCURSIVIDAD
POLÍTICO-ELECTORAL COSTARRICENSE. ANÁLISIS POLÍTICO-
DISCURSIVO DURANTE EL PROCESO DE LA CAMPAÑA
PRESIDENCIAL 2013-2014*

*TRENDS, FRACTURES AND BREAKS IN THE COSTA RICAN
POLITICAL ELECTORAL DISCOURSE. ANALYZING THE POLITICAL
DISCOURSE DURING THE PRESIDENTIAL CAMPAIGN 2013-2014*

Pablo Carballo Chaves*

RESUMEN

Las recientes elecciones presidenciales en Costa Rica (2013-2014) dejaron ver una serie de circunstancias que van desde tendencias históricas, pasando por fracturas hasta quiebres socio-simbólicos que han recompuesto el escenario de los mensajes políticos. Este artículo realiza una introducción al estudio de dicho proceso desde tres dimensiones interrelacionadas: los partidos políticos, los candidatos y los elementos de la cultura política costarricense. Se cierra con una conclusión sobre la tendencia a la personalización como factor básico en la era de los medios de comunicación y la individualización, con una fractura en la disputa por los símbolos políticos legítimos como la centralidad y finalmente, con un quiebre en el sentido de una incorporación reciente en la terminología de uso en los discursos y mensajes electorales que dan un matiz distinto y con diferentes horizontes para el estudio de la comunicación política costarricense.

PALABRAS CLAVE: COMUNICACIÓN * POLÍTICA * DISCURSOS * ANÁLISIS * ELECCIONES

ABSTRACT

The recent presidential elections in Costa Rica (2013-2014) left to see a number of circumstances ranging from historical trends, through fractures to socio-symbolic breaks that have recomposed the scene of political messages. This paper makes an introduction to the study of that process from three interrelated dimensions: political parties, candidates and political elements of the Costa Rican culture. The study concludes by analyzing the trend of personalization as a basic factor in the age of media and individualization, a fracture in the dispute over the legitimate political symbols such as centrality, and finally with a break in the sense of a recent addition in terminology used in speeches and electoral messages that gives different horizons for the study of Costa Rican political communication tone.

KEYWORDS: COMMUNICATION * POLITICS * SPEECHES * ANALYSIS * ELECTIONS

* Universidad de Costa Rica (UCR), Universidad Estatal a Distancia (UNED), Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Costa Rica (FLACSO).
carballopablo@gmail.com

INTRODUCCIÓN: RAZÓN DEL ESTUDIO

El plano político costarricense está viviendo un fenómeno con dimensiones aparentemente inusuales desde el punto de vista socio-histórico. Las elecciones ocurridas en febrero y después en abril¹ del 2014, muestran un escenario en tránsito hacia una recomposición de las fuerzas y tendencias socio-electorales y políticas en general. La elección de Luis Guillermo Solís como presidente, una figura “nueva” en varios frentes y su Partido Acción Ciudadana (PAC), relativamente reciente —formado en el 2001— advierten de distintos temas y problemáticas de estudio. En este artículo, se detalla sobre la combinación analítica de discursos, proceso de comunicación política y comportamiento socio-electoral. Se enfocará en preguntas orientadoras: ¿qué tendencias en discursos existen en la dinámica comunicativa de la política costarricense? y ¿qué discursos se manifiestan en dicho proceso comunicativo como fracturas o en caso novedoso, quiebres?

Al ser una problemática de carácter social, político y nacional es importante indicar que este artículo² se desprendió de un proyecto mayor, que buscó analizar propiamente el proceso de comunicación política del gobierno central de Luis Guillermo Solís en el abordaje de la conflictividad social³. Sin embargo, este documento

precisa en elementos analíticos discursivos para comprender el porqué Luis Guillermo Solís logra ganar las elecciones con un partido sin previas experiencias como gobierno central.

Las últimas elecciones presidenciales y para diputados en Costa Rica presentaron una carga política y comunicacional que viene a reevaluar los vínculos simbólicos y la forma de valorar la construcción de campañas políticas. La victoria electoral de un candidato “desconocido” —Luis Guillermo Solís— en relación con su partido relativamente “nuevo”, marcó una novedad en el plano mediático. Además, en el contexto de un sistema político desacreditado, los diferentes partidos intentaron canalizar la carga de molestia y distanciamiento de la política en un sentido electoral-representativo, es decir, atraer esa carga de molestia y convertirla en votos⁴. Como se verá, dicho volumen electoral se canalizó hacia el PAC por su carga simbólico-discursiva en asociación con el contexto de malestar. Es decir, se dio un viraje y la dinámica partidista histórica enfrentó una revisión de apoyo en relación con la legitimidad de los partidos tradicionales, frente a una visión de novedad y aparente “pureza” política.

ELEMENTOS CONTEXTUALES: COSTA RICA 1990-2014

Ninguna campaña electoral sucede en un vacío socio-político y para poder

1 Como lo indica la Constitución Política de Costa Rica (art. 158), si ninguno de los partidos alcanza el 40% de los votos válidamente emitidos, se realizará obligatoriamente una segunda ronda. En Costa Rica solo se han efectuado segundas rondas en dos elecciones, primero en el 2002 y luego en el 2014. En ambas oportunidades el partido más antiguo, Partido Liberación Nacional (PLN), perdió las elecciones presidenciales.

2 Una versión previa de estas ideas se presentaron en una ponencia en septiembre del 2014 en el III Congreso en Comunicación Política en Santiago de Compostela, España. Organizado por la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Campañas Electorales (ALICE), la cual lleva por título: “Tendencias, fracturas y quiebres de la política costarricense. Análisis del proceso comunicativo en la campaña electoral 2013-2014”.

3 El proyecto se titula: “Estudio de la comunicación política del Gobierno Central Costarricense y el abordaje del conflicto social durante el primer año

de gobierno de Luis Guillermo Solís: 2014-2015”. Está inscrito en la Escuela de Sociología de la Universidad de Costa Rica a efectuarse entre enero y diciembre del 2015. Director formal del proyecto: M.Sc. Pablo Carballo Chaves y coinvestigador Lic. José D. Rodríguez Arrieta.

4 Aún así, el peso del abstencionismo se sigue considerado alto. En las votaciones de febrero, el rubro por abstención fue más alto que cualquiera de los partidos, con un 31% del padrón electoral (datos del Tribunal Supremo de Elecciones, Costa Rica). Inclusive, en la segunda ronda entre los dos partidos que alcanzaron dicha instancia, los votos válidos emitidos para los candidatos fueron: PAC 78% y PLN 22%; el abstencionismo para la segunda ronda fue de 43%. Lo anterior indica que dichos 78% y 22 % son sobre la base de voto efectivo de 57%, siendo casi la mitad del padrón el que no acudió a votar en la segunda ronda.

comprender dicho escenario se presenta de manera resumida un entorno contextual. Este permite vislumbrar el proceso costarricense en materia política en los últimos 24 años (6 gobiernos transcurridos: 3 del Partido Unidad Social Cristiana -PUSC-, 3 del Partido Liberación Nacional -PLN-), con el fin de justificar el punto señalado sobremalestar de la población en las acciones políticas de las autoridades y principalmente del gobierno. En el cuadro 1, se unifica de manera condensada dicha historicidad socio-política.

El manejo del gobierno costarricense giró en torno a una élite política histórica formada durante el siglo XIX, la cual para finales del siglo XX se orientó hacia una visión de mercado, apertura comercial y globalización, debido a los programas e iniciativas generales de los partidos tradicionales que accedieron al gobierno. En 10 años (1990-2000) se marcó un uso simbólico tanto paternalista como nostálgico, mostrado en la presencia de los hijos de los caudillos en la presidencia del país (Juan Rafael Calderón Fournier y José María Figueres Olsen), pero que más allá de esa aparente nostalgia se gestionó una lógica de gobierno basada en la integración global a mercados internacionales.

La idea de utilizarse o apelar a los hijos de los caudillos buscó generar la idea de una visión de renacimiento nacional basado en una perspectiva internacionalista, donde el papel del país está en función de su unificación con los mercados internacionales y la apertura político-económica. No pasa desapercibida la similitud en la continuidad de la agenda política, más allá de la diferencia de partidos en el gobierno durante los 24 años de la dupla PUSC-PLN en el gobierno. Asimismo, se asocia históricamente la dirección del país con un grupo específico que lidera el control del Estado.

Desde el año 2001 y hasta el 2006 se abre un contexto crítico de la población sobre el accionar político formal de los gobiernos de la República, y se evidencia con fuerza un malestar generalizado sobre los funcionarios públicos en cargos presidenciales y/o públicos

en general, así como de los partidos políticos⁵. Esto debido a las acusaciones de varios presidentes de ambos partidos grandes/tradicionales por presuntas faltas de ética y también por favoritismo en procesos de concesiones o compra de equipo. Todo esto generando una insatisfacción y pesadumbre social en torno a los políticos y sobre la visión de la política, asumiéndola como “corrupta”.

En el año 2006, se reelige a Óscar Arias Sánchez (quien había sido presidente en el periodo 1986-1990) por parte del PLN. La forma en la que Óscar Arias accede a ser nuevamente candidato se debió a una interpretación desde la Sala Constitucional de Costa Rica (Sala IV), debido a que había una prohibición sobre la reelección en la Constitución Política.

De esta situación surgen nuevas líneas para el cuestionamiento sobre la visión democrática costarricense y la legitimidad sobre los representantes. Tanto así que en dicha elección y en los resultados del primer referéndum realizado un año después de la elección de Óscar Arias (2007), tienen prácticamente un empate en términos del apoyo electoral (aunque ganaron por el mínimo Arias y la aprobación del Tratado de Libre Comercio -TLC-). Asimismo, Laura Chinchilla (PLN) queda presidenta de la República, siendo la primera mujer en ser elegida para dicho puesto. No obstante, a partir de su tercer año de mandato, la credibilidad y percepción socio-mediática alcanza un tono de inoperancia fuertemente marcado.

5 En este punto se acerca a una visión de realineamiento de los partidos políticos. Para una reflexión sobre la diferencia entre desalineamiento y realineamiento político (a nivel de partidos) véase: Carrera, 2012.

CUADRO 1
ELEMENTOS CONTEXTUALES DE LA DINÁMICA SOCIO-POLÍTICA COSTARRICENSE
1990-2014

FECHA: 1990-2000	FECHA: 2000-2006	FECHA: 2006-2014
<p>Presidencias (hijos de los caudillos)</p> <p>A) 1990-1994: Rafael Ángel Calderón. PUSC (fundado 1984)</p> <p>B) 1994-1998: José María Figueres. PLN (fundado 1951)</p>	<p>Inicio de procesos judiciales en contra de varios expresidentes de los partidos tradicionales por temas de corrupción:</p> <p>Rafael Ángel Calderón (PUSC)</p> <p>Miguel Ángel Rodríguez (PUSC)</p> <p>José María Figueres (PLN)*</p>	<p>2006: se elige a Óscar Arias por segunda vez como presidente, bajo la figura de reelección, de acuerdo a un pronunciamiento de la Sala Constitucional que derogaba un ajuste constitucional de 1969 que prohibía la reelección.</p>
<p>1998: inicio de 8 años de gobierno del PUSC, con el presidente Miguel Ángel Rodríguez. Su política de gobierno fue una continuidad de los Programas de Ajuste Estructural (PAE de 1980) y una dinámica de reducción del Estado y promoción del mercado.</p>	<p>2001: manifestación masiva en contra del llamado Combo del ICE, donde se revirtió dicha iniciativa por medio de las manifestaciones populares.</p>	<p>2006-2007: movimientos y movilizaciones masivas a favor y en contra del TLC.</p>
<p>1995: manifestación masiva de sindicatos, principalmente sindicatos de maestros y profesores respecto a temas salariales y de pensiones en el marco de la reducción del Estado y prestaciones sociales, conocida como la Huelga Magisterial.</p>	<p>2001: se funda el PAC, con una importante legión de exmiembros del PLN.</p>	<p>2007: primer referéndum de Costa Rica, mediante el cual se aprobó el TLC con una diferencia porcentual de 1 punto aproximadamente.</p>
<p>1998: inician los procesos y proyectos de privatización y apertura del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) llamado Combo del ICE.</p>	<p>2003: inician los procesos de negociación del TLC.</p>	<p>2010: Se elige a la exvicepresidenta de la administración previa (Óscar Arias), Laura Chinchilla, como primera mujer presidente del País.</p>
RESUMEN DE CONTEXTUALIZACIÓN		
<p>Esta década presenta un aparente resurgimiento de los valores constitutivos de la Segunda República Costarricense basado en las candidaturas de los hijos de los caudillos históricos del país. Sin embargo, los ideales y el accionar político de los partidos dieron paso al contexto aperturista en la región marcado por los PAE (con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial). La visión de un Estado eficiente y de bienestar es apoyado en la oratoria, pero no así en los programas de ejecución.</p>	<p>En este período se marca la idea de corrupción política debido a los procesos judiciales y cuestionamientos éticos de varios expresidentes de los partidos tradicionales del país PUSC y PLN. En este contexto la desconfianza partidaria y electoral se empieza a notar más en la abstención electoral. Además, las negociaciones alrededor de los tratados de librecomercio en la región empiezan a fomentar un clima de dos posicionamientos marcados. Uno siendo promercado, otro basado en una visión proestado.</p>	<p>2013-2014: campaña y elecciones presidenciales. Gana Luis Guillermo Solís del PAC.</p> <p>Este período fue controlado por el PLN y enmarca una serie de acciones que cuestionan la ingenuidad democrática del país. Tanto por la reelección de Óscar Arias, como por la situación que se generó alrededor del TLC. El gobierno de Laura Chinchilla se presentó con una mediatización de ineficiencia y corrupción continua, lo cual terminó por generar más pesadumbre social.</p>

* *Nota:* en el caso de José María Figueres no se tiene una denuncia judicial, sino un proceso desde la Asamblea Legislativa relativo a la ética y el enriquecimiento desde la función pública.

Fuente: *Elaboración propia basándose en los trabajos: Rojas y Castro, 2009; Salom, 2005 y Rovira, 2007.*

BREVE DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA

Las campañas políticas y principalmente la dinámica política, entroncan una serie de elementos que son amplios y complejos de estudiar. En esta aproximación se hace énfasis en la relación que existió y existe entre los mecanismos de comunicación social masivos en la aproximación respecto a una serie de factores que pesan en el proceso político-electoral.

En el cuadro anterior se muestran los factores (instituciones y actores) que se vivieron

en el contexto electoral de la pasada campaña costarricense (2013-2014) para presidente y diputados. En el cuadro 2, se sintetiza un conglomerado de elementos que son clave durante la campaña, organizado en tres dimensiones: A) institución partidaria, B) identificación personal (candidato) y C) contexto político-cultural. Por razones analíticas se concentra en el estudio de la campaña presidencial solamente, porque en ella se visualiza con mayor fuerza la complejidad socio-política del país.

CUADRO 2
FACTORES, ACTORES Y ELEMENTOS ANALIZADOS EN EL CONTEXTO DE LA CAMPAÑA ELECTORAL
COSTA RICA, 2013-2014

FACTOR INSTITUCIONAL	FACTOR PERSONAL	FACTOR CONTEXTUAL**
1. PLN	1. Johnny Araya	El "centro"
2. PAC	2. Luis Guillermo Solís	"Izquierda del diablo"
3. Otros partidos participantes*: - Partido Frente Amplio (PFA) - Partido Movimiento Libertario (PML) - PUSC	3. Otros candidatos: - José María Villalta - Otto Guevara - Rodolfo Piza	Otros factores: -Tipo de votante -Medios de comunicación diverso -Giro a la izquierda latinoamericana

Nota *: en total, en las elecciones de febrero 2014, participaron 13 partidos políticos. Para valorar los resultados de cada uno se puede acudir al Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) de Costa Rica.

Nota **: este factor contextual no sigue una lógica lineal con las casillas de los restantes factores del cuadro. Es decir, no debe leerse como correspondiente a un candidato o partido en específico, sino como el marco que engloba en la dinámica lo político-electoral.

Fuente: Elaboración propia basada en la campaña electoral 2013-2014, Costa Rica.

El abordaje es sobre la discursividad y la comunicación política en los aspectos contextuales. En este sentido es importante evidenciar cuáles medios de comunicación fueron considerados para entender el proceso de comunicación acaecido (cuadro 3). Para efectos tanto comparativos como simbólicos, se hace una distinción con el fin de señalar el tipo de medio de comunicación interviniente: tradicional/digital. Un medio tradicional es aquel que cumple dos requisitos: tiene una tecnología comunicativa no digital (pero además tiene páginas electrónicas) y a su vez, están constituidos en empresas o corporaciones de comunicación.

Un medio digital solo cumple el requisito de tener esa condición técnica comunicativa en Internet. Esto permite valorar las empresas de comunicación tradicionales, pero que tiene formas técnico-comunicacionales digitales, como serían sus páginas de Facebook y Twitter. Asimismo, se dan formas de comunicación explícitamente digitales, como sería periódicos digitales y blogs, que no son tradicionales.

Esta división tiene un carácter descriptivo, es decir, interesa mostrar las fuentes desde donde se articularon los resultados analíticos y no profundizar en las diferencias entre la aproximación comunicacional de las personas que

acuden a distintos medios. Además, existe un interés en estudiar principalmente la producción discursiva mediante los canales de rango

de difusión más amplio y con una perspectiva de legitimidad social, por eso se enfocará en los medios de comunicación tradicionales.

CUADRO 3
MEDIOS DE COMUNICACIÓN ESTUDIADOS DURANTE LA CAMPAÑA ELECTORAL
COSTA RICA, 2013-2014

MEDIOS DE COMUNICACIÓN: TRADICIONALES	MEDIOS DE COMUNICACIÓN: DIGITALES
Televisión (Canales: 6-7-9-13)	Facebook
Radio (Columbia y Monumental)	Twitter
Prensa (La Nación, La Extra, El Financiero, entre otros)	Páginas digitales, medios tradicionales

Fuente: Elaboración propia basada en la campaña electoral 2013-2014, Costa Rica.

Lo fundamental no es mostrar la diferencia, sino más bien la complementariedad comunicacional que existe entre diferentes medios, así como su modalidad técnica y de alcance masivo en la producción discursiva. Es importante aclarar que se seleccionaron fragmentos de la base más grande de material, bajo la organización del cuadro 2.

A partir de este punto es que se indican los elementos de conocimiento que fueron usados discursivamente en la construcción de la campaña en sus diferentes dimensiones: institucional, personal y de valores culturales. La idea es condensar un marco global de ideas clave para entender las rutinas y los distanciamientos respecto a la discursividad en la pasada elección presidencial.

CRITERIOS TEÓRICOS: COMUNICACIÓN POLÍTICA, CAMPAÑA Y DISCURSO

La construcción de estrategias de campaña enmarca en primera instancia el clima político y los acontecimientos sociales inmediatos y estructurales de cualquier situación electoral. La comunicación política profundiza en el entramado discursivo y en la utilización técnica de recursos diversos, y no es ajena al contexto socio-histórico.

El escenario costarricense presenta un aglutinamiento bajo la idea reproducida

ideológicamente de un consenso histórico, pero que últimamente ha estado marcada por la necesidad de cambio, o al menos una modificación significativa de mejoría. En este sentido, las campañas electorales costarricenses tienen como eje vincular el enfoque sobre esa capacidad de consenso a nivel histórico. Sin embargo, no solo existe el consenso:

Todas las formas de gobernación pueden remitirse a una tipología binaria, sumaria, pero que sirve al objetivo de nuestra reflexión: sociedades que se gobiernan por conflicto, sociedades que se gobiernan por consenso. Las primeras recurren a la fuerza. Las segundas, a la comunicación. Las primeras reprimen, en tanto las segundas aceptan la conflictividad, y buscan la manera de encauzarla y darle soluciones adecuadas (Del Rey Morató, 1989, p.64).

Precisamente, evidenciar estas dos posturas —versión del consenso y versión del conflicto⁶— fue lo que ocurrió en la campaña

⁶ ¿Qué tan consistentes y profundos son la visión y el discurso del conflicto?, es un tema que se sale del marco de este artículo, pero que se contempla en alguna medida en el proyecto de investigación general.

electoral del 2013-2014, lo cual marca una visión de modificación respecto a los patrones reconocidos.

La comunicación política señala un énfasis sobre ese nivel de consenso, que sin dejar de lado la conflictividad, releva las capacidades de transmisiones de ideas, propuestas, y de generación de estrategias comunicacionales y persuasivas. Así, uno de los ejes analíticos se basa en el nivel discursivo bajo el cual, las propuestas electorales articularon la posibilidad de canalizar el consenso⁷. Esto se valora según la división propuesta por partidos políticos, candidato y elementos de cultura política. Los partidos políticos son la referencia institucional de canalización de intereses sociales, los candidatos son la imagen de la representación partidista, y la cultura política son los valores y acciones que a nivel de identidades se reproducen en las gestiones público-políticas.

Bajo estas ideas, una clave para entender el desarrollo de la campaña de los partidos políticos y candidatos es reconocer, —como se mencionó en la introducción— la generación de un espacio de imagen pública y de dinámica política formal fuertemente cuestionada. El *marketing* político desmedido ha tenido mucho que ver en esa debacle de credibilidad:

Pero más grave todavía ha sido el hecho de que la inexperiencia de nuestros partidos políticos en temas de publicidad y de *marketing* electoral los haya conducido a una sobreutilización de los recursos publicitarios más allá de cualquier análisis de rentabilidad, lo cual está en buena medida en el origen de las prácticas de *financiación irregular* que se han prodigado entre nosotros durante los últimos años,

contribuyendo a generar un clima de corrupción generalizada que ha terminado por afectar a la propia credibilidad del sistema democrático en su conjunto (Caro, 1994, p.81-82. *Cursivas del autor*).

Así, uno de los principales retos que la campaña política tenía que sopesar fue la separación de una considerable masa electoral de los partidos, especialmente los tradicionales y lograr recanalizar el empuje hacia las dinámicas de votación.

Las modificaciones mediáticas han tenido un empuje constante en la producción de mensajes de todo tipo, con un particular énfasis político que articula la distribución y organización desde el poder. Las redes digitales de comunicación (conocidas habitualmente como redes sociales) han marcado una forma mucho más compleja de comunicación política, que ha merchado y criticado la verticalidad de las formas de comunicación unidireccional clásicas desde los modelos de Harold Lasswell y su aguja hipodérmica, pasando por Paul Lazarsfeld y sus ejes protagonistas de los “líderes de opinión”, entre otros modelos que tuvieron un impacto mediático en las sociedades globales. Sin embargo, de la tradición funcional-clásica se rescata que:

Utilizando una sofisticada metodología de encuestas en panel (una amplia muestra de personas entrevistadas en varias ocasiones previas a la fecha de elección), Lazarsfeld encontró que los medios masivos de comunicación no tenían una influencia decisiva en los votantes, sino que estos eran persuadidos mayormente por miembros de sus grupos primarios o de referencia a los que consideraban líderes de opinión (Lozano, 1997, p.48).

Como se desprende de esta cita, la credibilidad y el prestigio de las opiniones influye en las campañas políticas y en las elecciones presidenciales costarricenses del 2013-2014. El marco de opiniones negativas principalmente apuntaron hacia el candidato y partido oficialista, creando una campaña global “antiPLN”. De esto se puede interpretar que existió un marco para que cualquier otro partido pudiera aprovechar

7 No se está utilizando la teoría que se denomina la “Estrategia de la Crispación” (Maravall, 2009), pero es perfectamente compatible para analizar el fenómeno acontecido durante la campaña electoral 2013-2014. Dicha estrategia analítica se utilizó para reflexionar sobre lo sucedido en la confrontación que existió durante el TLC. Véase: Treminio, 2010. Tampoco es incompatible con una versión de voto hacia el “centro”, como se ha propuesto en otras reflexiones (Carballo, 2015) y la propuesta en este artículo.

el contexto de repudio⁸, y fue donde un grupo de líderes de opinión establecieron una agenda temática permisiva con el objetivo de cuestionar al gobierno y al candidato del PLN, con una virulenta campaña desde diferentes flancos. Sin embargo, para tomar ventaja, los partidos⁹ y principalmente, la imagen de candidato, tenían que desarrollar ciertos rasgos culturales asociados a una identificación social en la historicidad política costarricense.

Dos de los fundamentos de dicha historicidad política, que redundan en la forma cultural de vivir y ejercer la política en el país son: la visión de una mítica centralidad —justo medio— y la atención en los debates político-electorales, en los cuales la disputa política tuvo una importante forma de canalización, que no se había dado en los últimos años (Carballo, 2015). La idea de considerar el centro o votar por el centro, está asociada a una idealidad de armonía política, que se une a la ideología de “paz” con que la institucionalidad social costarricense se ha construido durante varias décadas. La idea del “centro” como poder aglutinador y legitimador del poder es abierto a lógicas y culturas humanas diversas (Eliade, 2013). Pero en el caso costarricense, el factor de votar lo más cerca del centro combina la idea de lo justo, hace alusión a la igualdad mítica y a la idea de que el cambio (que fue eslogan generalizado de campaña) tiene que buscar un momento de neutralidad ideológica, que demuestre una cuasi idealidad social. Además de proporcionar un cálculo de credibilidad en la elaboración de campaña desde lo que se podría llamar la “colonización del centro” (Carballo, 2015).

El partido que canaliza una posición de “centro” fue el PAC, ya que logró ocupar dicha centralidad gracias a la existencia de partidos que mostraban “extremos” o cuotas de no-centralidad. Como se puede observar, el votante costarricense, pese a poder estimular y divulgar una idea de cambio, este está condicionado en alguna medida, a un punto de “aparente seguridad”. Esta connotación de cambio está matizada, no por una cuestión de variación radical, sino más bien hacia una “estabilidad idílica”, aprovechada estratégicamente desde diferentes frentes partidistas y desde los candidatos.

Las nuevas tecnologías en general, y en especial las tecnologías de la información, han reconstruido procesos sociales y políticos con una actualización en términos de acceso y construcción del conocimiento. Así también, han contribuido en la visibilización de personas, grupos y fuerzas sociales que hasta hace recientes períodos eran sobrepasados por controles socio-políticos mucho más estrictos en términos de difusión de ideas y propuestas.

Estos cambios han hecho que las dinámicas electorales y políticas se vieran en una situación de inercia social no tan clara de valorar en algunos aspectos, pero que han mostrado una tendencia a generar patrones de críticas mucho más amplias de lo que las formas de comunicación de masas tradicionales (televisión, radio y prensa) suelen tener. La organización se ha visto también alterada y repensada en términos de transmisión de ideas y propaganda; la idea de producción mediática ha estado cargada con un doble consumo: 1) un consumo tradicional/monológico y 2) un consumo plural. Ambos consumos presentan patrones de control de la información distintos; el primero cerrado y controlado desde centros (medios de comunicación de masas clásicos) y el segundo un espacio de construcción y consumo de un rango mayor de opciones y opiniones diversas, con tendencia a la contradicción. Pero pese a exhibir consumos distintos, también se entrecruzan; este punto es el que en este documento se le da prioridad analítica, ya que el entrecruzamiento permite la evolución de las ideas y los discursos, renovando ideales, reconstruyendo pasados y de manera fundamental, reelaborando los códigos

8 El problema de repudio no es solamente ante un único partido, sino generalizado hacia el dinamismo de los partidos políticos, así como a la credibilidad sobre las elecciones y la política, lo cual se ha visto reflejado en el abstencionismo (Rojas y Castro, 2009; Raventós, Fournier, Ramírez, Gutiérrez y García, 2005).

9 Aunque los partidos unifican en gran medida el accionar político electoral, en Costa Rica la credibilidad de estos ha decaído desde hace más de 15 años (Rojas y Castro, 2009 y Rodríguez, 2013).

de lenguaje que son básicos en la comunicación política.

Este tipo de abordajes desde la comunicación y los lenguajes no están fuera del marco de los liderazgos y de los códigos tradicionales de la política electoral y de partidos. Sin embargo, los patrones de comunicación, debido a la dimensión virtual de Internet, han criticado la visión “teledemocrática” que se tenía de la política, donde:

En resumen, el espectáculo político es posible gracias a la hibernación de la ciudadanía pasiva, la cual, puede decirse, es activada desde un extrañamiento. Así pues, se considera que en las *teledemocracias* se han establecido un nexo singular entre los símbolos y rituales, por un lado, y la apatía de los ciudadanos, por el otro: la apatía se considera el resultado tanto de las características de la competencia política, o sea de sus contenidos, como de la naturaleza del locus en el cual, por lo general, se desarrolla es competencia (el ámbito de los medios de comunicación de masas) (Fabbrini, 2009, p.57).

Las nuevas dimensiones comunicacionales y de producción de comunicación han hecho que los formatos clásicos de direccionalidad y monopolio mediático se cuestionen en la práctica política y se repiensen. Aunque todavía no se está del todo lejos de este modelo y sus alcances, las capacidades de enunciar masivamente se han diversificado, dejando ver el impacto de las telecomunicaciones y la vida digital en los entornos de comunicación y de la política.

El impacto de las interacciones virtuales ha dado una dimensión de asociatividad y ha creado una posibilidad de ciberactivismo que han dado un impulso en la contienda política¹⁰.

10 Como se señaló en la metodología, el interés de este escrito no es profundizar en ese matiz del impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación en la vida política y electoral, pero tampoco se puede olvidar que esta dinámica socio-técnica ha modificado los patrones de consumo y producción discursiva, particularmente para los fines de este estudio, en las contiendas electorales.

La versión de la “sociedad red” (Castells, 1999) ha impulsado una relativa renovación del desempeño político, que no sin ciertos resguardos y dudas, ha posicionado una palestra pública más compleja y donde el conflicto pareciera mostrarse con mayor énfasis.

La capacidad de generar respuestas rápidas y de crear productos informativos y propagandísticos con agilidad de fácil y barata distribución, contribuyó en el posicionamiento frente a grupos de élite que históricamente han tenido una relación estrecha con los medios de comunicación en Costa Rica (Carballo, 2013) a nivel histórico y global. Es importante aclarar que una cosa es el desempeño político y de campaña, y otra la coherencia de partido, logrando la presidencia. En este sentido, la perspectiva teórica prima sobre la estrategia y las reflexiones en la comunicación en tiempo electoral, dejando la coherencia discursiva en la etapa de gobierno para otros análisis.

En términos generales, la reflexión gira en torno a establecer una introducción desde la evolución discursiva durante la campaña electoral desde la enunciación comunicativa de los elementos sociales participantes (actores, instituciones y elementos socio-culturales). Se entiende por discurso una construcción basada en jerarquías de poder y códigos de persuasión y que en términos de análisis se concreta en: “a) la relación existente entre el lenguaje y la sociedad, y b) la relación existente entre el propio análisis y las prácticas analizadas” (Fairclough y Wodak, 2000, p.367). Precizando en su conexión contextual, donde el “discurso debería estudiarse como parte constitutiva de sus contextos local y global, social y cultural” (van Dijk, 2003, p.59). Por lo tanto, se propone analizar los elementos indicados, a partir de los contextos y darle sentido discursivo al fenómeno electoral del 2013-2014, desde la enunciación de las vías comunicativas del *mass media*.

ANÁLISIS DE LOS FACTORES: PARTIDOS, ACTORES Y VALORES POLÍTICO-CULTURALES

Como se anunció en la metodología, se analiza el factor de comunicación política desde tres ejes: institucional, personal y contextual. Sin embargo, es importante señalar que el elemento

contextual está presente en los dos primeros, para darles sentido. El factor cultural y socio-histórico es lo que se refiere como contextual, y aunque se puede y se debe relacionar con los otros, tendrán aquí una breve condensación como códigos de comunicación y acción política en el período electoral estudiado. Se toma con mayor profundidad a los PLN y PAC porque pasaron a la segunda ronda en las elecciones, y se aglutinan en una única categoría al restante número de partidos por una decisión de espacio y pertinencia argumentativa.

LA TRADICIÓN INSTITUCIONAL PARTIDISTA: COMUNICACIÓN Y PARTIDOS POLÍTICOS

Costa Rica hasta inicios del siglo XXI había mostrado una importancia en la asignación o ubicación partidista, y esta dinámica se convirtió en un modelo bipartidista explícito desde 1986. Sin embargo, después de menos de 20 años, dicho modelo bipartidista se resquebrajó. Fue en el 2014, la primera vez que en más de 60 años de lucha electoral un partido distinto al PLN, PUSC o una coalición (alguna bajo una égida de tendencia calderonista¹¹), ganan las elecciones presidenciales. Se refiere a una reconstrucción multipartidista del espectro político, sin embargo es prematuro señalar que ya estaría en operatividad ese modelo y todavía se podría indicar una existencia bipartidista si se apela a la ubicación bajo el espectro de derechas e izquierdas. En este sentido:

...el hecho del bipartidismo descansa en gran medida en la suposición, por parte de los tratadistas mayoritarios, de que exista una única variable significativa en el sistema político, que es el espectro izquierda-derecha. Los dos partidos pueden entonces ofrecer al electorado moderadas alternativas de derecha y de izquierda. Cuando exista a la vez una dimensión izquierda derecha y, por ejemplo, una dimensión de política exterior favorable a la alienación frente a otra pro neutralidad, y si estas variables no coinciden, los dos partidos serán incapaces de presentar al electorado las cuatro alternativas: pro alienación e izquierdas, pro neutralidad e izquierdas, pro alienación y derechas, y pro neutralidad y derechas (Lijphart, 1999, p.129).

Esta idea debe ser ponderada bajo la luz de que Costa Rica ha presentado una discursividad de centro/neutralidad, aunque de utilizar el espectro de Lijphart, las acciones discursivas costarricenses han sido “pro neutralidad y derechas”. Principalmente se ha visto en sus gobiernos y tendencias económicas desde de los años 80. Prueba de eso son los Programas de Ajuste Estructural (PAE: I, II y III) iniciados en administraciones del PLN y continuados por el PUSC.

Además, el “anticomunismo” ha marcado buena parte de la discursividad política de ambos partidos mayoritarios, que si bien no se fracturó del todo, sí fue puesta en entre dicho debido a lo que Lijphart llama la política exterior (en nuestro caso sería el giro de izquierda latinoamericano), donde la izquierda recobró una presencia en la opinión política costarricense, la cual históricamente se había distanciado. El cuadro 4 condensa los partidos políticos según los elementos socio-históricos relevantes que participan del universo comunicacional de la campaña.

11 El “calderonismo” es una forma de llamar a personas, grupos o partidos políticos con tendencia social-cristiana, y que durante los años sesenta y setenta formaron alianzas relativas. Surgió a partir del liderazgo del expresidente de Costa Rica Rafael Calderón Guardia —1941-1944— miembro del hoy desaparecido Partido Republicano Nacional. Parte de las alianzas que mostró dicho calderonismo dio paso a la creación entre 1983 y 1984 del partido (y segunda fuerza electoral) PUSC (Molina y Palmer, 2012).

CUADRO 4
LOS PARTIDOS POLÍTICOS: ELEMENTOS CLAVE
EN EL ENTORNO SOCIO-COMUNICATIVO

PLN	PAC	OTROS
<p>Desgaste histórico: 64 años de existencia, 3 veces ha gobernado por 2 periodos consecutivos (8 años): 1970-1978, 1982-1990 y 2006-2014.</p> <p>Cargos de corrupción. Cargos y acusaciones sistemáticas e históricas. Debido a su conexión e imbricación con el aparato estatal se han mostrado y expuesto tendencias en corrupción.</p> <p>Presidente Óscar Arias Sánchez, quiebra la restricción de reelección para presidente en el 2006. Esto le permite optar y eventualmente ser presidente por segunda vez. En el 2003, la Sala IV anuló una reforma de prohibición de reelección de 1969.</p> <p>La presidencia de Laura Chinchilla (2010-2014) estuvo marcada por una pérdida de credibilidad. A la par de las acusaciones de corrupción de funcionarios liberacionistas, la idea de ineptitud también marcó un entorno de fuerte crecimiento del malestar.</p>	<p>Partido creado en el siglo XXI (2001). Consta de una estructura partidaria relativamente débil, pero que después de 3 campañas seguidas desarrolló un estructura electoral fuerte, principalmente en el Valle Central.</p> <p>Agrupó a exmiembros del PLN: entre ellos al presidente Luis Guillermo Solís (2014-2018); el fundador del PAC (varias veces candidato presidencial) Ottón Solís; y miembros de coaliciones previas a la existencia del PUSC. Además de otras figuras como Rodrigo Carazo (hijo del expresidente Rodrigo Carazo: 1978-1982).</p> <p>El PAC presentó para su fórmula de presidente a un “desconocido” y/o una figura desmediatizada: Luis Guillermo Solís. Renovando su candidato histórico Ottón Solís, que ya había creado anticuerpos y asemejaba a un corte de liberacionista típico.</p>	<p>PUSC: segundo partido fuerza del país desde los 80 (1983). Tendencia de derecha en sintonía con el PLN. Decayó en credibilidad por razones de corrupción.</p> <p>“Derecha”: PML Partido formado en la década de los 90 (1994). Relación con empresariado nacional e internacional.</p> <p>“Izquierda”: PFA Partido formado en el siglo XXI (2004). Relación con grupos y movimientos sociales diversos.</p> <p>Partidos “minoritarios” (9 de 13 partidos inscritos). Algunos proclives a extremos ideológicos de derecha o izquierda. Entre ellos resaltan características relativas a las discapacidades o a la ruralidad del país.</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de la sistematización de lo extraído de los medios de comunicación.

ANÁLISIS DE LOS FLUJOS DE MENSAJE Y COMUNICACIÓN DESDE LA INSTITUCIONALIDAD

De estos elementos se puede señalar que el PLN ha jugado con el símbolo doble de la experiencia y de la conformación de la Segunda República, principalmente asociado con su figura clave y fundadora José Figueres Ferrer. La construcción del partido oficialista se hizo apelando a esa dimensión rutinaria en sus campañas electorales, aunando en el énfasis en volver a “las vetas” históricas del país (que eran equiparadas e igualadas con las del Partido). El mensaje del PLN presentó dos desaciertos, unido a una macrobarrera.

Un primer desacierto fue repetir la fórmula de campaña histórica. Pese a que se hablaba de ser distantes de un “PLN incorrecto”, la fórmula de desarrollo de mensajes en campaña fue la misma. Esto no evidenció dicha separación o distanciamiento en ciertos rubros estéticos, inclusive trató de apelar a la idea de familia como elemento discursivo asociado a lo nacional costarricense. El segundo desacierto fue romper con una lógica de “campaña positiva” por una de “campaña negativa” (Ansolabehere y Iyenger, 1995) (esto se vincula con la participación del candidato respecto al factor “guión”¹²). La “campaña negativa” es atacar a los contrincantes, lo cual no funcionó en el caso del PLN, ya que se revela la macrobarrera, que consiste en un espacio o contexto generalizado adverso para el PLN.

Fue tan adverso el contexto que en ambas elecciones (primera y segunda ronda¹³), el PLN perdió frente al PAC, y en la segunda ronda el gane del PAC fue abrumador, mostrando la peor versión del PLN. Además después de la segunda ronda, quedó en un abismo respecto a la deuda política que marcó un escenario negativo

respecto a las capacidades del partido para controlar fondos y no verse como despilfarro de los recursos. En el cuadro 5 se adjunta de manera seleccionada información mediática respecto a lo interpretado.

La fórmula del PAC en términos comunicativos estuvo en jugar la versión de “centro” con mayor consistencia. Esto también estaba conectado con una combinación de “partido relativamente nuevo”, pero con gente de experiencia. Estas dos ideas marcaron la producción y oferta comunicativo-discursiva, sumado al recurrente uso de parodias que habían marcado ciertas tónicas electorales previas.

Sin embargo, la exposición de estas ideas no se hizo con una gran cantidad de anuncios, como lo hizo el PLN siguiendo su tradicional dinámica de *marketing* político. La campaña del PAC —también del PFA y otros partidos considerados minoritarios— fue mucho más austera en cierto sentido. Esto, a la larga, caló mejor en un entorno social, donde el despilfarro y la incredulidad a la política y el dinero estaba en su momento más alto.

El PAC realizó una posición mediática moderada, pero potenciada a su vez por la deslegitimidad del PLN y también del PML¹⁴. De esto se rescata la idea de que el PAC se desarrolló comunicativamente prudente y a su vez, el clima de “anti PLN” o “anticontinuidad”, hacen que se valore a los candidatos que tuvieran grados de credibilidad y que también a la larga fueran “políticos despolitizados”. La lectura desde la construcción de la campaña respondió en buena medida a este espectro social. Como se analizará posteriormente, el candidato del PAC se presentó como este “político despolitizado”. Pero la inicial desmediatización del candidato pasó a una sobremediación y el PAC canalizó mucho en él.

Se dio también una posible visión de cambio, posibilidad de relevo y resolución de pugnas, que el PLN no parecía ofrecer. Como institución, el PAC (y el esfuerzo del candidato) necesitó mover una masa para asegurar principalmente

12 Para ejemplos de supuestas “campañas positivas” analícese: José María Figueres Olsen (campaña 1993-1994), Óscar Arias Sánchez (campaña 2005-2006) y Laura Chinchilla Miranda (2009-2010). Véase: Rodríguez, 2013.

13 En la primera ronda el PAC ganó 31% a 29% del PLN. En la segunda fue de 78% a 22% (del porcentaje de votos válidamente emitidos). Datos del Tribunal Supremo de Elecciones de Costa Rica.

14 Esta fue una de las peores campañas para el PML en término de resultados, perdieron 5 escaños legislativos, siendo alrededor del 50% de sus diputados que pierden respecto al periodo 2010-2014.

la primera ronda. La segunda ronda fue un espacio para “destruir” al PLN en ese momento electoral. Al PAC como al PFA los unía en buena medida una herencia de las vinculaciones creadas durante el TLC y en asociación con grupos o movimientos sociales, lo que hacía que compartieran la mayoría de denuncias, como foco de construcción discursiva (cuadro 1).

El PFA fue un importante jugador político. En términos proporcionales, el de mayor crecimiento legislativo, pasando de un diputado a 9 y quedando su candidato presidencial en el tercer puesto. Esto para un partido señalado como de izquierda es un gran logro, donde su austera campaña, menos mediatizada, pero más difundida por medios alternativos, tuvo un importante efecto. Este resultado podría relacionarse por ser el partido más combativo, elemento que se debe en una buena medida a su candidato.

En términos del partido, para lograr lo que consiguió, requirió de un desarrollo de estructura amplio, con “muchos frentes”, como ellos mismos señalaron. Tanto así que ganaron, en zonas rurales, lo que evidencia donde está su fuerza de base. Por otro lado, su partido antónimo en el espectro histórico-ideológico, el PML, tanto por acusaciones, sospechas de corrupción y asociado con élites político-económicas, fue relevado del peso político que había construido en las dos últimas campañas. Este partido seguía la lógica de mediatización extrema, unificando mensajes populares y de un posicionamiento de “economicismo”. El PUSC no tuvo mayor resonancia en las elecciones presidenciales, ya que tenía muchos elementos en su contra: denuncias, pugnas internas, entre otros (cuadro 5).

CUADRO 5
 INFORMACIÓN DIFUNDIDA SOBRE LOS PARTIDOS POLÍTICOS
 SEGÚN MEDIOS DE COMUNICACIÓN: TRADICIONALES Y DIGITALES

PLN	PAC	OTROS
<p>Título: "PLN cambia concentración de fuerza por 'domingo familiar' para cierre de campaña" (Araya, <i>La Nación</i>, 22 de enero de 2014).</p>	<p>Título: "Parodias son algo que marcan las campañas del Partido Acción Ciudadana" (Vargas, <i>Teletica.com</i>, 10 de enero de 2014).</p>	<p>PUSC: "El PUSC es una entidad que sigue en coma, con grupos de derecha que dominan las jerarquías, normalmente al mando del ya condenado judicial y ex-presidente Calderón Fournier" (Jiménez, <i>culturacr.net</i>, 29 de octubre de 2013). Título: "Sobre izquierdas, comunismos, ideologías, confusiones y realidades: cosa de ubicarse" (Jiménez, <i>culturacr.net</i>, 29 de octubre de 2013).</p>
<p>Título: "Partido Liberación Nacional recibe la mayor porción de la deuda política" (Fernández, <i>El Financiero</i>, 24 de marzo de 2014).</p>	<p>Título: "PAC denuncia falsas llamadas para desconvocar a sus colaboradores para elecciones del domingo" (Solano, <i>La Nación</i>, 2 de abril de 2014).</p>	<p>PML: Título: "Movimiento Libertario lideró gasto en publicidad en primer mes" (Oviedo, <i>La Nación</i>, 27 de noviembre de 2013). Título: "Movimiento Libertario queda con un enorme hueco en sus finanzas" (Oviedo, <i>La Nación</i>, 5 de febrero de 2014).</p>
<p>Título: "Liberación Nacional busca donaciones para afrontar deudas de la campaña" (Oviedo, <i>La Nación</i>, 29 de marzo de 2014).</p>	<p>Título: "PAC logra sosegar sus pugnas para buscar 'objetivo superior'" (Murrillo, <i>La Nación</i>, 27 de febrero de 2014).</p>	<p>PPA: "Las clases dominantes, sectores de la clase media alienada, celebran el triunfo del miedo, una vez más, en su tercera edición. Creen que ganaron porque la izquierda política, la que ha sido coherente con sus principios, que ha competido honestamente frente a la más primitiva invocación irracional del terror, no logró alcanzar la segunda vuelta electoral como anunciaban muchas de las encuestas" (Calvo, <i>historiaslcr.blogspot.com</i>, 2 de febrero de 2014) Título: "Cuando los creían derrotados" (Calvo, <i>historiaslcr.blogspot.com</i>, 2 de febrero de 2014).</p>

Nota: Se indican los títulos, pero en algunas oportunidades se emplean extractos del texto para contextualizar lo referido en el artículo, documento, etc.

Fuente: Elaboración propia, según una selección de material digital recolectado, 2013-2014.

COMUNICACIÓN Y CANDIDATOS PRESIDENCIALES

La construcción de campañas electorales tiene en un personaje —un candidato— una labor fundamental. No solo se habla de la esogencia de una persona, sino la construcción de una imagen y un símbolo, o símbolos con los cuales identificar dicho candidato. Entre los múltiples elementos con que llenar su papel, el factor del liderazgo es condición *sine qua non* en el personaje a postular y en este sentido, la personalización es parte de la industria de candidatos, cuando estos pasan por filtros mediáticos.

No es que la personalización a la larga no existiera en etapas premediáticas, ese no es tema de esta discusión, sino que no se puede desvincular analíticamente el filtro que realizan los *mass media* en la reproducción y participación en la personalización de la figura del candidato. Sergio Fabbrini recuerda que “por lo general (Schudson 1983), la forma estilizada en la que se presenta la noticia política incluye tres características básicas: la dramatización, la simplificación y la personalización de acontecimiento transmitido” (2009, p.59). En el cuadro 6 se señala algunos de los elementos socio-biográficos para la personalización del candidato.

CUADRO 6
LOS CANDIDATOS PAC: ELEMENTOS CLAVE EN EL ENTORNO SOCIO-COMUNICATIVO

PLN: JOHNNY ARAVA	PAC: LUIS GUILLERMO SOLÍS	OTROS
<p>Trayectoria política: 22 años seguidos como alcalde de la Municipalidad de San José. La más grande en ingresos: 50 300 millones (Contraloría General de la República -CGR-, 2014).</p> <p>Exhibición pública (sobreevaluación) reiterada en actividades populares no políticas (fiestas populares, actividades deportivas, entre otros).</p>	<p>“Nuevo” candidato. Llenó el efecto de novedad electoral y cumplió como elemento de un “cambio”.</p> <p>Exmiembro (Secretario General) PLN. Este dato no fue relevado en la construcción de imagen en el PAC, sino, más bien se apeló a su novedad de candidato y no a su trayectoria de partido.</p>	<p>Otto Guevara (PML). “Viejo” candidato. Derecha ambigua. Cuatro veces consecutivas candidato a presidente. Abogado y empresario.</p> <p>José María Villalta (PFA). “Nuevo” candidato. Izquierda ambigua. Abogado y ambientalista.</p> <p>Partidos tradicionales disminuidos: PUSC. Candidato, Rodolfo Piza. Abogado constitucionalista. Tradición en cargos públicos.</p> <p>Nuevos partidos políticos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Partido Avance Nacional (PAN): José Manuel Echandi (exdefensor de los habitantes. Exmiembro del PUSC). 2. Partido Patria Nueva (PPN): José Miguel Corrales (abogado y excandidato por el PLN). 3. Partido Nueva Generación (PNG): Sergio Mena.
<p>Entrevistas y debates con bajo perfil de novedad. Aseveraciones explícitas a “desconocimientos” generales.</p>	<p>Historiador: docente universitario. Entorno alusivo a la intelectualidad.</p>	<p>Partidos regulares:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Partido de los Trabajadores (PT) (izquierda declarada): Héctor Monestel (abogado sindical). 2. Partido Integración Nacional (PIN): Walter Muñoz (médico, 5 veces candidato a presidente). 3. Partido Accesibilidad Sin Exclusiones (PASE): Óscar López (candidato con discapacidad visual).
<p>Profesión: Ingeniero agrónomo.</p> <p>Sobrino de Luis Alberto Monge (1982-1986). Expresidente por el PLN.</p>	<p>Oratoria depurada y uso de una combinación de jerga académica, popular y religiosa.</p>	<p>Frente religioso —evangélico—: Ala religiosa.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Partido Restauración Nacional (PRN): Carlos Avendaño (pastor evangélico). 2. Partido Renovación Costarricense (PRC): Justo Orozco (abogado). Presidió la Comisión de Derechos Humanos de la Asamblea Legislativa de Costa Rica 2010-2014 (Generó mucha polémica).

Fuente: Elaboración propia a partir de la sistematización de lo extraído de los medios de comunicación.

ANÁLISIS DE LOS FLUJOS DE MENSAJE DESDE LA PERSONALIZACIÓN DE LOS CANDIDATOS.

Aunque la diversidad de candidatos (13 partidos y candidatos) pareciera mostrar una pluralidad ideológica, la constitución en términos de novedad de una personalidad hay que valorarla en dos rubros. La idea de “nuevo”, se puede entender de dos maneras: ser una nueva figura en la dinámica política o la segunda, que el personaje sea candidato presidencial por primera vez. De acuerdo al segundo valor de lo “nuevo”, de los 13 candidatos, Johnny Araya¹⁵, Luis Guillermo Solís, José María Villalta, Rodolfo Piza, Sergio Mena y Carlos Avendaño eran candidatos “nuevos”.

En este sentido, seis candidatos eran “nuevos” y los restantes 7 candidatos ya habían

tenido previamente presencia electoral. Bajo el criterio de novedad y de cómo este elemento juega en la simbolización de un cambio necesario, se puede descartar el peso de aquellos que ya hayan figurado como candidatos, es decir, un punto que juega en contra de la comunicación política es el ser figura rutinaria o conocida en el aura de las campañas electorales. Aunque este factor de novedad no es determinista, sí formó parte del espectro contraproducente para la formulación de estrategias de campaña. Así, la idea de personalidad “nueva” estuvo principalmente del lado de Luis Guillermo Solís y José María Villalta en resultados de pesos electorales. En el cuadro 7 se adjunta de manera seleccionada información mediática respecto a lo interpretado.

15 Johnny Araya fue parte de las elecciones internas en las anteriores comisiones del PLN. Las elecciones internas las perdió contra Laura Chinchilla quien a la larga terminaría siendo la presidenta de Costa Rica por el período 2010-2014.

CUADRO 7
 INFORMACIÓN DIFUNDIDA SOBRE LOS CANDIDATOS
 SEGÚN MEDIOS DE COMUNICACIÓN. TRADICIONALES Y DIGITALES

PLN: JOHNNY ARAYA	PAC: LUIS GUILLERMO SOLÍS	OTROS
<p>Título: "Johnny Araya gana simpatías con Alianza Evangélica Nacional" (Mata, <i>La Nación</i>, 27 de febrero de 2014).</p> <p>Título: "Impugnan potestad de candidato del PLN, Johnny Araya, para nombrar delegados súpernumerarios" (Ruiz, <i>La Nación</i>, 19 de agosto de 2013).</p>	<p>Título: "Luis Guillermo Solís, la sorpresa de la primera vuelta electoral costarricense" (Radio Francia Internacional, 3 de marzo, 2014).</p> <p>"Durante esta última semana, la gran sorpresa la ha dado Luis Guillermo Solís, del PAC (centroizquierda), que ha escalado posiciones. Es un profesor de universidad que se ha tenido que dar a conocer en la campaña y con una buena reputación política y profesional" (López, N, 1 de febrero de 2014).</p> <p>Título: "Gran incertidumbre en Costa Rica ante las elecciones presidenciales" (<i>El Mundo</i>, 2 de febrero de 2014).</p>	<p>PUS: Rodolfo Piza. Título: "Rodolfo Piza: un académico de cuna liberal y socialcristiana" (Akepsimidis, S., <i>La Nación</i>, 10 de diciembre de 2013).</p> <p>PML: Otto Guevara. Título: "Cristianismo, el nuevo giro en el discurso de Otto Guevara" (Murrillo, A. <i>La Nación</i>, 26 enero de 2014). Título: "Otto Guevara propone vender Fanal y reacomodar gasto para frenar déficit fiscal" (Mata, E. <i>La Nación</i>, 25 de octubre de 2013).</p>
<p>Título: "Tributación pide a Johnny Araya información sobre clientes y proveedores de sus sociedades" (Agüero, <i>La Nación</i>, 19 de febrero de 2014).</p>	<p>"Emergente en la política electoral, Solís, de 55 años, es sin embargo un experto en relaciones internacionales, no solo por ser su especialidad profesional, sino también por haber cumplido numerosas misiones diplomáticas" (<i>Teletica.com</i>, 3 de abril de 2014).</p> <p>Título: "Luis Guillermo Solís quiere acercar Costa Rica a Latinoamérica" (<i>Teletica.com</i>, 3 de abril de 2014).</p>	<p>PPA: José María Villalta. "El candidato a la presidencia José María Villalta trata de alejarse de las "etiquetas" (como él las llama) que lo vinculan con algunos de los gobiernos de izquierda latinoamericanos y asegura que ni él, ni el Frente Amplio son comunistas. Aunque el aspirante asegura que no han cambiado de posición, el Frente Amplio llamó la atención después de la muerte del exmandatario venezolano Hugo Chávez, pues con una carta se manifestaron a favor de los procesos bolivarianos y el mismo Villalta aseguró que su partido es heredero del comunismo costarricense" (Soto, J. <i>crhoy.com</i>, 15 de enero de 2014). Título: "José María Villalta asegura que no es comunista" (Soto, J. <i>crhoy.com</i>, 15 de enero de 2014).</p>

Nota: Se indican los títulos, pero en algunas oportunidades se emplean extractos del texto para contextualizar lo referido en el artículo, documento, etc.

Fuente: Elaboración propia, según una selección de material digital recolectado, 2013-2014.

Adicionalmente con la novedad en la construcción de la personalización del candidato, es importante señalar otro elemento: el alejamiento de lo político. Es decir, la construcción de un candidato político “despolitizado” fue un elemento en la construcción de un personaje en alguna medida “puro”, esto fue clave en la campaña que el PAC hizo sobre Luis Guillermo Solís, su candidato. A partir de este sentido de novedad, se da el contraste con aquel candidato con vinculación política (con intenciones electorales rutinarias o recientes), el cual se catalogaba como sospechoso de politiquería. Este factor pesó principalmente sobre la campaña y en el candidato Johnny Araya, quien representaba el oficialismo y era un personaje político “fácilmente” cuestionable en el contexto costarricense.

De este modo, se facilitó que Araya se convirtiera en el punto de controversia y enemistad de la sociedad. Asimismo, siguiendo el argumento de Giovanni Sartori (2013), resulta contraproducente en la visión de la claridad analítica, donde en el caso de los medios (particularmente la televisión) reconstruye el evento en términos de ataque como espectáculo:

Se podría pensar que esto sucede porque un ataque puede resultar un espectáculo, y la televisión es espectáculo. En parte, esto debe ser así. Pero el mundo real no es espectáculo y el que lo convierte en eso deforma los problemas y nos desinforma sobre la realidad; peor no podría ser (p. 103).

En otras palabras, la personalización no es un recurso exclusivo de las estrategias de campaña sobre sus propios candidatos, sino un recurso de ataque para presentar al contrincante o contrincantes (tabla 2).

Pese a existir varios elementos a considerar en la construcción de los personajes (candidatos), se sugiere como punto fundamental del análisis la vinculación novedad-pureza, como factor asociado a su individualidad; que en la configuración de sentido da una idea de que la política es un acto de “buenas” o “malas” intenciones, y no de relaciones de poder, lo cual no permite entender claramente el escenario de problemas estructurales y comunicacionales.

Los candidatos de los otros partidos, como fue el caso de Rodolfo Piza, se ubicaron en una visión de debilidad del partido, o por una ambigüedad en el discurso un mensaje no claro, o demasiado abierto como lo fue el caso del Movimiento Libertario (cuadro 7). Quedaría por incorporar a esta reflexión los temas tratados en la campaña, pero eso sale de los márgenes de este artículo

CONTEXTO SOCIO-COMUNICATIVO Y CULTURAL

La comunicación se enmarca en dimensiones particulares y la dimensión cultural tiene un peso fundamental en el sentido que advierte de las costumbres, dinámicas, orientaciones ideológicas y prácticas diversas que realizan las personas y que tienen impacto en el accionar político-electoral de sus miembros. Sin desarrollar extensamente este punto, se rescatan varios factores de esa complejidad cultural nacionalista costarricense que tiene como principales elementos asociados a la cultura-política: la mitificación del “centro” y la “demonización” de la izquierda (entre otros posibles). Además, existen otros factores que alteran las dinámicas electorales, que son parte de procesos demográficos y técnico-comunicacionales.

En este sentido, la comunicación de los partidos políticos en conexión con sus personajes/candidatos se desenvuelve en un marco cultural que se presenta en el cuadro 8. Es decir, la estrategia de comunicación y discurso pasó por reconocer estos elementos “flotantes” en la ideologización colectiva y fijarlos en la producción mediática-electoral. Si bien, el cuadro no cubre la complejidad de la cultura política costarricense, permite observar varios puntos medulares que fueron usados en la gran mayoría de los partidos políticos mostrando una tendencia en términos de no cuestionar el *modus* cultural, sino aprovecharlo en términos de ventaja competitiva (o para no tener déficit cultural) en las elecciones. Aunque algunos partidos trataron de ir contra esta cultura en ciertos puntos; no obstante, no tuvieron igual impacto en términos de efervescencia en el apoyo. Esto debido a las ambiguas y desinformadas ideas que integran lo que se considera la “opinión pública” (Sartori, 2013), con filtros contemporáneos como la televisión y las redes digitales.

CUADRO 8
CULTURA POLÍTICA COSTARRICENSE
ELEMENTOS CLAVE EN EL ENTORNO SOCIO-COMUNICATIVO

EL "CENTRO" COMO MITO	LA "DEMONIZACIÓN" DE LA IZQUIERDA	OTROS FACTORES
<p>El factor de los extremismos políticos no ha sido la tendencia histórica del voto político del país. Los partidos autodenominados social-democráticos han imperado y controlado el acceso al gobierno central, como ha sido el caso del PLN.</p>	<p>Como parte de la construcción de los extremismos, la versión de la izquierda, no se revisió como crítica de la sociedad, sino como desestabilizadora de la sociedad. Esto se enfrenta directamente con posiciones sobre el conflicto versus las versiones del consenso social basado en la homogeneidad mítica (Sojo, 2010).</p>	<p>Los cambios socio-demográficos han reconstituido a la población votante. Población adulta-mayor creciente, población joven en proceso de desaceleración en peso poblacional, pero con capacidad de voto, pero que se ha evidenciado en abstencionismo (Raventós, Fournier, Ramírez, Gutiérrez y García, 2005).</p>
<p>El peso del factor de "igualdad", como esencialismo de la condición seudo-histórica de la sociedad costarricense (Sojo, 2010) ha sido parte del mito fundacional de la Nación.</p>	<p>Lo anterior se enmarca en la historia de la región Centroamérica, donde los grupos sociales, muchos influenciados por movimientos marxistas de izquierda presionaron por evidenciar los conflictos sociales abiertos en las sociedades y Estados de la región. Grupos como el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN-Nicaragua), el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN-El Salvador) y Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG-Guatemala).</p>	<p>La construcción de una base educativa basada en civilidad y política estatista (Cinco Universidades Públicas en Costa Rica).</p> <p>Nuevas tecnologías han funcionado como canalizadores de insatisfacción política. La transmisión y producción de información se ha recanalizado hacia actividades políticas desvinculadas parcialmente de los partidos tradicionales. Medios: Redes sociales (FACEBOOK, YOUTUBE y BLOGS).</p>

Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIONES

Este documento propone una reflexión introductoria en el estudio de la comunicación política durante las elecciones costarricenses para el 2014; es decir, se realiza un análisis inicial buscando canalizar o detectar vetas de cambio social en el plano de los procesos electorales y discursivos en Costa Rica. Pretende ser una primera lectura que oriente perfiles de análisis donde la diversidad temática y teórica se irá exponiendo con el material empírico recopilado (y por recopilar). De lo anterior, las conclusiones se dividen en tres: 1) se evidencia un sentido de tendencia, 2) el quiebre muestra alteraciones en las líneas tradicionales y 3) una fractura, la cual expone modificaciones relevantes que enfatizan en las disonancias discursivas.

TENDENCIA

La principal tendencia se resume a su vez en tres puntos, donde el factor de la construcción de una personalidad es fundamental en la composición de la campaña. Estos personajes/personalidades se vieron enfrentados por símbolos básicos de la culturalidad política costarricense, la cual es la idea de centralidad (“neutralidad”), revestida de la mítica social-democracia desde la década de los 40. Esta tendencia está fundada en la estructuralidad de una sociedad que tiene sus mitos fundacionales atravesados por ideas de “igualdad” y “estatalismo”. Por tanto, la comunicación y las estrategias persisten en acercarse sigilosa o ferozmente sobre esos símbolos. Un último punto importante es que fue precisamente el candidato más “nuevo” el que cumplió mejor con ese aparente perfil de “centralidad”, con lo cual se observa el valor de lo tradicional en la dinámica política, pero a su vez también en el factor de cambio, que es precisamente donde las fracturas son las evidencias.

FRACTURA

Se entiende una fractura como una fisura; es decir, una lesión (más no una separación) de la tendencia medular histórica. Así, la fractura de la que se habla sigue la idea continuando con

la línea de la tendencia de que la centralidad de la práctica en la cultura política no se dejó de lado, pero si fue repoblada. En este sentido, fue el PAC junto a su candidato Luis Guillermo Solís (quien ganó las elecciones en ambas rondas electorales), quienes lograron apropiarse de la idea simbólica y recondicionar las elecciones en términos de opciones “seguras” e “inseguras”.

El candidato Solís combinó las idea de cambio de “personajes políticos” con la recuperación de la tradicionalidad ejemplar del país. La fractura se da en términos de actores e instituciones en juego que ya tienen caudal social-simbólico para luchar por símbolos jerarquizados más arriba en el plano nacional. En este sentido, continuando con una idea desarrollada en un artículo previo en una línea similar, donde se llama a esta disputa discursiva y simbólica la “colonización del centro” (Carbollo, 2015), que fue uno de los marcos de análisis que expresó la contienda comunicativa. El PAC, por medio de su candidato “nuevo” (Solís), se posicionó como un centro “real” o en su defecto el “nuevo centro”.

Esto se combina con un desmarcamiento de la tradición partidista en proceso de fractura más sostenida en los últimos 10 años. Esta fractura muestra la delgada línea entre lo “tradicional” y lo “nuevo”, dejando ver la evolución discursiva a partir de una lectura del contexto político, aprovechable para nuevas figuras, pero apelando a viejos valores. Incluso, se podría llamar ambiguas (poco claras y en algún sentido incoherente) a las “derechas” y las “izquierdas” en este contexto político, ya que sin entrar a analizarlas a fondo, estas versiones se renovaron en varias oportunidades con valores de “centro”, lo cual deja ver la importancia de no perder de vista la relación viejo/nuevo.

QUIEBRE

Con quiebre se hace referencia a una separación o en este caso, de algo nuevo que ha entrado a formar parte de la discursividad más generalizada de la producción de mensajes. Se habla de “desigualdad social” y la “exclusión social” (no necesariamente profundizados, sino más bien como parte de un refinamiento en el

lenguaje¹⁶), introducidos por los partidos más nuevos y con una base de izquierda —y que en los últimos años adquirió más uso discursivo en la palestra política—, lo cual tuvo que ser asimilado por partidos tradicionales. Además, dichas nociones han tenido uso en las elocuciones políticas de las últimas campañas, pero tuvieron mayor impacto mediático y discursivo en la reciente campaña.

Si bien, como concepto explicativo las ideas de desigualdad y exclusión son fuertes y de una renovada explicación metodológica¹⁷, el interés en este artículo está en considerarlos como parte de la nueva cosmovisión lingüística y de comunicación política de las campañas, así como en la producción de sentido del actual gobierno del PAC. En otras palabras, el lenguaje político se amplió con nueva terminología, que fue incrustada por la presión de grupos subalternos. Asimismo debido a la deslegitimación de la discursividad tradicional de los partidos políticos más viejos, estos también se vieron expuestos a hablar en esos nuevos términos, aunque no entendieran o no quisieran usarlos.

Esta “tendencia”, esta “fractura” y este “quiebre” dejan ver una significativa contradicción socio-discursiva y socio-económica (combinadas) que surge desde las modificaciones en el uso del lenguaje y sus códigos: usar una terminología que denota en buena medida la versión de un “culpable” que los mismos “acusados” (partidos tradicionales y élites político-económicas) también usaron —pero sin poder

culpar a fondo a otros¹⁸—, es decir, “el rico antes recriminó al pobre que era pobre por la culpa del mismo pobre”, con los nuevos códigos ya no se puede usar esa construcción discursiva en todo su potencial liberal; ahora “el pobre puede acusar al rico de que es rico porque se ‘aprovecha del pobre’, y el rico no puede acusar al pobre de casi nada”, lo más que puede hacer es “acusar a otro rico” (y eso fue lo que se intentó por medio de ciertas referencias ambiguas), pero no fue del todo fuerte en la persuasión de campaña.

Esto se dio porque los anteriores códigos están tan desacreditados que son casi profanos. En alguna medida es lo que George Orwell llamó “mentalidad persecutoria”¹⁹, en donde se recupera la figura de chivo expiatorio como canalización de las “masas” y que recientemente se observa su aplicación durante la crisis económica mundial²⁰, lo cual demuestra ser

16 Ejemplo de estos refinamientos o ampliación de lenguaje se vio antes con la introducción de la terminología de *pobreza*, o con *marginalidad* en distintas etapas históricas, y según la presión de diferentes actores institucionales, nacionales o internacionales. Véase: Pérez Sáenz, 2014.

17 La reflexión no busca la profundización en el manejo de los términos, sino del posicionamiento y legitimidad política al usarlos. De hecho, la discusión alrededor de la desigualdad y la exclusión fue baja; sin embargo, su nominación fue fundamental para ganar espacio y caudal de apoyo. A pesar de que esos mismos términos fueran contradictorios con los programas de gobiernos planteados desde los partidos políticos.

18 Las versiones de desigualdad y exclusión hacen énfasis en los formatos estructurales, en lugar de la vertiente individual del “culpable”. Sin embargo, la canalización comunicativa de los discursos demostró el elemento culpabilizador. No es inexistencia de responsables, sino que la versión discursiva señala a un único responsable, una moralización discursiva de la desigualdad y de la exclusión.

19 En el libro *1984*, George Orwell destaca el argumento de la existencia de esa “mentalidad persecutoria” con la que se renueva la lucha política y repostula los tintes de maldad que fomenta la moralización en la política. Otras posibles formas para nombrar el fenómeno ver: Sabater (1998), quien también le llama a esto “conciencia fiscal” o “mentalidad acusatoria”.

20 Un ejemplo de este uso lo rescató el economista Paul Krugman (2014), quien estudió los argumentos de la derecha estadounidense y señaló que la culpa del descalabro económico ocurrido en el 2008, fue del Congreso de los Estados Unidos (EE.UU) y no de la Banca Privada. En dicha reflexión contraponen esta versión de culpa del Congreso de los EE.UU. con lo que se podría llamar una contra-culpa en la dupla: líderes políticos y “especialistas” económicos. Krugman amortigua la idea de culpa con responsabilidades, lo cual muestra dos puntos importantes que se conectan con este documento: 1. la importancia de la política sobre la economía en términos de rescate financiero y económico; y más importante aún 2. el marco contextual de la economía para catapultar un partido o candidato sobre otro. Esto hablando en términos de momento económico de un país, del cual aprovecharse para la generación de culpables “nacionales”. Esta idea podría desarrollarse en otros documentos discursivos y políticos.

un recurso potente para encausar una campaña política, sea electoral o de otro tipo; en este caso combinado con reconstrucciones de códigos en el marco del lenguaje. Esto llevó a la elaboración de campañas que incurrieron en incoherencias y en postulados insípidos desde el caso de las élites políticas. Por otro lado, se construyeron campañas con un lenguaje aparentemente crítico, pero que estaban sobrecargadas de tradicionalidad mítica y de culpabilización.

Si bien, la idea de responsables no es descartable política y socialmente, lo que se postula es lo eficiente que es el factor culpabilizador durante la campaña del 2013-2014, que en años pasados se vino desarrollando y fue hasta inicio de los primeros años del siglo XXI que la figura del culpable forma parte de la elocución político-discursiva. Esto a su vez está fomentando una idea de “neutralidad responsable” sobre otros competidores políticos, mucho más manejable en los caudales electorales. No obstante, tienen que desenvolverse dentro de los mitos de la culturalidad costarricense para dar sentido—más allá de una cuestionada afiliación política— de lógicas y moralidades ejercidas en la política formal por medio del voto.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Ansolabehere, Se Iyenger, S. (1995). *Going Negative. How political advertisements shrink land polarize the electorate*. New York: The Free Press.
- Caro, A. (1994). *La publicidad que vivimos*. España: Eresma & Celeste Ediciones.
- Castells, M. (1999). La sociedad red. *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Del Rey Morató, J. (1989). *La comunicación política. El mito de las izquierdas y las derechas*. Madrid: EUEDEMA Universidad/Manuales.
- Eliade, M. (2013). *El mito del eterno retorno*. España: Editorial Alianza.
- Fabbrini, S. (2009). *El ascenso del príncipe democrático. Quien gobierna y cómo se gobiernan las democracias*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Fairclough, N. y Wodak, R. (2000). Análisis crítico del discurso. En Teun A. van Dijk (comp.). *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Figueroa, C. (2010). ¿En el umbral del posneoliberalismo? Izquierda y gobierno en *América Latina*. Guatemala: Editores F&G.
- Krugman, p.(2014). ¡Acabad ya con esta crisis!. Barcelona: Editorial CRITICA. Booket.
- Liphart, A. (1999). *La democracias contemporáneas*. España: Ariel Ciencia Política.
- Lozano, J.C. (1997). *Teoría e investigación de la comunicación de masas*. México, México D.F: Editorial Alhambra Mexicana.
- Maravall, J.M. (2009). *La confrontación política*. España, Madrid: Editorial Taurus.
- Molina, I. y Palmer, S. (2012). *Historia de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Pérez Sáinz, J.P. (2014). *Mercados y bárbaros. La persistencia de las desigualdades de excedente en América Latina*. Costa Rica: Federación Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Raventós, C; Fournier, M; Ramírez; O; Gutiérrez, A; y García; R. (2005). *Abstencionista en Costa Rica. ¿Quiénes son y por qué no votan?*. San José, Costa Rica: Instituto de Investigaciones Sociales/Tribunal Supremo de Elecciones/ Instituto Interamericano de Derechos Humanos/Centro de Asesoría y Promoción Electoral.
- Rodríguez, F. (2013). *Costa Rica: ¿Quién decide? Elecciones, compañías y sociedad 1994.2010*. Costa Rica: Federación Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Rojas, M; y Castro, M. (2009). *Elecciones 2006 y Referéndum: perspectivas diversas*. San José, Costa Rica: Federación Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Sabater, F. (1998). *Las razones antimilitares y otras razones*. España, Barcelona: Editorial Compactos & Anagrama.

- Sartori, G. (2013). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Colombia: Editorial Punto de lectura.
- Sojo, C. (2010). *Igualitarios. La construcción social de la desigualdad en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Federación Latinoamericana de Ciencias Sociales y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Van Dijk, T. (2003). El estudio del discurso. En: Van Dijk, Teun A. (comp.) *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso I. Una introducción multidisciplinaria*. España, Barcelona: Gedisa Editorial.
- PUBLICACIONES PERIÓDICAS
- Agüero, M. (19 de febrero de 2014). Tributación pide a Johnny Araya información sobre clientes y proveedores de sus sociedades. *La Nación*. Acceso el setiembre de 2015. http://www.nacion.com/nacional/politica/Tributacion-Johnny-Araya-informacion-compras_0_1397660339.html
- Akepsimidis, S. (10 de diciembre de 2013). Rodolfo Piza: un académico de cuna liberal y socialcristiana. *La Nación*. Acceso el setiembre de 2015. http://www.nacion.com/nacional/elecciones-2014/Rodolfo-Piza-academico-liberal-socialcristiana_0_1383461659.html
- Araya, A. (22 de enero de 2014). PLN cambia concentración de fuerza por 'domingo familiar' para cierre de campaña. *La Nación*. Acceso el setiembre de 2015. http://www.nacion.com/nacional/PLN-concentracion-domingo-familiar-campana_0_1392060910.html
- Calvo, L. (2 de febrero, 2014) Cuando los creían derrotados. *Historias de otros*. Acceso el setiembre de 2015. <http://historiaslcr.blogspot.com/-2014/02/cuando-los-creian-derrotados.html?m=1>
- Carballo, P. (2013). Representaciones de y desde las élites Político-empresariales costarricenses. Estudio a partir de los medios de comunicación político-empresariales. *Cuadernos de Ciencias Sociales de la Federación Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 161.
- Carballo, p.(2015). Debatir o no debatir ¡He ahí la cuestión! Reflexión de la campaña electoral en Costa Rica 2013-2014. *Revista de Ciencias Sociales*, 147, 27-48.
- Carrera, M. (2012). Los partidos importan. Democratización y evolución del sistema de partidos en América Latina. *Revista Nueva Sociedad*, 240.
- Fernández, E. (24 de marzo de 2014). Partido Liberación Nacional recibe la mayor porción de la deuda política. *El Financiero*. Acceso el setiembre de 2015. http://www.elfinancierocr.com/economia-y-politica/Partido-Liberacion-Nacional-porcion-politica_0_487751229.html
- Jiménez, G. (29 de octubre de 2013) Sobre izquierdas, comunismos, ideologías, confusiones y realidades: cosa de ubicarse. *Cultura CR* [en línea]. Acceso el setiembre de 2015. <http://www.culturacr.net/13/10/Sobre-izquierdas-comunismos-ideologias-confusiones-y-realidades-cosa-de-ubicarse.html#.VvhSHNLhDIU>
- López, N. (1 de febrero de 2014). Gran incertidumbre en Costa Rica ante las elecciones presidenciales. *El Mundo*. Acceso el setiembre de 2015. <http://www.elmundo.es/internacional/2014/02/01/52-eb935dca4741197f8b4577.html>
- Luis Guillermo Solís quiere acercar Costa Rica a Latinoamérica. (3 de abril de 2014). *Teletica* [en línea]. Acceso el setiembre de 2015. <http://www.teletica.com/Noticias/49003-Luis-Guillermo-Solis-quiere-acercar-Costa-Rica-a-Latinoamerica.note.aspx>
- Luis Guillermo Solís, la sorpresa de la primera vuelta electoral costarricense. (3 de marzo de 2014). *Radio Francia Internacional*. Acceso el setiembre de 2015. <http://es.rfi.fr/americas/20140203-luis-guillermo-solia-gran-sorpresa-de-la-primera-vuelta-electoral-costarricense>
- Mata, E. (25 de octubre de 2013). Otto Guevara propone vender Fanal y reacomodar gasto para frenar déficit fiscal. *La Nación*. Acceso el setiembre

- de 2015. http://www.nacion.com/nacional/Otto-Guevara-Fanal-Recopereacomodar_0_1374262714.html
- Mata, E. (27 de febrero de 2014). Johnny Araya gana simpatías con Alianza Evangélica Nacional. *La Nación*. Acceso el setiembre de 2015.: http://www.nacion.com/nacional/Johnny-Araya-Alianza-Evangolica-Nacional_0_1399260255.html
- Murillo, A. (26 enero de 2014). Cristianismo, el nuevo giro en el discurso de Otto Guevara. *La Nación*. Acceso el setiembre de 2015. http://www.nacion.com/nacional/elecciones-2014/Cristianismo-nuevo-giro-discurso-Guevara_0_1392860783.html
- Murillo, A. (27 de febrero de 2014). PAC logra sosegar sus pugnas para buscar 'objetivo superior'. *La Nación*. Acceso el setiembre de 2015. http://www.nacion.com/nacional/elecciones-2014/PAC-sosegar-pugnas-objetivo-superior_0_1399260062.html
- Oviedo, E. (27 de noviembre de 2013). Movimiento Libertario lideró gasto en publicidad en primer mes. *La Nación*. Acceso el setiembre de 2015. http://www.nacion.com/nacional/elecciones-2014/Libertario-lidero-gasto-publicidad-primero_0_1380861902.html
- Oviedo, E. (29 de marzo de 2014). Liberación Nacional busca donaciones para afrontar deudas de la campaña. *La Nación*. Acceso el setiembre de 2015. http://www.nacion.com/nacional/elecciones-2014/PLN-donaciones-afrontar-deudas-campana_0_1405259485.html
- Oviedo, E. (5 de febrero de 2014). Movimiento Libertario queda con un enorme hueco en sus finanzas. *La Nación*. Acceso el setiembre de 2015. http://www.nacion.com/nacional/elecciones-2014/Movimiento-Libertario-queda-enorme-finanzas_0_1394860561.html
- Rovira, J. (2007). Desafíos políticos de la Costa Rica actual. Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Ruiz, G. (19 de agosto de 2013). Impugnan potestad de candidato del PLN, Johnny Araya, para nombrar delegados supernumerarios. *La Nación*. Acceso el setiembre de 2015. http://www.nacion.com/nacional/politica/Elecciones-2014-PartidoLiberacion Nacional-Asamblea_Nacional-delegados-supernumerarios_0_1360864143.html
- Salom, R. (2005). Los procesos de corrupción y las perspectivas de la democracia en Costa Rica. *Revista Nueva Sociedad*, 196, pp-pp. Acceso el setiembre de 2015. www.nuso.org/upload/articulos/3248_1.pdf
- Solano, H. (2 de abril de 2014). PAC denuncia falsas llamadas para desconvocar a sus colaboradores para elecciones del domingo. *La Nación*. Acceso el setiembre de 2015. <http://www.nacion.com/nacional/elecciones2014/>
- Soto, J. (15 de enero de 2014). José María Villalta asegura que no es comunista. *Costa Rica Hoy*. Acceso el setiembre de 2015. <http://www.crhoy.com/jose-maria-villalta-asegura-que-no-es-comunista-w3l7mlx/>
- Treminio, I.* (Julio de 2010). Ensayo y error: la puesta en práctica de la democracia directa en Costa Rica. *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, 8(1), 123-153.
- Vargas, M. (10 de enero de 2014). Parodias son algo que marcan las campañas del Partido Acción Ciudadana. *Teletica* [en línea]. Acceso el setiembre de 2015. <http://www.teletica.com/Noticias/38538-Parodias-son-algo-que-marcan-las-campanas-del-Partido-Accion-Ciudadana.note.aspx>

OTROS

- Contraloría General de la República. (2014). *Presupuestos públicos 2014. Situación y perspectivas*. Acceso el setiembre de 2015. www.cgr.cr/rev_dig/presup_public/2014/files/assets/downloads/publicacion.pdf

Fecha de ingreso: 30/08/2015
Fecha de aprobación: 18/05/2016

*PATRIMONIO HISTÓRICO Y ACUMULACIÓN POR DESPOSESIÓN
EN LA CIUDAD TURÍSTICA DE CABO SAN LUCAS, BAJA CALIFORNIA
SUR, MÉXICO*

*HISTORICAL HERITAGE AND ACCUMULATION BY DISPOSSESSION
IN THE TOURISTIC CITY OF CABO SAN LUCAS, BAJA CALIFORNIA
SUR, MEXICO*

Jesús Bojórquez Luque*

RESUMEN

El periodo actual del capitalismo en su etapa neoliberal tiene como rasgo característico la acumulación por desposesión, es decir, la apropiación de los activos públicos por el capital privado. En ese sentido, en este artículo se analiza el caso de la apropiación ilegal de un monumento histórico en la ciudad turística de Cabo San Lucas, Baja California Sur, México, construido a inicios del S. xx, ícono de la navegación marítima del país. El despojo de este monumento cultural tangible es parte del proceso de neoliberalización del espacio a través de la implementación de un modelo de desarrollo turístico impulsado por el Estado mexicano, donde las compañías hoteleras han consolidado un proceso privatizador del litoral mexicano.

PALABRAS CLAVE: PATRIMONIO CULTURAL * HISTORIA * MONUMENTO * BIEN PÚBLICO * NEOLIBERALISMO

ABSTRACT

The current stage of capitalism in its neoliberal phase has the characteristic feature of accumulation by dispossession, appropriation of public assets by private capital. Given that situation, this article tells about the case of the illegal appropriation of a historical monument located in the touristic town of Cabo San Lucas, Baja California Sur, México, built in the early 20th century, an icon of the country's navigation system. The dispossession of this tangible cultural monument is part of the neoliberalization of space through the implementation of a tourism development model promoted by the Mexican state, where hotel companies have consolidated a process of privatization of the Mexican coast.

KEYWORDS: CULTURAL HERITAGE * HISTORY * MONUMENT * PUBLIC OWNER SHIP * NEOLIBERALISM

* Colegio de Bachilleres del Estado de Baja California Sur, México.
jesbojorquez70@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

A partir de los años 80 del siglo pasado, México ha estado inmerso en un proceso de consolidación del modelo neoliberal, cuya tarea central fue minimizar el papel del Estado en la economía y dismantelar el incipiente Estado benefactor que fue construido desde fines de la década de los 30, a partir de una crisis derivada del estancamiento económico experimentado a fines de los años 70 e inicios de los años 80.

En este contexto del dismantelamiento del Estado benefactor y en el marco de la tesis del geógrafo inglés David Harvey, se da como característica primordial del capitalismo en su etapa neoliberal, la acumulación por desposesión, donde el capital privado invade esferas de lo público como forma de expansión, expresándose en la privatización de las empresas públicas, los sistemas de pensiones, la concesión de servicios públicos en las ciudades; la privatización de bosques, de las riquezas del subsuelo, de las playas, del paisaje, de las formas culturales, tanto tangibles como intangibles, entre otros.

El Estado de Baja California Sur, donde se encuentra la ciudad de Cabo San Lucas, previo a la implementación del modelo neoliberal, gozaba de ventajas desde el punto de vista comercial, por los bajos costos de importación, siendo zona libre, lo que atraía población de los estados vecinos del macizo continental, para la adquisición de mercancía al mayoreo y medio mayoreo.

La entrada al modelo neoliberal, concretamente cuando México ingresa al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (por su siglas en inglés, GATT) a mediados de los años 80 durante el gobierno de Miguel de la Madrid, significó la pérdida de sus ventajas comparativas para Sudcalifornia, dando como resultado el decrecimiento del desarrollo comercial. Ante la pérdida de importancia de la actividad comercial, se empieza a promover al Estado por sus bellezas naturales y sus playas, con el fin de darle vocación turística a la entidad.

Como parte de esta redefinición económica de la entidad, el Estado mexicano impulsó la creación de los Centros Integralmente Planeados (CIP) a través del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) en

varias partes de país como Cancún, Quintana Roo; Ixtapa Zihuatanejo, Guerrero; Huatulco, Oaxaca y en el caso concreto de Baja California Sur, los CIP de Los Cabos y Loreto. En la actualidad, el CIP de Loreto no ha despegado, no así el CIP de Los Cabos que ha tenido un gran impacto, convirtiéndose en el segundo destino turístico de mayor importancia nacional después de Cancún.

El éxito de los CIP de Cancún y Loreto provocó un crecimiento explosivo de la población, generando una serie de externalidades negativas, desde la falta de servicios públicos a la población trabajadora, hasta la falta de vivienda digna para la gran masa de empleados que les da sustento a los complejos hoteleros.

En el caso del presente trabajo, se analiza a partir de fuentes hemerográficas y bibliográficas, cómo a partir de la implementación de un modelo turístico por parte del Estado mexicano en Los Cabos, basado en los llamados CIP del FONATUR, se presenta la neoliberalización del espacio (Bojórquez, Ángeles y Gámez, 2004), privatizándose el litoral y de manera específica, el Faro Viejo de Cabo Falso —monumento cultural tangible, ícono de navegación turística construida a fines del régimen de Porfirio Díaz, entre 1904 y 1905—, por el consorcio hotelero Pueblo Bonito; todo esto como parte del rasgo característico del modelo neoliberal que es la acumulación por desposesión.

Dicho monumento forma parte de la identidad de la localidad al ser la única construcción de principios del Siglo XX, edificado bajo el gobierno de Porfirio Díaz. Dicha construcción fue utilizada como guía marítima por 62 años, siendo referencia en la actividad marítima y comercial del pacífico mexicano.

PATRIMONIO CULTURAL E HISTÓRICO: SU PATRIMONIALIZACIÓN

A lo largo del tiempo, los grupos humanos han construido una serie de símbolos, de elementos tangibles y no tangibles en el interactuar constante de sus miembros. Asimismo, han creado mecanismos para su preservación, ya que son parte de su identidad, a través de la memoria colectiva e institucional, fortaleciendo su sentido de pertenencia a un grupo en específico.

De acuerdo con la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural organizada en 1972 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), se considera patrimonio cultural:

- ✧ Los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pinturas monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia.
- ✧ Los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia.
- ✧ Los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico.

De la misma manera, en su artículo cuarto, dicha convención afirma que todo Estado tiene la obligación de conservar el patrimonio cultural:

Con objeto de garantizar una protección y una conservación eficaces y revalorizar lo más activamente posible el patrimonio cultural y natural situado en su territorio y en las condiciones adecuadas a cada país, cada uno de los Estados Partes en la presente Convención procurará dentro de lo posible:

- a) Adoptar una política general encaminada a atribuir al patrimonio cultural y natural una función en la vida colectiva y a integrar la protección de ese patrimonio en los programas de planificación general;

- b) Instituir en su territorio, si no existen, uno o varios servicios de protección, conservación y revalorización del patrimonio cultural y natural, dotados de un personal adecuado que disponga de medios que le permitan llevar a cabo las tareas que le incumban;
- c) Desarrollar los estudios y la investigación científica y técnica y perfeccionar los métodos de intervención que permitan a un Estado hacer frente a los peligros que amenacen a su patrimonio cultural y natural;
- d) Adoptar las medidas jurídicas, científicas, técnicas, administrativas y financieras adecuadas, para identificar, proteger, conservar, revalorizar y rehabilitar ese patrimonio.
- e) Facilitar la creación o el desenvolvimiento de centros nacionales o regionales de formación en materia de protección, conservación y revalorización del patrimonio cultural y natural y estimular la investigación científica en este campo.

El patrimonio cultural tiene un significado social en la construcción de su contenido, por lo tanto simboliza parte de la identidad humana, siendo objeto de conservación en museos, monumentos, colecciones, entre otros (Muriel, 2016), expuesto ante un público que lo define y lo apropia como parte de su pasado.

La memoria colectiva construye la identidad de los pueblos, materializándose en el patrimonio cultural que se edifica social e históricamente. Si bien, muchos de estos vestigios materiales son herencia de las élites a través de las construcciones, monumentos, entre otros, al hacerse patrimonio pierde su carácter elitista y se convierte en propiedad de todo el colectivo social, teniendo todo el derecho (y obligación también) de aprovecharlo desde el punto de vista económico y cultural, tanto en términos de elemento de identidad, memoria y valor económico activo fijo, con la posibilidad de derivarse actividades de tipo turístico (Querejazu, 2013).

De acuerdo con García (1993), el patrimonio cultural edificado es una manifestación de la solidaridad, del trabajo compartido, de prácticas sociales, de bienes materiales construidos a partir de los acuerdos sociales escritos y no escritos que se han consolidado a partir de sociedades fragmentadas, divididas en clases sociales. En la actividad de conservación de ese patrimonio, regularmente se incurre en tratar de dejar al margen lo clasista de las sociedades y su producción material e inmaterial, idealizando sociedades donde no se asoma esa fragmentación y segregación.

Es así como el establecimiento de elementos a patrimonializar es realizado por personas de gran influencia, reconocidos por la población, ya sea políticos, empresarios, intelectuales, entre otros, quienes fortalecen las prácticas culturales en un lugar donde las actividades como el turismo están consolidadas (Pérez, 2013).

Las sociedades determinan que símbolos admiten y cuales desechan a través de diversos criterios con el objetivo de transmitirlo de generación en generación, formando parte de la sacralización colectiva (Royuela y Ramírez, 2015). En este sentido, los símbolos se consolidan como constructores de identidad, pues se les da un estatuto especial que refuerza los valores reconocidos en la construcción de lo nacional o regional (Ibarlucea, 2015).

Si bien, el patrimonio es un elemento que confiere cohesión e identidad a una nación, es preciso establecer que en su conformación subyace la desigualdad social y el clasismo; es en esa visión de construcción histórica del patrimonio a partir de la lucha de clases, de diferenciación social, de razas y de grupos con diferentes intereses, en la que radica la importancia de su estudio. Por lo tanto, el patrimonio cultural sirve para diferenciar los diferentes segmentos sociales, así como, el dominio ejercido por los grupos privilegiados, sea sociedad esclavista, feudal o burguesa, lo cual encierra la producción, la distribución y la acumulación de bienes (García, 1993).

En el caso de México, se empezó a hablar de patrimonio cultural a partir de la independencia política respecto a España a principios

del s. XIX, lo que trajo consigo la herencia de lo edificado en tiempo colonial y los vestigios de las culturas precolombinas en cuanto a lo material, a lo intangible o las costumbres indígenas, criollas y españolas, con el resultado de su sincretismo, dando como resultado la cultura mexicana. La valoración del patrimonio cultural se dio a partir de edificaciones y monumentos de los grupos dominantes, de gran símbolo para la identidad nacional (Hernández, 2009).

En México, el patrimonio tenía dos funciones en la construcción de la identidad, la primera servía para que el Estado-Nación exaltara sus propios valores como forma de identificarse en el mundo; y la segunda, introducía elementos de identidad en las instituciones y en la población, que eran políticamente aceptadas. Ese valor cultural del patrimonio, fue creado por diversos actores y reforzado por un Estado que quería hacer al ciudadano a su imagen y semejanza (Hernández, 2009).

El Estado es el agente más importante en la construcción del patrimonio histórico y cultural, su propósito fundamental es crear y moldear una identidad nacional uniforme que tienda a homogenizar los valores y a partir de ello, sea elementos de unidad, para dejar de lado las discordias. En este sentido, el Estado cuenta con un sistema educativo y medios con los cuales hará la difusión y la consolidación de esos elementos de identidad. En un país o territorio marcado por las diferencias socioeconómicas y culturales, son importantes los elementos culturales de cohesión social, para que estas diferencias no deriven en conflictos que pongan en peligro la viabilidad de la unidad política (Hernández, 2009). Por lo tanto, el patrimonio cultural está relacionado con lo que una sociedad considera como prácticas y formas propias de ver la vida, expresado en la vestimenta, costumbres, tradiciones, arquitectura, monumentos, entre otros (Tapia, 2012).

Respecto al patrimonio tangible y edificado, en muchos sentidos cumple con un papel económico y social para diversas comunidades. Previo a la implementación del modelo neoliberal, era responsabilidad del Estado hacerse cargo de este, a través de diversas instituciones creadas para tal efecto; sin embargo a partir de

los años 80, las empresas privadas han invadido esferas que antes se conferían a las instituciones públicas y han asumido la conservación del patrimonio arquitectónico de manera más activa, con el fin de apropiarse de los llamados centros históricos, en los cuales se da un proceso de “gentrificación” o aburguesamiento.

A partir de esta “gentrificación” se manifiesta la especulación inmobiliaria, obteniendo las compañías privadas grandes ganancias al elevar los precios de las propiedades regeneradas, siendo los habitantes locales expulsados e instalándose los grandes negocios y las élites. Bajo este procedimiento, de participación público-privada se han llevado muchos proyectos de regeneración urbana, de gestión y recuperación de centros históricos, que se destinan fundamentalmente a los servicios culturales y turísticos; en distintas ciudades han aparecido instituciones público privadas encargadas de ese proceso, de programas de “gentrificación” urbana como es el caso de la Ciudad de México, con la participación del empresario Carlos Slim (Delgadillo, 2009).

El turismo es una actividad ligada al aprovechamiento de la riqueza del patrimonio cultural edificado, generando en muchas ocasiones conflictos relacionados con los intereses de los grupos económicos que interfieren y cuya aspiración es la apropiación de los bienes comunes. La justificación que utilizan las empresas —con el apoyo de gobiernos locales y de carácter federal— es la cantidad de empleos generados por la actividad: alojamiento, transporte, restaurantes, ocio, entre otros.

La promoción del patrimonio cultural edificado promueve las costumbres y la historia de comunidades; no obstante, han surgido una serie de consecuencias negativas: el deterioro del lugar debido a la falta de planificación e infraestructura adecuada para el recibimiento constante de turistas, la banalización del patrimonio cultural a partir de la llegada de comercios con visión mercadológica (comida rápida, hoteles y demás servicios), la desaparición de las actividades populares debido al ingreso y competencia de los negocios de franquicias (Delgadillo, 2009).

Así en términos de conservación, si bien en el caso de México se crearon instituciones para la conservación del patrimonio cultural tangible como el Instituto Nacional de Antropología e Historia, con el paso del tiempo y como parte del modelo neoliberal, el capital privado ha invadido esta esfera en términos de financiamientos a los proyectos de regeneración urbana, como parte del fenómeno global de acumulación por desposesión, dándose un proceso de mercantilización y apropiación del patrimonio histórico.

MERCANTILIZACIÓN Y PRIVATIZACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO

Una gran parte de este proceso de privatización del patrimonio histórico en las ciudades, tiene que ver con la “gentrificación” o renovación urbana de áreas residenciales deterioradas, generalmente en el centro histórico, las cuales están ocupadas por grupos sociales de bajos ingresos, quienes son presionados para salirse de esa zona, con el fin de impulsar proyectos con mayor dinamismo y que generen mayor plusvalía: oficinas, comercios, hoteles, lugares de esparcimiento y ocio como bares, centros nocturnos, entre otros. En este sentido, los sectores sociales de menor ingreso son desplazados para que se asienten compañías y negocios para la reproducción del capital. Esto contrasta con minimizar las necesidades de los grupos vulnerables y satisfacer las demandas de servicios urbanos de zonas deprimidas o marginadas.

La degradación física de los inmuebles, los problemas de seguridad de los antiguos cascos de las ciudades, así como, el florecimiento de la economía informal en las calles, son elementos que han servido para justificar los proyectos de regeneración urbana que han dado como resultado la apropiación del patrimonio histórico edificado por el capital, donde la autoridad funciona como ente de apoyo para dicha “gentrificación” (Vite, 2010), con un discurso de garantizar un ambiente propicio para las inversiones.

En esta era de globalización económica y de competencia por la llegada de capitales, las administraciones locales buscan gestionar inversiones, es en ese sentido que la gestión

urbana se basa en principios utilitaristas y empresariales, buscando formas de presentar los centros históricos de las ciudades de manera atractiva, revitalizando esos espacios para que entren a la lógica de la reproducción del capital hasta hace poco estancado por su deterioro, a partir de la dinamización económica de las periferias urbanas, de los suburbios, dándose una revitalización del centro histórico con la llegada de oficinas de empresas privadas, boutiques, centros nocturnos, museos, galerías de arte, restaurantes, etc (Vite, 2010).

En esa lógica de reproducción de capital, se enfrenta un fenómeno de acumulación, en el cual se empieza a invadir esferas de lo público, neoliberalizado el espacio y desplazando poblaciones en aras de la obtención de plusvalía. Estos fenómenos son ubicados por el geógrafo inglés David Harvey como la acumulación por desposesión, lo cual forma parte del rasgo característico del capitalismo en su etapa neoliberal.

ACUMULACIÓN POR DESPOSESIÓN

El concepto acumulación por desposesión es la característica que predomina en el capitalismo tardío de finales de la década de los 70 y principios de los años 80 hasta la actualidad, cuya manifestación es mediante la apropiación de los activos públicos por parte de la iniciativa privada, los cuales anteriormente eran controlados por el Estado.

Se pueden citar diversos ejemplos como parte de esta acumulación por desposesión de activos públicos que pasan a la iniciativa privada: empresas paraestatales, servicios públicos (agua potable, recolección de basura, sistemas de transporte, telecomunicaciones, etc.), de la misma forma, pensiones, instituciones de vivienda de interés social, sistemas educativos, instituciones de salud, investigación científica, riquezas del subsuelo, tierra de propiedad social, sistemas penitenciarios, bosques, aguas, aire (con los bonos de carbono), hasta formas culturales.

En este contexto de despojo de las formas culturales, se da un expolio de patrimonio cultural tangible (Terreros, 2014) por parte de diversos agentes, por ejemplo, empresarios, quienes se adueñan de edificios, monumentos y restos arqueológicos que tienen gran significado histórico para la sociedad.

Lo anterior, se circunscribe en esta nueva forma de acumulación de capital, donde en aras de la eficiencia y competitividad, se privilegia la capacitación de la iniciativa privada de generar empleos y riqueza en los países; sin embargo, esto en vez de producir mayores condiciones de desarrollo, incrementado la segregación económica, espacial y territorial, generando sociedades polarizadas y con una injusta distribución del ingreso.

Los espacios de usos comunes o públicos están sufriendo los embates de esta ola privatizadora, que han pasado de ser lugares de encuentro e intercambio libre de las personas a convertirse en objeto de transacción empresarial. El gobierno se ha desentendido de su administración, equipamiento y mantenimiento, marginando y excluyendo a los sectores menos favorecidos del bienestar general (Bojórquez, Ángeles y Gámez, 2014), en un marco de desposesión en el cual se promueve la empresarización y privatización de instituciones públicas.

Este fenómeno de la acumulación por desposesión está presente en todas las economías del mundo, desarrolladas o subdesarrolladas, pues el rasgo característico es el papel del Estado en proteger el capital financiero, los sistemas bancarios para evitar su bancarrota y asignándole a la población trabajadora el peso de los ajustes macroeconómicos para asegurar la disciplina fiscal, estimulando las inversiones sin importar la calidad del medio ambiente (Merchand, 2012).

La explotación de la propiedad comunal por la iniciativa privada, ha dejado de lado las luchas populares en la búsqueda de la igualdad entre los seres humanos. Esto es muestra de

cómo la acumulación por despojo se manifiesta con toda su crudeza e impacta a una sociedad donde un sector reducido concentra altos porcentajes de ingreso, contra una mayoría que no posee los satisfactores básicos, en constante conflicto, al margen del progreso (Harvey, 2007).

A nivel global, esta acumulación por desposesión se manifiesta en los derechos de propiedad intelectual que son orientados por organismos de carácter supranacional que consolidan el modelo neoliberal como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Organización Mundial del Comercio (OMC). Por ejemplo, empresas como Monsanto se han adueñado de materiales genéticos de las semillas, controlando la producción mundial de alimentos; de la misma forma, las manifestaciones de cultura popular están siendo objeto de mercantilización, generando grandes ganancias para las empresas. Asimismo, las universidades públicas han entrado a un proceso de privatización constante, elevando sus cuotas para que la población asuma los costos y el Estado se deslinde de manera definitiva de su sostenimiento (Harvey, 2005 y 2006).

Este fenómeno de acumulación por desposesión se da en un momento donde el capitalismo entra en crisis a fines de los años 70 y principios de los 80 ante la imposibilidad de crecer, lo que da como resultado un fenómeno de sobreacumulación. Por esta razón, se enfrentó la crisis mediante un ajuste espacio-temporal, estableciendo bases de una ampliación de la esfera de acción privada, incorporando elementos que antes eran propios del Estado, elementos que estaban fuera del radio de acción capitalista y que entrarían a un proceso de desregulación a partir de entramados jurídicos constitucionales para favorecer la acción de las empresas dominantes del mercado (Navarro y Hernández, 2010).

En este contexto, el Estado abandona su papel de rector de la economía y de promotor del empleo, a partir de la apertura de empresas,

las cuales remata a capital privado; además renuncia a su papel de brindar mínimos de bienestar a la población a través de la educación, salud, jubilaciones; y privatiza los llamados bienes comunes: tierra, agua, aire, bosques, riquezas del subsuelo, playas, formas culturales, entre otros, aumentando la polarización social.

En este artículo, se analiza la apropiación por parte del capital privado de elementos de identidad histórica, que violentando los preceptos legales, se apodera de un patrimonio cultural edificado, el cual representa el símbolo de la cultura de navegación del noroeste del país, ubicado en la comunidad de Cabo San Lucas, Baja California Sur, como es el caso del Faro Viejo de Cabo Falso.

LA CIUDAD TURÍSTICA DE CABO SAN LUCAS, BAJA CALIFORNIA SUR, MÉXICO

A principios del siglo xx, Cabo San Lucas era una pequeña localidad pesquera, que fue trastocada por el desarrollo turístico. Desplazó a San José del Cabo (cabecera municipal) como centro dinamizador de la economía de la región, transformándose en la segunda localidad en importancia económica después de La Paz, capital del Estado de Baja California Sur.

El crecimiento económico del municipio es fuente de atracción de población de localidades aledañas y de otros Estados de la República, principalmente de Sinaloa, Guerrero y el Estado de México; además de residentes temporales extranjeros — estadounidenses y canadienses principalmente—, a partir del desarrollo del turismo residencial. De esa manera Los Cabos y específicamente, Cabo San Lucas, se ha constituido como un destino tanto para el ocio como un lugar de segunda residencia, para quienes de manera privilegiada se han apropiado de los recursos y el espacio geográfico, en detrimento de los residentes nacionales quienes viven en zonas marginadas, alejadas de las regiones de consumo suntuario, consolidando una geografía del espacio desigual y por tanto, segregada y polarizada (Gámez, 2012).

FIGURA 1
UBICACIÓN DE BAJA CALIFORNIA SUR, MÉXICO



Fuente: Modificado del Instituto Municipal de Planeación de Los Cabos, 2011.

Esta situación contrasta con el estado original del pueblo de Cabo San Lucas, que ha crecido en las últimas décadas de manera vertiginosa. En términos poblacionales, en los años 20, la población de Cabo San Lucas no llegaba ni a los 500 habitantes y solo se podía comunicar con el macizo continental por la vía marítima, y sus principales actividades económicas eran de carácter primario como la ganadería y la pesca.

Aunque históricamente Cabo San Lucas no ha tenido vocación industrial, en esa época había una pequeña fábrica de jabón, dos tiendas y una escuela; en 1927, se estableció la primera procesadora de atún en México que se llamó Compañía de Productos Marinos de Cabo San Lucas (Montoya, 2003). Así, se ha convertido de un pueblo de pescadores artesanales, a ser el destino de la aplicación de una serie de políticas públicas en el llamado Centro Integralmente Planeado (CIP) de Los Cabos por parte de FONATUR.

FIGURA 2
MUNICIPIO DE LOS CABOS, BAJA CALIFORNIA SUR



Fuente: Modificado a partir del Instituto Municipal de Planeación de Los Cabos, 2011.

El CIP de Los Cabos empezó a operar en 1976 (el tercero del país), como un desarrollo turístico que abarca los poblados de San José del Cabo y Cabo San Lucas conectados entre sí a través de un corredor de 33 km de longitud, y ubicados en el extremo sur de la península de Baja California, muy cerca de la costa oeste de Estados Unidos y Canadá (Bojórquez, 2013b).

Todavía en la década de los 70, la región se mantenía aislada con el resto del macizo continental, aunque existían algunos hoteles que se construyeron para brindar lujo y comodidad a los visitantes que esencialmente realizaban actividades de pesca deportiva, tal es el caso de Hotel Hacienda de Cabo San Lucas, el Camino Real y el Hotel Finisterra. Aunque desde fines de los 60, se planeaba su ejecución, Los Cabos empieza a desarrollarse como proyecto turístico a partir de 1974, cuando se decreta la creación del Puerto de Cabo San Lucas en esa localidad y la dotación de infraestructura urbana a San José del Cabo.

En 1974, el Puerto de Cabo San Lucas se convirtió en Marina (Gámez y Ganster, 2012),

al construirse una dársena el año siguiente para atracar el transbordador que traería la maquinaria para construir la Carretera Transpeninsular. En 1988, FONATUR y la empresa Cabo Marina, bajo autorización de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), edificó una Marina para embarcaciones menores y megayates ocupando el 19% de la superficie del puerto. De esta manera, la dársena se encauzó para este tipo de embarcaciones, dándole un giro turístico de exclusividad al destino.

En la actualidad, la Marina y el Puerto de Cabo San Lucas son elementos importantes en la visión global del destino en el llamado corredor turístico de Los Cabos y de FONATUR en su operación en la región (Consultoría Técnica S.C., 2008; FONATUR y Administración Portuaria Integral, 2006). Un elemento central en este contexto, es la privatización del litoral, debido a que las construcciones turísticas aledañas y la Marina se hicieron a pie de playa, con lo que la ciudad fue privada de un malecón o avenida costera urbana.

La ciudad de Cabo San Lucas está ligada de manera estrecha a la cabecera municipal de San José del Cabo, pues entre las dos localidades hay un flujo constante de recursos humanos y materiales. El acelerado crecimiento del turismo ha significado una gran fuente de empleos y derrama económica; no obstante, en la ciudad de Cabo San Lucas, se ha evidenciado la incapacidad de los gobiernos estatal y municipal para resolver los problemas y necesidades de una población en constante crecimiento. La tercerización de la economía local ha impactado en una concentración geográfica y sectorial de la inversión, provocando externalidades negativas como la baja calidad de vida en la población, la presión social para la tierra habitacional y la consecuente especulación del bien (Gámez, 2001; Ángeles y Gámez, 2004).

A ese escenario hay que añadir que muchos asentamientos se han establecido en zonas de riesgo y existe una gran competencia por el agua en una zona de características semidesérticas y poca precipitación pluvial (Gámez, Wilson e Ivanova, 2011). Paralelamente, la acumulación de los rezagos en servicios urbanos son de tal magnitud que actualmente se reconoce como

uno de los problemas más grave que aqueja al Estado de Baja California Sur, con lo cual se plantea como objetivos centrales de los gobiernos estatal y municipal, la corrección o mitigación de estos.

En la década de los 80, la ciudad de Cabo San Lucas empezó a crecer. El centro fundacional de la localidad se consolidó en torno al área del puerto y su centro comercial. La expansión de la mancha urbana se duplicó en el año de 1993, al ampliarse hacia zonas alejadas, incluyendo tierras ejidales como las colonias Ejidal, Arenal, Obrera, 4 de Marzo y el suburbio Lomas del Sol (debido a su lejanía con la mancha urbana) (Bojórquez, 2013a).

De la misma forma se desarrollaron asentamientos de altos ingresos como el fraccionamiento El Pedregal, cercano a la zona de la Marina. De 1993 a 2004, se da la mayor expansión territorial de la ciudad, surgiendo colonias como Los Cangrejos, Hojazen, Miramar, Jacarandas, La Jolla, Lagunitas, Arcos del Sol, Mesa Colorada y El Caribe, algunas por invasión; así como fraccionamientos para altos ingresos en la zona del corredor turístico (Bojórquez, 2013a).

FIGURA 3
CABO SAN LUCAS, BAJA CALIFORNIA SUR, MÉXICO



Fuente: Modificado del Instituto Municipal de Planeación de Los Cabos, 2011.

En la última etapa de expansión, del 2007 hasta la actualidad (2016), han surgido asentamientos en la zona residencial El Pedregal y fraccionamientos de alta plusvalía en el corredor turístico. También otros asentamientos de alta densidad y carácter popular como Las Palmas, Miranda y Azteca, y de zonas habitacionales de ingresos medios y medios-altos construidas por inmobiliarias como Las Palmas Homex, Lomas del Valle, Chula Vista y Aura. A largo plazo se proyecta un crecimiento en la parte norte de la ciudad, concretamente dentro del polígono del ejido Cabo San Lucas, como el principal y potencial aportador de tierra para vivienda (Bojórquez, 2013a y 2014; Bojórquez, Ángeles y Gámez, 2014).

Así, gran parte de la producción del espacio de la ciudad se ha desarrollado en el ejido Cabo San Lucas (Bojórquez, 2013a y 2013b; Bojórquez, Ángeles y Gámez, 2014), resultando un elemento importante en evitar la explosividad social resultante de la falta de espacios para vivienda que sea accesible para la gran masa de trabajadores que llegaron a la localidad en medio de la bonanza laboral, pero cuyos salarios no fueron suficientes para la obtención de vivienda edificada.

En este contexto de falta de recursos para la obtención de viviendas, surgieron asentamientos irregulares en tierra ejidal, aunque en los últimos 8 años (2005-2013) se crearon fraccionamientos de vivienda popular que se han adquirido a través de créditos de las instituciones de vivienda del Estado como el Instituto Nacional de Vivienda de los Trabajadores (Infonavit) y el Fondo de la Vivienda del Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado (Fovissste) (Bojórquez, 2013).

Como toda actividad de gran dinamismo, la actividad turística en Baja California Sur y de manera particular, en el municipio de Los Cabos, trajo como consecuencia convertirse en un foco de atracción de trabajadores, ya sea de otras localidades del Estado o de otra parte de la República mexicana, esto se manifiesta de manera dramática en Los Cabos, que es el destino más importante y uno de los de mayor

impacto en México, pasando de una población de 10 mil habitantes en 1970 a casi 170 mil en 2005, que en términos poblacionales representó el 40% de los habitantes en el Estado (Gámez, Ivanova y Wilson, 2010).

La infraestructura turística, principalmente en el corredor turístico que une a las poblaciones de San José del Cabo y Cabo San Lucas, creció considerablemente, hasta tener a su disposición más de 14 mil habitaciones de hotel, con campos de golf exclusivos, teniendo un promedio de visitas anuales de más de un millón de turistas. Este dinamismo económico en Los Cabos incidió de manera contundente en las tendencias demográficas de la entidad sudcaliforniana, como lo demuestra los datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI): en el 2005 llegaron al Estado la cantidad de 41 313 personas, principalmente de entidades como Sonora (21%), Guerrero (15%), Veracruz (8%), Baja California (7%) y el Distrito Federal (6%) (Gámez, Ivanova y Wilson, 2010). Para el 2010 se registró el arribo a Baja California Sur un total de 73 920 inmigrantes nacionales, donde destacaron los Estados de Sonora (17%), Guerrero (15%), Baja California (9%), Distrito Federal (8%) y Jalisco (6%) (INEGI, 2011).

El modelo de desarrollo turístico ha traído como consecuencia para la localidad, una serie de externalidades como la privatización de las playas. En una de estas se erige uno de los monumentos históricos de navegación más importante del Estado de Baja California Sur: el Faro Viejo de Cabo Falso.

BREVE HISTORIA DEL FARO DE CABO FALSO DE CABO SAN LUCAS, BAJA CALIFORNIA SUR

Un monumento histórico es herencia de las comunidades y de las poblaciones, se distingue porque está destinado a las generaciones venideras trascendiendo el paso del tiempo, simbolizando la grandeza y la tenacidad de las antiguas generaciones, convirtiéndose en referente de las actuales. Por esta razón, son importantes los esfuerzos de la sociedad para conservar esa herencia histórica, la cual resguarda el testimonio del pasado (Ballart, 2003).

FIGURA 4
FARO VIEJO DE CABO FALSO



Fuente: Marcel Kaiser (s.f).

La construcción del Faro Viejo de Cabo Falso se inició en 1904 y terminó el 5 de mayo de 1905, bajo el régimen de Porfirio Díaz. Desde su construcción y hasta fines de los años 60 del siglo xx, este monumento de navegación marítima, sirvió como punto de referencia para la navegación y el comercio internacional que se desarrolló en la región que abarcaba los puertos de Mazatlán (Sinaloa), Guaymas (Sonora), La Paz (Baja California Sur), Cabo San Lucas (Baja California Sur) y parte del Estado de California en los Estados Unidos.

Fue el ingeniero naval de origen español, Don Joaquín Palacios —había construido otros faros en los puertos de Veracruz y Oaxaca— quien edificó el Faro de Cabo Falso, el cual orientó a las embarcaciones que navegaban por la zona austral de la península de Baja California (El Universal, 2001; Palacios, 2012).

Construido en la parte sur de Baja California Sur, sirvió a las embarcaciones de la región del Océano Pacífico y el Golfo de California, entre estas, las que seguían la ruta de las Filipinas o de las Chinas, siendo utilizado como punto de referencia y en muchos casos

para atracar en la Bahía de Cabo San Lucas. En la actualidad, este faro sigue siendo patrimonio nacional pues se encuentra registrado en el Registro Público de la Nación, censado en el Registro de Bienes Nacionales que reconoce el Instituto de Administración de Avalúos de Bienes Nacionales (INDAABIN).

El documento que expide el INDAABIN bajo el Registro Federal Inmobiliario 03-00349-0 con clave operativa BCS000498, expediente N° 65/730 demuestra que está dentro del censo de bienes nacionales, por lo tanto no puede ser propiedad de empresa privada alguna y queda sujeta a la Ley General de Bienes Nacionales: “prevé actos de administración y disposición de inmuebles federales, no está autorizada la venta directa de estos bienes a favor de particulares” (art.84) (Narro, 2010).

Los terrenos aledaños y donde se construyó el Faro Viejo de Cabo Falso, fueron donados al gobierno federal por los señores Manuel Guereña y Laiza Ritchie, siendo protocolizado por su representante legal, Francisco Jiménez. En la escritura de donación se especifica el traspaso de dominio de un predio de 17 has,

así como, sus colindancias sobre un predio conocido como La Laguna en Cabo San Lucas, dicho traspaso se plasmó el 20 de julio de 1918 (Narro, 2010).

El Faro tuvo una vida útil de 62 años y fue el punto de referencia marítima entre el Pacífico y el Golfo de California. En 1967, el Faro de Cabo Falso dejó de funcionar, siendo sustituido por un faro nuevo que se construyó a un kilómetro de distancia de este, en la cima del cerro de Las Hermanas, también en el Pacífico Sanluqueño (Palacios, 2012).

Después de su funcionamiento y hasta el año 1980, el Faro Viejo de Cabo Falso se convirtió en un sitio de excursión y recreación para los habitantes y visitantes de Cabo San Lucas. Por un largo tiempo, se utilizó como parte de los atractivos turísticos de la localidad, donde se hacían recorridos por medio de vehículos todo terreno y a caballo, lo cual provocaba daños al monumento y a las dunas que lo rodeaban. Los terrenos aledaños al faro fueron donados en 1986 por el ejido cabo San Lucas (3500 m²); sin embargo, dicha donación no se protocolizó, lo que ha provocado incertidumbre en la posesión.

El Faro Viejo fue objeto de una primera etapa de restauración por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), siendo responsable el arquitecto José Manuel Jordán del Centro del INAH de Baja California Sur, que se llevó a cabo entre octubre y diciembre de 1996 con un costo de 431 376 pesos, que fueron otorgados por el Fondo de Conversión Social del ramo XXVI del Programa Superación de la Pobreza. Para abril de 1999, el Faro Viejo recibe una segunda restauración, esta vez con recursos de la empresa privada *American Express* cuyo monto fue de 40 000 dólares, con lo cual también se contratan dos agentes de seguridad privada para cuidar el monumento (Guereña, 2012; *El Universal*, 2001).

En diciembre de 1999, se hace un estudio para presupuestar una tercera etapa de restauración, lo que nunca sucedió. Para julio del año 2003, las dunas que rodean al monumento son utilizadas como set para rodar la película de *Hollywood Troya*, donde trabajaron más de mil extras mexicanos (Guereña, 2012).

Tras dos etapas de restauración, el INAH, anunció que en el año 2002, el Faro Viejo de Cabo Falso abriría sus puertas por ser ícono de la historia marítima del país. Para ese año, todavía se elaboraba el presupuesto para una tercera fase de la restauración. Este monumento contaba a su alrededor con un polígono de 17 hectáreas pertenecientes al ejido Cabo San Lucas, quienes el 31 de marzo de 1998 donaron un terreno de 50 m x 70 m (*El Universal*, 2001). Para el uso del Faro Viejo, se anunció que este sería un museo cartográfico, evento que no ocurrió (Palacios, 2012).

De acuerdo con la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, artísticos e Históricas, el Faro Viejo de Cabo Falso, no entra en la categoría de monumento histórico, pues en su art. 36, señala que:

ARTÍCULO 36.- Por determinación de esta Ley son monumentos históricos:

I.- Los inmuebles construidos en los siglos XVI al XIX, destinados a templos y sus anexos; arzobispados, obispados y casas curales; seminarios, conventos o cualesquiera otros dedicados a la administración, divulgación, enseñanza o práctica de un culto religioso; así como a la educación y a la enseñanza, a fines asistenciales o benéficos; al servicio y ornato públicos y al uso de las autoridades civiles y militares. Los muebles que se encuentren o se hayan encontrado en dichos inmuebles y las obras civiles relevantes de carácter privado realizadas de los siglos XVI al XIX inclusive.

Aunque desde el punto de vista de la legislación en la materia en México, el patrimonio histórico se constituye por edificios o construcciones creadas hasta el s. XIX, de acuerdo con García Canclini (1993), esto es la expresión de esfuerzos conjuntos de la sociedad de la época donde se manifestó una serie de prácticas, trabajo compartido, de bienes materiales y acuerdos sociales formales e informales, expresado en una sociedad dividida y fragmentada en clases sociales.

En ese sentido, el Faro Viejo de Cabo Falso se construye a partir de la necesidad del Estado Porfirista tardío de contribuir al cuidado del litoral y beneficiar a las élites encargadas del comercio marítimo, siendo esta una actividad primordial de la localidad costera de Cabo San Lucas, tejiéndose alrededor de este ícono sanluqueño una serie de historias que forman parte de los elementos intangibles que le dan formación al imaginario colectivo, por lo tanto, es un patrimonio histórico, al margen de los convencionalismos que plasma la legalidad institucional.

Sin embargo, a partir de su ubicación estratégica en el Pacífico, colindando con playas atractivas para las actividades turísticas, tanto la tierra como el faro entraron a un proceso de privatización, a través de una empresa hotelera que tiene gran poder en la zona y que influye de manera importante en la clase política local y estatal: Grupo Pueblo Bonito.

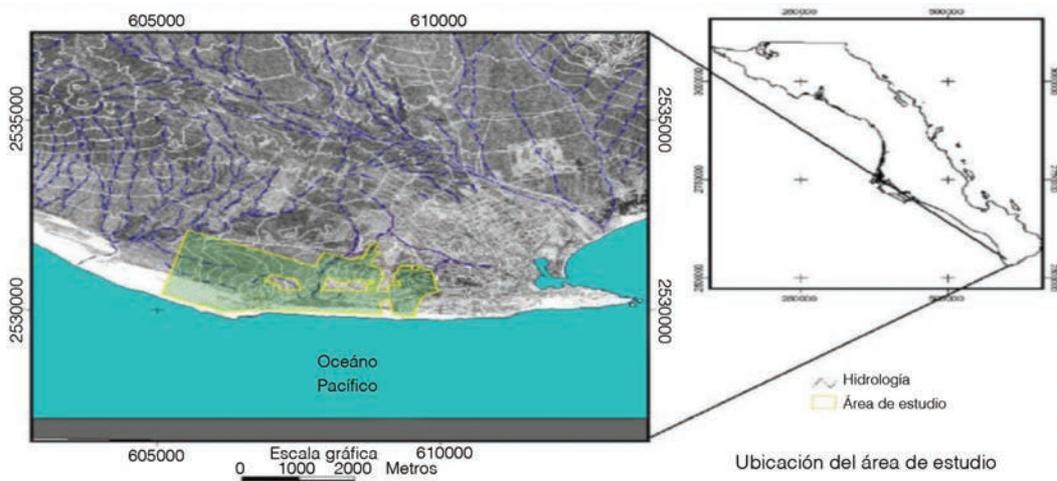
EMPIEZA EL DESPOJO

Para el año 2004, el faro que se encontraba inserto en un polígono del ejido Cabo San Lucas, es vendido a la desarrolladora Inmobiliaria

Bansi, S.A, filial del consorcio Hotelero Grupo Pueblo Bonito, encabezado por el empresario Ernesto Coppel Kelly. La inmobiliaria Bansi, S.A, construye el complejo Pueblo Bonito Pacífica en los terrenos ubicados en Puerto Escondido, La Laguna Balmaceda y parte del ejido Cabo San Lucas, fracción restante de la parcela 142 Z2P3/3, adquiridas del núcleo agrario para tal efecto y en cuyas tierras se encuentra el Faro de Cabo Falso (BGH Control Ambiental, s.f).

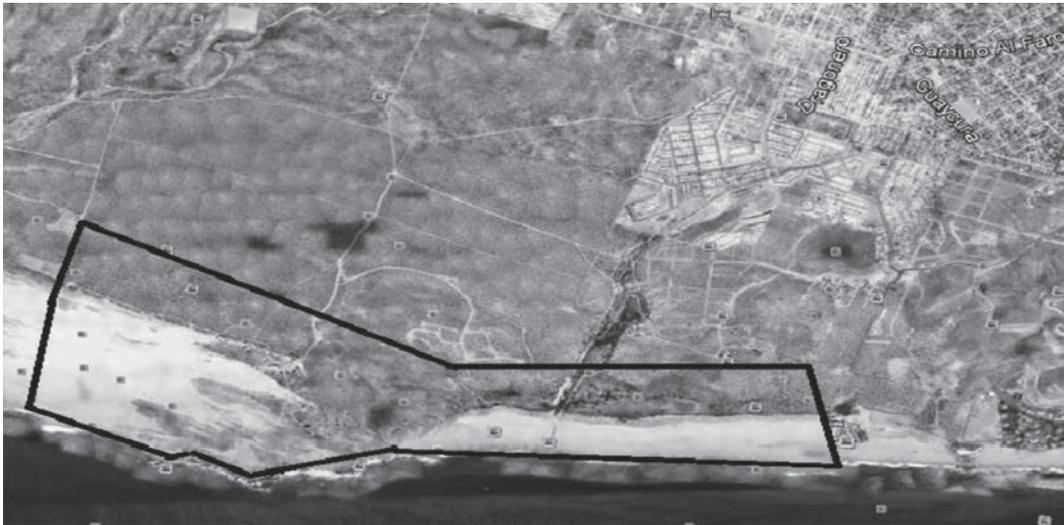
De acuerdo con el estudio de manifestación de impacto ambiental (BGH Control Ambiental, s.f) la empresa construye dos campos de golf profesional de 18 hoyos cada uno, lotes de zona residencial unifamiliar y multifamiliar alrededor de los campo de golf, 4 lotes hoteleros, 2 centros comerciales, 2 casas club, un jardín desértico, un club de playa y un complejo deportivo. Asimismo, contará con infraestructura subterránea necesaria para el desarrollo y prestación de servicios, como son entre otros, caminos de acceso, 2 plantas de tratamientos de aguas residuales, planta desalinizadora para abastecer de agua y una subestación de energía operada por la Comisión Federal de Electricidad (CFE).

FIGURA 5
UBICACIÓN DEL PROYECTO CABO PACÍFICA-QUIVIRA



Fuente: BGH Control Ambiental S.A de C.V (s.f).

FIGURA 6
POLÍGONO DEL EJIDO CABO SAN LUCAS QUE FUE VENDIDO AL GRUPO PUEBLO BONITO



Fuente: Archivo del Ejido Cabo San Lucas.

A partir de la venta que hizo el ejido Cabo San Lucas al Grupo Pueblo Bonito de las tierras aledañas al Faro Viejo, la empresa puso como pretexto el deterioro y vandalismo que sufría el monumento, por lo cual decidió cerrar el paso a este, violando el reglamento para el uso y aprovechamiento del mar territorial, vías navegables, playas, zona federal marítima terrestre y terrenos ganados al mar

(zofemat). Sin embargo, las autoridades tanto municipales como estatales no han hecho valer la ley o han establecido una denuncia para abrir el acceso hacia la playa y hacia el Faro Viejo. Han sido distintas asociaciones comunitarias las que han exigido el acceso al monumento, sin embargo, las autoridades han permanecido inmóviles ante los hechos (Fernández-Vega, 2013).

FIGURA 7
ACCESO CONTROLADO A LA PLAYA Y AL MONUMENTO DEL FARO VIEJO DE CABO FALSO



Fuente: Archivo del Autor.

RESISTENCIA CIUDADANA POR EL RESCATE DEL FARO DE CABO FALSO

Desde el año 2008, se han dado una serie de manifestaciones en Cabo San Lucas, como parte de las exigencias de la ciudadanía de liberar el Faro Viejo de Cabo Falso del consorcio hotelero Pueblo Bonito.

A partir del 103 aniversario de construcción del ícono de navegación marítima, se dio una manifestación en la Plaza Amelia Wilkes, en la cual se reclamó la restricción al acceso al Faro Viejo y se denunció el despojo del cual era objeto la comunidad por parte del hotelero Ernesto Coppel Kelly (principal accionista del Grupo Pueblo Bonito). La presidenta del Comité Pro Defensa de Monumentos y Sitios Históricos de Los Cabos, argumentó que a partir de la ampliación del Ejido Cabo San Lucas (donde se incluye el polígono de 17 hectáreas, en el cual se encuentra el Faro Viejo, monumento que ha sido abandonado por los tres niveles de gobierno) y de acuerdo con la Nueva Ley Agraria, se permitió vender dicho predio, que afectará a las futuras generaciones que carecerán de referentes históricos que les otorgue identidad como habitantes de este municipio y de esta comunidad (Guereña, 2008).

El 19 de noviembre de 2011, más de medio centenar de ciudadanos se apostaron de nuevo en la Plaza Amelia Wilkes —la de mayor antigüedad en la localidad— manifestándose contra el despojo y exigiendo al empresario hotelero la devolución del monumento histórico del Faro Viejo de Cabo Falso, gritando las consignas “Coppel entiende el Faro no se vende”, “el Faro Viejo es nuestro y Cabo San Lucas no es coppelandia”. Después de ello, se llevó a cabo por media hora un bloqueo del acceso de los hoteles Pueblo Bonito Sunset y Pacífica de Cabo San Lucas para exigir a los gobiernos municipal y estatal la recuperación del acceso al monumento federal (Chávez, 2011).

En noviembre de 2012, hubo una nueva manifestación de carácter silencioso, por parte de ciudadanos de la comunidad, quienes expresaron su reclamo al consorcio que se adueñó del monumento. De acuerdo con los manifestantes, el Faro Viejo debe de estar bajo resguardo de la

Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) del gobierno federal (Martínez, 2012).

La lucha de los activistas por recuperar el Faro Viejo se ha dado por causas formales, estableciendo reuniones con el cabildo del Ayuntamiento de los Cabos en búsqueda de apoyo institucional. En este caso, la Asociación Yenekamú, la cual lucha por el fortalecimiento de la identidad cultural, planteó la necesidad de rescatar el Faro Viejo como monumento histórico, por lo cual en el marco del 106 aniversario, estableció acercamientos con autoridades municipales (Martínez, 2013). Asimismo, se planteó la necesidad de que el Faro sea objeto de visitas guiadas por parte de instituciones escolares, comunales y educativas (Peninsular Digital, 2013).

Como parte de los resultados de las protestas sociales y el involucramiento de la ciudadanía, el 18 de setiembre de 2015, se logró signar un convenio tripartita entre Ayuntamiento de Los Cabos, el Gran Armeé S.A de C.V (desarrollador del Proyecto Cabo Pacífica Qivira del Grupo Pueblo Bonito) y la Asociación Yenekamú (compuesto por ciudadanos de Cabo San Lucas) (Peninsular Digital, 2015). El propósito fundamental es diseñar estrategias para acceder de manera controlada al monumento, establecer visitas guiadas a niños y jóvenes de escuelas de la localidad, aunque dicho acceso será controlado por la empresa Pueblo Bonito.

CONCLUSIONES

El modelo económico neoliberal en su etapa actual, de acuerdo con David Harvey, tiene una característica primordial que es la acumulación por desposesión, que se manifiesta por la apropiación de activos públicos por parte del capital privado. En ese sentido, México ha experimentado una serie de reformas desde los años 80 del siglo pasado hasta la actualidad, tendientes a reforzar este modelo, donde la desposesión se ha manifestado a través de la privatización de las empresas paraestatales y el desmantelamiento del incipiente Estado Benefactor (privatización de la propiedad ejidal y comunal, de playas, de los recursos del subsuelo, de los bosques, las aguas, de las pensiones, y

del patrimonio histórico y cultural a través de la gentrificación).

Las manifestaciones de privatización como parte del modelo neoliberal se hacen presentes en la ciudad turística de Cabo San Lucas, no solo con la privatización del suelo ejidal, de la restricción del acceso a las playas, sino que también se está manifestando la enajenación de manera ilegal de un monumento histórico de la comunidad, ícono de la navegación marítima del Estado y del pacífico mexicano por parte de un consorcio hotelero.

El contexto del despojo del ícono sanluqueño se ha dado bajo la aplicación de un modelo de desarrollo turístico basado en los llamados CIP del FONATUR, lo cual ha generado una serie de externalidades negativas como la apropiación del litoral y del paisaje, donde nativos y residentes nacionales del destino turístico están marginados del goce y disfrute de los atractivos naturales de la zona. Por lo tanto, se está violentando la Ley Nacional de Bienes Nacionales por parte del consorcio hotelero Pueblo Bonito, ya que se encuentra registrado como un bien nacional ante el INDAABIN.

El Faro Viejo de Cabo Falso encierra diversas historias que han forjado esta tierra ubicada en la parte más austral de la península de Baja California. Su importancia radica no solo en ser la única construcción que existe del porfiriato tardío en la localidad, sino también como un símbolo de identidad para una población, la cual en sus inicios mantenía la pesca como una de sus actividades primordiales. De la misma forma, el Faro funge como testigo mudo del arribo de las corrientes migratorias iniciales y que conformaron su población originaria previo su desarrollo como destino turístico.

Ante la apropiación ilegal de este monumento sudcaliforniano, ciudadanos de Cabo San Lucas elevaron su más enérgico rechazo ante esa acción y exigieron su devolución, planteando convertir este edificio, propiedad de la nación, en un museo de navegación marítima, fuente de identidad de las actuales y futuras generaciones. La apropiación del Faro Viejo de Cabo Falso es la manifestación de la interminable acumulación por desposesión que promueve el modelo de desarrollo turístico implantado

en la localidad y el consorcio hotelero Pueblo Bonito como parte de las compañías que están privatizando el litoral sudcaliforniano.

Es importante el activismo ciudadano como una forma de impedir que sean privatizados bienes comunes de convivencia e identidad de los habitantes. A partir de la conciencia colectiva y la lucha será posible la exigencia de la aplicación de la ley; por lo tanto, la liberación definitiva y sin condicionamientos de este monumento y no con el condicionamiento del desarrollador turístico que lo tiene en su propiedad.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Gámez, A. (2012). Los Cabos. Una semblanza histórica. En P. Ganster, O. Arizpe y A. Ivanova (coords.). *Los Cabos. Prospectiva de un paraíso natural y turístico* (pp. 213-230). San Diego, California: SDSU Press.
- Gámez, A. y Ganster, P. (2012). El Turismo tradicional de Los Cabos: Oportunidades y limitaciones del crecimiento económico. En P. Ganster, O. Arizpe y A. Ivanova (coords.). *Los Cabos. Prospectiva de un paraíso natural y turístico*, (pp. 263-284). San Diego, California: SDSU Press.
- García, N. (1993). Los usos sociales del patrimonio cultural. En Encarnación Aguilar (comp.). *Patrimonio etnológico: nuevas perspectivas de estudio* (pp.16-33). Andalucía, España: Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.
- Guereña, M. (2012). *Secuestro del Faro Viejo y otros textos. Antología sobre el ícono. El faro de Cabo Falso*. Cabo San Lucas, México: YENECAMÚ A.C-CONACULTA-Instituto Sudcaliforniano de la Cultura.
- Harvey, D. (2005). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. En Leo Panitch y Colin Leys (eds.). *El nuevo desafío imperial*. (pp.100-129). Argentina: Socialist register. Merlin Press-Clacso.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del Neoliberalismo*. España, Madrid: Ediciones Akal.

Palacios, R. (2012). Cabo Falso. El faro del fin de la tierra. En G. Mills y M. Virginia (coord.). *Secuestro del Faro Viejo y otros textos. Antología sobre el icono. El faro de Cabo Falso*. Cabo San Lucas, México: YENECAMÚ A.C-CONACULTA-Instituto Sudcaliforniano de la Cultura.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

- Ballart, J. (2003). El pasado presente: valor y utilidades del patrimonio cultural (conferencia magistral). *Patrimonio cultural y turismo, cuadernos 5. Memoria del Congreso Iberoamericano sobre Patrimonio Cultural, Desarrollo y Turismo*, 223-234.
- Bojórquez, J. (2013a). Participación de la tierra de propiedad social en la configuración urbano habitacional en la ciudad turística de Cabo San Lucas, Baja California Sur, (México). *Turydes* 6 (15).
- Bojórquez, J. (2014). Evolución y planeación urbana en la ciudad turística de Cabo San Lucas, Baja California Sur (México). *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 12 (2), 341-356.
- Bojórquez, J. y Villas, M. A. (2014). Expansión turística y acumulación por desposesión: el caso de Cabo San Lucas, Baja California Sur (México). *Cuadernos de Geografía* 23 (2), 179-202.
- Chávez, J. (2012). Exigen a hotelero que regrese el Faro Viejo. *El Peninsular Digital*. Acceso el 22 de diciembre de 2013. <http://peninsulardigital.com/bcs-2/exigen-a-hotelero-que-regrese-el-faro-viejo/95487>.
- Delgadillo, V. M. (2009). Patrimonio urbano y turismo cultural en la Ciudad de México: Las Chinampas de Xochimilco y el Centro Histórico. *Andamios* 6 (12), 69-94.
- Fernández-Vega, C. (2013). México S.A. *Periódico La Jornada*. Acceso el 6 de mayo de 2014. <http://www.jornada.unam.mx/2013/03/13/opinion/036oleco>
- Gámez, A. E. (2001). Integración económica y flujos comerciales: las exportaciones de Baja California Sur. *Comercio Exterior* 52 (12), 1098-1108.
- Gámez, A. E.; Ivanova, A y Wilson, T. (2010). Las mujeres en la migración interna y empleo informal en Baja California Sur. *Revista de estudios de Género La Ventana*. 4 (32), 214-243.
- Gámez, A. E.; Wilson, T y Ivanova, A. (2011). Género y comercio informal en destinos turísticos. El caso de las vendedoras de playa en Los Cabos, Baja California Sur, México”, *TURYDES. Revista de Investigación en Turismo y Desarrollo Local* 4 (9).
- Guereña, M. (2008). Faro viejo, 105 años de historia. *El Sudcaliforniano*. Acceso el 6 de mayo de 2014. <http://www.oem.com.mx/esto/notas/n687847.htm>
- Hernández, J. (2009). Tequila: centro mágico, pueblo tradicional. ¿Patrimonialización o privatización? *Andamios*, 6 (12), 41-67.
- Ibarlucea, L. (2015). De barrio sur a patrimonio mundial de la humanidad. Patrimonialización del barrio histórico de Colonia del Sacramento-Uruguay. *Estudios y perspectivas en turismo*, 24 (2), Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos. Argentina. 2015: 374-398.
- Importante conservar tradiciones y costumbres. (2006). *Peninsular Digital*. Acceso el 24 de octubre de 2014. <http://peninsulardigital.com/municipios/loscabos/importante-conservar-las-tradiciones-y-costumbres-jaam/106508>
- Inician rescate del Faro Viejo en Cabo San Lucas. (2015). *Peninsular Digital*. Acceso el 26 de octubre de 2015. <http://peninsulardigital.com/cultura/inicia-el-rescate-del-faro-viejo-en-csl/180225>
- Martínez, H (2012). Marchan por rescate del Faro Viejo. *Peninsular Digital*. Acceso el 24 de octubre de 2014. <http://peninsulardigital.com/municipios/loscabos/marchan-por-rescate-del-faro-viejo/95562>
- Martínez, H. (2013). Busca Yenekamú recuperar el acceso al Faro Viejo de Cabo San Lucas”. *Peninsular Digital*. Acceso el 28 de octubre de 2015. <http://peninsulardigital.com/bcs-2/busca-yenekamu-recuperar-el-acceso-al-faro-viejo-de-csl/114048>

- Merchand, M. A. (2012). El manejo de la crisis a través de la acumulación por desposesión. *Revista Convergência Crítica Núcleo de Estudos e Pesquisas em Teoria Social-NEPETS*, 1 (2), 17-46.
- Muriel, D. (2016). El modelo patrimonial: el patrimonio cultural con emergencia tardomoderna. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 14 (1), 181-192.
- Narro, H. (2010). El Faro Viejo de Cabo Falso. Es y será propiedad de la nación reconocido por *INDAABIN. Tierra Pericue*. Acceso el 28 de septiembre de 2014. <http://www.tierrapericue.com/2010/08/el-faro-viejo-de-cabo-falso.html>
- Navarro, M y Hernández, O. (2010). Antagonismo social de las luchas socioambientales en México: cuerpos, emociones y subjetividad como terreno de lucha contra la afectación. *Revista Latinoamericana sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad* 4, 77-92.
- Pérez, C. (2013). Patrimonialización, turistificación y autenticidad en la Exaltación de la Cruz, Argentina. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 22 (4), 785-804.
- Querejazu, P. (2013). La apropiación social del patrimonio. Antecedentes y contexto histórico. *Cuadernos de Patrimonio Cultural y Turismo*, 20, 41-54.
- Royuela, M. y Ramírez, I. (2015). Patrimonialización, desarrollo, gobernanza y gubernamentalidad en Malinalco, Pueblo Mágico. *CULTUR, Revista de Cultura y Turismo*, 9 (02), 92-116.
- Será un museo cartográfico el faro viejo de Cabo Falso en Baja California Sur. *El Universal*. (25 de diciembre de 2001). Acceso el 22 de julio de 2014. <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/19669.html>
- Terreros, C. (2014). El expolio del patrimonio cultural: problemas de conceptualización jurídica. *Revista e-rph, Revista Electrónica de Patrimonio Histórico* (14), 60-97.
- Vite, M. A. (2010). Reflexiones sobre la mercantilización del patrimonio histórico de la Ciudad de México. *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, XV (882). Acceso el 20 de julio de 2014. <http://www.ub.es/geocrit/b3w-882.htm>
- TESIS
- Bojórquez, J. (2013b). *Expansión urbana en áreas ejidales en el marco de las reformas al artículo 27 constitucional y el desarrollo turístico en cabo San Lucas, Baja California Sur*. (Tesis de Maestría), UABCS. La Paz, Baja California Sur, México.
- Montoya, A. (2003). *Caracterización de la economía y la sociedad cabeñas en la frontera del Siglo XXI: Un enfoque histórico*. (Tesis de Licenciatura), Universidad Autónoma de Baja California Sur, La Paz, Baja California Sur, Mexico.
- Tapia, Laura. (2012). *Dinámica del patrimonio cultural: implicación en las políticas públicas del estado de Jalisco, 1997-2012*. (Tesis de Maestría), Instituto de Estudios Superiores de Occidente, México.
- OTROS
- Ángeles Villa, Manuel y Alba Gámez. (2004). "Crecimiento turístico y desarrollo humano en Baja California Sur". Memorias del Seminario Anual de Investigación de la Cuenca del Pacífico, 24 al 26 de noviembre, Universidad de Colima. México. Recuperado en julio de 2015. <http://apec.ucol.mx/Sem04/MesaII/AlbayManuelAngeles.swf>
- [Fotografía de M. Kaiser]. (Baja California Sur, Faro Viejo. 2010). Acceso el 24 de octubre de 2014. <http://fineartamerica.com/featured/faro-viejo-marcel-kaiser.html>
- BGH Control Ambiental S.A de C.V. (s.f.). *Manifestación de impacto ambiental modalidad regional. Proyecto Cabo Pacífica*. s.f. Acceso el 23 de febrero de 2015. <http://sinat.semarnat.gob.mx/dgiraDocs/documentos/bcs/estudios/2005/03BS2005T0006.pdf>
- Bojórquez, J.; Villa, M A. y Gámez, A. (2014). La producción del espacio turístico en Cabo San Lucas, Baja California Sur

- (México): Acumulación por desposesión. Ponencia en el Congreso Internacional sobre Desarrollo Regional. El Colegio de Tlaxcala. Tlaxcala, México.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2014). *Ley federal sobre monumentos y zonas arqueológicas, artísticas e históricas*. Acceso el 28 de agosto de 2014. http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/131_130614.pdf
- Consultoría Técnica, s.c. (1999). *Informe preventivo de impacto ambiental. Adecuaciones al proyecto "construcción de muelles tipo hormigón (rompeolas), muelles flotantes para tenders y embarcaciones menores y muelle fijo para cruceros ecoturísticos y marina en la dársena de Cabo San Lucas, B.C.S., México*. Acceso el 26 de enero de 2014. <http://sinat.semarnat.gob.mx/dgiraDocs/documentos/bcs/estudios/1998/03BS98T0004.pdf>
- Consultoría Técnica, s.c. (2008). *Manifestación de impacto ambiental. Modalidad particular. Construcción del segundo tramo adicional al muelle 1 de la Marina en la primera dársena del Puerto de Cabo San Lucas, B.C.S.* Acceso el 26 de enero de 2014. <http://sinat.semarnat.gob.mx/dgiraDocs/documentos/bcs/estudios/2008/03BS2008T0019.pdf>
- FONATUR y Administración Portuaria Integral Cabo San Lucas. (2006). *Programa Maestro de Desarrollo Portuario (PMDP) 2006-2015*. México: Secretaría de Turismo. Acceso el 26 de enero de 2014. <http://www.sct.gob.mx/fileadmin/CGPMM/PNDP2008/doc/pms/pmdp/csl.pdf>
- Harvey, D. (2006). Los espacios del capitalismo global. Conferencia pronunciada por el Dr. David Harvey en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Instituto Municipal de Planeación de Los Cabos. (2011). Actualización del Plan de Desarrollo Urbano San José del Cabo-Cabo San Lucas, B.C.S. 2040. Los Cabos, México: Municipio de Los Cabos-Gobierno de Baja California Sur-Secretaría de Desarrollo Social.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía-INEGI. (2011). *XIII Censo de Población y Vivienda 2010. Resultados Definitivos*. México. Acceso el 01 de diciembre de 2015. www.inegi.org.mx
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura. (2006) *Conservación del Patrimonio Mundial de 1972*. Acceso el 12 de noviembre de 2015. whc.unesco.org/document/101837

Fecha de ingreso:27/11/2015

Fecha de aprobación: 02/05/2016



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

Dr. Daniel Camacho Monge

≧ Premio Rodrigo Facio 2016 ≦

Universidad de Costa Rica

ÍNDICE

Presentación	v
Discurso de la Dra. Yamileth Angulo Ugalde, directora del Consejo Universitario (Acta 6017, Consejo Universitario)	vii-x
Discurso de la M.L. Marjorie Jiménez Castro, Vicerrectora de Acción Social, representante del rector, Dr. Henning Jensen Pennington (Acta 6017, Consejo Universitario)	xi-xiv
Discurso del Dr. Daniel Camacho Monge, Premio Rodrigo Facio Brenes 2016 (Acta 6017, Consejo Universitario)	xv-xxiv
ASAMBLEA DE ESCUELA DE SOCIOLOGÍA	xxv
ACTA DE LA SESIÓN 56-2016	xxv
Dictamen de la Comisión Evaluadora	xxx

PRESENTACIÓN

El premio “Rodrigo Facio Brenes” es otorgado por la Universidad de Costa Rica en reconocimiento a la obra total de aquellas personalidades que se hayan destacado por su aporte al desarrollo político, social, económico y de la justicia social del país.

Esta distinción fue creada por acuerdo del Consejo Universitario en 1990 y desde entonces se concede cada dos años. Han sido merecedores de ella, Manuel Mora Valverde, principal promotor de las garantías sociales, Isaac Felipe Azofoeifa, insigne poeta y luchador social, Jorge Manuel Dengo Obregón, primer Presidente y organizador del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) Rodrigo Carazo Odio, ex Presidente de la República, defensor de las instituciones sociales costarricenses frente a la ola privatizadora, Fernando Soto Harrison, destacado académico, Rodrigo Madrigal Nieto, Canciller de la República en tiempos de los acuerdos de Esquipulas, María Eugenia Dengo Obregón, innovadora en el campo de la educación, Hilda Chen Apuy Espinoza y Jorge Enrique Romero Pérez, destacados académicos, Guido Miranda Gutiérrez, ex Presidente de la Caja Costarricense de Seguro Social y Elizabeth Odio Benito, firme defensora de los derechos de las mujeres, ex integrante de la Tribunal Penal Internacional y miembro de la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

El premio fue entregado al Dr. Camacho Monge en sesión solemne del Consejo Universitario, el viernes 26 de agosto del presente año en el Auditorio Alberto Brenes Córdoba de la Facultad de Derecho.

En este dossier se incluyen varios documentos en los cuales se explican, por parte de las instancias universitarias que intervinieron, las razones del otorgamiento del premio.

Para la Revista de Ciencias Sociales es un honor dedicar a nuestro Director esta sección del presente número, en tan memorable ocasión, la cual reconoce su trayectoria como profesor, investigador, sociólogo, abogado, dirigente académico, político y social, impulsor de la investigación, la reflexión, la crítica y el avance en el área de las Ciencias Sociales y sobre todo sus aportes al desarrollo del país ya la justicia social.

Licda. María Fernanda Arguedas Abarca
Editora, Revista de Ciencias Sociales
Universidad de Costa Rica



Fuente: Base de datos, Consejo Universitario, Universidad de Costa Rica, 2016.

DISCURSO DE LA DRA. YAMILETH ANGULO UGALDE
DIRECTORA DEL CONSEJO UNIVERSITARIO
(ACTA 6017, CONSEJO UNIVERSITARIO)

Un saludo cordial a la M.Sc. Marjorie Jiménez Castro, rectora en ejercicio de la Universidad de Costa Rica; al Dr. Daniel Camacho Monge, Premio Rodrigo Facio 2016; a las señoras y señores miembros del Consejo Universitario; al señor Luis Paulino Siles Núñez, presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Costa Rica, quien fue invitado a esta ceremonia, pero, por asuntos de salud, no puede compartir con nosotros este acto tan importante; a las señoras vicerrectoras y señores vicerrectores; a las señoras decanas y señores decanos; a las señoras directoras y señores directores de Sedes Regionales, escuelas, centros e institutos de investigación; a las señoras jefas y señores jefes de Oficinas Administrativas; a otras autoridades universitarias que nos acompañan. Además, quisiera exteriorizar un saludo a las señoras y señores miembros de los poderes del Estado que nos acompañan hoy; al Dr. Alberto Salom Echeverría, rector de la Universidad Nacional de Costa Rica, y las autoridades de las universidades públicas de nuestro país; a los estudiantes ganadores del Certamen Estudiantil de Artes “Ambiente Universitario” 2016; al personal docente, administrativo y estudiantes de nuestra Institución e invitados especiales, amigas y amigos todos.

En nombre del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, me permito darles un saludo cordial y un agradecimiento por su estimable presencia en esta actividad de celebración del septuagésimo sexto aniversario de la creación de la Universidad de Costa Rica, Institución Benemérita de la Educación Superior Costarricense, la cual nos ha llenado de orgullo por sus aportes a la sociedad costarricense.

Es importante recordar que el 20 de agosto de 1888, los diputados del Congreso aprobaron, por unanimidad, el cierre de la única universidad que existía en Costa Rica, y el presidente de la República, don Bernardo Soto Alfaro, firmó, junto con su secretario de Instrucción Pública, Marco Fernández Acuña, el documento que declaraba abolida la Universidad de Santo Tomás.

Cincuenta y dos años después, el 20 de agosto de 1940, el Congreso de la República aprueba la Ley de Creación de la Universidad de Costa Rica, sancionada el 26 de agosto del mismo año por el presidente, Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia, y el ministro de Educación, Lic. Luis Demetrio Tinoco.

Con este hecho el país tomó una de las decisiones de mayor trascendencia en la historia nacional, debido a que con la apertura de la Universidad de Costa Rica se generó un proyecto social y educativo de gran envergadura, que consistía en asumir como misión la formación de profesionales en diferentes disciplinas, la investigación y la acción social, teniendo como norte principal la excelencia en sus más diversas expresiones.

Hoy, nuestra Universidad está considerada como una de las mejores de América Latina, por su producción y calidad. Este reconocido lugar, dentro y fuera del país, no es producto de la casualidad, sino que es el resultado de un modelo de universidad que, a lo largo del tiempo, se ha caracterizado por ser humanista, democrático, crítico y solidario, y cuya exitosa fórmula ha sido saber combinar el quehacer docente con la investigación y la acción social, y se ha abocado a la búsqueda del bien común.

Sus aportes en todos los campos del saber, su participación activa en la formulación de propuestas de solución a los problemas nacionales y la generación de espacios de discusión de los grandes debates en el país, nos producen satisfacción y orgullo.

Las y los profesionales graduados en nuestra Universidad han contribuido con grandes cambios sustantivos en prácticamente todos los campos del saber, han ayudado a forjar una ciudadanía crítica y han llegado a ser conciencia lúcida de la sociedad, generando al respecto soluciones que son de vital importancia en los tiempos en que vivimos.

Además de su labor formativa en docencia, la Universidad de Costa Rica se ha preocupado por desarrollar investigaciones de gran impacto para el país y para el ser humano en general, y ha asumido, como ninguna otra universidad, la búsqueda de mejores condiciones de vida de los habitantes del país, mediante los proyectos de acción social.

Cumpliendo con el propósito fundamental señalado en el artículo 3 del Estatuto Orgánico: “La Universidad de Costa Rica debe contribuir con las transformaciones que la sociedad necesita para el logro del bien común, mediante una política dirigida a la consecución de una justicia social, de equidad, del desarrollo integral, de la libertad plena y de la total independencia de nuestro pueblo”. Para poder cumplir con lo anterior, la Universidad ha hecho un gran esfuerzo para tener un crecimiento en el número de estudiantes, profesoras y profesores altamente calificados, creciente número de carreras de grado y posgrados, fortalecimiento del vínculo Universidad-Sociedad, más y mejores servicios estudiantiles, mayor internacionalización de docentes y estudiantes y un avance en el desarrollo de sedes universitarias en las diferentes regiones.

Sin embargo, para proyectarse en las próximas décadas, la Universidad de Costa Rica debe aprovechar las herramientas tecnológicas para el desarrollo científico y artístico, para la innovación y consolidación de ofertas académicas en todo el país y con cambios curriculares tendientes a la inter y transdisciplinariedad.

Hoy, la Universidad de Costa Rica y las universidades públicas afrontan un contexto nacional e internacional que las obliga a ser cada vez más propositivas, deben aunar esfuerzos para garantizar que la educación superior pública esté sustentada siempre en la academia y la sensibilidad social.

De ninguna manera debemos permitir que estas sean afectadas por intereses mercantilistas o por intromisión de grupos totalmente ajenos de la visión lúcida y esclarecedora de los grandes pensadores que dieron origen a nuestra Universidad.

Debemos tener claro que un debilitamiento de las universidades públicas tendría resultados muy negativos en las aspiraciones de desarrollo y bienestar de nuestro pueblo, tal y como ha quedado de manifiesto en otros países de Latinoamérica.

Uno de los desafíos más importantes que tenemos es la defensa permanente de la autonomía que le da el derecho constitucional a nuestra Universidad, de tener independencia en sus funciones, de contar con capacidad jurídica plena para adquirir derechos y obligaciones, para darse su propio gobierno, para darse su propia organización, para contar con patrimonio propio o Hacienda Universitaria y el derecho al financiamiento por parte del Estado; es decir, siempre, y en todo momento, nuestro gran desafío es defender y ejercer la autonomía universitaria con total libertad y transparencia.

Otro de los grandes desafíos que tiene nuestra Universidad es repensar los modelos de admisión, para que favorezcan la igualdad de oportunidades de ingreso para todos a la educación superior pública. Se debe avanzar en la democratización de las oportunidades propias de la enseñanza superior, para que, de esta manera, haya una mayor equidad en el acceso a la educación pública, sobre todo de los sectores más vulnerables.

En este día, estamos llevando a cabo la ceremonia oficial de aniversario de nuestra Universidad, pero en el transcurso de toda la semana se llevaron a cabo diferentes actividades cuyo objetivo es reafirmar nuestros valores y la búsqueda permanente de la excelencia en nuestra Institución.

La programación de actividades dio inicio el domingo 21 de agosto con la cuarta edición de la Carrera UCR-10 KM, y III Caminata UCR-5 KM; el lunes se realizó el homenaje a las y los universitarios(as) destacados(as) en el año 2015; el martes se hizo entrega de las distinciones al personal administrativo destacado 2016, tanto en la categoría individual como grupal; el miércoles se realizó el homenaje a los mejores promedios de posgrado del año lectivo 2015, y el jueves el homenaje a los mejores promedios de grado del año lectivo 2015.

En este septuagésimo sexto aniversario, traemos al presente a don Rodrigo Facio Brenes, quien nos dejó un importante legado que se cimienta en el acercamiento y exploración de diversas áreas. A lo largo de su vida, don Rodrigo se encargó de renovar la conciencia, de formar una sensibilidad humana muy amplia, la cual lo ha convertido en un fiel exponente del pensamiento costarricense y latinoamericano.

Para honrarlo, el Consejo Universitario acordó, en la sesión N.º 3686, del 17 de octubre de 1990, con base en una propuesta presentada por la Escuela de Ciencias Políticas, crear el Premio Rodrigo Facio Brenes, para distinguir a aquellas personalidades que se hayan destacado en el campo del desarrollo político, social, económico y de la justicia social. Este importante premio se les ha entregado a ilustres costarricenses, quienes, con su trabajo y dedicación, han hecho grandes aportes al país en lo social, lo político, lo económico, la justicia social y los derechos humanos.

Hoy tendremos el gran honor de hacer entrega del Premio Rodrigo Facio Brenes al Dr. Daniel Camacho Monge, sociólogo, abogado, académico y politólogo, como un reconocimiento a su trayectoria profesional, académica y a la incansable labor en defensa de los derechos humanos.

La decisión la tomó la Comisión Dictaminadora, la cual fue coordinada por el rector, Dr. Henning Jensen Pennington, e integrada por un representante de las diferentes áreas académicas y de las Sedes Regionales, así como por un miembro del Consejo Universitario y un profesor de la Escuela de Ciencias políticas, con base en la propuesta presentada por la Asamblea de la Escuela de Sociología.

Se destaca en la trayectoria del Dr. Camacho su papel en las luchas sociales y en la defensa asidua de los derechos humanos, tanto en el ámbito nacional como centroamericano, y en la riquísima actividad académica, la cual se centra, particularmente, en la producción y reflexión en torno a la disciplina de la Sociología.

El Dr. Camacho es profesor emérito de nuestra Institución y se ha destacado por ser un docente con una faceta humana de indiscutible calidad, apoyo y motivación al estudiantado, y es uno de los principales difusores y promotores del estudio de la obra de Rodrigo Facio.

Don Daniel cuenta con una amplia producción, generada a lo largo de su vida intelectual, la cual constituye un acervo documental de excelencia, pertinencia y calidad, que favorece e impulsa la actividad académica.

Durante sus casi 60 años en la Universidad de Costa Rica, el Dr. Camacho fue pionero en diferentes espacios institucionales: primer decano de la Facultad de Ciencias Sociales, primer director del Instituto de Investigaciones Sociales, director de la Revista de Ciencias Sociales, secretario general del Tercer Congreso Universitario y presidente de la Academia Universitaria de Profesoras y Profesores Eméritos de la Universidad.

Muchas gracias, Dr. Camacho, por todo ese aporte a nuestra Institución y al país.

En esta ocasión también hacemos un importante reconocimiento y otorgamos un premio al talento artístico de las y los estudiantes ganadores del Certamen Estudiantil de Artes “Ambiente Universitario 2016”, cuyo tema de convocatoria este año fue “Universidad de Costa Rica, equidad e inclusión social de los pueblos indígenas”.

En reunión celebrada el miércoles 17 de agosto y después de valorar 70 obras, que fueron presentadas para este certamen, el jurado calificador determinó otorgarle el primer lugar al estudiante Berny Joel Jiménez Cedeño, con su obra “El corazón indígena adaptado en su entorno”; el segundo lugar a la estudiante Priscilla Alfaro Molina, con su obra “Para engrandecer a la U”; el tercer lugar lo ocupa la estudiante Yuliana Calderón Céspedes, con su obra “Homogéneo”, y una mención de honor para los estudiantes Randall Martín Chaves Cordero con su obra “No venimos a aprender, venimos a enseñar” y al estudiante Jeffry Gómez Gómez con su obra “Si yo crezco, mi familia crece conmigo”. Estas obras muestran el talento y sensibilidad de nuestras y nuestros estudiantes. En nombre del Consejo Universitario les doy una calurosa felicitación a las y a los estudiantes ganadores.

Por último, pero no por ello menos importante, en nombre del Consejo Universitario quiero hacer un reconocimiento muy especial a la Comisión Organizadora del Septuagésimo Sexto Aniversario de la Universidad de Costa Rica; también, de manera especial, quiero agradecer a la Comisión Dictaminadora del Premio “Rodrigo Facio Brenes 2016”, a las comisiones dictaminadoras de los diferentes premios y reconocimientos y a todas las personas involucradas en la organización de este gran evento, por su dedicación, esfuerzo y calidad con que han llevado a cabo esta tarea.

Agradezco a todas y a todos ustedes la presencia en el día de hoy, y muchas gracias por su atención.

DISCURSO DE LA M.L. MARJORIE JIMÉNEZ CASTRO
VICERRECTORA DE ACCIÓN SOCIAL
REPRESENTANTE DEL RECTOR, DR. HENNING JENSEN PENNINGTON
(ACTA 6017, CONSEJO UNIVERSITARIO)

Muy buenos días, a todos y a todas
Muy buenos días, Dra. Yámileth Ángulo, directora del Consejo Universitario
Estimadas y estimados miembros del Consejo Universitario
Estimados vicerrectores y vicerrectora
Estimado Dr. Daniel Camacho Monge, profesor emérito de la Universidad de Costa Rica,

Un saludo cordial al Dr. Alberto Salom, rector de la Universidad Nacional.

Invitadas e invitados especiales, docentes, funcionarios y funcionarias, estudiantes, público en general.

Al iniciar estas palabras, deseo expresarles la profunda alegría que siento el día de hoy como universitaria. Esta alegría se debe a dos razones principalmente; la primera, al honor que se me ha encomendado al representar en esta sesión solemne del Consejo Universitario, al Dr. Henning Jensen Pennington, rector de la Universidad de Costa Rica. La segunda razón, hacer entrega de dos premios: Premio Rodrigo Facio a una persona tan admirada por su amplia trayectoria académica y política, y sobre todo respetada por sus cualidades humanas, me refiero, por supuesto, al Dr. Daniel Camacho Monge, y a la premiación del Certamen Estudiantil de Artes “Ambiente Universitario”, que busca estimular y promover la actividad artística de la población estudiantil con un tema sumamente pertinente: “La equidad e inclusión social de los pueblos indígenas”. A los estudiantes les extiendo un cordial saludo.

Hoy recordamos el significado de la creación de la Universidad de Costa Rica para el país, y los aportes hechos por ella, a lo largo de sus 76 años de trabajo, en la docencia, la investigación y la acción social. Todo ello ha sido posible gracias a la labor de mujeres y hombres que han sido parte de esta comunidad académica como alumnos, docentes, investigadores, funcionarios, activistas sociales e intelectuales, en múltiples campos científicos, culturales y sociales. En esta ocasión, reafirmamos también el esfuerzo institucional por la creación de oportunidades para el desarrollo de las personas, los grupos y las comunidades que enriquecen la sociedad costarricense con su diversidad.

No es casualidad el haber elegido esta importante ocasión conmemorativa, el aniversario de la Universidad de Costa Rica, para hacer entrega del premio bianual Rodrigo Facio Brenes, galardón que fue creado en 1990 por iniciativa de la Escuela de Ciencias Políticas, precisamente, en el marco de la celebración del 50 aniversario de la Universidad. Con él se recuerda la fundación de esta Institución, su historia y, simultáneamente, la extraordinaria contribución de Rodrigo Facio Brenes a la Universidad, a la educación y al desarrollo de este país, a través de ese reconocimiento otorgado a personas destacadas, cuyo quehacer profesional y vital se ha concretado en los diversos aportes a nuestro país.

Si bien es cierto que en el siglo 19 el país contó con un espacio para la educación superior, no fue hasta esta celebración del 76 aniversario, de esta educación superior, que se logró institucionalizar en la figura de la Universidad de Costa Rica. En sus primeros años, la Universidad existió a partir de una federación de facultades y la Escuela Normal, que funcionaban de acuerdo con sus propias dinámicas e intereses.

De manera temprana, la joven Universidad de Costa Rica se vio sobresaltada por la Guerra Civil de 1948; sin embargo, ese periodo oscuro, en gran parte fue iluminado por Rodrigo Facio Brenes, la figura principal del Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales. Fue él quien

notó las debilidades organizacionales y de misión educativa de la Universidad de Costa Rica. Tales debilidades lo motivaron a retomar los planteamientos de cambio que habían sido propuestos en el Primer Congreso Universitario, a partir de las ideas de Abelardo Bonilla, Enrique Macaya, Isaac Felipe Azofeifa, entre otros.

De esta manera, Rodrigo Facio logró impulsar la reforma universitaria que, finalmente, se materializó en 1957, al integrar el quehacer universitario a partir de la formación cultural y humanista de sus graduados, al otorgarles las herramientas y conocimientos necesarios para ejercer sus profesiones a partir de la solidaridad y con la misión de superar la sociedad que les tocó vivir.

A partir de 1957, la Universidad de Costa Rica se consolidó como institución que reunía a facultades con un mismo objetivo, una misma misión: la de contribuir al desarrollo social, económico y cultural del país. Sin embargo, todavía en esa época, nuestra Universidad seguía teniendo algunas carencias sustantivas en términos de organización administrativa y organizativa. Dichas carencias fueron analizadas entre los años 1971 y 1972, en el III Congreso Universitario.

El Estatuto Orgánico es claro al establecer lo que la Dra. Yamileth Angulo mencionaba en el artículo 3, sobre contribuir a las transformaciones que la sociedad necesita. Precisamente son los principios y propósitos de la Universidad aquí establecidos, los que dan fundamento al Premio Rodrigo Facio Brenes, para identificar las contribuciones personales a la formación de un régimen social justo, que elimine las causas que producen la ignorancia y la miseria.

Hoy, una vez más, queremos recordar este legado a 55 años después de su partida física, pero de eterna presencia en nuestra Institución, para renovar el compromiso con los principios y objetivos fundacionales de la Universidad de Costa Rica, hace 76 años, aquellos que don Rodrigo precisó y fortaleció con su actuar como rector de esta casa de enseñanza superior. De esta manera, apelamos a continuar nuestro quehacer universitario con una bandera profundamente humana y un proyecto institucional solidario, inspirado en los más altos valores, que nuestros intereses y metas sirvan para cohesionar nuestra comunidad y formar un modelo de sujeto social, un modelo de sociedad y la convivencia a la cual aspiramos todos y todas.

Con el Premio Rodrigo Facio Brenes, la Universidad de Costa Rica hace un reconocimiento al pensador, creador y a la iniciativa transformadora de hombres y mujeres. Con él se recuerda la fundación de esta Institución, su historia y, simultáneamente, la contribución que han dejado hombres y mujeres ilustres. Estas personas que, mediante su quehacer profesional y vital, han transformado la política, han mirado desde otros ángulos la sociedad y han soñado con modelos de justicia social para nuestras regiones.

En este año, el veredicto de la Comisión Dictaminadora del Premio, conformada por representantes del Consejo Universitario, de los consejos de cada una de las áreas académicas y de las Sedes Regionales de la Universidad, designó al Dr. Daniel Camacho Monge, destacado científico social, como el duodécimo galardonado con este premio.

El Dr. Daniel Camacho Monge empezó a formarse, yo diría, desde el día que nació, el 21 de julio de 1939; a partir de este momento se fueron acumulando experiencias y conocimientos que lo llevaron a graduarse, primero, como licenciado en Derecho y en Sociología y, más tarde, en 1971, en el doctorado de Ciencias Sociales.

Ya en la dinámica institucional, don Daniel ocupó el cargo de decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica y fue gestor y primer director del Instituto de Investigaciones Sociales, e impulsó la creación de las carreras de Sociología en diversas universidades centroamericanas.

En 1974, asumió el cargo de presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Fue miembro del Consejo Superior de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO); subdirector de la Escuela de Antropología y Sociología de la Universidad de Costa Rica; ejerció como coordinador para América Latina del Proyecto de Investigación de los Movimientos Sociales, dentro del Proyecto de Perspectivas de América Latina, de la Universidad de las Naciones Unidas;

también, coordinó el Programa de Investigación sobre Movimientos Sociales del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica.

En 1993, el Dr. Camacho Monge fue reconocido, por la Asamblea de la Escuela de Antropología y Sociología, como profesor emérito, dados sus invaluable aportes y trayectoria en la Universidad de Costa Rica, especialmente en la Facultad de Ciencias Sociales.

Todos hemos sido testigos de que el Dr. Camacho ha hecho un gran balance entre las palabras y la acción, parafraseando a José Martí, que decía que la mejor manera de decir es hacer, y haciendo con su gran trayectoria en la educación superior, el Dr. Camacho Monge no solo ha sido un sociólogo, un gran académico, comprometido en los procesos y luchas sociales, sino que, además, fue un dirigente de organizaciones populares, miembro activo del Movimiento Ecologista y candidato a la Presidencia por el Partido Pueblo Unido.

En el ámbito de los derechos humanos, el Dr. Camacho también nos ha dejado una huella profunda. Ocupó, varias veces, la Dirección de la Comisión de Derechos Humanos de Centroamérica y la Presidencia de la Fundación para la Defensa de los Derechos Humanos en Centroamérica, de la cual también es cofundador. En el plano político, el acercamiento crítico a las realidades de nuestro país y las realidades centroamericanas, Daniel Camacho ha adoptado una perspectiva humanística y en defensa de los más nobles derechos de las personas, en momentos en que el tema de la violación de los derechos humanos en Centroamérica era brutalmente silenciado.

Todas estas luchas por la equidad de los derechos humanos nos convocan hoy para reconocer en el Dr. Camacho su dedicación desinteresada, arriesgando, incluso, su vida en repetidas ocasiones, durante los momentos más convulsos de las guerras civiles centroamericanas, por la comprensión, la justicia y el bienestar para nuestros pueblos en Centroamérica.

En calidad de ambientalista, ha realizado diversas actividades en pro de la protección, reforestación y defensa de las cuencas del cerro Buena Vista, en San Isidro de El General de Pérez Zeledón, y quiso dejar como muestra de su discurso coherente, una vez más, testimonio viviente de su compromiso, propiedades boscosas que pertenecieron a su familia, para el beneficio de una colectividad, como una muestra de un profundo amor hacia la naturaleza y de cómo llevar a la práctica la teoría académica que enseñó a sus estudiantes.

Don Daniel tuvo siempre muy claro que los conocimientos generados desde la investigación y la docencia no se pueden quedar en las aulas o centros de investigación. Tal legado lleva como una cátedra aleccionadora para la comunidad académica e investigadora de la Universidad de Costa Rica. Es un serio llamado de atención para que los halagos a sus logros no se queden solo en palabras de elogio y se conviertan, más bien, en acciones concretas de todos los que conformamos la comunidad universitaria.

La senda que usted abrió, don Daniel, no es fácil de seguir, pero si nos decimos humanistas, debemos verla como una vía ineludible si realmente deseamos preservar la visión humanista de esta Benemérita Institución.

Como lo decía al inicio, me siento profundamente orgullosa de ser partícipe de la presente sesión solemne, en la que se hace entrega el Premio Rodrigo Facio Brenes a una persona que ha contribuido, de diversas maneras, a la construcción de un mejor país y una mejor Universidad. Daniel Camacho Monge también contribuyó a dar un golpe de timón a la Universidad de Costa Rica, mediante las propuestas que defendió y logró consolidar en el III Congreso Universitario, al sustentar el papel de la Universidad de Costa Rica en los tres pilares fundamentales: docencia, investigación y acción social, y la de promover una verdadera democratización de la educación superior en Costa Rica.

Como vicerrectora de Acción Social, vicerrectoría justamente creada en el III Congreso Universitario como la Vicerrectoría de Extensión, por ejemplo, puedo decir que desde 1973 la Universidad de Costa Rica ha contribuido, como bien se dejó plasmado, a crear un ambiente favorable al cambio social y al fortalecimiento y la creación de una auténtica cultura nacional. Ha sido la acción

social, aquel conjunto de acciones que realiza la Universidad para lograr metas de acercamiento al pueblo, la presentación y desarrollo de una cultura auténticamente popular y el desarrollo de una amplia crítica ante la realidad nacional. La acción social, o extensión universitaria, como originalmente fue llamada, se ha convertido en parte importante de esta misión universitaria.

Otro tema fundamental para nuestra Universidad, y tratado en el III Congreso, es el tema de la regionalización de la educación superior y las actividades de toda índole, generadas y desarrolladas por la Universidad de Costa Rica, para contribuir a disminuir “el desequilibrio geográfico en las oportunidades de los jóvenes costarricenses a la educación superior”, como atinadamente lo señalaron en el III Congreso Universitario. Haber subsanado tal desequilibrio contribuyó a desarrollar las zonas llamadas periféricas, a tal punto que es tiempo de dar otro golpe de timón, y cambiar el paradigma en términos de regionalización y extensión. Ahora es tiempo de retomar la verdadera visión de tipo nacional que el III Congreso Universitario concibió para la regionalización universitaria y el hacer acción social en todo el territorio nacional.

Para la Universidad de Costa Rica es un orgullo haber caminado al lado de un académico, investigador y humanista de la talla de don Daniel. Posiblemente este reconocimiento se quede corto ante sus aportes en las aulas y en el campo de trabajo, pero queremos que lo acepte como un abrazo solidario, como una muestra de gratitud imperecedera de esta, su institución, la cual se ha beneficiado tanto de sus conocimientos y aportes.

En un video publicado el 19 de agosto, dijo usted que había ingresado a la Universidad con 16 años cumplidos, lugar del que desde entonces no ha salido, pues gracias a su condición de profesor emérito, dijo usted textualmente: “(...) seguiré siendo miembro activo de esta Universidad hasta el último día de mi vida”. Además de la emotividad que me producen sus palabras, por el ejemplo de lealtad y cariño sincero que denotan hacia esta Institución, quiero decirle al Dr. Daniel Camacho Monge que usted tendrá siempre un lugar muy especial en la Universidad de Costa Rica y en nuestro corazón.

Gracias a sus propuestas, esta sesión solemne, metafóricamente, la hemos venido celebrando desde 1973. Su dedicación, compromiso y esfuerzo es el motor que, día a día, nos impulsa a continuar desarrollando este proyecto de educación superior que vio hace 76 años, y quiere seguir viendo, la luz.

Muchas gracias.

DISCURSO DEL DR. DANIEL CAMACHO MONGE
PREMIO RODRIGO FACIO BRENES 2016
(ACTA 6017, CONSEJO UNIVERSITARIO)

Yo conocí a Rodrigo Facio Brenes el primer día de clases de una luminosa mañana de marzo de 1957, en el incipiente pretil de la Facultad de Ciencias y Letras, hoy Escuela de Estudios Generales.

Estrenábamos la reforma universitaria de 1957, impulsada por don Rodrigo y su formidable equipo de visionarios, entre los que destacaban: Carlos Monge Alfaro, Emma Gamboa Alvarado, Enrique Macaya Lahmann, Eugenie Rudín Rodríguez, Abelardo Bonilla Baldares, José Joaquín Trejos Fernández, Fernando Baudrit Solera, Luis Demetrio Tinoco Castro, Gil Chaverri Rodríguez, Carlos Caamaño, Isaac Felipe Azofeifa, Rafael Obregón Loría.

Él era un joven rector, inmensamente prestigioso y yo, un tímido provinciano posadolescente, con el cabello rapado por obra de las novatadas que debíamos sufrir los de primer ingreso y, al igual del resto de jóvenes, repleto de incertidumbres y temores. Nos ofreció un almuerzo campestre en el cafetal, que era entonces el terreno alledaño, pues fuera de la de Ciencias y Letras no existían las edificaciones de hoy.

Compartió largo tiempo con todos, sin prisas, con su conversación sencilla y su don de gentes. Cuando nos despedimos, gran parte de aquellas incertidumbres y temores habían desaparecido. Hay una fotografía que recogió ese momento y que ha sido exhibida en varias oportunidades por la Universidad.

Él fue rector durante casi la totalidad de mis siete años de estudio en las facultades de Ciencias y Letras, Ciencias Económicas y Derecho; su influencia se sentía en todos los resquicios. De él aprendí la tolerancia y respeto por las opiniones diferentes a la propia, la responsabilidad y rigurosidad en el ejercicio de la docencia y la investigación, la proximidad con los estudiantes, la preocupación por los problemas nacionales y el amor a la Universidad de Costa Rica.

¡Cuánto orgullo siento al recibir el galardón que lleva ese gran nombre!

¡Cuánta satisfacción por provenir de esta inmensa institución que es la Universidad de Costa Rica!



Fuente: Base de datos, Consejo Universitario, Universidad de Costa Rica, 2016.

Quiero destacar circunstancias y personas, porque siempre las hay, alrededor de cualquier logro personal. Asumo el riesgo de cometer injustas omisiones.

A la Universidad de Costa Rica ingresé aquella soleada mañana, a los dieciséis años, casi diecisiete, para no salir jamás, porque, apenas graduado de la Facultad de Derecho, fui nombrado, por concurso, profesor en la Escuela de Trabajo Social, desde donde pasé a la de Sociología y porque los profesores eméritos formamos parte de la Institución hasta el último de nuestros días.

La primera hornada de la reforma universitaria de 1957, a la que pertencí, no solo inauguró el edificio, también estrenó las lecciones de los españoles Constantino Láscaris, en Filosofía; Salvador Aguado Andreut, en Castellano, y Roberto Saumels, en Matemáticas. Aprendimos Sociología del italiano Gustavo Santoro, del alemán Ernesto Wender, quien radicaba desde antes en Costa Rica, y del suizo Peter Heinz, posteriormente muy reputado internacionalmente, quien arribó tiempo después.

Recibimos conocimientos nuevos, interpretaciones nuevas, estilos académicos nuevos; en una frase, sangre nueva. Por razones de espacio no puedo mencionar las muchísimas personas que pasaron por las humanidades de la Facultad de Ciencias y Letras y que luego fueron muy, pero muy destacadas en la vida pública y privada del país.

La Universidad de Costa Rica ha sido mi respaldo en todo lo que he hecho.

Me sustrajo de un bufete privado, por cierto de un prestigioso bufete que se llamaba Facio Fournier y Cañas, y entre cuyo fundadores estaba Rodrigo Facio, que ya no ejercía cuando yo trabajaba ahí, pero me encontré entre los papeles viejos, unos tarjeteros impresionantes que tenía don Rodrigo cuando se dedicaba a estudiar un tema, a máquina Remington, ordenados; por eso digo que me enseñó la rigurosidad en el estudio.

La Universidad me sacó de ahí y de mi condición de profesor horario, para enviarme a Francia a estudiar Sociología, gracias a la confianza que en mí tuvieron el gran rector, Carlos Monge Alfaro, y el mentor y fundador de la Sociología costarricense, Eugenio Fonseca Tortós.

La Universidad me proporcionó las condiciones para enseñar, investigar, escribir y publicar. Me dio la oportunidad de participar en el debate acerca de las políticas universitarias y ejercer alguna influencia en ese campo, desde el cargo de Secretario General del III Congreso Universitario. La concepción costarricense de la enseñanza superior pública que de ese congreso surge, debe mucho a otra generación de visionarios, dentro de la cual destacan Claudio Gutiérrez Carranza, Luis Torres Moreira, Rafael Alberto Zúñiga, Manuel María Murillo (aquí presente), Elizabeth Odio (Premio Rodrigo Facio de hace dos años), Mario Vargas, Eduardo Ortiz Ortiz, Carlos José Gutiérrez, Elena Morúa, y tantos otros y otras. Papel destacado jugó la dirigencia estudiantil de la época, intensamente comprometida social y políticamente.

El ambiente de libertad y tolerancia de la Universidad de Costa Rica me dio la oportunidad de luchar más allá de sus muros y participar en la fundación y funcionamiento, en 1978, de la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos en Centroamérica, en compañía, entre otros, de tres distinguidos exrectores centroamericanos, perseguidos por las dictaduras, refugiados en Costa Rica y protegidos por nuestra Universidad: Fabio Castillo, exrector de la Universidad de El Salvador; Carlos Tunnerman, exrector de la Universidad Nacional de Nicaragua, y Rafael Cuevas del Cid, exrector de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

También, en la Universidad de Costa Rica se impulsó el proceso para trasladar, desde Chile a nuestro país, la sede de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Jugó un papel importante, como delegado de la Universidad, el entonces vicerrector de Acción Social, Luis Fernando Mayorga.

La FLACSO estaba amenazada por las dictaduras de entonces en Chile y en Argentina, y su supervivencia pasaba por trasladar su Secretaría General a un país democrático. Gracias al apoyo del

entonces presidente Rodrigo Carazo (también Premio Rodrigo Facio de esta Universidad), la Sede se instaló en Costa Rica y se me colocó a la cabeza de su Secretaría General.

Por el abrigo que Costa Rica le dio, se pudo reorganizar y fortalecer la FLACSO, hasta convertirse en la robusta organización científica latinoamericana que es en la actualidad. Después de treinta y siete años de acoger la sede, Costa Rica vuelve a ostentar la titularidad de esa importante Secretaría General, en la persona de la doctora Josette Altmann, por cierto, graduada de nuestra Universidad.

Gracias al decidido apoyo de la Universidad de Costa Rica y de su entonces rector, Eugenio Rodríguez Vega, reunimos, en 1974, en el XI Congreso Latinoamericana de Sociología, a las principales personalidades de las ciencias sociales latinoamericanas, perseguidas sin piedad por las dictaduras. Fue un congreso memorable por la calidad y significado de quienes concurren, por las circunstancias históricas y por la contribución de nuestros estudiantes y profesores de Ciencias Sociales, como Isabel Wing Ching y Edelberto Torres Rivas. En esa oportunidad, Costa Rica es designada, en mi persona, en la Presidencia de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), cargo que, cuarenta años después, es hoy nuevamente ocupado por una brillante catedrática de nuestra Institución, la Dra. Nora Garita Bonilla.

Tanto la Secretaría General de la FLACSO en Costa Rica como el papel que Costa Rica ha jugado en la Asociación Latinoamericana de Sociología, colocan a Costa Rica en el centro neurálgico de las ciencias sociales latinoamericanas. Y en la base de ese logro se encuentra nuestra Universidad. Por ello, no me cansaré de agradecer al Consejo Universitario como cuerpo colegiado y a cada integrante en particular, a la Comisión dictaminadora que rindió su informe por unanimidad, cuya composición conocí solamente después de rendido el dictamen, respetuoso de la prohibición de ejercer influencia sobre ella, a la señora directora del Consejo Universitario y a la señora rectora en ejercicio.

Mi agradecimiento es superlativo para las y los colegas de la Asamblea de la Escuela de Sociología, quienes se las arreglaron para que yo no conociera la postulación hasta que estuviera firme, y adoptaron la decisión, con el voto de la totalidad, lo cual tiene un gran significado en estos tiempos, en los cuales la unanimidad es tan poco frecuente. No puedo dejar de mencionar a su director, el profesor Asdrúbal Alvarado (aquí presente), cómplice de esas bondades, y al destacado colega Roberto Salom, a quien se debe la generosa iniciativa.

Tanto el dictamen de la Comisión, como las palabras de la señora directora del Consejo Universitario y de la señora rectora, se han referido, involucrándome, a luchas sociales, defensa del ambiente y derechos humanos. Quisiera centrar mi intervención en esos temas, porque tanto en Costa Rica como en Centroamérica, a pesar de la paz alcanzada en el intersiglo, hoy en día son alarmantes los retrocesos en derechos humanos, ambiente, equidad y justicia social. Es imperativo analizar las causas de esa preocupante situación si se quiere contribuir a solucionarla.

Me alegra poder decir que soy optimista, porque hay vigorosas respuestas positivas de la sociedad, de las cuales hablaré más adelante.

En la segunda mitad del siglo XX, y especialmente en sus últimas tres décadas, la guerra civil se enseñoreó en Centroamérica. Sectores del pueblo constituyeron organizaciones político-militares para combatir la opresión y la explotación que sufrían, y la contrainsurgencia desatada por los Gobiernos, las dictaduras y los ejércitos fue despiadada y brutal.

Sobre ese conflicto interno centroamericano se instalaron y se enfrentaron las dos superpotencias rivales de entonces, Estados Unidos y la Unión Soviética, espoleando una de las batallas calientes de la Guerra Fría, cínicamente llamada guerra de baja intensidad, y poniendo ellos las armas y la defensa de sus intereses, y nosotros, los centroamericanos, los desplazados, los exiliados, los mutilados, las viudas, los huérfanos, los torturados, los muertos.

Finalizando el siglo, la firme y encomiable decisión de todos (¡todos!) los presidentes centroamericanos, puso fin a los enfrentamientos armados y abrió el camino a una paz que parecía prometedora.

Pero, ¡he ahí! que la realidad es muy distinta de lo esperado. Hoy en día, en Centroamérica, hay más muertes violentas que en los aciagos días de la guerra; los feminicidios presentan cifras alarmantes, así como los asesinatos de ambientalistas y defensores de los derechos humanos.

El informe de la organización Amnistía Internacional (AI) correspondiente al bienio 2015-2016, entre muchas otras cosas, señala:

“El Salvador. 2015-2016. Aumentaron los niveles de violencia relacionada con pandillas y la delincuencia organizada, y la tasa de homicidios se disparó. Según datos oficiales, se registraron 4.253 homicidios durante los primeros ocho meses del año, frente a los 3.912 de todo 2014. La violencia delictiva obligó a muchos salvadoreños y salvadoreñas a abandonar el país, y también provocó el desplazamiento interno de miles de familias, según la Mesa de Sociedad Civil contra el Desplazamiento Forzado por Violencia y Crimen Organizado.

Honduras 2015-2016. En un contexto general de delincuencia y violencia, los defensores y defensoras de los derechos humanos, los dirigentes indígenas, campesinos y afrodescendientes inmersos en conflictos de tierras, los activistas del colectivo de lesbianas, gais, bisexuales, transgénero e intersexuales (LGBTI), los funcionarios y funcionarias de la administración de justicia y los periodistas eran objeto de violencia e intimidación por parte de agentes del Estado y de delincuentes como represalia por su labor. La debilidad del sistema de justicia penal y la corrupción contribuían a un clima de impunidad generalizada por dichos abusos”.

Interrumpo la cita de Amnistía Internacional para leerles un comunicado del 19 de agosto; es decir, hace una semana, de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, y acerca de Honduras dice:

“Ginebra, Washington: Honduras se ha convertido en uno de los países más peligrosos para los defensores de los derechos humanos (...).

(Yo advierto aquí de que los defensores de los derechos humanos son todos los que defienden grupos vulnerables: campesinos, trabajadores, jóvenes, ancianos, etc., no solo estrictamente los que trabajamos en derechos humanos).

Sigo leyendo:

“Advirtieron hoy dos importantes expertos de Naciones Unidas y del Sistema Interamericano. En lo que va del año, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha recibido información sobre el asesinato de por lo menos ocho defensores en el país.

Este llamado urgente de hace ocho días, se hace tras el asesinato de otro reconocido dirigente Kevin Ferrera, el día 9 de agosto de 2016, abogado y presidente de la juventud del Partido Juventud Liberal, y miembro fundador del movimiento la Oposición Indignada. El señor Ferrera trabajaba con el objetivo de empoderar a la ciudadanía a denunciar actos de impunidad y ayudó a organizar las recientes caminatas de protestas en contra de las propuestas de reelección del actual presidente de Honduras.

Eso dijo hace una semana la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.



Fuente: Base de datos, Consejo Universitario, Universidad de Costa Rica, 2016.

Sigo con Amnistía Internacional.

“Nicaragua 2015-2016. En una audiencia ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), celebrada en octubre, varias organizaciones nicaragüenses y regionales de derechos humanos expusieron sus motivos de preocupación por los abusos contra los derechos humanos de las mujeres y las niñas, incluidos la prohibición total del aborto (total; es decir, prohíben el aborto terapéutico también) y el acceso a la justicia para las mujeres y las niñas que sufrían actos de violencia o abusos. La Red de Mujeres Contra la Violencia de Nicaragua informó (este es un dato positivo) de que la cifra de mujeres y niñas víctimas de asesinato (denominado “feminicidio” en el Código Penal) en la primera mitad del año 2015, había descendido a 35, frente a las 47 durante el mismo periodo de 2014.

(De todas maneras, 35 feminicidios en seis meses, no es cualquier cosa)

Con todo, las ONG expresaron su preocupación por las reformas aprobadas en 2013 que habían debilitado la Ley Integral contra la Violencia hacia las Mujeres (Ley 779) al ofrecer mediación entre las mujeres y sus parejas maltratadoras, en algunos casos de violencia intrafamiliar.

Panamá 2015-2016. En febrero, la Autoridad Nacional del Ambiente (ANAM) de Panamá suspendió temporalmente la construcción de la represa hidroeléctrica de Barro Blanco, que había sido el foco de un conflicto de tierras con la comunidad indígena Ngöbe-Buglé; la suspensión estuvo motivada por las deficiencias en la evaluación del espacio ambiental de dicha represa. No obstante, el Gobierno declaró, posteriormente, que la construcción de la represa, que ya estaba casi concluida, se iba a reanudar. La comunidad Ngöbe-Buglé llevaba varios años protestando contra la construcción, pues aseguraba que no se le había consultado adecuadamente antes de iniciarla, y que la represa inundaría sus tierras” (Amnistía Internacional).

Terminan aquí mis citas del informe de Amnistía Internacional.

El informe de Amnistía Internacional no menciona a Costa Rica, lo cual refleja nuestra inmaculada y cándida imagen internacional, tan lejana de la realidad. No obstante, aquí también hay agresiones psicológicas y físicas en contra de las personas de diferentes opciones sexuales; se producen

frecuentes agresiones contra las mujeres, las que a menudo llegan hasta el feminicidio; se asesinan ambientalistas, como es el caso de Jairo Mora, a quien rindo homenaje; se comete más de un asesinato diario en Costa Rica; se desecha a los privados de libertad en antros hacinados, violentos y dantescos, a la vez que los legisladores recetan cárcel hasta para delitos de menor cuantía; se invaden las tierras comunales de los pueblos indígenas, las cuales el mismo Estado interviene sin cumplir la consulta previa e informada a la que se ha comprometido en tratados internacionales; se mutilan los derechos laborales, lo cual alguna resistencia provoca en los funcionarios públicos, pero es sufrida en silencio solitario por los trabajadores del ámbito privado; se destruye el mercado interno, el cual es invadido por las compañías transnacionales, produciendo desempleo; aumenta la inequidad, pues somos el país de América Latina en el que es más veloz el ensanchamiento de la brecha entre los sectores más adinerados y los más pobres. Sigue habiendo índices algo aceptables de inequidad, pero esa brecha se expande de la manera más veloz en Costa Rica que en cualquiera de los países latinoamericanos.

Se destruye al pequeño y mediano productor campesino a nombre de un dudoso mercado regulador y bienhechor.

Esta enumeración no es improvisada ni antojadiza; tiene fundamento en estudios concretos en los cuales he participado, muchos de ellos con mis estudiantes de posgrado en Derechos Humanos de la Universidad Estatal a Distancia (UNED).

Pero tengo otra preocupación con respecto a los derechos humanos en Centroamérica. Proviene del crimen organizado y de la manera cuestionable de combatirlo.

El comercio internacional de drogas estupefacientes y la legalización de las inmensas fortunas que produce, han cambiado profundamente nuestras sociedades. Centroamérica es un importantísimo corredor entre los productores de droga en el sur y los consumidores en el norte, y de nuevo nos toca poner las víctimas.

Los grandes narcotraficantes pagan con droga, a veces de la peor calidad, a sus socios menores de Centroamérica, lo cual les rinde un doble beneficio, porque evitan gastar dinero efectivo en el pago de esos servicios, a la vez que abren un mercado nuevo para la droga en nuestros países.

La consecuencia inmediata es la formación de grupos locales centroamericanos o sucursales de los grandes carteles internacionales, que se disputan, de manera muy violenta, el control de territorios y mercados. Son pandillas de un altísimo grado de cohesión y lealtad internas (hay un estudio de la maestría de Ciencias Políticas, de hace algunos años, donde muestra la altísima lealtad, cohesión y moral interna de las pandillas hacia adentro), pero sin piedad con las pandillas rivales y con nula identificación con el resto de la sociedad, a la cual extorsionan, proveen de droga y asesinan, si se hace necesario para sus fines.

Cuando estos hechos se mencionan, se piensa en Honduras, El Salvador o Guatemala, pero la cifra que cité ya, de más de un asesinato diario en Costa Rica, nos sugiere que aquí ya empezamos por ese camino y no sabemos cuánto de él se ha recorrido.

Las universidades y los universitarios tenemos la importante responsabilidad de desarrollar una perspectiva crítica, lo cual significa descender a su profundidad y hurgar en sus verdaderas causas.

Si pudiéramos, uno sobre otro, cuatro mapas de Centroamérica y de cada uno de sus países, incluyendo Costa Rica, me imagino mapas transparentes, un mapa de la pobreza, otro de la educación, otro del desempleo y otro del crimen organizado, las zonas geográficas de mayor intensidad de esos cuatro factores coincidirían.

Ese sencillo procedimiento es solo la base de una hipótesis preliminar que no deja de ser obvia: la pobreza, el desempleo y los bajos índices educativos constituyen el medio propicio para el reclutamiento de los soldados del crimen organizado.

Esta propuesta nada tiene de novedosa. El Tratado de Seguridad Democrática, signado por los presidentes de Centroamérica, el 15 de diciembre de 1995; es decir, hace 21 años, y ratificado por todos los países, considera que:

“El Modelo Centroamericano de Seguridad Democrática se sustenta en la supremacía y el fortalecimiento del poder civil, el balance razonable de fuerzas, la seguridad de las personas y de sus bienes, la superación de la pobreza y de la pobreza extrema, la promoción del desarrollo sostenible, la protección del medio ambiente, la erradicación de la violencia, la corrupción, la impunidad, el terrorismo, la narco-actividad, el tráfico de armas. Asimismo, el Modelo Centroamericano de Seguridad Democrática orientará cada vez más, sus recursos a la inversión social”.

Esto es un tratado internacional, signado y ratificado por todos los organismos legislativos del país, está vigente y por cierto, hay fuerzas ahora que lo quieren cambiar después de 21 años porque lo consideran muy progresista.

Pero nótese a qué atribuye el Tratado de Seguridad Democrática, la seguridad de la ciudadanía:

- a. al fortalecimiento de la democracia
- b. al respeto a los derechos humanos y a la dignidad de la persona humana
- c. la inversión social, con prioridad en educación, salud y empleo digno
- d. al desarrollo de un modelo económico sustentable y sostenible.

Es lamentable y doloroso, pero explicable, que importantes sectores de jóvenes sin empleo, con bajo nivel educativo y de familias empobrecidas, carezcan de identificación con la sociedad nacional o con cualquier otro referente que no sea la pandilla. En esta, aun al costo de su integridad física y hasta de su vida, encuentran algo muy importante, la identidad; encuentran también un sistema de valores, perversos para el resto de la sociedad, pero no para ellos, y, como si fuera poco, encuentran en la pandilla medios de vida y protección para sus familias. Las políticas centroamericanas, y de cada uno de los países, contra del crimen organizado no contemplan estos factores o lo hacen muy superficialmente.

De manera alguna esto significa que menospreciemos el valiente trabajo policial, pero una política anticrimen organizado, basada únicamente en la represión, no solo está destinada al fracaso, sino, potencialmente, a agravar el problema. Es bueno repetir esto para evitar malos entendidos. El combate policial contra el crimen organizado es absolutamente necesario, pero si no se atacan las verdaderas causas, no bastará.

Desde esa perspectiva, es interesante seguir con detenimiento las propuestas de tres expresidentes latinoamericanos: el mexicano Vicente Fox, de centro derecha; el brasileño Fernando Henrique Cardoso, socialdemócrata, y el uruguayo José Mujica, socialista, quienes proponen medidas para alivianar la criminalización respecto del cannabis. Imagino que ese es un avance para ir más lejos. Este cambio de esquema, este cambio de paradigma con tan calificado respaldo, debe seguirse con atención.

Para combatir esas causas que he señalado del crimen organizado, se requieren profundas transformaciones sociales, muy difíciles de lograr en sociedades como las centroamericanas, en las cuales las élites económicas ni siquiera están dispuestas a pagar impuestos.

Cuántos Gobiernos llevamos en Costa Rica tratando de pasar una reforma fiscal, y en Costa Rica somos más progresistas que en otros países centroamericanos.

Hay otra fuente de dramática preocupación. El combate del crimen organizado cobra muchas víctimas inocentes, porque la otra gran amenaza para la población centroamericana son los llamados daños colaterales. Con ese nombre se denomina, cínicamente, a los muertos, heridos y perjuicios materiales que sufren víctimas inocentes y ajenas al conflicto, a causa de los enfrentamientos entre pandillas, o entre estas y las fuerzas de seguridad.

Baste un ejemplo antiguo y extrarregional, pero útil hoy en día. La Red por los Derechos de la Infancia en México denunció que, hasta el año 2010, hubo un total de 1226 niños, niñas y

adolescentes que murieron en ataques directos o fuegos cruzados. (cit. por Aristegui). A ese tipo de “daños colaterales” no escapan hoy nuestros países centroamericanos.

Este tema y esta preocupación me ha tocado llevarla a nombre del Comité Consultivo del Sistema de Integración Centroamericana, que reúne a las organizaciones civiles interesadas en el proceso de integración, y tuve la oportunidad de conversar en la Comisión de Seguridad de Centroamérica del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), integrada por los ministros de Relaciones Exteriores, de Defensa, de Seguridad Pública y de Gobernación de los países que conforman el Sistema. En agosto del 2015, le expresamos la preocupación, por las vulneraciones de la dignidad y la integridad física de sectores de nuestra población, con motivo de la legítima lucha contra el crimen organizado, que, en sí misma, es legítima.

En esa oportunidad recordamos a los altos jerarcas los múltiples tratados, convenios y otros instrumentos internacionales adoptados en las Naciones Unidas y otros organismos internacionales que ordenan la protección de la población civil en caso de conflictos armados de cualquier tipo.

Esas políticas centroamericanas regionales y propias de países no excluyen la prevención; también eso hay que dejarlo claro. Se menciona la prevención, pero el acento está puesto en las acciones policiales militares y carcelarias. No entra al fondo de las fortalezas que el crimen organizado saca de la exclusión y la injusticia sociales, ni se preocupa por el desempleo ni el subempleo.

A pesar de todo, soy optimista, porque abundan las organizaciones ciudadanas defensoras de los derechos humanos, defensoras del ambiente, las de mujeres que defienden sus derechos, las de personas con orientaciones sexuales diferentes, las de jóvenes, las de estudiantes, ancianos, grupos étnicos, personas que luchan por su vivienda, y otros grupos vulnerables. Los logros de esas luchas, de esas organizaciones vislumbran destellos de esperanza.

Alexander Stuck, ese gran naturalista gringo tico que vivió toda su vida en el cantón de Pérez Zeledón y que era, como dije una vez de mi padre, que fueron ecologistas antes de que se inventara esa palabra, decía don Alexander que, a pesar de su destrucción, el planeta Tierra se salvaría gracias a la acción de las organizaciones defensoras de la naturaleza.

Él se refería al ambiente, pero igual afirmación puede hacerse en relación con los otros derechos humanos. Las organizaciones defensoras de las tesis igualitarias de género crecen y se multiplican; los grupos étnicos se hacen cada vez más presentes, hasta el punto de que hay Estados latinoamericanos, como Bolivia y Costa Rica, entre otros, definidos constitucionalmente como plurinacionales y pluriétnicos; igual sucede con las entidades civiles defensoras de grupos etarios vulnerables y otros grupos sociales en desventaja.

Soy optimista, porque he vivido en nuestros pueblos, el costarricense y el de los hermanos centroamericanos, el florecimiento de la resistencia a las fuerzas que los atropellan. En muchos casos es una resistencia heroica, como la de Jairo Mora y otros defensores del ambiente asesinados; digámoslo así, muertos en condiciones sospechosas en años pasados en Costa Rica, o el de esas mujeres singulares, que en Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, en la segunda mitad del siglo XX, en tiempos de asesinatos y desapariciones, recogieron, a riesgo de sus familias y de sus vidas, las banderas de la dignidad de sus pueblos.

Me voy a permitir citar a cuatro personas. Como coordinador de la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos en Centroamérica (CODEHUCA) me tocó luchar a la par de algunas de esas mujeres. Quiero recordar, en su homenaje, a Niní de Montenegro, en Guatemala; Mirna Perla de Anaya, en El Salvador; Berta Oliva de Nativí, en Honduras, y Vilma Núñez de Escorcía, en Nicaragua. A las mujeres que no les gusta que la señora se ponga el apellido del marido, van a ver por qué cito a los maridos; además, ellas se firman así.

En el caso de las tres primeras, sus esposos fueron asesinados o desaparecidos a causa de su liderazgo en la defensa de los derechos humanos, y ellas, comprometidas también con esa lucha, lejos de acobardarse, tomaron valientemente el lugar de sus maridos mártires. Niní de Montenegro sobrevivió, enfrentando a tan fieros enemigos, y hoy es diputada al Congreso guatemalteco,

Mirna Perla no se amilanó; cuando le asesinaron al marido, continuó en esa lucha peligrosa, y hoy, además de dedicarse a las organizaciones que tratan de ubicar los padres de niñas y niños secuestrados en aquella época por agentes del Estado, es magistrada de la Corte de Justicia de El Salvador.

Berta Oliva de Nativí, a quien los esbirros le arrancaron a su esposo de su hogar, en una infortunada madrugada, constituyó el Comité de Familiares de Desaparecidos de Honduras, (COFADE), y hoy sigue a la cabeza de esa organización defensora de los derechos humanos, en uno de los países del mundo donde más se violan; Vilma Núñez de Escorcía fue torturada por la guardia somocista, en León de Nicaragua, y tampoco se acobardó; fundó el Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (CENIDH), del cual sigue siendo su principal dirigente y, así como tuvo una posición vertical contra la dictadura somocista, sigue siendo inquebrantable defensora de los derechos humanos en el actual régimen nicaragüense.

Estas historias reflejan el potencial de dignidad, de resistencia, de pundonor que existe en nuestros pueblos.

Aunque he incurrido en imperdonables omisiones, me he permitido mencionar a muchas personas e instituciones, porque he querido dejar patente la estrecha raigambre social de toda faena que uno haya podido realizar. Si algún merecimiento hay en lo personal, es haber seguido esos ejemplos, es saber sabido leer las circunstancias y haber proceder éticamente.

Las circunstancias actuales de Centroamérica, y de Costa Rica en particular, nos exigen continuar con la vigilia. La lucha por los derechos humanos es un camino sin fin, en el cual, más que llegar, lo importante es avanzar.

En esa lucha, las universidades tenemos un papel muy importante que cumplir, porque somos la conciencia lúcida de la Patria, como dijo, brillantemente, el rector Claudio Gutiérrez, cuando no era rector todavía, en memorable ocasión, cuando, igual que ahora, la Universidad de Costa Rica se encontraba amenazada.

Nuestra obligación es desarrollar y fortalecer una mirada crítica sobre la sociedad, en todos los campos, no solo en las ciencias sociales, tanto en la ciencia exacta, como en la poesía; tanto en el campo de las ingenierías, como en el de las humanidades; tanto en las ciencias de la administración, como en la pedagogía; tanto en los estudios sociales, como en la matemática pura. Hay matemática crítica, aunque ustedes no lo crean. Me encontré un libro un día de estos que dice: Sesgo de género en la matemática.

Es crítica la perspectiva que supera lo fenomenológico, que va más allá de las apariencias y hurga en lo básico de las causas.

En lo referente a los derechos humanos, es crítica la perspectiva que traspasa la espectacularidad del combate al crimen organizado y penetra su etiología. Esa es la tarea de los universitarios, la cual quizá debe partir de ese ejercicio elemental que hemos descrito antes: comparar los mapas de la pobreza, del desempleo y la baja educación con los mapas del crimen. Esto nos permitirá explorar las verdaderas causas de este crimen y, quizá, quizá, proponer y participar en soluciones, no solo más efectivas, sino más humanitarias.

Muchas gracias.



Fuente: Base de datos, Consejo Universitario, Universidad de Costa Rica, 2016.

ASAMBLEA DE ESCUELA DE SOCIOLOGÍA

ACTA DE LA SESIÓN 56-2016

CELEBRADA EL MIÉRCOLES 20 DE ABRIL DE 2016

TABLA DE CONTENIDO

ARTÍCULOS	PÁGINA
- Aprobación Actas Nos. 54-2015 y No. 55-2016	2
- Postulación de candidatura del Dr. Daniel Camacho Monge, al Premio Rodrigo Facio Brenes-2016	3
- Información del Congreso Latinoamericano de Sociología 2015	5

Acta de la sesión ordinaria cincuenta y seis, celebrada por la Asamblea de Escuela a las catorce horas con veinticuatro minutos del día miércoles veinte de abril de dos mil dieciseis.

Asisten a esta sesión: M.Sc. Alvarado Vargas Asdrúbal, Dr. Ayala Saavedra Roberto, Dr. Cordero Ulate Allen, Dr. Calderón Umaña Rodolfo, Dra. Garita Bonilla Nora, Dr. López Ruiz Luis Ángel, Dr. Menjívar Ochoa Mauricio, Dra. Molina Alfaro Eugenia, Dra. Piedra Guillén Nancy, M.Sc. Prieto Cruz Olga, M.Sc. Ramírez Boza Mario, Dr. Sánchez Machado Mario Alejo, Dr. Villena Fiengo Sergio. Los representantes estudiantiles Castro Jiménez Alejandro, Gamboa Solano Carmen Elena, Méndez Martínez Zulay y Rucavado Rojas Alberto. Miembros presentes 17.

Ausentes con excusa: M.Sc. Barquero Barquero Jorge, Dr. Blanco Lizano Randall, Dr. Camacho Monge Daniel, Escalante Herrera Ana Cecilia, Dr. Fernández González Oscar, M.Sc. Paniagua Arguedas Laura, M.Sc. Rodríguez Molina Ana, Dra. Sagot Rodríguez Montserrat, M.Sc. Salom Echeverría Roberto, Dr. Solís Avendaño Manuel, M.Sc. Valverde Rojas José Manuel.

La sesión se inicia a las catorce horas con veinticuatro minutos, con la presencia de los siguientes miembros: M.Sc. Alvarado Vargas Asdrúbal, Dr. Ayala Saavedra Roberto, Dr. Cordero Ulate Allen, Dr. Calderón Umaña Rodolfo, Dra. Garita Bonilla Nora, Dr. López Ruiz Luis Ángel, Dr. Menjívar Ochoa Mauricio, Dra. Molina Alfaro Eugenia, Dra. Piedra Guillén Nancy, M.Sc. Prieto Cruz Olga, Dr. Sánchez Machado Mario Alejo, Dr. Villena Fiengo Sergio. Los representantes estudiantiles Castro Jiménez Alejandro, Gamboa Solano Carmen Elena,

Méndez Martínez Zulay y Rucavado Rojas Alberto. Miembros presentes 16.

1.- Aprobación Actas Nos. 54-2015 y No. 55-2016

El señor Director, M.Sc. Asdrúbal Alvarado Vargas, da lectura al primer punto de agenda, informa que se les envió vía corre electrónico las 2 actas sujetas a aprobación y que se van a votar una por una.

De inmediato somete a votación el Acta No. 54-2016

VOTACIÓN:

A Favor	16
En contra	0
TOTAL	16

SE APRUEBA POR UNANIMIDAD EL ACTA NO. 54-2015

Seguidamente el M.Sc. Asdrúbal Alvarado Vargas, somete a votación el Acta No. 55-2016

VOTACIÓN:

A Favor	16
En contra	0
TOTAL	16

SE APRUEBA POR UNANIMIDAD EL ACTA NO. 55-2016

2:26 p.m., ingresa el M.Sc. Mario Ramírez Boza. Miembros presentes 17

2.- Postulación de candidatura del Dr. Daniel Camacho Monge, al Premio Rodrigo Facio Brenes

El M.Sc. Asdrúbal Alvarado Vargas, director de la Escuela informa que a solicitud de algunos colegas, se está realizando el proceso para presentar la candidatura del Dr. Daniel Camacho Monge, al Premio Rodrigo Facio Brenes. El M.Sc. Asdrúbal Alvarado indica que el Premio Rodrigo Facio, se efectúa cada 2 años en la Universidad y es un reconocimiento a personas que hayan destacado por su aporte en el ámbito político social, económico y de la justicia social, por lo cual varios profesores hicieron la solicitud a la Dirección de la Escuela. El procedimiento es que un grupo de funcionarios hace la propuesta a la Dirección de una Escuela, o una Facultad, y la Dirección de esa Escuela o esa Facultad, debe someterlo a Asamblea, y ver si la Asamblea apoya esa postulación y eso es justamente lo que se está haciendo en este momento.

En la Asamblea una persona es la hace la postulación, la justificación, la fundamentación de la candidatura. del Dr. Daniel Camacho Monge al Premio Rodrigo Facio Brenes. En este caso es la Dra. Nora Garita Bonilla, quien tiene la palabra para la fundamentación de la candidatura del Dr. Daniel Camacho Monge al Premio Rodrigo Facio Brenes.

Inmediatamente, el señor Director, cede la palabra a la Dra. Nora Garita Bonilla para que realice la fundamentación a la candidatura del Dr. Daniel Camacho Brenes al Premio Rodrigo Facio Brenes.

La Dra. Nora Garita Bonilla manifiesta que un grupo de colegas que fuimos alumnos del Dr. Daniel Camacho Monge, han pensado que sería muy importante que desde la Escuela, se promoviera la candidatura de don Daniel Camacho Monge, para el Premio Rodrigo Facio Brenes. Como dijo el señor Director, Asdrúbal Alvarado Vargas, este Premio se otorga a una persona cuyos méritos sean haber hecho una labor importante para el país. Don Daniel Camacho Monge, se graduó en la Universidad como abogado, luego se fue a Bordeaux, donde estudió Sociología, desde que regresó hasta la fecha ha sido el Director de la Revista de Ciencias Sociales. Fue Secretario General del Tercer Congreso Universitario, fue el fundador, gestor, promotor, el primer Director del Instituto de Investigaciones Sociales y desde esos cargos junto con Edelberto Torres-Rivas, creó muchísimos programas de CSUCA para la creación de carreras de Sociología a nivel de CONARE, fue Secretario General de FLACSO del 79 al 84, fue cuando se trajo a FLACSO para Costa Rica y se creó FLACSO-COSTA RICA. Fue Coordinador para América Latina, de un Proyecto de Movimientos Sociales de la Universidad de Naciones Unidas, que tiene su sede en Tokio, Japón. También coordinó el Programa de Movimientos Sociales en el Instituto de Investigaciones Sociales. Además fue candidato a Rector en la Universidad Nacional, candidato a la Presidencia por Pueblo Unido, también fue candidato a Defensor de los Habitantes. Activo militante del movimiento por los Derechos Humanos en Centroamérica, es Presidente de la Fundación para los Derechos Humanos en Centroamérica, función que ejerce activamente, ejerciendo un papel importante de lucha por las causas más nobles y sin temor de enfrentarse a escenarios muy difíciles ante Comisiones y Gobiernos dictatoriales. Actualmente es integrante del Comité Consultivo del CC-SICA como representante de los Derechos Humanos. Como ambientalista, también fundó una Fundación para el Desarrollo del Centro-biológico Las Quebradas, en una finca que su padre le había heredado y que él trasladó a esa Fundación entonces ahí tienen un centro muy hermoso donde la Comunidad está integrada, resguardando las quebradas y el bosque.

Sus aportes académicos y su larga trayectoria, editó las principales ponencias del XI Congreso Latinoamericano de Sociología que él coordinó, para lo cual recaudó dinero para la publicación del libro, todo en un momento dramático en América Latina, de dictaduras militares, y se logró sacar una edición muy modesta del libro. Don Daniel Camacho, siempre ha sido consecuente con sus principios. También participó de un equipo multinacional y editó un libro con Lito Menjívar, un Libro de Movimientos Populares en América Latina en el año 89. También editó un libro de Fundamentos de Sociología con la UNED, así como un estudio de la Crisis Centroamericana. En realidad son innumerables sus publicaciones y su labor en la docencia, en la investigación, en la construcción de la Universidad, en abrir espacios solidarios, siempre ha sido un profesor y colega solidario. La Dra. Garita Bonilla considera que el Dr. Daniel Camacho Monge, posee suficientes méritos para apoyar la candidatura y brindarle un merecido homenaje de parte de la Universidad de Costa Rica y con esto finaliza la presentación de la justificación la Dra. Garita.

El señor Director, M.Sc. Asdrúbal Alvarado Vargas, indica, que una vez escuchada la justificación que ha brindado la Dra. Nora Garita Bonilla, y es parte de lo que la Dirección tiene que presentar ante la Rectoría, de allí pasa a la Rectoría, quien a su vez nombra una Comisión y son ellos, quienes deciden dentro de los postulantes a quien se le otorga el Premio, la Asamblea lo que hace es solamente apoyar la postulación. Manifiesta que adicionalmente a lo dicho por la Dra. Garita Bonilla, que Don Daniel Camacho en toda su gestión profesional, académica, política, siempre ha tratado de incorporar, como Decano en esta Facultad, en el Instituto de Investigaciones

Sociales, en FLACSO, y como Director de la Escuela de Sociología, todos los sectores juveniles, un promotor de la integración de los jóvenes y las jóvenes, lo cual considera muy importante. Y que además es Profesor Emérito de la Escuela de Sociología.

El M.c. Mario Ramírez Boza, expresa que sería importante enriquecer toda esa reseña de don Daniel Camacho, con su trayectoria como profesor universitario, como docente. Considera que es una huella imborrable más allá de los cargos, de los puestos. Don Daniel siempre ha sido un profesor dedicadísimo con sus cursos, con sus estudiantes. El siempre fue un gran difusor de las ideas de Rodrigo Facio.

El señor Director manifiesta que se va a resaltar un poco más su gestión como docente en la Universidad de Costa Rica. Dice que conversó con el Dr. Manuel Martínez y que la postulación la hace, una Facultad o una Escuela y en éste caso, se está haciendo por medio de la Escuela y que el señor Decano, firmó la hoja de apoyo a la postulación de la candidatura del Dr. Daniel Camacho Monge. Además indica que él, junto con la Dra. Nora Garita Bonilla y el M.Sc. Roberto Salom Echeverría, se encargarán revisar y fortalecer la parte de su gestión docente si fuera necesario.

De inmediato el M.Sc. Asdrúbal Alvarado Vargas, somete a votación la potulación de la Candidatura del Dr. Daniel Camacho Monge, al Premio Rodrigo Facio Brenes.

VOTACIÓN:

A Favor	17
En contra	0
TOTAL	17

POR UNANIMIDAD LOS MIEMBROS DE LA ASAMBLEA DE ESCUELA DE SOCIOLOGÍA, AVALLAN LA POSTULACIÓN DEL DR. DANIEL CAMACHO MONGE AL PREMIO RODRIGO FACIO BRENES

Seguidamente el señor Director, somete a votación para dejar el acuerdo en Firme.

VOTACIÓN:

A Favor	17
En contra	0
TOTAL	17

POR UNANIMIDAD ACUERDO EN FIRME.

El señor Director agrega, que él procederá junto con la Dra. Nora Garita Bonilla, a organizar la documentación que hay que enviar a la Rectoría, y como información adicional, indica que esto lleva un proceso, donde antes del 30 de abril tenemos que entregar toda la documentación, posteriormente la Rectoría continúa con el proceso.

2.- Información del Congreso Latinoamericano de Sociología 2015

El M.Sc. Asdrúbal Alvarado Vargas, Director de la Escuela, cede la palabra a la Dra. Nora Garita Bonilla para que brinde información sobre el pasado Congreso Latinoamericano de Sociología 2015, la Dra. Garita fue la Coordinadora de dicho Congreso y además es la Presidenta de la Asociación Latinoamericana de Sociología.

La Dra. Garita Bonilla expresa que el año pasado, ella presentó el informe sobre el Congreso llevado a cabo, sin embargo, en ese momento ella quedó en el aire una información muy preliminar, de un déficit de 50 mil dólares. Sin embargo, esta información que había dado FUNDEVI, era muy preliminar y con las inscripciones que continuaron toda la semana del Congreso, más bien quedó un excedente de 20 mil dólares. De allí se va a hacer un Proyecto conjunto Este remanente, será utilizado como base para el primer Post-doctorado aquí en el sistema de universidades de CONARE. Con esto concluye la intervención de la Dra. Garita Bonilla.

El señor Director, M.Sc. Asdrúbal Alvarado Vargas, agrega que efectivamente estaban muy angustiados con el déficit significativo, al cual había que hacerle frente y no se sabía cómo. Una vez que FUNDEVI, les entregó un análisis muy detallado, les volvió el alma al cuerpo, porque más bien, ahora tienen la oportunidad de promover un Proyecto post-Congreso, lo cual en realidad debería hacerse y que el Congreso tenga un impacto más allá de el mismo. Y eso es lo que están tratando de hacer.

El señor Director, agradece a la Dra. Garita Bonilla por la información y expresa que concluido este punto se cierra la sesión del día de hoy.

Se cierra la sesión a las cuatro y quince minutos.

M.Sc. Asdrúbal Alvarado Vargas
Director
Asamblea de Escuela

DICTAMEN DE LA COMISIÓN EVALUADORA

19 de julio de 2016

PARA: Señoras y señores miembros del Consejo Universitario
 DE: Comisión Dictaminadora del Premio Rodrigo Facio Brenes 2016
 ASUNTO: Veredicto para otorgar el Premio Rodrigo Facio Brenes, correspondiente al año 2016.

Las integrantes y los integrantes de la Comisión Dictaminadora del Premio Rodrigo Facio Brenes 2016, presentan al plenario del Consejo Universitario el dictamen que contiene el veredicto obtenido para la designación de esta distinción otorgada por la Universidad de Costa Rica.

- Antecedentes
- El Consejo Universitario, en sesión N°5967, artículo 2, del 1 de marzo de 2016, acordó:
 "...1.Convocar el Premio Rodrigo Facio Brenes 2016, con el siguiente calendario:

FECHA	ACTIVIDAD
8 de marzo de 2016	Apertura del periodo de recepción para proponer candidatos o candidatas. Las propuestas deben enviarse a la Rectoría.
30 de abril de 2016	Último día hábil para la recepción de candidaturas.
9 de agosto de 2016	La Rectoría presenta, en sesión del Consejo Universitario, el dictamen de la Comisión Dictaminadora.
26 de agosto de 2016	Entrega del Premio en la sesión solemne del Consejo Universitario, en conmemoración del 76.º Aniversario de la Universidad de Costa Rica.

- Designar como representante del Consejo Universitario en la Comisión Dictaminadora a la Dra. Rita Meoño Molina.
- Solicitar a cada Consejo de Área que designe a su representante para que sea parte de la Comisión Dictaminadora e informe al Consejo Universitario a más tardar el 31 de marzo de 2016."
- En atención al acuerdo supracitado y al artículo 5 del Reglamento del Premio Rodrigo Facio Brenes, que establece los lineamientos para la integración de la comisión dictaminadora, el Consejo Universitario, los Consejos de cada una de las Áreas Académicas y las Sedes Regionales, nombraron sus respectivos representantes, con lo cual la comisión dictaminadora quedó conformada de la siguiente manera:
- Dr. Henning Jensen Pennington, rector de la Universidad de Costa Rica y coordinador de la comisión.
- Dra. Rita Meoño Molina, miembro y representante del Consejo Universitario
- Dr. Álvaro Carvajal Villaplana, profesor de la Escuela de Filosofía y representante del Consejo de Área de Artes y Letras.

- Dr. Hugo Aguilar Piedra, profesor de la Escuela de Agronomía y representante del Consejo de Área de Ciencias Agroalimentarias.
- Dr. Cristian Campos Fernández, director de la Escuela de Química y representante del Consejo de Área de Ciencias Básicas.
- Dr. Leonardo Castellón Rodríguez, director de la Escuela de Administración Pública y representante del Consejo de Área de Ciencias Sociales.
- Ing. Jorge Arturo Romero Chacón, Ph.D., profesor de la Escuela de Ingeniería Eléctrica y representante del Consejo de Área de Ingeniería.
- Dr. Olger Calderón Arguedas, director del Departamento de Parasitología, Facultad de Microbiología y representante del Consejo de Área de Salud.
- Licda. Roxana Salazar Bonilla, directora de la Sede de Occidente y representante del Consejo de Área de Sedes Regionales.
- M.Sc. Fernando Zeledón Torres, director de la Escuela de Ciencias Políticas.
- Durante el período de recepción de postulantes para el Premio Rodrigo Facio Brenes, 2016, la Rectoría, recibe el 26 de abril de 2016, el oficio SO-298-2016, de la Escuela de Sociología, con el Acta de la Asamblea de la Escuela, sesión N°56-2016, en el que proponen al único candidato para el Premio Rodrigo Facio Brenes para el año 2016, al Dr. Daniel Camacho Monge.
- La comisión dictaminadora se reunió en dos ocasiones: el 10 de junio de 2016 y el 22 de junio de 2016, con el propósito de analizar, deliberar y compartir los criterios de cada uno de los integrantes, con respecto a los atestados del candidato propuesto para recibir este premio.

• Análisis.

Trayectoria

- El Dr. Daniel Camacho Monge se destacó en la labor docente a lo largo de su recorrido académico, y fue uno de los principales difusores y promotores del estudio de la obra de Rodrigo Facio Brenes. En sus cursos siempre asignaba lecturas, organizaba actividades y creaba espacios de estudio y discusión de la obra de este autor. Fue un profesor con una faceta humana de indiscutible calidad, apoyo y motivación al estudiantado. Ascende a la categoría Catedrático y es electo en diversos cargos, entre los que destacan, la dirección de la Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, cargo que ejerce hasta la fecha. Ejerció como Secretario General del III Congreso Universitario, donde inició un cambio radical institucional en la concepción y en la organización de las universidades estatales costarricense.
- También se desempeñó como primer decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, de la cual fue su principal inspirador. En esa misma Facultad fue gestor y primer director del Instituto de Investigaciones Sociales; desde esos cargos impulsó, junto con Edelberto Torres-Rivas una acción concertada entre el CSUCA y la Universidad de Costa Rica, para la creación de carreras de Sociología en distintas universidades de la región a partir de la Licenciatura Centroamericana en Sociología, impartida en dicha Facultad con la colaboración del CSUCA.
- Su proyección en la sociedad es global. La producción generada a lo largo de su vida intelectual, constituye un acervo documental de excelencia, pertinencia y calidad que favorece e impulsa la actividad académica, comprometido en los procesos y luchas sociales, tales como: asesor del movimiento estudiantil en la huelga que libraron los estudiantes del

Instituto Tecnológico de Costa Rica, en el año 1980 (los cuáles luchaban por los derechos de transporte, becas y residencias); dirigente de organizaciones populares como los siguientes: Asesor de la Confederación de Obreros y Campesinos Cristianos a finales del año 1960, asesor de la mesa Indígenas Costarricenses, Asesor Central Sindical de Rerum Novarum, actualmente es el asesor de la Asociación de Trabajadores de FERTICA (quienes fueron despedidos sin reconocerles la Convención Colectiva, al pasar FERTICA a ser una empresa privada, este caso se encuentra en la Comisión Internacional de Derechos Humanos), además, ha sido militante del Movimiento Ecologista y candidato a la presidencia por el Partido Pueblo Unido, en 1990.

- Ha sido activo militante y cofundador del movimiento por los Derechos Humanos en Centroamérica, en varias ocasiones, Director de la Comisión de Derechos Humanos de Centroamérica (CODEHUCA) y Presidente y cofundador de la Fundación para la Defensa de los Derechos Humanos en Centroamérica (FUNDEHUCA).
- Otra faceta del Dr. Camacho es la de ambientalista, en el cual ha participado como cofundador y miembro de la Fundación para el Desarrollo del Centro Biológico Las Quebradas -dedicada al cuidado, reforestación y defensa de las cuencas en las estribaciones del Cerro Buena Vista (Cerro de la Muerte)- en San Isidro del General, distrito del cantón de Pérez Zeledón, para la cual ha puesto a disposición terrenos boscosos de las fincas que fueron propiedad de su padre.
- Entre las distinciones por su destacada labor se pueden mencionar las siguientes:
 - En el año 1993, el Dr. Camacho Monge fue reconocido por la Asamblea de la Escuela de Antropología y Sociología como Profesor Emérito, dados sus invaluable aportes y trayectoria en la Universidad de Costa Rica, especialmente, en la Facultad de Ciencias Sociales.
 - Miembro honorario del Colegio de profesionales en Sociología de Costa Rica.
 - Miembro honorario del Colegio de Licenciados y Profesores en Letras, Filosofía, Ciencias y Artes, COLYPRO.
 - En el 2010, la Comunidad Sociológica de Centroamérica, en reconocimiento al mérito, le dedica la celebración del XII Congreso Centroamericano de Sociología y lo invita a participar honoris causa en las actividades del evento.
- El Dr. Daniel Camacho Monge, como sociólogo, abogado, académico, político y defensor de los derechos humanos en nuestro país y en Centroamérica, ha tenido una trayectoria excepcional en la promoción del desarrollo de la sociología y en el apoyo a su consolidación tanto en su dimensión científica/académica como profesional e institucional. Esta trayectoria se remonta, abarca y se expresa en:
 - Sus fructíferos cursos pioneros del estudio científico social sobre la realidad nacional, entre otros sobre Organización Económica y Social de Costa Rica en la Universidad de Costa Rica (UCR) en los años sesenta del siglo pasado.
 - Su trabajo como director (1972 - 1973) del entonces Departamento de Ciencias del Hombre (que incluía las siguientes disciplinas: sociología, antropología y psicología), en el marco de la Facultad Central de Ciencias y Letras de la Universidad de Costa Rica. Y entre otras acciones, su apoyo decidido y decisivo para el establecimiento de la Licenciatura en Sociología de la Universidad de Costa Rica, a la cual además se le aprobó la condición de Carrera Regional Centroamericana, reconocida así por el Consejo Superior de Universidades de Centroamérica CSUCA-, estudios de licenciatura conocidos en toda la Región como Licenciatura Centroamericana en Sociología.
 - Externó permanente preocupación y ocupación para que se lograra crear el Colegio de Profesionales en Sociología de Costa Rica, cuya labor en este punto, en íntimo asocio con otros colegas, resultó decisiva para conseguirlo finalmente en el 2011.

Otros cargos desempeñados

- Presidente de la Academia Universitaria de Profesores Eméritos y Eméritas de la Universidad de Costa Rica.
- Director de la Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica. (Se han publicado bajo su dirección ciento cuarenta y cuatro números temáticos desde 1978 hasta el presente).
- Miembro del Comité Consultivo del Sistema de la Integración Centroamericana y Coordinador del Comité Sectorial de Seguridad Democrática.
- Profesor de Métodos y Técnicas de Investigación para los derechos humanos en la Maestría en Derechos Humanos de la Universidad Estatal a Distancia, UNED.
- Tutor de proyectos de investigación para trabajos de graduación en la UNED y tesis de posgrado en la Universidad Nacional y la Universidad de Costa Rica.
- Abogado litigante ante instancias interamericanas de Derechos Humanos (Comisión Internacional de Derechos Humanos).
- Secretario General para América Latina de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Miembro del Consejo Universitario de la Universidad Nacional, UNA.
- Miembro de la Junta Directiva de la Editorial Costa Rica. Fundador, organizador y primer Director del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica.
- Director del mega proyecto de investigación “Los movimientos sociales en América Latina”, el cual se desarrolló en todos los países del subcontinente y fue auspiciado por la Universidad de las Naciones Unidas (con sede en Tokio, Japón) la Universidad Nacional Autónoma de México y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Tutor de decenas de proyectos de investigación para tesis y trabajos de graduación.
- Responsable principal y Director de muchos proyectos específicos de investigación sobre Derechos Humanos, Integración Centroamericana, Cultura, Desarrollo, Empleo y Análisis de Contenido del Discurso, entre otros.
- Profesor de la Universidad de Costa Rica de Sociología General, Sociología de los Movimientos Sociales, Integración Centroamericana, Economía y Sociedad de Costa Rica.
- Profesor de posgrado en la Universidad Nacional en materias de Pensamiento Latinoamericano.
- Profesor de posgrado de la Universidad Estatal a Distancia en Métodos y Técnicas de Investigación Social, Derechos Humanos e Integración Centroamericana.
- Profesor invitado, conferenciante y ponente en universidades de Canadá, México, Cuba, El Salvador, Venezuela, México, Argentina, Chile, Guatemala, Panamá, Ecuador, Brasil, Italia, Francia y Japón.
- Co-fundador de la asociación Comisión para la defensa de los derechos humanos en Centroamérica, CODEHUCA, 1978.
- Coordinador General de la Comisión para la Defensa de los Derechos Humanos en Centroamérica (1997-2001). En esa condición viajó por Centroamérica en defensa de personas que, por razones políticas, fueron arrestadas, desaparecidas o torturadas. Participó en exhumaciones de fosas colectivas y clandestinas y acompañó a víctimas centroamericanas en sus gestiones en pro de la justicia y la reparación. Asistió, en varias ocasiones, a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Ginebra para denunciar las violaciones de los derechos humanos en varios países de Centroamérica. Fue director de varios programas y proyectos de defensa y promoción de los derechos humanos en Centroamérica.

- Coordinador General de CODEHUCA, contribuyó en la elaboración de un informe anual sobre el funcionamiento de las procuradurías de derechos humanos de El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.
- Litigante ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, CIDH.
- Cofundador, integrante por más de veinticinco años y miembro per se de la Directiva de la Fundación para el desarrollo del Centro Biológico Las Quebradas, entidad que se dedica a la protección del ambiente y especialmente a proteger los bosques en la cuenca que abastece de agua a la ciudad de San Isidro del General y pueblos circunvecinos. A donado tierras para la sede de la Fundación y terrenos boscosos para su conservación.
- Representante de CODEHUCA y de la Fundación para la defensa de los derechos humanos en Centroamérica, FUNDEHUCA, en el Comité consultivo del Sistema de la Integración Centroamericana, CC-SICA y en esa instancia, Coordinador del Comité Sectorial de Seguridad Democrática.
- Profesor de los cursos de Métodos de Investigación para los derechos humanos I y en la Maestría de Derechos Humanos de la Universidad Estatal a Distancia, UNED.
- Como profesor de dicho curso, ha dirigido múltiples trabajos finales de graduación, durante quince años de existencia de la Maestría, sobre temas de derechos humanos.

Considerando que:

- Su trayectoria profesional trasciende el ámbito académico, al constituirse en un defensor asiduo de los derechos humanos tanto a nivel nacional como a nivel de la Región Centroamericana, lo que logra vinculado permanentemente y a lo largo de toda su vida con procesos y luchas sociales.
- El artículo 1 del Reglamento del Premio Rodrigo Facio, el cual dice:
 “...El Premio Rodrigo Facio Brenes es un galardón que la Universidad de Costa Rica otorga cada dos años para hacer un reconocimiento a la obra total de aquellas personalidades que se hayan destacado por su aporte al desarrollo político, social, económico y de la justicia social del país.”
- El Dr. Daniel Camacho es un destacado cientista social que ha desarrollado una prolongada actividad académica de producción y reflexión sobre la disciplina sociológica y desde ella, lo que incluye, como una brevísima mención de lo que sería una prolija hoja de vida (aparte de su trabajo de más de tres décadas al frente de la Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica), las siguientes obras: a) su libro *La dominación cultural en el subdesarrollo* (San José, C.R.: Editorial Costa Rica, 1972 y numerosísimas reediciones posteriores), obra que fue premiada con el Premio Nacional Aquileo J. Echeverría. b) *El fracaso social de la integración centroamericana* (San José: Editorial Universitaria Centroamericana, 1979). c) *La importantísima compilación Debates sobre la teoría de la Dependencia y la sociología latinoamericana* (San José, C.R.: Editorial Universitaria Centroamericana, 1979, de próxima reedición en coincidencia con el XXX Congreso de ALAS de Costa Rica de diciembre del 2015). d) Su libro *Fundamentos de sociología* (San José, C.R.: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, 1991 con sucesivas reediciones en años siguientes).

- El 22 de junio de 2016, se realizó la votación indicada en el artículo 8 del Reglamento del Premio Rodrigo Facio Brenes, el cual establece que la comisión dictaminadora otorgará el premio al candidato que obtenga al menos 6 votos. De acuerdo con la votación, el Dr. Daniel Camacho Monge obtuvo nueve votos a favor. Lo anterior, debido a que una persona integrante de la comisión se ausentó justificadamente, pero manifestó que se apega a la decisión de la mayoría.

Acuerda

Otorgar el Premio Rodrigo Facio Brenes, 2016 al Dr. Daniel Camacho Monge.

Atentamente,

Dr. Henning Jensen Pennington
Rector
Coordinador de la Comisión

Dra. Rita Meoño Molina
Representante del Consejo Universitario

Dr. Álvaro Carvajal Villaplana
Representante del Consejo de Área
de Letras

Dr. Hugo Aguilar Piedra
Representante del Consejo de Área de Artes
y de Ciencias Agroalimentarias

Dr. Cristian Campos Fernández
Representante del Consejo de Área
de Ciencias Básicas

Dr. Leonardo Castellón Rodríguez
Representante del Consejo de Área
de Ciencias Sociales

Ing. Jorge Arturo Romero Chacón, Ph.D.
Representante del Consejo de Área
de Ingeniería

Dr. Olger Calderón Arguedas
Representante del Consejo de Área
de Salud

Máster Roxana Salazar Bonilla
Representante del Consejo de Área
de Sedes

M.Sc. Fernando Zeledón Torres
Director
Escuela de Ciencias Políticas

HJP/svzm

Copia: archivo

